



Universidad Nacional Autónoma de México

Programa de Maestría y Doctorado en Arquitectura
Maestría en Arquitectura
Campo de Conocimiento Restauración de Monumentos

La vivienda del siglo XIX en el barrio de San Francisco de Campeche

[1830-1880]

Tesis que para optar por el grado de
Maestro en Arquitectura

Presenta:

Arq. Luis Alberto Pérez López

Tutor: Mtro. Raúl C. Nieto García
Programa de Maestría y Doctorado en Arquitectura

México D.F; octubre 2013



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



La vivienda del siglo XXI en el barrio de
San Francisco de Campeche

[1830 - 1880]

PRESENTA

Arq. Luis Alberto Pérez López

DIRECTOR DE TESIS

Mtro. Raúl C. Nieto García

Universidad Nacional Autónoma de México

Programa de Maestría y Doctorado en Arquitectura
Maestría en Arquitectura
Campo de Conocimiento Restauración de Monumentos

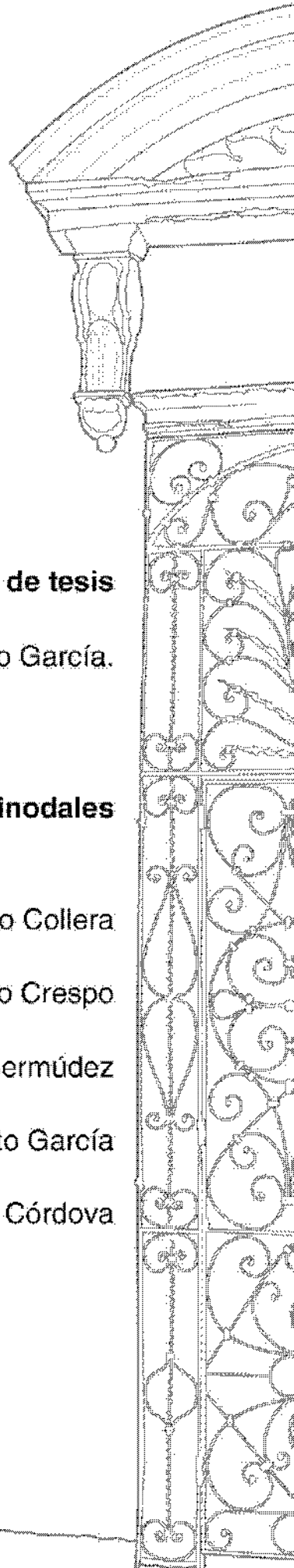
La vivienda del siglo XIX en el barrio de San Francisco de Campeche

[1830-1880]

Arq. Luis Alberto Pérez López

2013





Director de tesis

Mtro. Raúl C. Nieto García.

Sinodales

Dra. Mónica Cejudo Collera

Dr. Darío Cejudo Crespo

Dr. José Gerardo Guízar Bermúdez

Mtro. Raúl C. Nieto García

Dr. Iván San Martín Córdova



Agradecimientos

A mi familia, la base de todo este logro y los que vienen, a mis padres Serafina López y José Luis Pérez por su infinito amor e incondicional apoyo.

A mi familia de la ciudad de México por su apoyo, comprensión y por darme espacio en su hogar, a mi tío Efraín López, mi segundo padre, por sus consejos y ánimos para alcanzar mis metas.

A los compañeros del Posgrado por sus buenos momentos, constantes enseñanzas y constantes ejemplos de superación. A Jessica Huerta por sus aportaciones constantes para la realización de este trabajo.

A 911Arq., Carolina Cervantes, Rebeca Olivares y Hanna Salomón, las mejores socias, por su amistad, compañía y ejemplo de tenacidad.

A los sinodales que apoyaron con sus observaciones la culminación de esta tesis.

A mi tutor el Mtro. Raúl Nieto García y a los Dres. Mónica Cejudo Collera y Darío Cejudo Crespo por sus consejos, y su ejemplo de amor por la docencia y la restauración.

A la Universidad Nacional Autónoma de México y su Posgrado en Arquitectura por brindar a través de los mejores profesores del gremio la preparación para defender el Patrimonio construido de nuestro país.

La vivienda del siglo XIX en el barrio de San Francisco de Campeche [1830-1880]

Introducción	[p. 11]
Capítulo I	
PANORAMA DE LA CIUDAD DE CAMPECHE EN EL SIGLO XIX.	[p. 19]
<i>a. Aspectos económicos, históricos y sociales.</i>	[p. 20]
<i>b. Transformaciones de la ciudad.</i>	[p. 38]
Capítulo II	
EL BARRIO DE SAN FRANCISCO DE CAMPECHE EN EL SIGLO XIX.	[p. 55]
<i>a. Relación histórica con la ciudad intramuros.</i>	[p. 56]
<i>b. La Plazuela de San Francisco.</i>	[p. 69]
Capítulo III	
LA VIVIENDA DEL SIGLO XIX EN EL BARRIO DE SAN FRANCISCO DE CAMPECHE.	[p. 83]
<i>a. Antecedentes virreinales</i>	[p. 85]
<i>b. La arquitectura del siglo XIX en la ciudad de Campeche.</i>	[p. 91]
<i>c. Análisis de la configuración arquitectónica de la manzana oriente de la plazuela de San Francisco</i>	[p. 96]
<i>d. Análisis arquitectónico de los modelos de vivienda</i>	[p. 104]
<i>e. Elementos constructivos comunes</i>	[p. 122]
Capítulo IV	
CONSERVACIÓN DE LA CASA SAN FRANCISCO.	[p. 137]
<i>a. Estado actual.</i>	[p. 138]
<i>b. Conservación.</i>	[p. 144]
<i>c. Propuesta del Centro Cultural de barrio Casa San Francisco.</i>	[p. 147]
Capítulo V	
CONCLUSIONES GENERALES	[p. 167]
FUENTES	[p. 171]

INTRODUCCIÓN

La ciudad de Campeche es ampliamente reconocida por su Centro Histórico, sistema defensivo que incluye baluartes, lienzos de muralla, y fuertes. Fue declarada Patrimonio de la Humanidad en 1999 por ser un ejemplo de ciudad barroca con sus calles de trazo en ajedrez y por su sistema de defensa.¹

El presente trabajo de tesis surgió como una inquietud por reivindicar la parte del Centro Histórico de la ciudad de Campeche, que se ubica fuera de la

ciudad amurallada². Los llamados barrios extramuros representan la mayor parte del polígono de la Zona de Monumentos³ de la ciudad. Estos barrios son definidos por la gran cantidad de inmuebles catalogados que lo conforman que en una amplísima mayoría son vivienda.

La vivienda es el elemento de uso de suelo que ocupa la mayor parte de una localidad, es esencial en la configuración de los asentamientos humanos; en su creación, así como también en la

¹ World Heritage Convention, United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization, *World Heritage List*, 1992-2013. Fuente digital: http://whc.unesco.org/pg.cfm?cid=31&id_site=895

² La configuración urbana de la ciudad de Campeche está fuertemente marcada por la presencia de un recinto amurallado que la dividió a principios del siglo XVIII en ciudad intramuros (dentro de las murallas) y los barrios extramuros (fuera de los límites de las murallas).

³ Decretado el 10 de diciembre de 1986 en el Diario Oficial de la Federación.

Introducción.

conservación y reutilización de las estructuras ya existentes.

La arquitectura de la ciudad es descrita bajo el concepto de “colonial”, con este adjetivo se denomina a toda la arquitectura que es percibida como “antigua”. La ciudad de Campeche y su centro histórico (que no sólo incluye la ciudad dentro del recinto amurallado) son presentadas como joyas coloniales, cuando la realidad es diferente, particularmente en los barrios extramuros.

Un rápido análisis del Catálogo de Monumentos del Instituto Nacional de Antropología e Historia⁴ correspondiente a la ciudad de Campeche, nos proporciona el primer dato significativo que contradice la visión de la ciudad como “colonial”, de los 1789 inmuebles catalogados, 1156 de estos inmuebles, es decir el 64.61% pertenecen a inmuebles construidos o modificados durante el siglo XIX. El peso de las construcciones del siglo XIX en la configuración de la imagen urbana de la ciudad es bastante significativo.

Los estudios sobre arquitectura en Campeche han sido acaparados por temas correspondientes a la ciudad

intramuros, particularmente enfocados a su sobresaliente sistema defensivo, olvidándose o minimizando la importancia de las construcciones que se encuentran fuera de sus límites, en los barrios extramuros, de la arquitectura habitacional, y de la arquitectura del siglo XIX. Cuando existen estudios sobre la arquitectura del siglo XIX la definen como una simple y llana continuación de la virreinal a la que se le adosan decoraciones características del periodo del siglo XIX. El desarrollo de esta investigación permitió encontrar los elementos que hacen a la arquitectura del siglo XIX distinta a la del periodo virreinal.

Así se estableció como primer objetivo de este trabajo de tesis caracterizar la vivienda del siglo XIX, parte esencial en la configuración de la ciudad extramuros. La permanencia vivienda del siglo XIX confiere unidad y características a la imagen urbana de los barrios extramuros.

La selección del barrio de San Francisco como marco espacial para estudiar la vivienda del siglo XIX se debió a sus particularidades extraordinarias. En primera instancia este barrio existe desde antes de la fundación española, es el poblado maya original.

⁴ Instituto Nacional de Antropología e Historia, *Catálogo Nacional de Monumentos Históricos (Edición digital en CD)*, México, 1998.



Imagen 01. Ubicación general del barrio de San Francisco y sus límites actuales, dentro de la ciudad de Campeche. Fuente: Googlemaps.com, Edición: El autor.

El barrio se desarrolló paralelamente a la ciudad durante el virreinato y es hasta el siglo XIX cuando se conecta funcional y físicamente con la ciudad amurallada. Profundizar en el análisis de esta integración urbana también pretende revalorizar a este barrio extramuros como parte fundamental del Centro Histórico de la ciudad.

La situación urbana actual del barrio de San Francisco y sus características lo hacen destacar de los demás barrios extramuros de la ciudad.

El barrio de San Francisco se encuentra ubicado al oriente del recinto amurallado de la ciudad, cercano a la línea costera actual. (**Ver Imagen 01**).

Lámina 01. La pérdida de la imagen de la vivienda del siglo XIX



Imagen 02. Lotificación del barrio de San Francisco y su ubicación en relación con la ciudad amurallada. Fuente: Plano de Catastro Municipal 2008, Edición: El autor. Fotografías: El autor, julio 2011.

Los límites del barrio para los efectos de esta investigación son:

- Al norte la Avenida Miguel Alemán (antiguo malecón y línea costera) colindando con la zona llamada Ah Kin Pech, que son terrenos ganados al mar (1961-1967) Torres Pérez, María Elena y Novelo Zapata, Claudio Alberto; Modernidad urbana arquitectónica sustentable: proyecto "El Campeche Nuevo" en 1960, Quivera, Vol. 12, Núm. 1, enero-junio, 2010; Universidad Autónoma del Estado de México, pp. 103-114. Fuente electrónica: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCv=e=40113202010>.
- Al oriente la Avenida Francisco I. Madero que también es recorrida por la Ría de San Francisco (un estero o canal de aguas pluviales, también usado como drenaje de las inmediaciones) colinda con el barrio de la Ermita y el Fraccionamiento Villa del Río. Al sur la Calle 16 y el barrio de Santa Ana.
- El límite sur puede variar según la dependencia consultada ya que hay variaciones en las consideraciones del INEGI y del Catastro Municipal.
 - Al poniente la Calle 45 y el barrio de Santa Ana.

El barrio de San Francisco, se compone de 42 manzanas subdividas en aproximadamente 440 lotes. Las lotificaciones del Plano la ciudad de Campeche del 2006 (considerado por el Ayuntamiento como el más actualizado) y en los planos de la actualización del Programa Director Urbano 2008, no coinciden las subplotificaciones actuales reales. **(Ver Lámina 01).**

El uso de suelo predominante es el tipo habitacional 93%. La densidad e intensidad de ocupación del suelo es de media a baja.

El barrio de San Francisco está incluido dentro de La Zona de Monumentos Históricos de la ciudad de Campeche, cuyo decreto fue publicado en el Diario Oficial de la Federación el 10 de Diciembre de 1986. 32 de sus manzanas se ubican en la Zona “A”, 6 manzanas en la Zona “B” y 4 manzanas en la Zona “C”, zona que no está decretada más si catalogada. En el barrio de San Francisco se tienen registrados 304 monumentos históricos según el Catálogo Nacional de Monumentos Históricos Inmuebles del INAH; y de los cuales 278, corresponden al género de la vivienda. **(Ver Imagen 03).**

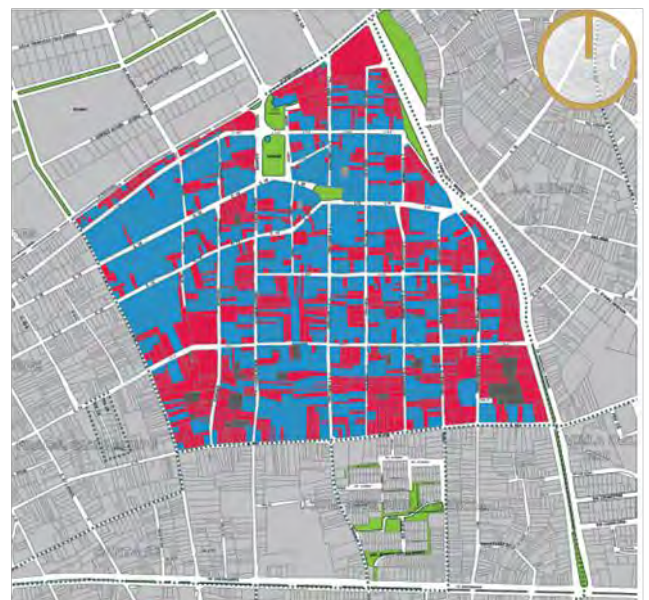


Imagen 03. Superior: Inclusión del barrio dentro de la Zona de Monumentos. Inferior: Relación entre fachadas homogéneas (armónicas) en azul y discordantes en rojo en 2011. Fuente: Plano de Catastro Municipal 2008, Edición: El autor. Estudio de imagen urbana: (Grupo Evolucionarq, S.A. de C.V., 2011) Grupo Evolucionarq, S.A. de C.V., *Puesta en valor del barrio de San Francisco*, informe entregado al Ayuntamiento de Campeche, Campeche, 2011.

La imagen urbana es considerada como de barrio tradicional según el Plan Director Urbano 2008-2033 y corresponde a los llamados barrios tradicionales definidos como los entornos urbanos externos al recinto amurallado que se crearon hasta el siglo XIX. Es homogénea en 53% de los lotes presentando características armónicas de estos entornos: paramentos alineados, predominio del macizo sobre el vano, un solo nivel de construcción, principalmente. Aunque predomina la homogeneidad, resultan discordantes con el entorno. (*Ver Imagen 03*).

La mayor parte de las fachadas consideradas discordantes⁵ se encuentran ubicadas en los extremos del barrio y de la zona de monumentos. Los bordes norte y oriente, particularmente dedicados a actividades comerciales o mixtas, han generado construcciones que contrastan con la imagen homogénea del barrio. Esto se debe a que estas zonas no fueron construidas hasta avanzado el siglo XX cuando se

⁵ La imagen homogénea del barrio se puede describir como fachadas con predominio del macizo sobre el vano, desarrolladas en un solo nivel, (sólo existe en el barrio un inmueble catalogado de dos niveles), vanos de proporciones verticales, alineadas al paramento y a las colindancias. Las fachadas discordantes son aquellas que se remeten del paramento, que presentan más de un nivel de altura y con alturas que se alejan de las predominantes.

superan problemas del entorno, como el encausamiento del estero o el avance de terrenos sobre el mar que se desarrollaron en la década de los 60; estos hechos serán analizados más adelante en la configuración urbana del barrio.

El barrio de San Francisco es un barrio joven y habitado por familias. La población del barrio el 76% de su población es menor de 60 años, el grupo de población entre 18 y 60 años representa el 57% del total de la población del barrio. La población económicamente activa representa al 51.26% del total de la población de la cual el 96.96% se encuentra ocupada. La población también se agrupa en hogares, solo 29 personas no viven en familia. Otra particularidad del barrio es que el 93% de sus lotes corresponden al uso de suelo de vivienda, de las cuales un 20% se encuentran desocupadas.⁶

El barrio de San Francisco destaca sobre los otros barrios extramuros por ser un entorno urbano de más antigüedad que la ciudad misma, su alto grado de conservación de la imagen urbana

⁶ Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, *Sistema de Consulta de Información Censal* del Censo Nacional de Población y Vivienda 2010, Fuente digital: <http://gaia.inegi.org.mx/scince2/viewer.html>, consultado en abril de 2013.

compuesta mayoritariamente por vivienda del siglo XIX y la conservación de su uso de suelo original habitacional. La pérdida de la imagen urbana en sus límites exteriores del barrio y la modificación espacial de las viviendas del siglo XIX, (aunque también en las del periodo virreinal, alrededor de 96 inmuebles catalogados) hacen prioritario conocer sus características arquitectónicas que permitan revalorarla y conservarla como ejemplos extraordinarios de la arquitectura de la ciudad.

A partir de la determinación del tema de la vivienda del siglo XIX y su delimitación espacial en el barrio de San Francisco, esta investigación se estructura en 5 capítulos que van de los aspectos generales como son los antecedentes históricos del siglo XIX a un enfoque más particular referido al rescate de una vivienda del siglo XIX en el barrio de San Francisco.

El **Capítulo 1** corresponde a los antecedentes del siglo XIX en la ciudad de Campeche y la región peninsular. Tiene como objetivo establecer un marco de referencia para ubicar la temporalidad de la época constructiva de la vivienda del siglo XIX en los barrios extramuros. Se inicia con los aspectos económicos, históricos y sociales que se dieron en

este periodo de tiempo. La Guerra de Castas y la Creación del Estado de Campeche, eventos ubicados a mediados de siglo son los cambios más importantes en los que se vio inmersa la ciudad de Campeche. El estudio de las transformaciones urbanas de la ciudad también ocupa esta parte del trabajo, la ciudad amurallada ya no funciona aislada sino que integra en su organización a los barrios extramuros tan segregados durante el periodo virreinal.

El **Capítulo 2** se enfoca en analizar la relación del barrio de San Francisco con la ciudad amurallada a través de la comparación de la cartografía de la ciudad existente para comprender su proceso de integración durante el siglo XIX, analiza también el impacto que tuvo el sistema de tranvías en la configuración urbana del barrio. Se particulariza el análisis de la Plazuela de San Francisco que es un entorno urbano que se consolida plenamente en el transcurso del siglo XIX.

El **Capítulo 3** trata sobre las características arquitectónicas de la vivienda del barrio a través del análisis de una de las manzanas que conforman los portales y la Plazuela de San Francisco. Se inicia con el recuento de los modelos de vivienda heredados del virreinato para después conocer las

Introducción.

aportaciones estilísticas del siglo XIX en la arquitectura de la ciudad para continuar con el análisis de la manzana en tres etapas hipotéticas de su configuración. Del estudio de la manzana se determinan modelos tipo de la vivienda que la conforman, cuya evolución, disposición espacial y características arquitectónicas son particulares de la vivienda del siglo XIX.

En el **capítulo 4** se describe el proyecto de conservación y recuperación de una vivienda del siglo XIX en el barrio, junto con la intervención urbana de la plazuela y de la peatonalización de una de sus calles, buscan además de garantizar la permanencia material de estos espacios, su incorporación a la oferta cultural de la ciudad y a la vida de los habitantes del barrio.

El **capítulo 5** concentra las conclusiones generales de esta tesis.

El proceso de realización de este trabajo no fue siempre lineal y la concentración de la información aquí presentada fue compleja.

La conformación del marco histórico y social del siglo XIX fue relativamente sencilla por la abundancia de fuentes sobre este periodo de tiempo.

El análisis del proceso urbano de la ciudad y el barrio en siglo XIX fue posible a través de la consulta de bibliografía con cartografía virreinal que incluían en su trazo al barrio de San Francisco y de planos digitales de la mapoteca Orozco y Berra, así como fotografías aéreas de la Fundación ICA.

La escasez de bibliografía especializada en la arquitectura del siglo XIX en la ciudad, requirió usar como referencia trabajos de enfoque regional de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, que incluyen en sus alcances a toda la Península de Yucatán, esta bibliografía y sus conceptos enriquecieron enormemente el contenido de este trabajo. Los levantamientos, el trabajo de campo, la consulta del Catálogo de Monumentos Históricos del INAH, hicieron posible la ubicación de los ejemplos de vivienda del siglo XIX en el barrio e incluso permitieron conocer configuraciones de las mismas que ahora han desaparecido.

Así el resultado a continuación presentado espera ser una herramienta útil para quien quiera conocer sobre la vivienda del siglo XIX en el barrio de San Francisco de Campeche.

Capítulo I

PANORAMA DE LA CIUDAD DE CAMPECHE EN EL SIGLO XIX

La construcción de las ciudades es uno de los quehaceres en donde el hombre plasma formalmente en el espacio el pensamiento de la época, la cultura, el desarrollo tecnológico, el económico y el social.

Una ciudad es un perfecto y absoluto conjunto o comunión de muchos pueblos o calles en una unidad.

Aristóteles (Política)

Este primer capítulo establece un marco económico, político y social, que explican en sus determinantes más generales el auge constructivo de viviendas en el siglo XIX en la ciudad de Campeche.

Se analizan los principales cambios a nivel urbano que incluyen antecedentes virreinales y los que se dieron durante el siglo XIX.

Se vinculan los acontecimientos económicos, políticos y sociales con las transformaciones urbanas de la ciudad; el análisis de estos dos factores permitió establecer la producción de la vivienda del siglo XIX en un periodo de tiempo. Esta temporalidad abarca la construcción en los barrios extramuros que durante el virreinato quedaron marginados del desarrollo de la ciudad amurallada y que a partir de su crecimiento y densificación en el siglo XIX se integraron plenamente al funcionamiento de la ciudad.

a) Aspectos económicos, históricos y sociales.

Se tratarán primero los **aspectos económicos** porque la actividad comercial del puerto de Campeche marcó todos los cambios políticos y sociales que se dieron en siglo XIX. Los aspectos económicos de este periodo tienen su antecedente directo en el virreinato.

Durante el **virreinato**, las actividades comerciales que fueron la base de la economía de la ciudad de Campeche y de otras de la península de Yucatán, fueron designadas por la corona española desde su fundación: Mérida fue la capital por su numerosa población indígena y extensos territorios asignados a la provincia; mientras que Campeche sería la entrada a la provincia y puerto principal⁷ (*Ver lámina 02*). La población española que se asentó en San Francisco de Campeche fue de origen vasco, navarro, asturiano, gallego, canario y por último catalán⁸. La función asignada por la corona y el origen de su

población marcaron las ocupaciones y oficios de sus habitantes, así en San Francisco de Campeche se agruparon los comerciantes y marinos. La encomienda⁹ implantada con tanto éxito por los conquistadores en la Nueva España no tuvo el mismo éxito en Campeche y fue desplazado por un desarrollo basado en el comercio y la marinería¹⁰. El puerto de Campeche disfrutó de considerables franquicias que atrajeron a mercaderes de diversas provincias.¹¹

Aunada a la actividad comercial se desarrolló en la ciudad de San Francisco de Campeche la maquila y la construcción de barcos. Desde sus inicios en la villa se construían embarcaciones pequeñas con madera abundante en la región.¹² Hacia 1650 se formaliza un astillero en el barrio de San Román.

⁷José Ignacio Rubio Mañé en Negrín Muñoz, Alejandro, *Campeche: textos de su historia*, Gob. Del Edo. De Campeche, Inst. Inv. Hist. Dr. José María Luis Mora, México, 1991, p. 17.

⁸ Ibíd. p.20

⁹ Concesión que se hacía a los soldados españoles por sus hazañas en la Conquista. Consistió en tierras e indios que se donaban al agraciado para constituir una heredad. Pérez Galaz, Juan, *Diccionario geográfico e histórico de Campeche*, Campeche, 1944, pp. 110-111.

¹⁰ Gómez Montejó Alicia, *Monografía del Estado de Campeche*, Gob. del Edo. de Campeche, CONACULTA, Sec. de Cult., H. Ayto. de Campeche, Campeche, 2010, p. 27.

¹¹ Justo Sierra O'Reilly en Negrín Muñoz, Alejandro, *Campeche: textos de su historia*, Gob. Del Edo. De Campeche, Inst. Inv. Hist. Dr. José María Luis Mora, México, 1991, p. 25.

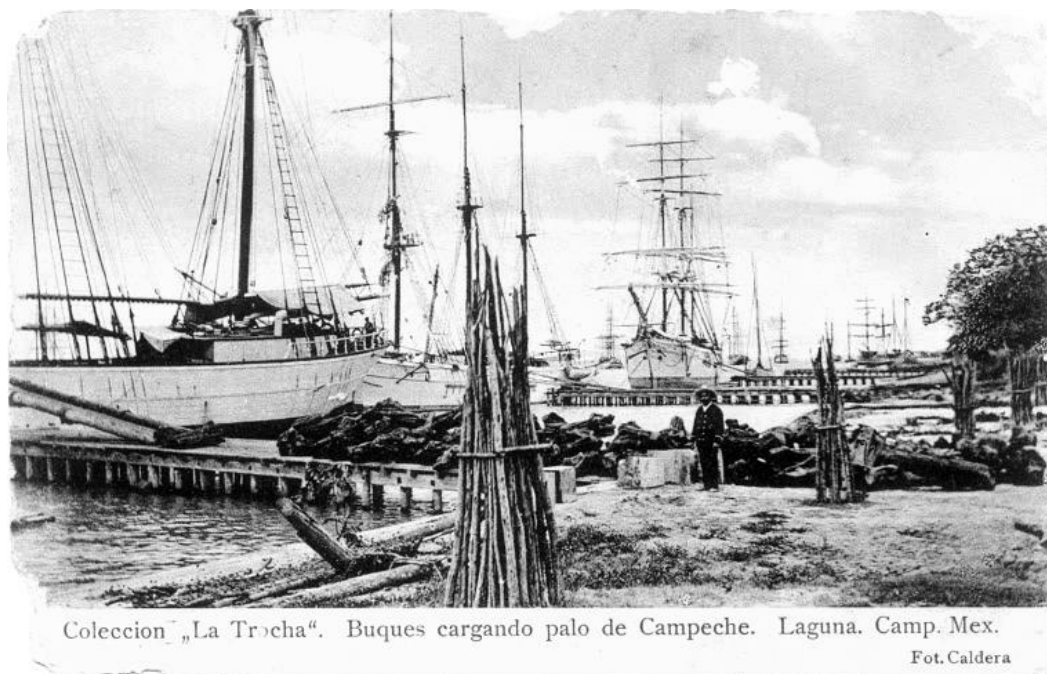
¹² Gómez Montejó, op. cit., p. 29

Lámina 02. Campeche durante el virreinato.



Imagen 04. Detalle de embarcaciones en la costa de Campeche en el Mapa de la ciudad de Campeche y de sus contornos, fechado el 25 de octubre de 1705, elaborado por el Ing. Luis Bouchard de Bécour; en González Aragón, Jorge; Ignacio Sáinz, Luis; Rodrigo Cervantes, Norma Elisabeth; *Corpus urbanístico de Campeche en los archivos españoles*, Gobierno del Estado de Campeche, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Universidad Autónoma Metropolitana, Embajada de España en México, México, 2010, p. 57.

La fundación de Campeche como puerto de entrada de la Península se debió "... a que presentaba condiciones de abrigo, geográficas e hidrográficas no igualadas por ningún otro punto del litoral peninsular de igual proximidad a la región septentrional" en Campos Gutiérrez, Josefina, *Transformación funcional urbana del Centro Histórico de Campeche de 1950 a 2008*, Tesis para obtener el grado de Doctora en Arquitectura, Universidad Michoacana de San Nicolás Hidalgo, Morelia, 2009, p.79. Por su ubicación en la costa occidental, está protegido de los vientos dominantes Norte-Sureste. La presencia del bajo de San Francisco (accidente hidrográfico) protege la zona de los vientos del cuadrante "Norte-Noreste"; pero también impide acercarse a la costa que comprende desde la ciudad de San Francisco de Campeche, hasta Celestún.



Colección „La Trocha“. Buques cargando palo de Campeche. Laguna. Camp. Mex.

Fot. Caldera

Imagen 05. El comercio del palo de tinte proporcionó grandes beneficios económicos a Campeche por más de cuatro siglos. Para su transporte era importante que no entrara en contacto con el agua ya que perdía sus propiedades colorantes. Fotografía de Juan B. Caldera ca. 1905. Fuente electrónica: <https://picasaweb.google.com/efraincaldera/IMAGENESDELAERISLADELACARMEN>

El astillero de San Román fue el único que existió en el Golfo y sus construcciones navales eran consideradas sólidas, baratas y aún elegantes.¹³ Los barcos de tonelaje medio prevalecieron, viajaban a La Habana, Nueva Orleans, Cartagena de Indias.¹⁴

La actividad comercial de la ciudad se articuló con una red económica proveniente del interior del territorio hacia la misma; así la producción agrícola de productos como el tabaco, caña de

azúcar, añil, grana, maíz, arroz y explotación salinera complementaron las actividades meramente comerciales.

La principal actividad económica fue la explotación y comercio del palo de tinte¹⁵ cuya explotación era lejana a la capital (*ver Imagen 05*).

¹³Justo Sierra O'Reilly en Negrín Muñoz, Alejandro, *Campeche: una historia* compartida, Gob. del Edo. de Campeche. Inst. de Inv. Dr. José María Luis Mora, México, 1991, p.25.

¹⁴ Gómez Montejó, Op. Cit. , p.29

¹⁵ El palo de tinte o *Hematoxylum campechanium* es un árbol espinoso que puede alcanzar hasta 15m de altura..., que crece en grupos compactos llamados tintales, de preferencia en tierras que permanecen húmedas o inundadas parte del año, ... posee una sustancia llamada hematoxilina a la que se debe su propiedad colorante; una de las ventajas del palo de tinte sobre otros colorantes era la posibilidad de dar varios colores... Luis Millet Cámara en Negrín Muñoz, Alejandro, *Campeche: textos de su historia*, Gob. Del Edo. De Campeche, Inst. Inv. Hist. Dr. José María Luis Mora, México, 1991, p. 168-169.

El contrabando de mercaderías externas y la incapacidad de la Corona española de controlarlo completaban el cuadro de actividades comerciales de la ciudad.¹⁶

A finales del Virreinato con las Reformas Borbónicas¹⁷ y la liberación del comercio exterior; la actividad comercial de la ciudad tuvo un repunte extraordinario su mayor auge fue en 1802.

En el transcurso la primera mitad del siglo XIX y en relación con los siglos XVII y XVIII, la economía yucateca sufrió una drástica disminución en la que sólo se mantuvieron firmes la explotación de la sal y del palo de tinte¹⁸.

¹⁶ Justo Sierra, Carlos; Gantús Inurreta, Fausta; Villanueva, Laura, *Campeche: Historia breve*, El Colegio de México, Fideicomiso Historia de la Américas, Fondo de Cultura Económica, Ciudad México, 2011, pp. 75-76.

¹⁷ Son un proceso de modernización, que el rey Carlos III de Borbón, influido por las ideas de la Ilustración, impuso una serie de cambios políticos- administrativos, económicos, militares y culturales en las colonias americanas. Estas reformas buscaban modernizar internamente a España y su relación con las colonias, respondiendo a una nueva concepción de Estado, que se propuso retomar todos los derechos que se habían delegado en grupos y corporaciones, además de asumir la dirección política, administrativa y económica del reino. Fuente electrónica: Portal Académico del Colegio de Ciencias y Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México, en <http://portalacademico.cch.unam.mx/alumno/historiademexico1/unidad3/virreinatonoehispano/reformasborbonicas>, el 15 de marzo de 2013.

¹⁸ *Ibíd.*, p. 127.

La capital Mérida procuró consolidar su independencia económica del puerto de Campeche y logró declarar a Sisal como puerto menor, suceso que impactó la economía de Campeche que vio decaer su actividad portuaria.¹⁹

Durante el siglo XIX, la explotación del palo de tinte se mantuvo y cobró verdadera importancia económica y social, permitió la entrada de la península al mercado mundial de materias primas y mantuvo un crecimiento sostenido desde 1821. Las exportaciones alcanzaron su máximo pico en 1895-96²⁰.

Los intereses económicos del palo de tinte favorecieron la consolidación de un grupo poderoso de comerciantes y navieros en Campeche.²¹

La primera mitad del siglo XIX se caracterizó por la convivencia de dos tipos de hacienda: la dedicada a la agricultura y ganadería; y la azucarera. Su ubicaron las maicero ganaderas en el noroeste y el cultivo de arroz, tabaco, algodón y azúcar en las haciendas con sus plantaciones al sur; concentrados particularmente en la región de los Chenes.

¹⁹ *Ibíd.*, p. 129.

²⁰ Luis Millet Cámara en Negrín Muñoz, Alejandro, *Campeche: textos de su historia*, Gob. Del Edo. De Campeche, Inst. Inv. Hist. Dr. José María Luis Mora, México, 1991, p. 165.

²¹ Ver p. 20.

En el periodo de 1825 a 1850 la producción de azúcar logró un desarrollo sobresaliente que rivalizó con la producción cubana y por unos años abasteció parte de la demanda nacional.²²

Las actividades comerciales y productivas del distrito de Campeche sufrieron un giro radical con la Guerra de Castas²³, este conflicto armado mermó los proyectos de explotación agraria que complementaban las actividades comerciales extractivas. Las haciendas y cultivos del interior, prácticamente desaparecieron. Para el distrito de Campeche, el negocio de la guerra no fue favorable.

La zona de los Chenes habitada "... por más de 26 mil almas, tuvo 18 hermosas y pintorescos pueblos, 29 rancherías de labradores y 92 haciendas o establecimientos agrícolas con extensos plantales de caña dulce, criaderos de ganado vacuno y caballar,... todo quedó desvanecido...Para 1862 su población era de tan solo 5, 135 habitantes y sus haciendas estaban abandonadas.

Joaquín Baranda, sobre la de la zona de los Chenes, a raíz de los enfrentamientos de la Guerra de Castas.²⁴

²² Justo Sierra, Carlos; et. al., op. cit., pp. 127-133.

²³ Ver pp. 21-23.

²⁴ Baranda, Joaquín, *La cuestión de Belice*, Imprenta de la Sociedad Tipográfica de Tomás Aznar y Perfecto Baranda, Campeche, 1875.

El comercio, la principal actividad económica de la ciudad decayó por el desplome de la exportación de productos naturales, junto con la importación de bienes de consumo por una sociedad que pasaba por problemas monetarios.

Los pocos recursos aduanales captados por el Distrito de Campeche, eran enviados a Mérida para el sostenimiento de la Guardia Nacional, cuerpo creado para proteger a las poblaciones cercanas que todavía estaba en conflicto con los rebeldes mayas.²⁵

Por otro lado, la región de El Carmen donde se cortaba el mejor palo de tinte del mundo, consolidó su autonomía política frente a campechanos, meridianos y gobiernos del centro.

El saldo de la guerra fue positivo para el Carmen (**Ver Imagen 06**).²⁶ La abundancia de la mano de obra producida por la migración ocasionada por la Guerra permitió el crecimiento sostenido de la extracción del palo de tinte.

²⁵ Gómez Montejo, op. cit., p. 36

²⁶ Vadillo López, Claudio, *La región del Palo de Tinte : el Partido del Carmen, Campeche, 1821-1857*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes : Programa Cultural de la Frontera Sur : Instituto de Cultura de Campeche, Campeche, 1994.

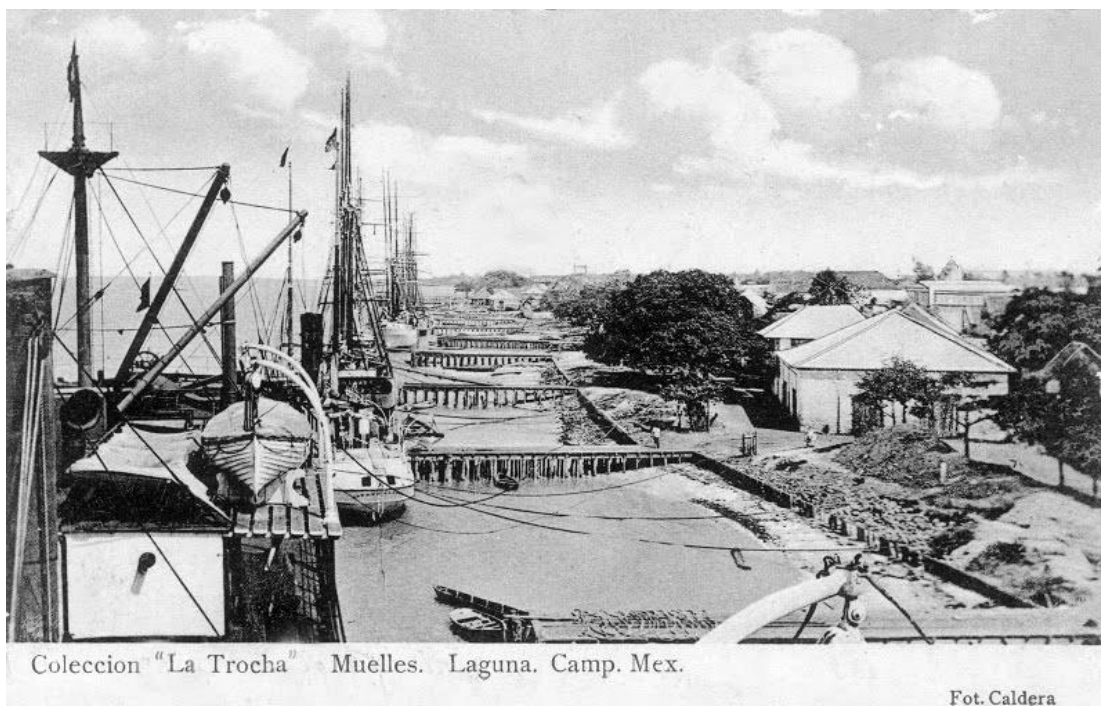


Imagen 06. Muelles de El Carmen a finales del siglo XIX, Fotografía de Juan B. Caldera ca. 1905. Fuente electrónica: <https://picasaweb.google.com/efraincaldera/IMAGENESDELAERISLADELACARMEN#5167405571777858130>

Después de la emancipación política de Campeche del Estado de Yucatán en 1862 ²⁷ el derecho que la hacienda pública percibió por la exportación del palo de tinte fue del 8% sobre su valor.²⁸

En la segunda mitad del siglo, la agricultura enfrentó dos graves problemas: la falta de mano de obra y la reiterada presencia de plagas de langostas.

A pesar de que se introdujeron el cultivo de la palma de jipi y se inició la exportación del chicle, el palo de tinte y

sus impuestos que generaban fueron el bastión para los ingresos del Estado junto con los impuestos el chicle y el henequén fueron los ingresos más significativos para el erario.²⁹

Por otro lado, la producción agrícola no alcanzó los volúmenes ni la importancia económica de la industria extractiva y su impacto fue estrictamente local.³⁰ Las tierras cercanas a Campeche y Champotón se abrieron para el cultivo y producción de henequén, arroz, azúcar y

²⁷ Gómez Montejó, op. cit., p. 37.

²⁸ Tomás Aznar Barbachano en Negrín Muñoz, Alejandro, *Campeche: textos de su historia*, Gob. Del Edo. De Campeche, Inst. Inv. Hist. Dr. José María Luis Mora, México, 1991, p. 134.

²⁹ Justo Sierra, et. al., op. cit., p. 162.

³⁰ Ver ilustración 3. Piña Chán, Román; Alcocer Bernés, Encalada Cardoso, Ernesto; López Martínez, Gabriel; Ramayo Lanz, Teresa; Rodríguez Mendoza, Martín, *Enciclopedia histórica de Campeche / Etapa Independiente Siglo XIX*, Miguel Ángel Porrúa, México, 2003 p. 335.

yuca; su principal función fue satisfacer la demanda de ranchos, sitios y haciendas tinteros.³¹

Así la producción en los distintos partidos de Campeche se modificó para responder a las necesidades del sector extractivo (*Ver Lámina 03*).

La explotación de las maderas tintóreas buscó aprovechar los efectos de la industrialización europea y el desarrollo de los americanos. El extenso territorio donde crecían estas maderas fue parte del proyecto agro comercial que pretendió llevar a Campeche a la modernidad y que desapareció con los conflictos sociales de mediados de siglo. El nuevo giro extractivo provocó que la tierra dejara de ser un espacio de cultivo para convertirse en una mercancía sumamente valiosa para el estado y elemento esencial en la conformación de la geografía política de la nación.

La ley de Colonización y Deslinde de Tierras de 1883, culminó el acaparamiento de grandes extensiones de tierra en manos de unas cuantas compañías extranjeras dedicadas principalmente a la explotación forestal.³²

El Porfiriato “campechano”
encabezado por Joaquín Baranda desde

³¹ *Ibíd.*, p. 332.

³² Justo Sierra, et. al., op. cit., p. 166.

1877 centró sus esfuerzos en conciliar la discordia política interna y hacer de Campeche un emporio agro exportador.³³

Inició la búsqueda de diversificación del proyecto comercial, desde la prensa se incentivaron proyectos agrícolas³⁴, se favoreció la migración y la creación de ranchos productivos³⁵, se instaló un astillero³⁶.

Sumando a estos esfuerzos se derogó la Ley de Caminos (1875) y se instauró parte del presupuesto a la reparación y apertura de caminos. Se mandó a censar la población, se delimitaron nuevos ejidos y fundos legales, reacomodando pueblos y municipalidades. La legislación agraria incrementó su carácter represor: asegurando ganancias máximas con costos de producción ínfimos.³⁷

El desarrollo de este proyecto agroexportador quedó limitado por obstáculos como la persistencia de los ataques de los indios, la falta de capitales, la escasez de mano de obra y la falta de caminos.

³³ Piña Chán, et. al., op. cit., p. 333.

³⁴ “Utopía grícola campechana” de Tomás Aznar Barbachano en en Negrín Muñoz, Alejandro, *Campeche: textos de su historia*, Gob. Del Edo. De Campeche, Inst. Inv. Hist. Dr. José María Luis Mora, México, 1991, pp. 181-203; “La agricultura, única tabla de salvación, de El faro industrial en *Ibíd.*, pp. 270-282.

³⁵ En 1876 según *Ibíd.*, pp.303-319.

³⁶ *Ibíd.*, pp. 398-401.

³⁷ Piña Chán, et. al., op. cit., pp.333-335.

Lámina 03. Actividades comerciales de los partidos de Campeche en 1892.



Hecelchakán: Produce maíz, frijol, **henequén**, frutas. Exporta henequén, sal, cereales, ganados. Industria: agricultura de henequén, comercio, explotación de salinas y artes mecánicas.

Campeche: Cultiva: arroz, maíz, frijol, chile seco, henequén, **azúcar y derivados**, frutas y legumbres. Exporta: caucho (árbol de goma), cerda (de henequén), chicle, henequén en rama, maderas corrientes, **maderas tintóreas**, pieles, pinturas, tabaco. Industria: comercio, agricultura, pesca, explotación de la sal, corte de maderas. Industria: comercio, corte de maderas, explotación de salinas, agricultura, pesca, caza y artes mecánicas.

Los Chenes: Cultiva: Maíz, frijol, chile seco, cacahuate, tabaco, **azúcar y derivados**. Exporta: maíz, aguardiente, panocha, azúcar, maderas. Industrias: Agricultura, comercio, ganadería y artes mecánicas.

Champotón: Cultiva: **Maíz**, frijol, arroz, tabaco. Exporta: **Maderas de tinte y preciosas**, productos de agricultura, pesca y caza. Industria: Comercio, corte de maderas, agricultura, pesca y caza.

El Carmen: Cultiva: Arroz, maíz, frijol, chile, **azúcar y derivados**. Exporta: **Maderas de tinte y preciosas**. Industria: Corte de maderas, comercio y pesca.

Imagen 07. Plano del Estado de Campeche, se observa la división política en partidos de H. Fremont, año 1861 de la Colección Orozco y Berra de la Mapoteca Orozco y Berra, editado por el autor. A un lado una breve descripción de sus actividades comerciales y productivas de cada partido, resaltando en negritas el más importante. y productivas de los partidos tomados de Negrín Muñoz, Alejandro, *Campeche: una historia* compartida, Gob. del Edo. de Campeche. Inst. de Inv. Dr. José María Luis Mora, México, 1991, p. 72-97. Los datos corresponden al año fiscal de 1891-1892, considerado un año "típico" de la segunda mitad del siglo XIX,. Fuente electrónica del plano: <http://w2.siap.sagarpa.gob.mx/mapoteca/mapas/1668-OYB-7263-A.jpg>

El final del siglo XIX representó la cúspide de la explotación y comercio del palo de tinte, junto con la disminución definitiva de las otras actividades comerciales, que sólo se concentraron en el mercado local. Si bien hubo movimiento de muchos recursos en las ciudades del Carmen y Campeche, la mayor parte del capital terminó en el extranjero, en manos de unos pocos comerciantes y en la hacienda pública.³⁸

A finales del siglo XIX el ferrocarril fue promesa de nuevos bríos productivos, sin embargo su impacto fue tardío y no cumplió con las expectativas de reafirmación del proyecto agroexportador, aunque sí favoreció el mercado regional entre Campeche y Mérida.³⁹

El tranvía urbano fue una empresa comercial exitosa cercana al ferrocarril, que con su implantación marcó la morfología de la ciudad de Campeche.⁴⁰

Como conclusión (**Ver Tabla 01**), las actividades económicas de Campeche que se originan desde el Virreinato se incrementaron en la primera mitad del

siglo XIX, particularmente el cultivo de la caña de azúcar y la producción de las haciendas maicero ganaderas. Con la irrupción de la Guerra de Castas la región en la que se concentraron dichas actividades productivas fue devastada.

La única actividad productiva que sobrevivió este cambio y que incluso tuvo un mayor repunte fue la explotación del palo de tinte, mientras que el comercio marítimo en general también se mantuvo. Así la primera mitad del siglo permitió la acumulación de capitales en la ciudad de fuentes diversas y en manos diversas. Las actividades productivas se dieron en regiones cercanas a la ciudad.

Con el cambio de la segunda mitad del siglo las actividades comerciales se volvieron extractivas, se acumuló el capital en la población intramuros y en las arcas del gobierno, las principales actividades económicas tenían lugar lejos de la capital, particularmente en la región de El Carmen.

El análisis de los cambios políticos y sociales que acompañaron a estos cambios económicos, permitieron terminar de conformar el marco temporal de esta tesis.

³⁸ Piña Chán, et.al., op. cit., pp. 358-359.

³⁹ Justo Sierra, et. al., op. cit., p. 166.

⁴⁰ Marcial Gutiérrez, Silvia, *Los tranvías: Un medio de transporte y su importancia social, económica, cultural, política y en la traza de la ciudad de Campeche (1883-1938)*, Universidad Autónoma de Campeche, Facultad de Humanidades, Campeche, 2002, p. 119-121.

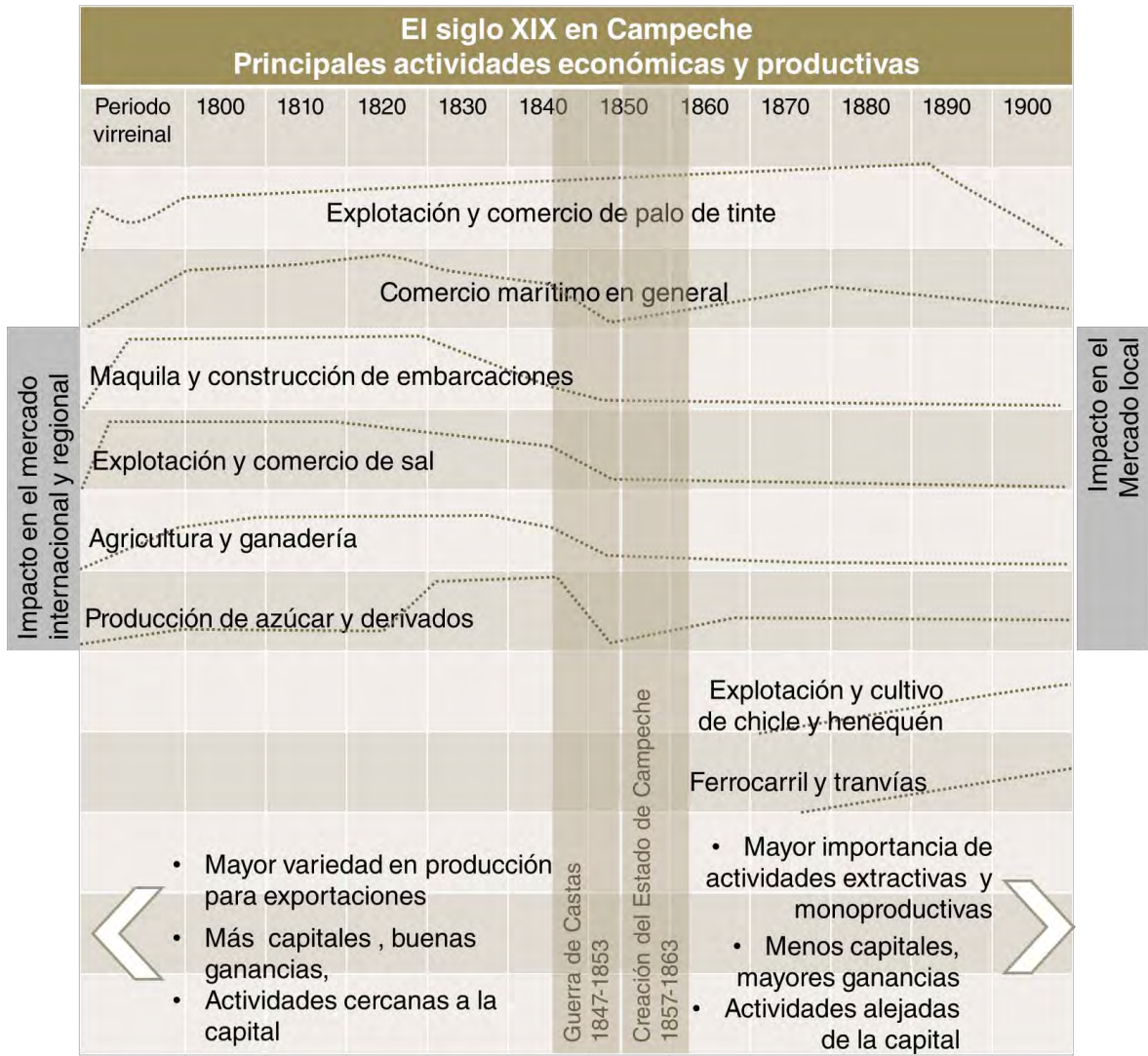


Tabla 01. Variaciones temporales del sistema comercial de Campeche. Fuente: El autor.

Las actividades comerciales que permitieron el desarrollo social y urbano de la ciudad de Campeche durante la primera mitad del siglo XIX se caracterizaron por un incremento de la producción en distintas actividades que ya se realizaban desde el virreinato y que alcanzaron en este periodo un auge extraordinario. Esta variedad de actividades prácticamente desapareció a raíz, la Guerra de Castas y la Creación del Estado de Campeche, dos fenómenos sociales de gran peso que transformaron el rumbo de este siglo. A partir de la irrupción de estos eventos todas las actividades comerciales se desplomaron con excepción de la explotación y comercio del palo de tinte, que junto con otras actividades extractivas se convirtieron en el motor de cambio de la vida social y de la morfología de la nueva ciudad capital, cabecera del nuevo Estado de Campeche.

Los cambios políticos y sociales de los primeros años del siglo XIX en el territorio del México actual, incluyeron invasiones extranjeras y la pérdida de territorios.

La lucha por la Independencia; el más importante de estos cambios, no tuvo en la Península de Yucatán los matices de “guerra social” que tuvo en otros lugares. Para Yucatán⁴¹ la guerra de Independencia fue la mejor ocasión para negociar los términos de una mayor autonomía económica y política del centro, que consolidó con el paso de los años; valiéndose de su aislamiento geográfico y de las duras condiciones que por su suelo y su clima, encontraba todo esfuerzo productivo.⁴²

En el Distrito de Campeche el periodo de 1821-1857 se caracterizó por el gobierno de una **oligarquía comercial**, definida por la presencia de importantes

comerciantes en los puestos de mando de los ayuntamientos de Campeche y ciudad del Carmen.⁴³

La concentración del poder político en un reducido número de cabezas de familia, abarcó varios ámbitos de poder: militar, político-administrativo, económico educativo y religioso.⁴⁴ Los miembros de las familias repartidas en las diferentes esferas cerraron el círculo de poder. La defensa de sus intereses favoreció una serie de conflictos con Mérida y con el gobierno del centro del país. Alcocer Bernés considera que la historia política de la primera mitad del siglo XIX en la Península de Yucatán estuvo marcada por constantes fricciones entre la ciudad capital Mérida y el puerto más importante Campeche⁴⁵.

En el siglo XIX existieron marcadas diferencias ideológicas entre Campeche y Mérida. Mérida conservaba una vocación de producción agropecuaria como el virreinato, mientras que Campeche enfocó sus esfuerzos a las actividades comerciales.⁴⁶

⁴¹ Cabe destacar que durante todo el periodo del virreinato y las primeras décadas del siglo XIX, el distrito de Campeche fue parte de la provincia primero y después del Estado de Yucatán. Fundadas Mérida y Campeche como ciudades de la corona españolas se le asignaron funciones específicas que marcarían el proceso de las diferencias formativas: Mérida fue la capital por sus indios muchos y provincias grandes; Campeche sería la entrada a la provincia y puerto principal. Negrín Muñoz, Alejandro, *Campeche: textos de su historia*, Gob. Del Edo. De Campeche, Inst. Inv. Hist. Dr. José María Luis Mora, México, 1991, p. 17.

⁴² Piña Chán, et. al., op. cit., pp.38-39.

⁴³ Negrín Muñoz, Alejandro, *Campeche: una historia compartida*, Gob. del Edo. de Campeche. Inst. de Inv. Dr. José María Luis Mora, México, 1991, pp.75-76.

⁴⁴ Justo Sierra, et. al., op. cit., p. 149.

⁴⁵ Piña Chán, et. al., op. cit., p. 5

⁴⁶ Negrín Muñoz, Alejandro, *Campeche: textos de su historia*, Gob. Del Edo. De Campeche, Inst. Inv.

Los conflictos con Mérida se incrementaron con la declaración como puerto menor a Sisal en 1811⁴⁷, más cercano a Mérida. Desde la capital de la Provincia se fomentaron medidas para favorecer el comercio desde el nuevo puerto y se castigó a Campeche con impuestos particulares.

Estas fricciones aumentaron con las posturas divergentes de cada ciudad hacia a los cambios políticos que se daban en la nueva nación. La rivalidad entre estas ciudades ocasionó diversos conatos de guerra; en los que incluso se enviaron batallones (1824⁴⁸ y 1846⁴⁹), pero no terminaron en violencia, porque prevalecieron las negociaciones diplomáticas.

Incluso al verse afectados los intereses de la Península, como es el caso de la Intervención del Gobierno Centralista⁵⁰

de 1842⁵¹, Mérida la ciudad capital apoyó la defensa del puerto de Campeche contra la invasión.

Aunque fueron muchos los movimientos políticos y sociales que sucedieron durante la primera mitad del siglo XIX en Campeche, los dos más significativos y trascendentes se producen hacia finales de este periodo: la Guerra de Castas (1847) y el Conflicto Electoral (1857). Ambos eventos propiciaron la reorganización política, social, económica y geográfica del territorio de la Península de Yucatán.⁵²

La Guerra de Castas fue el movimiento de insurrección indígena en la Península de Yucatán que logró mantener una amenaza real al orden establecido, e incluso por momentos estuvo cerca de la victoria.⁵³

Hist. Dr. José María Luis Mora, México, 1991, p. 74.

⁴⁷ La apertura de Sisal significó un golpe al sistema de monopolios y privilegios que habían hecho del puerto de Campeche el único autorizado a lo largo del virreinato para realizar comercio peninsular. Para Mérida representó la posibilidad de abaratar los productos importados y dar salida comercial a sus propios productos. Negrín Muñoz, Alejandro, *Campeche: textos de su historia*, Gob. Del Edo. De Campeche, Inst. Inv. Hist. Dr. José María Luis Mora, México, 1991, p. 31.

⁴⁸ Piña Chán, et. al., op. cit., pp. 75-80.

⁴⁹ *Ibíd.*, pp. 184-187.

⁵⁰ El centralismo en Yucatán afectó al comercio campechano y yucateco; derivó en una franca

rebelión de la península hacia el centro del país. Santa Anna declara la guerra a Yucatán con la invasión de Campeche (debido a su posición de puerto principal, pero nunca fue tomado). La reintegración de la Península sucedió hasta 1848 cuando finalizó la guerra entre México y Estados Unidos. De esta forma se evitó vulnerar los intereses comerciales de la región porque muchos negocios peninsulares eran con puertos norteamericanos. Gómez Montejó, op. cit., pp. 35-36.

⁵¹ Piña Chán, et. al., op. cit pp. 162-169

⁵² Justo Sierra, et. al., op. cit., p. 119.

⁵³ Valverde Valdés, María, *La Guerra de Castas Península de Yucatán (1847-1901)*, Revista Arqueología Mexicana No. 111.

Recuerdo que veía un inmenso número de mujeres, ancianos y niños hacinados en las calles, en medio del tropel de los caballos, del incesante movimiento de los arrieros, del continuo cruzar de los soldados dispersos...

Rodolfo Baqueiro sobre el estallido de la Guerra de Castas en Tepich, Yucatán.⁵⁴

Desde el estallido de la guerra en Tepich, Yucatán, los enfrentamientos más cruentos de esta lucha armada se dieron en el oriente de la Península. En el Distrito de Campeche la lucha armada afectó devastadoramente al Partido de Los Chenes⁵⁵, región del incipiente proyecto agrícola de la primera mitad del siglo.

Aunque la lucha armada no llegó a la ciudad de Campeche⁵⁶ sus consecuencias y repercusiones dejaron una profunda huella en la ciudad. Durante su desarrollo la ciudad amurallada parecía un campamento militar, la caballería la cruzaba por todas direcciones. La misma población refugiada mientras rezaba temerosa en los albergues, zurcía la ropa para los soldados en campaña y reparaban su

⁵⁴ Baqueiro Preve, Serapio, *Ensayo histórico sobre las revoluciones desde el año de 1840 hasta 1864*, Universidad Autónoma de Yucatán, Mérida, 1990, p. 162.

⁵⁵ Baranda, op. cit. Ver p. 13.

⁵⁶ Los mayas rebeldes fueron detenidos en Hampolol en las inmediaciones de la ciudad. Gómez Montejo, op. cit., p. 36

escaso corraje. El número de huérfanos y ancianos desvalidos aumentó rápidamente.⁵⁷

En 1848 se estableció la Junta de Caridad en 1848. El hospital de San Juan de Dios recibió más de 900 heridos en campaña y tenía 300 heridos repartidos por la ciudad. Se distribuyó todo el maíz, la carne fresca y salada, la manteca y el frijol disponibles. Los caminos estaban totalmente destruidos, agujerados por trincheras, obstaculizados por albarradas y árboles derribados, los pozos envenenados o rellenados. La hacienda pública, sin ingreso alguno desde el 1 de abril de 1848 hasta mayo de 1849. La situación era muy crítica.⁵⁸

En contraste a la tragedia de los Chenes, otras zonas del estado recibieron una inyección de fuerza de trabajo, en 1846 el Carmen tenía 5,695 habitantes y para 1862 llegó a 11,834.⁵⁹

En 1853 se firmó el tratado de paz (**Ver Imagen 08**). Los mayas no pagarían impuestos, conservarían sus fusiles y se respetarían sus derechos civiles. El confinamiento de los mayas en las selvas fue el esperado final de la rebelión de los caciques en el distrito campechano.

⁵⁷ Piña Chán, et. al., op. cit., p. 216.

⁵⁸ Baqueiro Preve, op. cit., vol. 3 pp.114-115.

⁵⁹ Vadillo López, op.cit.



Imagen 08. El fin de la guerra de castas. Fuente: Álbum fotográfico del recuerdo de la excursión del gobernador a Santa Cruz, 1901. Fondo Audiovisual, Centro de Apoyo a la Investigación Histórica de Yucatán, en <http://elgalloalgebraico.blogspot.mx/2012/08/el-fin-de-la-guerra-de-castas.html>

La crisis que dejó la Guerra de Castas aunada las constantes variaciones gubernamentales regionales y nacionales, propiciaron el surgimiento de un grupo político en Campeche que se rebeló contra el orden peninsular que en el proceso por hacerse del poder, impulsaron la creación del Estado de Campeche.⁶⁰

El detonante de este proceso fue el conflicto por las elecciones de gobernador efectuadas en 1857 que los

campechanos juzgaron de fraudulentas⁶¹. El distrito de Campeche entre otros se sublevó para exigir nuevas elecciones. Esto detonó en una guerra civil que no tuvo consecuencias de victoria material para ninguno de los contendientes (Campeche - Mérida), pero logró la destitución del gobernador. La resolución del conflicto fue la firma el convenio de División Territorial con Mérida el 3 de mayo de 1858.⁶²

⁶¹ Piña Chán, et. al., op. cit., p.254.

⁶² Justo Sierra, et. al., op. cit., p. 142.

⁶⁰ Gómez Montejó, op. cit., p. 37.

Lámina 04. Límites de nuevo Estado de Campeche en 1861.

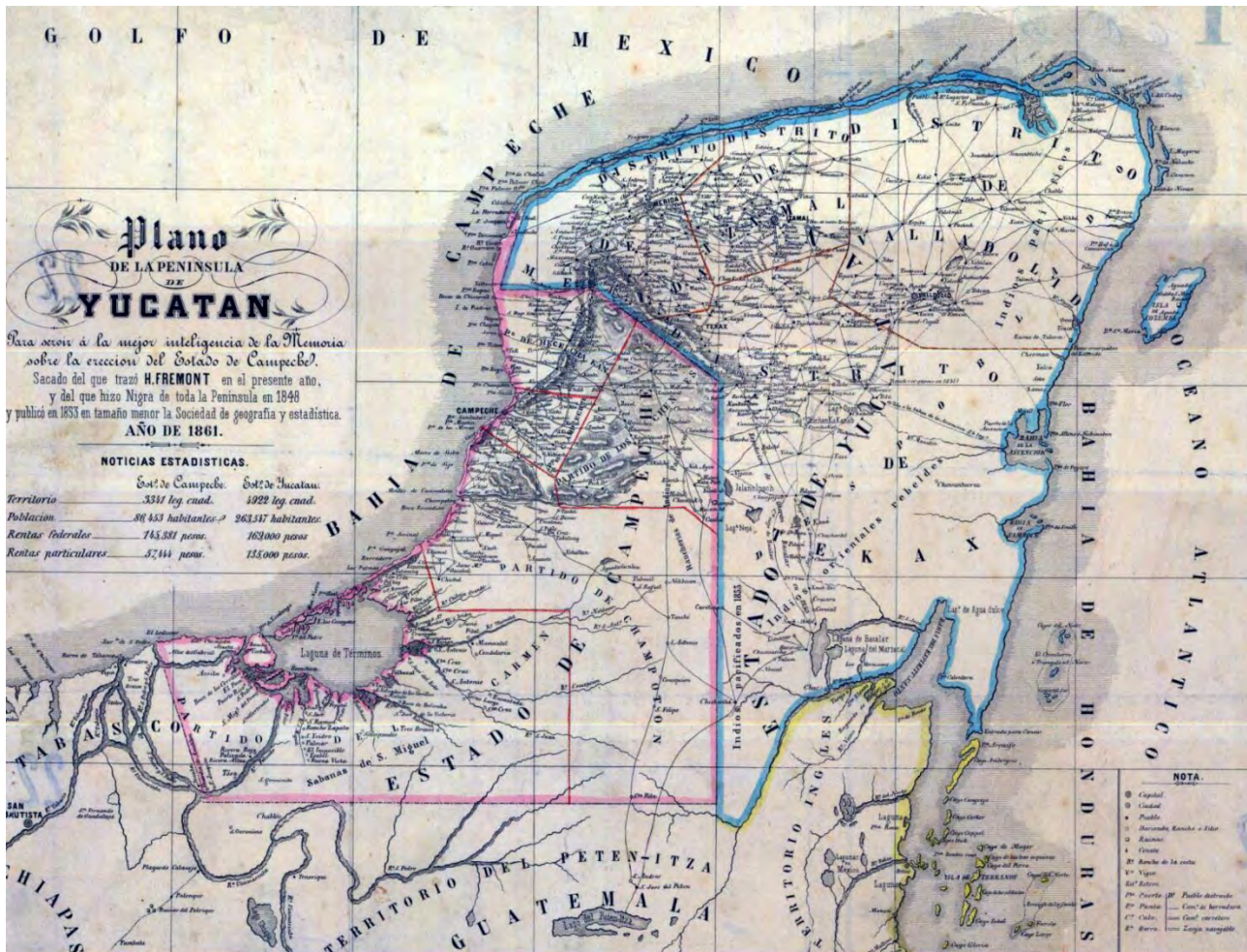


Imagen 09. Plano de la Península de Yucatán para servir a la mejor inteligencia de la memoria sobre la erección del estado de Campeche, de H. Fremont. Fuente: Mapoteca Orozco y Berra. No. Clasificador: 22-OYB-7264-A. Fuente electrónica: <http://w2.siap.sagarpa.gob.mx/mapoteca/mapas/22-OYB-7264-A.jpg>

En el Convenio de División Territorial de 1858 se pactó la frontera norte del estado de Campeche: ... *La línea divisoria que separe el Estado o Departamento de Campeche del de Yucatán, se trazará cosmográficamente, partiendo desde la medianía del camino que va de Halachó a Calkiní, de modo que el litoral abraze (sic) las salinas denominadas del Real, la Herradura y Desconocidas, que pertenecerán al Estado o Departamento de Campeche, y permaneciendo Celestún en territorio de Yucatán.* Con relación al límite oriental del estado colindante con el de Yucatán, ... *se sabía que esa línea era una recta imaginaria de norte a sur que tenía que pasar al oriente de los pueblos llamados de "indios pacíficos" ... (llamados Mesapich, Chunluc, Chumpil, Macanché, Xcanhá, Lochhá, Yacalcab, Icaiché, Xmabén, etc.) ... que militar, geográfica, histórica y administrativamente habían siempre formado parte del distrito de Campeche.* INEGI, *Estado de Campeche División Territorial de 1810 a 1995*, INEGI, México, 1997.

"Negar que el espíritu de localismo ha sido el origen de nuestras revueltas políticas y ha sido el elemento poderoso de que se han valido las facciones para sobreponerse unas a otras, sería negar nuestra historia...

En efecto estos son desemejantes. Campeche vive de su comercio con los puertos de la República, Mérida del suyo con países extranjeros. A Mérida la ha fomentado y engrandecido la guerra de castas; a Campeche lo ha aniquilado y sigue aniquilando. A Mérida no le ha hecho mayor perjuicio la Guardia Nacional; a Campeche lo ha despoblado. Mérida no paga la contribución de sangre que Campeche paga con sus matriculados de mar. Los Gobiernos que ha habido y especialmente el de D.S. Méndez no destinaban un solo centavo para las obras públicas de Campeche mientras que para el camino a Progreso y otras de Mérida, si había dinero. Otros puntos de desemejanza radical en el carácter, en las costumbres, etc., etc., pudiera apuntarte; pero te son bien conocidos."

Tomás Aznar a José Cisneros, sobre la situación que se vivía en la Península de Yucatán que justifican las pretensiones separatistas del Distrito de Campeche.⁶³

Se procedió a obtener el reconocimiento como Estado Libre y Soberano por parte del Congreso Nacional, y es hasta el 19 de febrero de 1862 cuando se expide un decreto donde se reconocía la erección del estado de Campeche. Este decreto se ratificó el 29 de abril de 1863.⁶⁴

⁶³ Justo Sierra, et. al., op. cit., pp. 138-139.

⁶⁴ Piña Chán, et. al., op. cit., pp. 253-260.

La formación del estado soberano de Campeche fue resultado del enfrentamiento de grupos políticos y económicos por el poder y el control peninsular. Al ofrecer su respaldo a la posición de Benito Juárez en su respuesta contra la amenaza extranjera, los campechanos supieron capitalizar una vez más la coyuntura nacional y beneficiarse de la necesidad del gobierno republicano de consolidar el Estado. Terminó así una larga cadena de desavenencias y diferencias económicas y políticas que habían afectado la vida peninsular.⁶⁵

El nuevo estado (*Ver Lámina 04*), enfrentó una serie de conflictos políticos internos caracterizados por el enfrentamiento entre grupos afines a los dirigentes del movimiento que había dado origen al estado Pedro Baranda y Pablo García. La invasión francesa rompió estos enfrentamientos políticos con la rendición de la ciudad en 1864 y la instauración del segundo imperio⁶⁶.

Después de la caída del segundo imperio, el porfiriato campechano (1877-1910)⁶⁷ fue un periodo de la historia local caracterizado por una relativa calma

⁶⁵ Justo Sierra, et. al., op. cit., p. 141.

⁶⁶ El segundo imperio duró de 1864 a 1867 instauró el sistema monárquico en el país y el gobierno de conservadores en los estados.

⁶⁷ Piña Chán, et. al., op. cit., pp. 330.

social, ocasionalmente alterada por ataques indígenas y el dominio de Joaquín Baranda en la política regional mientras escalaba posiciones en el gobierno federal. La obra de Baranda en Campeche fue fundamental en materia de educación, comunicaciones y colonización.⁶⁸

Los gobiernos influenciados por Baranda en Campeche consolidaron la paz social, buscaron la unidad política (1878)⁶⁹, fomentaron el desarrollo del ferrocarril (1880-1887)⁷⁰, y propiciaron medidas para fortalecer una economía basada en la agricultura (1857-1910)⁷¹. La población del campo vivió la servidumbre extrema, existió una marcada diferenciación social y el gobierno federal se involucraba cada vez más decisivamente en los asuntos estatales.

El final de este periodo lo marcó el relevo político local y la consolidación de una economía extractiva. La explotación forestal floreció, pero la producción agrícola de Campeche, Hecelchakán y Los Chenes sufrieron una severa crisis.

⁶⁸ Justo Sierra, et. al., op. cit., pp. 158-160.

⁶⁹ Justo Sierra, et. al., op. cit., p. 161.

⁷⁰ Piña Chán, et. al., op. cit., p.342-352.

⁷¹ Negrín Muñoz, Alejandro, *Campeche: textos de su historia*, Gob. Del Edo. De Campeche, Inst. Inv. Hist. Dr. José María Luis Mora, México, 1991, pp. 181-203.

Como conclusión (**Ver Tabla 02**), el inicio del siglo XIX en Campeche se caracterizó por los constantes conflictos con la ciudad capital de Mérida y la influencia armada de los conflictos del centro del país, que terminaron con la instauración del Segundo Imperio. La unidad política buscó la defensa de los intereses locales.

Hacia mediados del siglo, la Guerra de Castas provocó un giro en la organización de la ciudad, el dominio de la oligarquía comercial se terminó, y los conflictos con Mérida derivaron en la separación definitiva de Campeche del resto de Yucatán. A partir de la creación del nuevo Estado se iniciaron conflictos internos entre las facciones que habían conseguido la separación política de Campeche, este periodo se terminó con el dominio político de Joaquín Baranda.

En las últimas décadas del siglo XIX en Campeche se dieron una serie de gobiernos influenciados por Baranda que propiciaron el desarrollo del Estado, la paz social y que buscaron desde lo político de opciones de progreso económico. A partir de este momento la autonomía política que había prevalecido en la Península se perdió gradualmente al integrarse a las dinámicas del país. La unidad política se identificó con las causas de unos cuantos particulares.

El siglo XIX en Campeche Principales eventos políticos y sociales												
	Periodo virreinal	1800	1810	1820	1830	1840	1850	1860	1870	1880	1890	1900
Relación con el centro	Casi nula, relación más estrecha con otros territorios de la corona española			Negociación de autonomía						Injerencia política y social del centro del país.		
Sistema de Gobierno		Liberales vs. conservadores				Oligarquía comercial			Conflictos internos	Porfiriato Barandista		
Relación con Mérida				Conflictos políticos y sociales con la capital						Estabilidad		
	<ul style="list-style-type: none"> • Conflictos militares • Unidad política identificada con causas locales 						Guerra de Castas 1847-1853	Creación del Estado de Campeche 1857-1863	<ul style="list-style-type: none"> • Conflictos sociales • Unidad política identificada con causas particulares 			

Tabla 02. Ubicación temporal de los principales eventos políticos y sociales del siglo XIX en Campeche. Fuente: El autor.

La inestabilidad social que caracterizó la primera mitad del siglo XIX en Campeche no impactó directamente el desarrollo de la ciudad. Con excepción de la instauración del Segundo Imperio, la lucha armada no llegó a la ciudad. La variedad de actividades comerciales que se realizaban alrededor de la ciudad permitió el desarrollo estable de la población. El enfrentamiento entre liberales y conservadores de la primera mitad terminó con la instauración de la oligarquía comercial que defendió los intereses locales. Con el estallido de la Guerra de Castas y la creación del Estado de Campeche la autonomía política se perdió gradualmente, al igual que los conflictos sociales, se inició una etapa de estabilidad regional que permitió una serie de medidas que buscaron el desarrollo de la ciudad. Sin embargo, esta estabilidad benefició a pequeños grupos que concentraron y defendieron intereses económicos y de poder.



Imagen 10. Vista aérea del recinto amurallado de la ciudad de Campeche ca. 1993. Se destaca en color el área delimitada por la muralla y que aún se puede leer claramente en la traza de la ciudad. Fuente: Ortiz Lanz, José, *Arquitectura militar de México*, Ediciones del Equilibrista, S.A. de C.V., Turner Libros, S.A. y Secretaría de la Defensa Nacional, México, 1993, p. 133. Edición: El autor

b) Transformaciones de la ciudad

La característica urbana principal que define a la ciudad de San Francisco de Campeche fue su recinto amurallado que marcó y sigue marcando su desarrollo urbano. (**Ver Imagen10**).

Este elemento urbano arquitectónico tiene su origen en la clara demarcación que se estableció desde su fundación entre la ciudad de los conquistadores y

los demás pueblos que la circundaban. El espacio urbano se configuró con el centro de la villa como el espacio jerárquico alrededor del cual se organizaron los pueblos aledaños. (San Francisco, el poblado maya, San Román el poblado de los indios de Azcapotzalco llegados con los españoles)⁷², que se transformaron en los barrios extramuros en el desarrollo de la ciudad.

⁷² Justo Sierra, et. al., op. cit., p. 70.

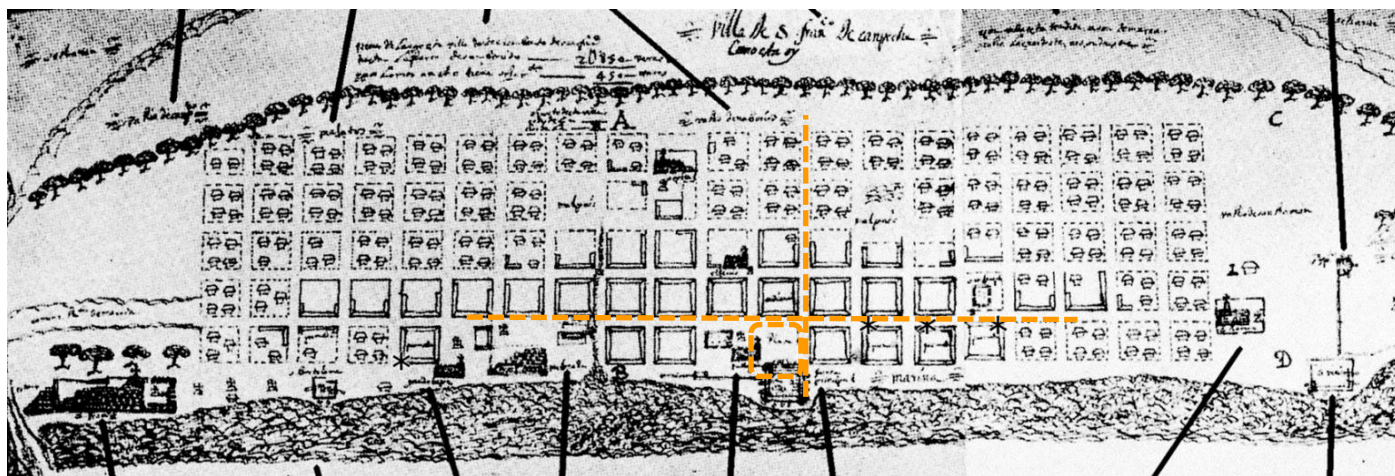


Imagen 11. Plano de la villa de Campeche tal y como se encuentra en la actualidad (Proyecto) de Don Juan Francisco de Esquivel en 1663. Se lee claramente la intención de prolongar y organizar la ciudad alrededor del trazo de la plaza. Fuente: González Aragón, et. al., op. cit., p. 83.

Desde su nacimiento la villa creció de manera paralela a lo largo del litoral (**Ver Imagen 11**), las clases dirigentes se fincaron cerca del mar; en la ciudad española alrededor de la plaza.⁷³

La ciudad española no basó su trazo en el asentamiento prehispánico⁷⁴, se ubicó apartado del poblado maya a 1 km de

distancia.⁷⁵ El plano trazado por los españoles siguió con precisión geométrica la ubicación de la plaza y se extendió indefinidamente en todas direcciones. En Campeche el mar constituyó junto con los cerros circundantes los límites de este trazado.

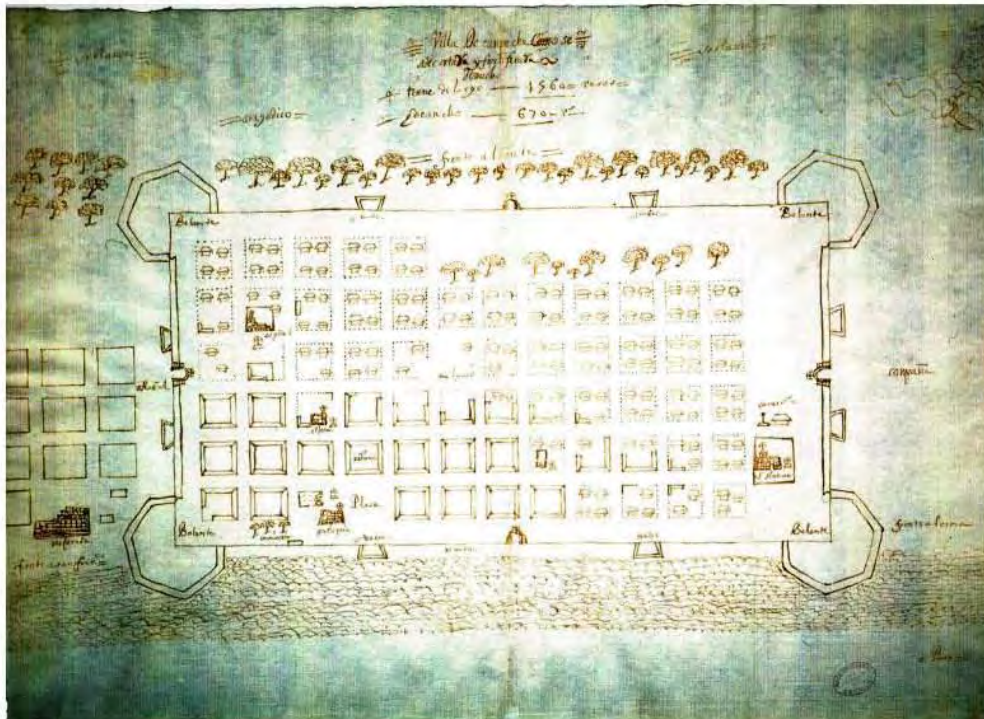
A pesar de que existieron diferentes proyectos para el amurallamiento de la ciudad (**Ver Lámina 05**), que contemplaban partes de los barrios, se construyó el que contemplaba únicamente la villa, ya que en ella se encontraban los principales nodos de actividad correspondientes a la vida política, económica y religiosa de Campeche.

⁷³ Leal Sosa, Jacqueline, *La plaza como eje rector en la vida cotidiana de Campeche*, CONACULTA, Centro INAH Campeche y Instituto de Cultura del Gobierno del Estado de Campeche, Campeche, 2003, p. 35.

⁷⁴ El barrio de San Francisco no tenía la misma regularidad de cuadrícula sino que coincidía más con el tipo de trazo usado por los mayas en sus antiguas ciudades, y que eran orientadas astronómicamente y por aspectos prácticos del centro ceremonial y de las áreas de población mayoritaria. Campos Gutiérrez, Josefina, *Transformación funcional urbana del Centro Histórico de Campeche de 1950 a 2008*, Tesis para obtener el grado de Doctora en Arquitectura, Universidad Michoacana de San Nicolás Hidalgo, Morelia, 2009pp.83-84.

⁷⁵ Gómez Montejó, op. cit., p. 26.

Lámina 05. Proyecto y ejecución del amurallamiento de la ciudad de Campeche.



Superior, Imagen 12: Plano de la villa de Campeche en 1663 (Proyecto de amurallamiento). Inferior, Imagen 13: Plano de la villa y presidio de Campeche en la Provincia de Yucatán de 1734 (Proyecto ejecutado). Fuente: González Aragón, et. al., op. cit., pp. 85 y 93.

El recinto amurallado, se construyó de 1686 a 1710⁷⁶. Con la muralla surgieron dos ámbitos urbanos: la ciudad intramuros y los barrios extramuros. Este hecho urbano materializó la diferencia social que desde los inicios dividía a la sociedad de la villa de Campeche.

Durante la transición al **siglo XIX**, la estructuración de la ciudad se mantuvo relativamente igual al periodo virreinal. Los cambios que se dieron fueron relativos a la eliminación de las funciones de las estructuras de gobierno virreinal.

Los barrios extramuros comenzaron a ser considerados dentro de la organización de la ciudad, se nombraron jueces de barrio.⁷⁷ Fueron incluidos en los servicios de limpieza pública en 1821⁷⁸ y dentro del proyecto de alumbrado público en 1822.⁷⁹ La construcción de estructuras como unos portales en el barrio de Guadalupe en 1828⁸⁰ requirió la intervención del ayuntamiento, lo que indica la creciente importancia de los barrios extramuros en el desarrollo de la ciudad.

Las ideas independentistas tenían como fundamento la educación, así a partir de 1821, las escuelas primarias en los barrios se convierten en nuevos nodos de actividad en la ciudad, que junto con los ya existían en el recinto amurallado, regularon el flujo de las personas en la ciudad. La ubicación exacta de estas escuelas se desconoce, pero es probable que se encontraran cercanas a los núcleos de los barrios.

En febrero de 1830, otras ideas modernizadoras empezaron a concretarse, se pretendió la regularización de los espacios privados exigiendo a los habitantes documentos que avalaran la adquisición de sus propiedades. Se consideró que el espacio público debía contar con lugares destinados al esparcimiento, recreo y bienestar de la sociedad, la responsabilidad de construirlos y conservarlos recayó directamente en el gobierno.

En este contexto modernizador la construcción de la Alameda en 1830 fue la primera ruptura de la estructura urbana de la ciudad heredada del virreinato, ya que se ubicó dentro del campo de tiro del recinto amurallado (**Ver Lámina 06**).

⁷⁶ Ortíz Lanz, op. cit., p. 139.

⁷⁷ 1813. Álvarez Suárez, Francisco, *Anales Históricos de Campeche*, Imprenta del Colegio San José de Artes y Oficios, Mérida, 1912, Tomo I, pp. 21-22.

⁷⁸ *Ibíd.*, pp. 126-131.

⁷⁹ Piña Chán, et. al., op. cit., p. 51.

⁸⁰ Álvarez Suárez, op. cit., Tomo I, pp. 201-202.

"...esta tenía forma de rectángulo de más de 380 m. de largo, una glorieta en el centro y en ella una escultura natural, tallada en madera y yeso, que representaba a una india coronada en plumas ..."

Sobre las características de la Alameda en 1830.⁸¹

Fue edificada por iniciativa del coronel Francisco de Paula Toro y diseñada por el entonces teniente de ingenieros don Juan de Estrada.

La construcción de la Alameda estuvo inscrita en un proyecto más amplio de edificaciones que incluyeron el Teatro de la ciudad (1834)⁸² y la realización de trabajos de ingeniería civil como canales de desagüe en el barrio de Santa Ana extramuros. Estos trabajos comenzaron a integrar físicamente a los barrios extramuros con el recinto amurallado.

La inclusión de la Alameda dentro del campo de tiro parece indicar la pérdida de relevancia del sistema de defensa de la ciudad, aunque su valía se probara posteriormente en los conflictos militares con el gobierno centralista de 1842; y aún más durante el conflicto de la Guerra de Castas (1847-1853) cuando el recinto amurallado se convirtió en lugar de refugio de gran parte de la población del

⁸¹ Álvarez Suárez, op. cit., Tomo I, p. 122.

⁸² *Ibíd.*, Tomo I, pp. 265- 268.

Distrito de Campeche y de la península de Yucatán.

Según Campeche intramuros⁸³ durante la primera mitad del siglo XIX, la construcción tuvo un periodo de auge en la ciudad de Campeche (particularmente en los barrios extramuros), mismo que se frenó por la difícil situación política y económica que atravesó el Estado después de la segunda mitad de este siglo.

Durante las primeras décadas del siglo XIX, la arquitectura del virreinato fue modificada en buena parte del centro y de los barrios, se sustituyó por edificios de ésta época. De 1830 a 1850 se incrementó la construcción de edificios⁸⁴, que fueron principalmente viviendas.

Con la **creación del Estado de Campeche (1857-1863)**, a la ciudad con función de puerto comercial, se añade la de capital estatal. A partir de este momento los recursos generados por las exportaciones comerciales que conservaron gran peso en la economía local, se convirtieron en ingresos para las arcas del nuevo estado y su capital.

⁸³ Casanova Rosado, Aída; Rocher Salas, Alma, *Campeche intramuros*, universidad Autónoma de Campeche, Dirección de Servicios Educativos, Campeche, 1995, p. 104.

⁸⁴ José Enrique Ortiz Lanz en Verduchi, Enzia, *Campeche: Celebración de la Memoria*, Gobierno del Estado de Campeche, Campeche, 2010, p. 74.

Lámina 06. La Alameda "Francisco de Paula Toro".

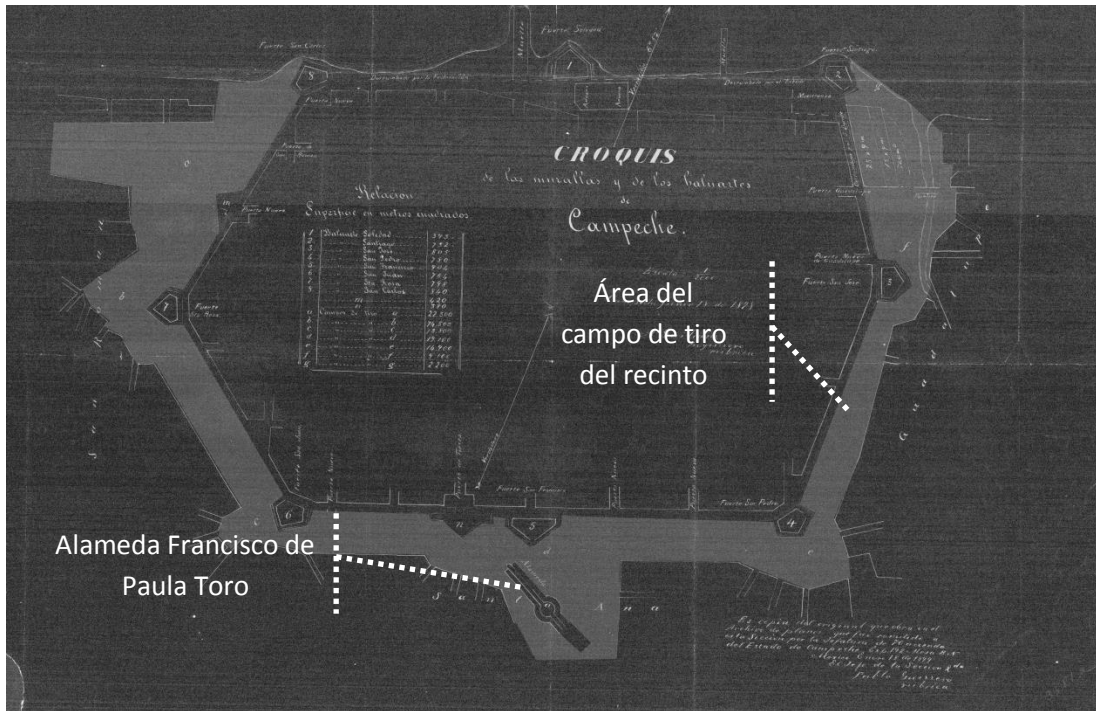


Imagen 14. Relación de la Alameda con el campo de tiro del recinto amurallado. Fuente: Croquis de las murallas y baluartes de Campeche de Pablo Guerrero, 1849, de la Mapoteca Orozco y Berra. Fuente electrónica: <http://w2.siap.sagarpa.gob.mx/mapoteca/mapas/311-CGE-7263-A.jpg> Edición: El autor.



Imagen 15. Alameda Francisco de Paula Toro, 1910. Fuente: Ongay Pérez, Ernesto A., Campeche: Leyenda, historia, nostalgia, Impresos Marca, Campeche, 1986, estampa No. 34.

"La fisionomía de Campeche, difiere en todo de la de Mérida. La entrada tortuosa de los suburbio, los fosos con puentes levadizos y las murallas, le dan un aspecto de ciudad guerrera gloriosa, ... Las calles no son rectas como todas las de la República (al parecer se refiere a las de los barrios extramuros, ya que la ciudad amurallada se caracteriza por su ortogonalidad); sus casas, desiguales y más altas que las de otras ciudades mexicanas, le dan un carácter menos oriental... Vista desde el mar, sentada sobre la ribera en dulce pendiente, apoyada sobre dos promontorios de dos colinas, con sus palmeras a la izquierda como plumas en movimiento sobre el sobre el sombrero de una mujer, Campeche presenta una vista de coquetería encantadora... Aunque en decadencia su grandeza comercial, Campeche constituye todavía la ciudad más rica de la península; la mayoría de las casas de comercio de la Isla del Carmen no son más que los mostradores de sus habitantes"

Desiré Charnay sobre su visita a la ciudad de Campeche ca. 1857.⁸⁵

La consolidación política y social lograda en el Porfiriato Barandista (1877-1910), aunada a la terminación de los conflictos sociales y políticos de la mitad del siglo, permitieron iniciar las mejoras urbanas de la ciudad de Campeche. Se estableció en la ciudad el alumbrado de petróleo (1863), y el nombre de las calles continuó modificándose (1872)⁸⁶.

⁸⁵ N. Iturriaga, José, *Viajeros extranjeros en Campeche. Siglos XVI – XX*, Gobierno del Estado de Campeche, Campeche, 2010, pp. 139-140.

⁸⁶ Álvarez Suárez, op. cit., Tomo II, pp. 3-4, pp.124-125.

La idea de convertir a Campeche en una ciudad moderna que contara con servicios de alumbrado público, pavimentación de calles, comunicación, transportes, coincidió en el discurso oficial y en la mentalidad de la población.⁸⁷

En contraste; al interior del Estado prevalecieron las dificultades de la producción en haciendas, ranchos y establecimientos agrícolas. Mientras que en las ciudades del Carmen, Campeche y en las cabeceras del Camino Real, la vida social pareció coincidir con la era de paz que el discurso oficial legitimaba⁸⁸.

Pese a la inseguridad en el campo, la fisionomía de la ciudad cambió. El ayuntamiento hizo mejoras en el mercado. (1880-1883)⁸⁹, se establece el alumbrado público de gas fluido (1885)⁹⁰. Se pusieron en marcha obras materiales: se comenzaron los trabajos para el establecimiento de la escuela náutica, el dique flotante y el astillero de Lerma⁹¹, que pretendieron ser una opción al proyecto de explotación del palo de tinte.

⁸⁷ Mendoza Novelo, Adely en García, Ivette, *Campeche: una ciudad en la península*, Gobierno del Estado de Campeche, Universidad Autónoma de Campeche, Campeche, 2010, p. 137.

⁸⁸ Piña Chán, et. al., p. 335.

⁸⁹ Álvarez Suárez, op. cit., Tomo II, pp. 187-190.

⁹⁰ Piña Chán, et. al., Tomo II, p. 225.

⁹¹ Piña Chán, et. al., p. 346.



Imagen 16. Llegada del ferrocarril de Mérida, 1911.
Fuente: Ongay Pérez, op. cit., Estampa no. 46.

“En la ciudad amurallada, las viejas casas coloniales austeras fueron redecoradas con los estilos y materiales provenientes de Europa. Ladrillos, mármoles, tejas, muebles, lámparas, cortinas, vajillas, mantelería y muchas mercancías venidas de Bélgica, Austria, Alemania, Italia, Holanda, Inglaterra y Francia. El bienestar que disfrutaba el estrecho círculo de familias que tenían el poder político y económico derivado de la economía extractiva y mono exportadora, lo reflejaban en sus casas y negocios, y en patrocinio de obras públicas ornamentales”

Alcocer Bernés sobre las mejoras arquitectónicas a las casas de la ciudad intramuros durante la segunda mitad del siglo XIX ca. 1884.⁹²

Entre 1882 y 1883⁹³ en Campeche se vivió la euforia ferrocarrilera. Los

⁹² Piña Chán, et. al., op. cit., p. 352.

proyectos de ferrocarril se iniciaron desde 1880 con el ramal Campeche-Calkiní. Se concluyeron después el tramo Campeche-Lerma en 1882 y la vía a Mérida se concluyó hasta 1898⁹⁴ y se inaugura la estación del ferrocarril en las inmediaciones de la salida hacia Mérida.

La llegada del ferrocarril (*Ver Imagen 16*), impulsó la implantación de un sistema de tranvías en la ciudad. Salvador Dondé comenzó con la construcción de un ferrocarril urbano entre la plaza de la Independencia y la Estación del Ferrocarril de Campeche a Calkiní⁹⁵.

⁹³ Álvarez Suárez, op. cit., Tomo II, Pp. 201-217

⁹⁴ Justo Sierra, et. al., op. cit., pp. 165-166.

⁹⁵ Álvarez Suárez, op. cit., Tomo II, p. 207.



Imagen 17. Paso del tranvía por el barrio extramuros de Guadalupe. Fuente: Grupo de Facebook “Recordar es vivir. Campeche, su historia”. Fuente electrónica: <https://www.facebook.com/groups/433946053314355/>

Se estableció la estación de la línea urbana al lado izquierdo del puente de Guadalupe. De 1883 hasta 1938⁹⁶ fue el medio más importante de transporte, definió una red de comunicación que abarcó toda la ciudad (**Ver Lámina 07**).

La red de tranvías estableció nuevos flujos de personas ya que conectó las funciones de habitar (en los barrios extramuros) (**Ver Imagen 17**), con las de trabajar y estudiar (ubicadas mayormente en el centro).⁹⁷

“Primeramente, los carros eran pedidos al extranjero, los hubo de construcción francesa pero la mayoría eran de fabricación americana, obviamente eran armados y arreglados en el estado. Las plataformas usadas eran de la marca Stephenson y los rieles traídos de Inglaterra, Bélgica o Alemania, cabe mencionar que el ancho de la vía de la empresa Dondé era de 0.912 mm mientras que la del Nuevo Tranvía Urbano era de 0.914 mm, los tubos de hierro para alcantarillas eran pedidos igualmente en el extranjero y los puentes de hierro fueron traídos expresamente desde Nueva York.”

Silvia Teresa Marcial Gutiérrez sobre las características del sistema de tranvías en la ciudad de Campeche hacia finales del siglo XIX.⁹⁸

⁹⁶ Justo Sierra, et. al., op. cit., p. 166.

⁹⁷ Campos Gutiérrez, *Transformación funcional urbana del Centro Histórico de Campeche de 1950 a 2008*, p. 130.

⁹⁸ Marcial Gutiérrez, op. cit., p.

Lámina 07. Presencia del ferrocarril y tranvías en la ciudad de Campeche.

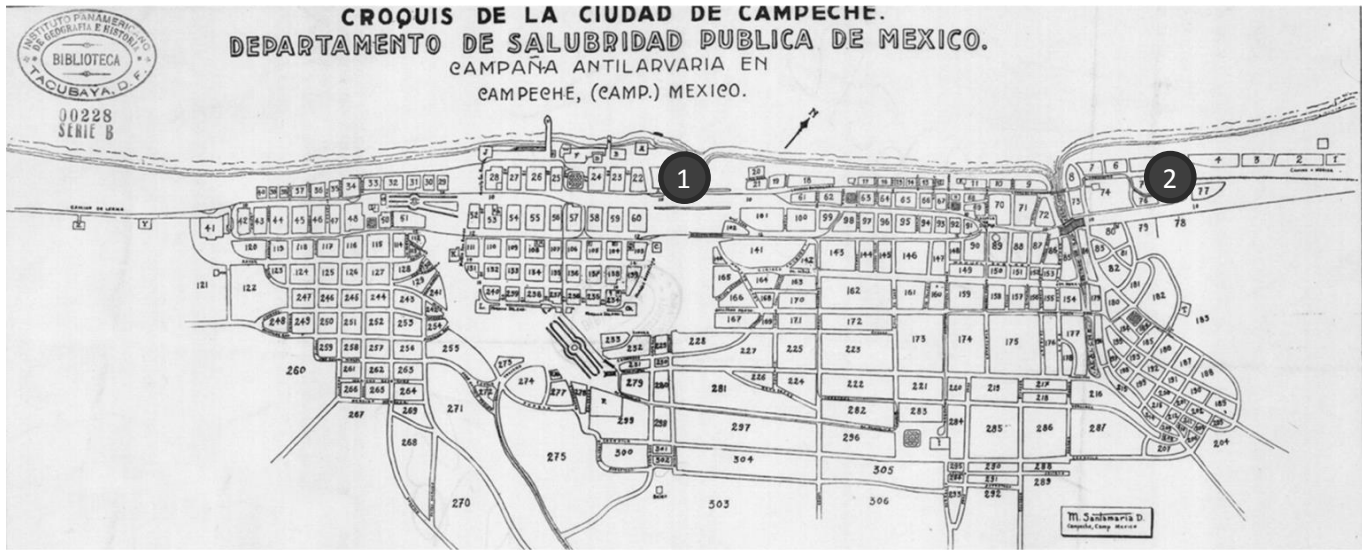


Imagen 18. Presencia de ferrocarriles y tranvías en la ciudad de Campeche. Croquis de la ciudad de Campeche ca. 1920. Fuente: Mapoteca Orozco y Berra. Número clasificador: 21598-CGE-7263-B. Fuente electrónica del plano: <http://w2.siap.sagarpa.gob.mx/mapoteca/mapas/21598-CGE-7263-B.jpg>.



1. Imagen 19. Edificio de los tranvías Dondé, 1913.



2. Imagen 20. Estación de los Ferrocarriles Unidos de Yucatán, ca. 1910.

La instalación de la red de tranvías modificó el orden social y cultural de Campeche. Contribuyeron a popularizar las distracciones (teatro, bailes, fiestas regionales); acercó estos eventos a los habitantes extramuros. Los tranvías plasmaron los sentimientos de progreso. “(Al favorecer)... la urbanización se producen procesos como la ampliación de las oportunidades... el aumento de las expectativas de vida, etc. que indican una tendencia al mejoramiento de las condiciones de vida ...” Marcial Gutiérrez, Silvia, op. cit., pp.75-95. Las modificaciones urbanas buscaron facilitar el movimiento en la ciudad al individuo, mediante la amplitud y la perspectiva, eliminando todo tipo de obstáculos; el sistema defensivo de la ciudad se convirtió en un obstáculo urbano.

Imagen 19 y 20 de Ongay Pérez, op. cit., estampas No. 15 y No. 70.

El cambio urbano más visible que tuvo la ciudad a finales del siglo XIX fue el derrumbe de porciones del recinto amurallado. El último servicio prestado por la muralla fue la defensa de la plaza en la guerra que trajo la caída del Imperio de Maximiliano en 1867⁹⁹, a partir de entonces el sistema defensivo quedó en el abandono.

El proceso de su demolición se inició en 1893 cuando el Ministerio de la Guerra autorizó abrir un boquete frente al cuartel general para darle vista al mar.¹⁰⁰

En 1894 se amplió la salida de la puerta de Guadalupe inaugurando el “Paseo Porfirio Díaz” y se abrieron boquetes en otras conexiones con los barrios (calles Iturbide, Independencia y Zaragoza). El sistema de tranvías requirió concesiones para demoler partes de baluartes y lienzos enteros de muralla para conectar las vías de los barrios extramuros hacia la ciudad amurallada.¹⁰¹

A finales del siglo XIX el sistema defensivo de la ciudad fue mutilado y demolido porque estaba vinculado con el recuerdo de violencia, inseguridad e incertidumbre del antiguo régimen y, a la vez, era símbolo de la barbarie; que contrastaba con la senda del progreso

donde el transporte, la higiene, el ornato y la funcionalidad eran prioritarios.¹⁰²

En contraste con la destrucción de las murallas, la Alameda construida en la primera mitad del siglo XIX fue rescatada en 1894, interpretada como un elemento simbólico de la incipiente modernización de la ciudad.

*“Como éste alzó la guerra sus bastiones
Para luchar con fieros enemigos;
Bastiones antes pruebas y testigos
Del escaso saber de las naciones.*

*Ayer esas pesadas construcciones
Pudieron ser contra la muerte abrigos,
Y para duras penas y castigos
Sólidas y seguras sus prisiones.*

*Pero estos fuertes ya bondad no arguyen;
Hoy esos propugnables no espantan;
Armstrong y Krupp de un soplo los concluyen,*

*Tanto las ciencias todas adelantan;
Más si los hombres sin piedad destruyen,
Maravillas también ahora levantan.”*

Joaquín Blengio, soneto titulado *En nuestro castillo de San Carlos de 1891*, sobre las murallas percibidas como un obstáculo para la senda del progreso.¹⁰³

⁹⁹ Álvarez Suárez, op. cit., Tomo II p. 310.

¹⁰⁰ Mendoza Novelo en García, op. cit., p. 142.

¹⁰¹ Mendoza Novelo en García, op. cit., p. 311.

¹⁰² Mendoza Novelo en García, op. cit., p. 146.

¹⁰³ Armstrong y Krupp son dos ingenieros militares del siglo XIX que desarrollaron la industria armamentista, Mendoza Novelo en García, op. cit., p. 139.



Imagen 21. Casa escuela San Francisco, ejemplo de género arquitectónico específico. Se encontraba en la Plaza de San Francisco fue derribada a inicios de los años 60s, durante los procesos modernizadores de la ciudad. Fuente: (Verduchi, 2010) p. 181.

En la segunda mitad del siglo XIX aparecieron las “casas-escuela”¹⁰⁴, edificios que pertenecen a un nuevo género arquitectónico para la época, y marcaron el desarrollo urbano de los barrios extramuros. Fueron la materialización de la función educativa del Estado que sustituye con estos nuevos edificios a los inmuebles reutilizados que no fueron construidos para la función de enseñar. Su ubicación exacta estaba relacionada con los centros de los barrios. (**Ver Imagen 21**).

¹⁰⁴ Campos Gutiérrez, *Transformación funcional urbana del Centro Histórico de Campeche de 1950 a 2008*, p. 118.

Vista desde el mar, presenta un aspecto pintoresco. Su caserío aseado y agradable, así como sus calles rectas y alineadas, forman un hermoso contraste con los verdes abanicos y las copas de los árboles frutales que se divisan desde la playa, recibiendo los rayos de un sol de fuego. La ciudad está rodeada de huertas, quintas, jardines y sembradíos, y se halla amurallada, penetrándose a ella por cuatro garitas...

La población de la ciudad que vive a extramuros se halla repartida en seis barrios, y puede calcularse que asciende a las tres cuartas partes de la de Campeche, la otra cuarta parte vive intramuros...

Alfonso Luis Velasco, sobre la ciudad de Campeche en 1895.¹⁰⁵

¹⁰⁵ Negrín Muñoz, Alejandro, *Campeche: textos de su historia*, Gob. Del Edo. De Campeche, Inst. Inv.

A finales del siglo XIX la ciudad de Campeche se sumió en una crisis que afecta su dinámica poblacional, como resultado de la pérdida de control e influencia de la flota campechana en la navegación de cabotaje en el Golfo y el Caribe. Los barcos de vela de los astilleros campechanos fueron sustituidos por los barcos de vapor fabricados en Veracruz y Tabasco.

Como consecuencia la población de la ciudad emigró al campo principalmente al partido del Carmen, donde el auge de la explotación del palo de tinte requería grandes cantidades de mano de obra.

Al terminar el siglo XIX la ciudad crece 24.87 has que se distribuyen en los barrios extramuros.¹⁰⁶ Aunque el crecimiento de la mancha urbana en extensión fue menor que en el siglo XVIII, se registró un auge constructivo que contribuyó a la densificación de la ciudad extramuros. Así, en los inicios siglo XIX, la mayor parte de la población se encontraba en la parte central, para la segunda mitad del siglo XIX las tres

cuartas partes de la población vivían en los barrios extramuros. (**Ver Lámina 08**)

El escaso crecimiento de la mancha urbana es reflejo de los altibajos de la demografía urbana de la ciudad producto de los constantes cambios económicos, políticos y sociales en que se vio inmersa la ciudad.¹⁰⁷

"...eran tristes los atardeceres de aquel Campeche que en noventa y seis resbalada la pendiente de una decadencia irremediable. Delante de nuestros balcones las faenas del puerto mantenían un simulacro de actividad, pero las calles interiores, aún las principales, se veían solas y abandonadas. Y cuando las cruzaba el transeúnte se hacía más patente el vacío, porque dentro de las casas eran pocos los ojos a espiar. Un éxodo continuado iba dejando vacías las moradas. Los vestigios de la antigua prosperidad hacían más punzante la devastación inevitable. Filas de ventanas con rejas y zaguanes suntuosos permanecían cerrados y sin anuncios de alquiler, como si los dueños se hubiesen cansado de esperar inquilinos (...) En las mansiones principales solían quedar únicamente los viejos. La gente joven emigraba en busca de quehacer lucrativo. Un puerto que tuvo astilleros famosos por el buen corte, la riqueza de la madera de sus barcos, dejaba pudrir los pilotes de las antiguas defensas..."

Hist. Dr. José María Luis Mora, México, 1991, pp. 78 -79.

¹⁰⁶ A finales del siglo XVIII la ciudad de Campeche había crecido 53.29 has y el recinto amurallado estaba prácticamente densificado. Campos Gutiérrez, *Transformación funcional urbana del Centro Histórico de Campeche de 1950 a 2008*, Plano no. 9.

"Ulises criollo" de José Vasconcelos, descripción de la ciudad de Campeche hacia 1896 ¹⁰⁸

¹⁰⁷ *Ibíd.* p. 116.

¹⁰⁸ Casanova Rosado, Rocher Salas, op. cit., p. 19.

Lámina 08. Crecimiento de la ciudad de Campeche en el siglo XIX.

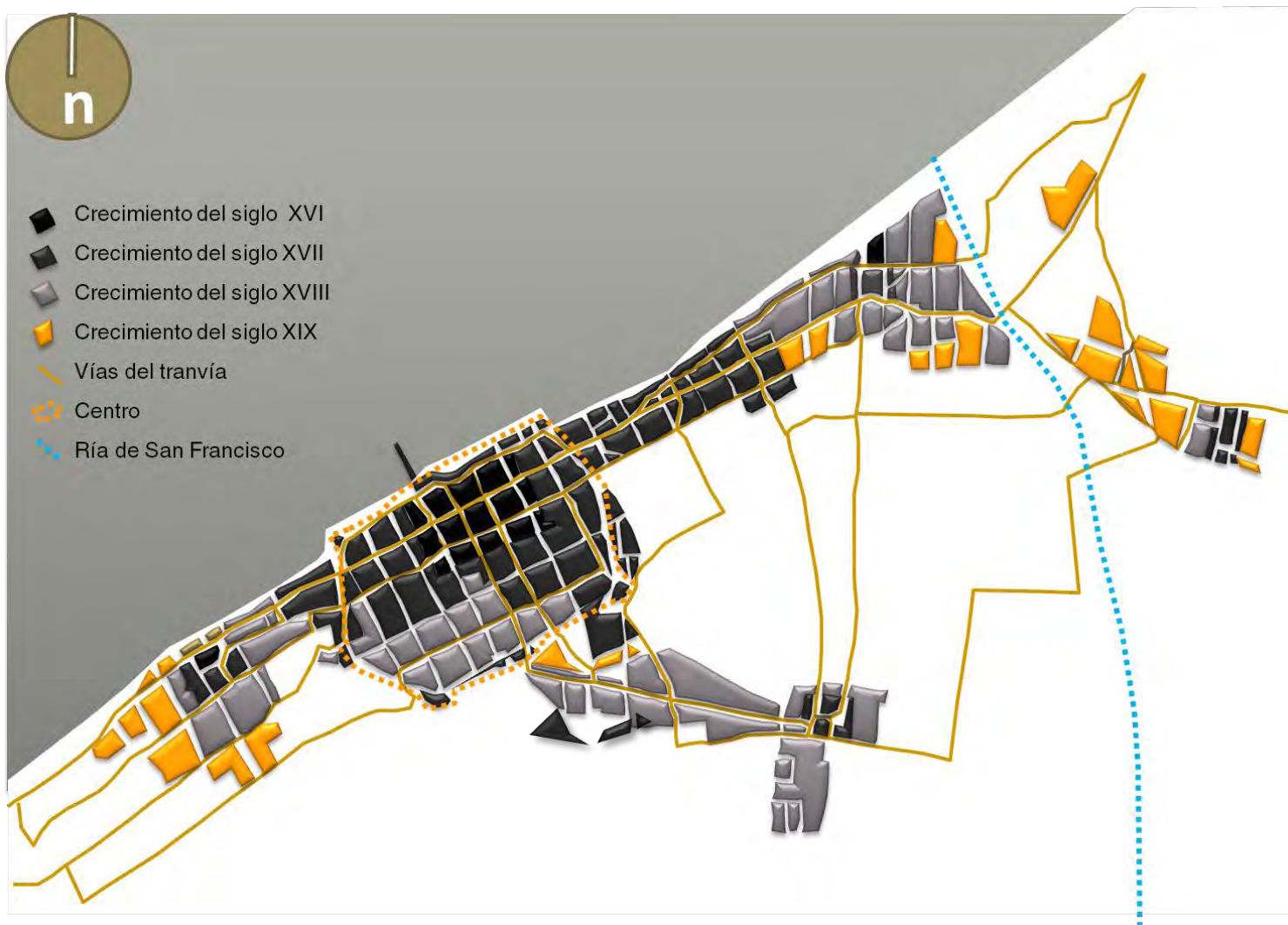


Imagen 22. Campeche a finales del siglo XIX. según Campos Gutiérrez, op. cit., Plano No. 4, Edición: El autor.

La ciudad de Campeche de finales siglo XIX ocupaba 78.16 has, de las cuales 53.29 corresponden a su crecimiento hasta el siglo XVIII, así en el siglo XIX la ciudad creció 24.87 has. En este plano se representan en gris las manzanas que se desarrollaron en el Virreinato. Las manzanas trazadas en el siglo XIX se representan en color naranja, y se ubican mayormente en los barrios extramuros. Como ya se mencionó, la traza de la ciudad no creció significativamente durante el siglo XIX, sin embargo la construcción de edificios de este siglo, terminó de configurar y densificar las manzanas ya existentes. Las líneas naranjas, representan los tramos de vía del tranvía de final de siglo y como se puede apreciar, conectaron integralmente la ciudad; de este modo, la ciudad de fines del siglo XIX ya no sólo se concentra dentro de los muros del centro (delimitado por la línea punteada naranja), sino que incluye a los barrios extramuros, antes completamente segregados del funcionamiento de la ciudad. La línea azul representa a la ría de San Francisco un accidente geográfico que es un canal de desagüe natural y que fue un límite virtual del desarrollo de la ciudad.

Como conclusión (**Ver Tabla 03**), el siglo XIX significó una gran transformación urbana para la ciudad de Campeche, aunque el crecimiento de su traza fuera menor que en periodos anteriores.

La primera ruptura de la estructura de la ciudad heredada del Virreinato fue la construcción de la Alameda “Francisco de Paula Toro”, este equipamiento urbano se ubicó en los límites del campo de tiro del recinto amurallado, este hecho demuestra la pérdida de la preminencia de la estructura amurallada y un primer intento de crecer la ciudad hacia afuera. La organización de la ciudad también ya consideró en su desarrollo a los barrios extramuros. También aumentó la actividad constructiva en los barrios extramuros. En la primera mitad del siglo XIX la mayor parte de la población vivía en el centro.

El cambio en las dinámicas económicas y sociales de la mitad del siglo (La Guerra de Castas y la Creación del Estado de Campeche) también marcó el rumbo de las transformaciones de la ciudad.

Así para la segunda mitad del siglo XIX, se rescató la Alameda recuperada como un símbolo del progreso de la ciudad mientras que el sistema defensivo se

convirtió en un estorbo para el desarrollo de la ciudad moderna.

La inclusión de los barrios extramuros en la organización de la ciudad, propició obras de infraestructura, el sistema de tranvías incluyó en su trazo a los centros de los barrios. Se construyeron también casas-escuela, que se convirtieron en nodos importantes en la vida de los mismos.

Se interpreta la integración de los barrios a la ciudad como una respuesta lógica, debido a que en ellos se asentaba la mayor parte de la ciudad. Este crecimiento poblacional también se explica el auge constructivo que se dio en las primeras décadas del siglo. La densificación de las manzanas virreinales junto con las trazadas en el siglo XIX, cambió por completo la imagen urbana de la ciudad de Campeche, particularmente en los barrios extramuros.

De este modo los barrios extramuros fueron los protagonistas principales de la reorganización de la ciudad del siglo XIX y en ellos se construyó la mayor parte de la arquitectura de este periodo. El barrio de San Francisco, uno de estos barrios extramuros, formó parte de esta gran transformación.

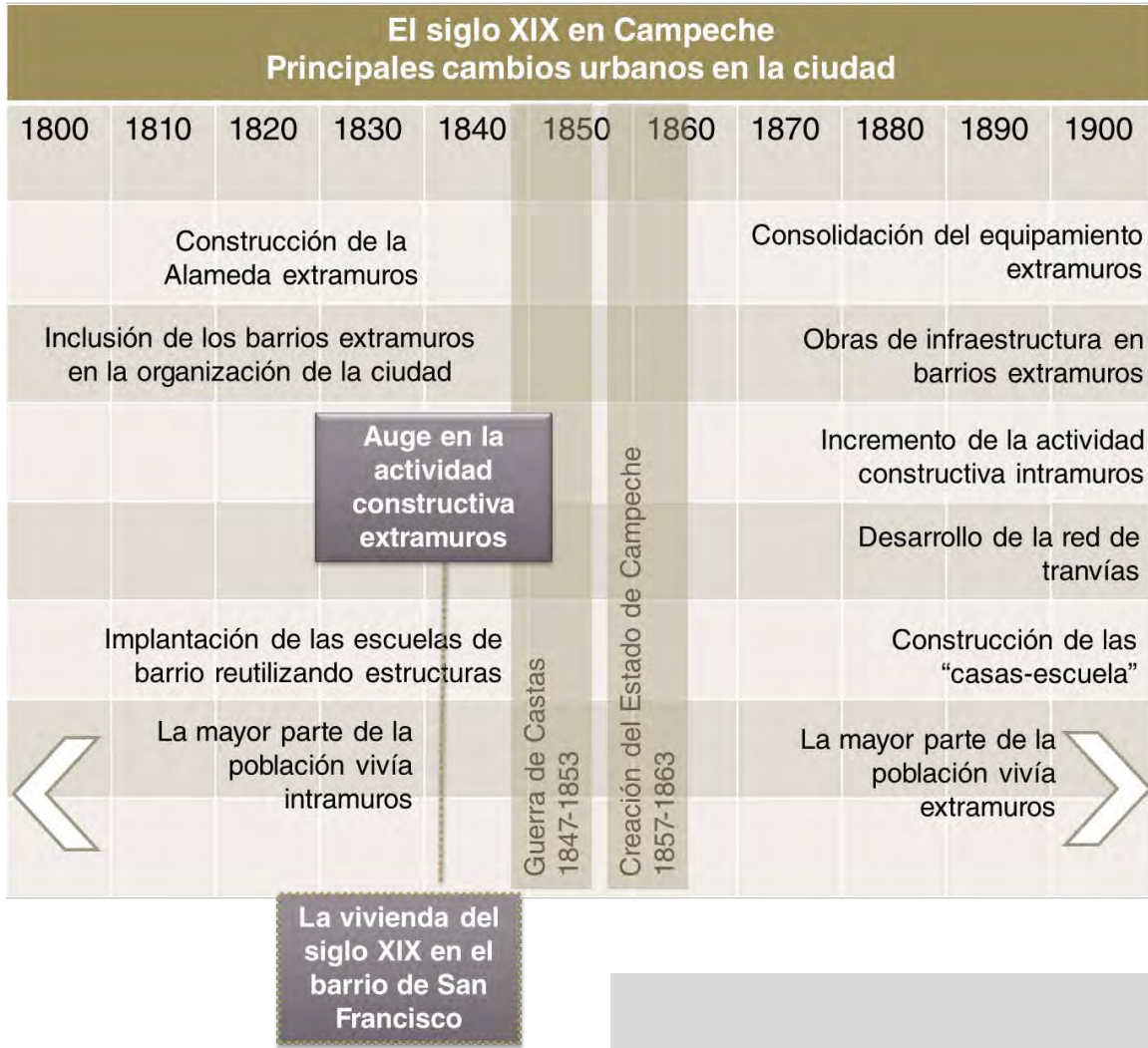


Tabla 03. Ubicación temporal de los principales cambios urbanos en la ciudad de Campeche durante el siglo XIX. Fuente: El autor.

El análisis de los principales eventos económicos políticos y sociales que se sucedieron durante el siglo XIX en Campeche y su reflejo en los cambios a nivel urbano de la ciudad también permitió establecer la temporalidad para esta tesis. Así se puede establecer hipotéticamente un rango de tiempo que correspondería a la construcción de viviendas del siglo XIX en el barrio de San Francisco.

Consideraciones

La ciudad de Campeche se transformó radicalmente durante el siglo XIX. Ya no sólo se organizó y transcurrió dentro de los límites del recinto amurallado, sino que expandió sus límites y funciones hacia los barrios extramuros.

El crecimiento de la ciudad en territorio durante este siglo fue menor que al siglo XVIII, sin embargo es en este periodo de tiempo se construyó la mayor cantidad de vivienda patrimonial de la ciudad; por ello se establece que la traza urbana de los barrios extramuros se densificó. La ciudad amurallada ya estaba densificada y la arquitectura nueva fue poca, la mayor parte de la actividad constructiva se concentró en remodelar las casonas existentes.

El poco crecimiento en extensión de la ciudad, fue producto de las grandes fluctuaciones en la población que fueron consecuencia de los graves problemas económicos, políticos y sociales en que se vio inmersa.

La primera mitad del siglo fue la más importante para la producción de vivienda extramuros, favorecida por una variedad de actividades económicas que permitieron la abundancia de población y recursos en la ciudad. Este auge se

detuvo por la Guerra de Castas y la creación del Estado de Campeche. La primera mitad del siglo favoreció la integración funcional de los barrios extramuros a los esquemas de la ciudad, situación negada durante el virreinato.

La segunda mitad del siglo fue la reivindicación de los barrios extramuros, ya no solo son parte satelital y accesoria de la ciudad, sino que incorporan infraestructura y nodos de actividad muy diferenciados de los del centro, que los integran al funcionamiento de la ciudad.

La demolición de porciones del recinto amurallado, así como la implantación del sistema de tranvías a finales del siglo, terminaron por consolidar una ciudad que ya superó los límites que marcaba el lienzo de muralla.

La selección del barrio de San Francisco como el marco espacial de la tesis responde a que fue un entorno urbano que precedió a la llegada de los españoles, que se desarrolló satelitalmente con la ciudad virreinal y se consolidó como un nodo importante para el funcionamiento de la ciudad del siglo XIX. También es el barrio extramuros que conserva más ejemplos de vivienda del siglo XIX en la actualidad. La caracterización urbana específica del barrio será el tema del siguiente capítulo.

Capítulo II

EL BARRIO DE SAN FRANCISCO DE CAMPECHE EN EL SIGLO XIX

El barrio de San Francisco es un entorno urbano importante para la ciudad de Campeche, su desarrollo después de su fundación prehispánica estuvo ligado siempre al de la villa española que surge con la llegada de los españoles a la Península. En un principio el barrio de San Francisco se desarrolló de forma paralela y satelital a la ciudad española. Es hasta el siglo XIX cuando la ciudad incorporó funcional y físicamente al barrio de San Francisco con otros barrios extramuros a su estructura.

Este capítulo incorpora en su contenido el proceso de formación del barrio de

San Francisco, así como su integración a la ciudad, enfatizando los cambios que se dieron durante el siglo XIX.

Se analiza también el conjunto urbano de la Plazuela de San Francisco que junto con sus portales fueron un nodo de actividad que adquirió su mayor importancia para la ciudad durante el siglo XIX y que mantienen su vocación comercial hasta hoy. Se abordan brevemente los procesos urbanos que afectaron su devenir en el siglo XX, con el fin de completar un panorama general de su desarrollo.

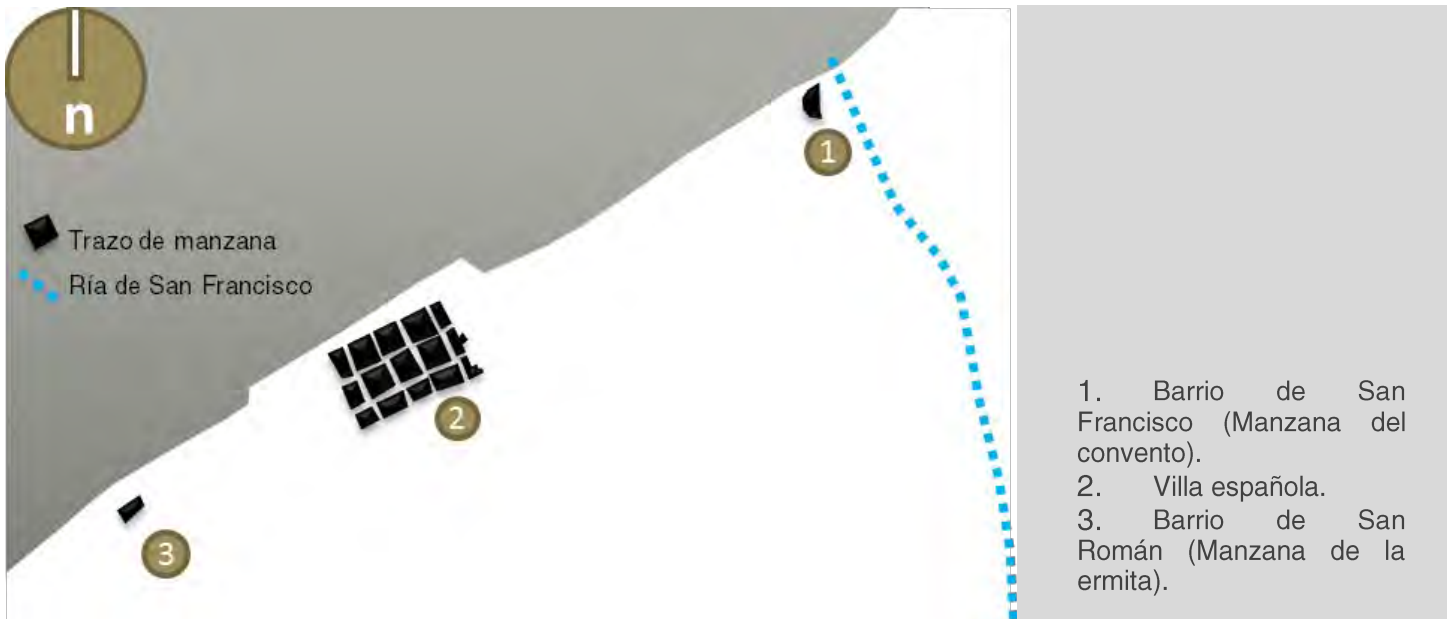


Imagen 23. Campeche en el siglo XVI. Fuente: Plano 2 de Campos Gutiérrez, *Transformación funcional urbana del Centro Histórico de Campeche de 1950 a 2008*. Edición: El autor.

a. Relación histórica con la ciudad amurallada.

"... a través de un velo de bruma se distinguió una línea luminosa de la costa y a medida que se acercaron fueron viendo el caserío: unas tres mil casas y una vegetación rica y exuberante. Así parecía desde el mar, pero cuando se fueron acercando, vieron un adoratorio de cal y canto con una torre cuadrada de cantería muy blanqueada, con gradas, y en la pared, figuras de serpientes y otras alimañas. En el fondo del altar había un ídolo con dos leones grandes, salpicados de sangre y más abajo una serpiente de cuarenta pies de largo, que tragaba un fiero león. Todo de piedra muy bien labrada"

Fray Bartolomé de las Casas, sobre la llegada de los españoles a Ah Kin Pech, esta descripción corresponde al pueblo original que se convirtió posteriormente en el barrio de San Francisco.¹¹⁰

¹¹⁰ Piña Chán, Román, *Campeche durante el periodo colonial*, Gobierno del Estado de Campeche, Campeche, 1987, p. 51.

El barrio de San Francisco tuvo su origen en el poblado maya Can Pech o Kin Pech. El primer contacto con los españoles se dio en 1517¹¹¹, pero es hasta 1541¹¹² con la fundación de la villa de San Francisco de Campeche, que el barrio se insertó dentro del proyecto de la ciudad española. A partir de ese momento se le nombró como Campechuelo, y junto con el asentamiento de los indígenas aztecas y toltecas (San Román), que fueron parte del ejército de Francisco de Montejo El Mozo; se desarrolló como unidad satelital a la ciudad española. (**Ver Imagen 23**)

¹¹¹ Gómez Montejo, op.cit., p. 23.

¹¹² Justo Sierra, Carlos, *Visión histórica de la Iglesia de San Francisco*, Gobierno de Estado de Campeche, Campeche, 1970. p. 10.

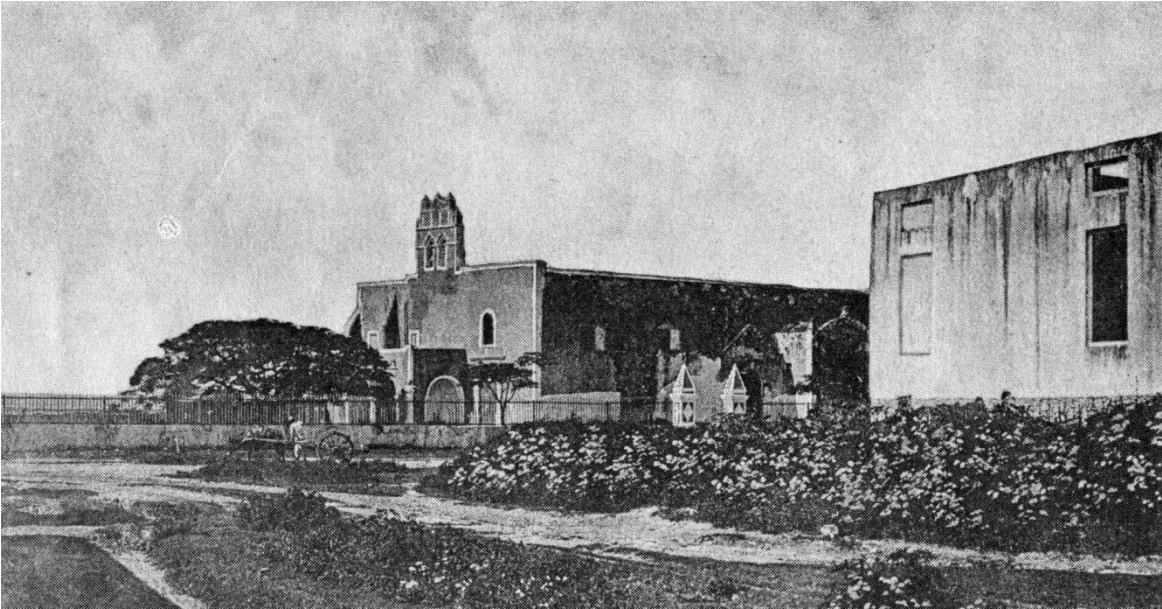


Imagen 24. Vista del convento e iglesia de San Francisco desde la Plaza del barrio en 1912. Fuente: Ongay Pérez, op. cit., Estampa no. 60.

La separación obedeció a la política española que pretendió una separación física y jurídica entre españoles e indígenas, las repúblicas de indios eran mundos paralelos al español, a los cuales sólo entraban los frailes.¹¹³

Debido a ello, el convento franciscano que se ubicó en el barrio, fue el núcleo de la reorganización del asentamiento indígena. La edificación de los conventos estaba reglamentada por las Leyes de Indias, según las cuales debía ubicarse en cada cabecera de los pueblos de indios para adoctrinarlos y administrarles los Sacramentos¹¹⁴.

¹¹³ Novelo Sánchez, Humberto, en García, op.cit., pp. 101-102.

¹¹⁴ Fuente Digital consultado en Fondo Antiguo y Colecciones Especiales, de Dirección General de

El convento franciscano se erige en 1546¹¹⁵ (**Ver Imagen 24**), su construcción en cal y canto, sustituye a una primera edificación de palos y pajas que fue como las demás casas del pueblo. Fue edificado sobre un basamento prehispánico maya de acuerdo a excavaciones del INAH en 1986¹¹⁶.

Bibliotecas de la Universidad Nacional Autónoma de México, *Real y Supremo Consejo de Indias* 1774, Tomo I, pp. 12-13., en <http://132.248.9.32:8080/fondoantiguo1/1205459-104361/JPEG/Index.html>, consultado el 2 de abril de 2013.

¹¹⁵ Campos Gutiérrez, Josefina, *Pasado y presente de las construcciones religiosas de los barrios de Campeche*, Cuadernos de Arquitectura No. 14, Universidad Autónoma de Yucatán, Mérida, 2001, p. 55.

¹¹⁶ Alcocer Bernés, José Manuel, *Arquitectura religiosa en Campeche (Siglos XVI-XX)*, 2ª. Edición, El Autor, Campeche, 2010, p. 59.



Imagen 25. El eje virtual de las construcciones religiosas en Campeche, regido por la ubicación del Templo y Convento de San Francisco y el Templo de San Román. Fuente: googlemaps.com, Edición: El autor

La ubicación del convento y la construcción de la ermita del barrio de San Román (1565)¹¹⁷, marcaron un eje en la Villa paralelo a la costa sobre el que se asentaron otras construcciones religiosas posteriores como la ermita de Guadalupe (1575-1660)¹¹⁸ extramuros. La reubicación del Templo de Nuestra Señora de la Concepción (1663)¹¹⁹ (hoy Catedral), y en un eje paralelo los templos de San Francisquito (1634)¹²⁰, y el Dulce nombre de Jesús (mediados del siglo XVII)¹²¹, en la ciudad intramuros. (*Ver Imagen 25*), reforzaron este eje de la vida religiosa de la Villa.

El barrio de San Francisco fue una estructura fundamental del espacio urbano en el siglo XVII, su función consistió en concentrar a la población indígena que trabajaba en el núcleo urbano español como servidumbre doméstica, obreros de construcción, de faenas agrícolas, de predios urbanos, etc.¹²²

En los ataques piratas de 1597, 1663 y 1685¹²³ el barrio de San Francisco y su convento jugaron un papel importante como lugar de refugio, y como posición estratégica de defensa y vigilancia porque eran el límite más al norte de la costa de la ciudad.

¹¹⁷ *Ibíd.*, p. 80.

¹¹⁸ *Ibíd.*, p. 96.

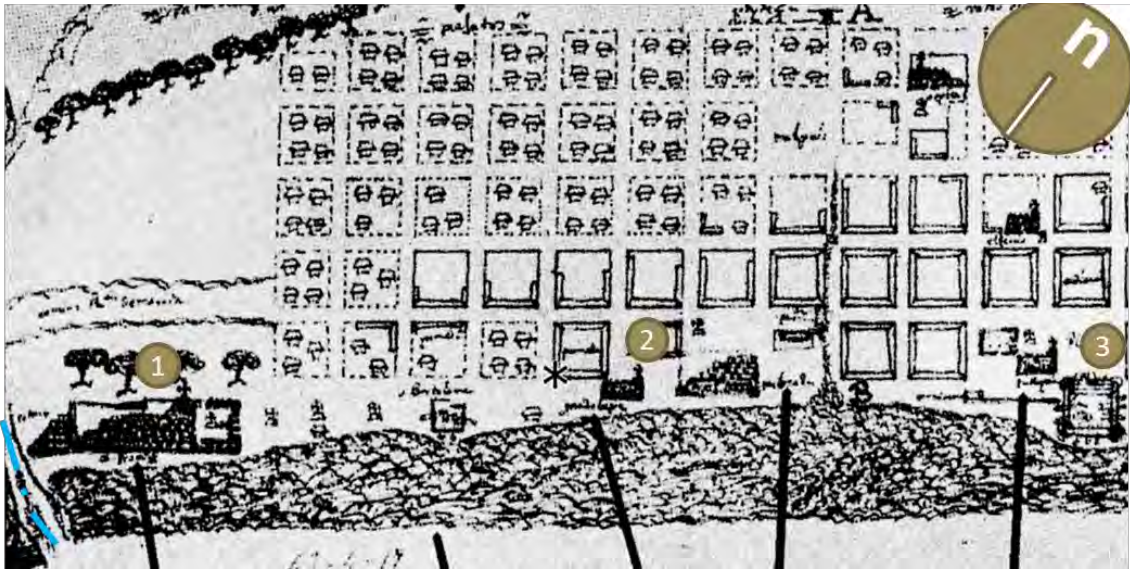
¹¹⁹ *Ibíd.*, p. 24.

¹²⁰ *Ibíd.*, p. 118.

¹²¹ *Ibíd.*, p. 72.

¹²² Novelo Sánchez, Humberto, en García, *op.cit.*, p. 102.

¹²³ Alcocer Bernés, *op. cit.*, pp. 60-62.



1. Templo y convento de San Francisco.
2. Ermita de Nuestra Señora de Guadalupe.
3. Plaza principal.

Imagen 26. Jerarquía del convento de San Francisco en relación con la ciudad en el Plano de la villa de Campeche tal y como se encuentra en la actualidad (Proyecto) de Don Juan Francisco de Esquivel en 1663. Fuente: González Aragón, et. al., op. cit., p. 83. Edición: El autor.

A mediados del siglo XVII la industria naval se convirtió en parte importante de la vida económica de la ciudad. En el barrio de San Francisco se instala un astillero menor debido a que ya era un barrio de pescadores.¹²⁴

La importancia urbana del barrio y su convento se reflejó en la cartografía existente de la Villa Española, así en 1663 se envió un plano para el proyecto del amurallamiento de la villa raíz de los ataques de piratas sufridos, donde se puede observar el convento franciscano en el límite norte. La escala denota la

jerarquía que tenía como referente urbano. (**Ver Imagen 26**)

El convento volvió a ser referencia en los planos de Luis de Bouchard de Bécour de 1705. (**Ver Imagen 27**). En este plano se observa la consolidación de la calle que comunicaba al convento con la villa, aparecen representadas construcciones a lo largo de todo este eje; producto de la constante interrelación entre la villa y el convento.

Este eje se relaciona también con el camino hacia la ciudad capital de la Provincia, Mérida, por lo que se consolidó como un corredor comercial.

¹²⁴ Campos Gutiérrez, *Transformación funcional urbana del Centro Histórico de Campeche de 1950 a 2008*, pp. 95-96.

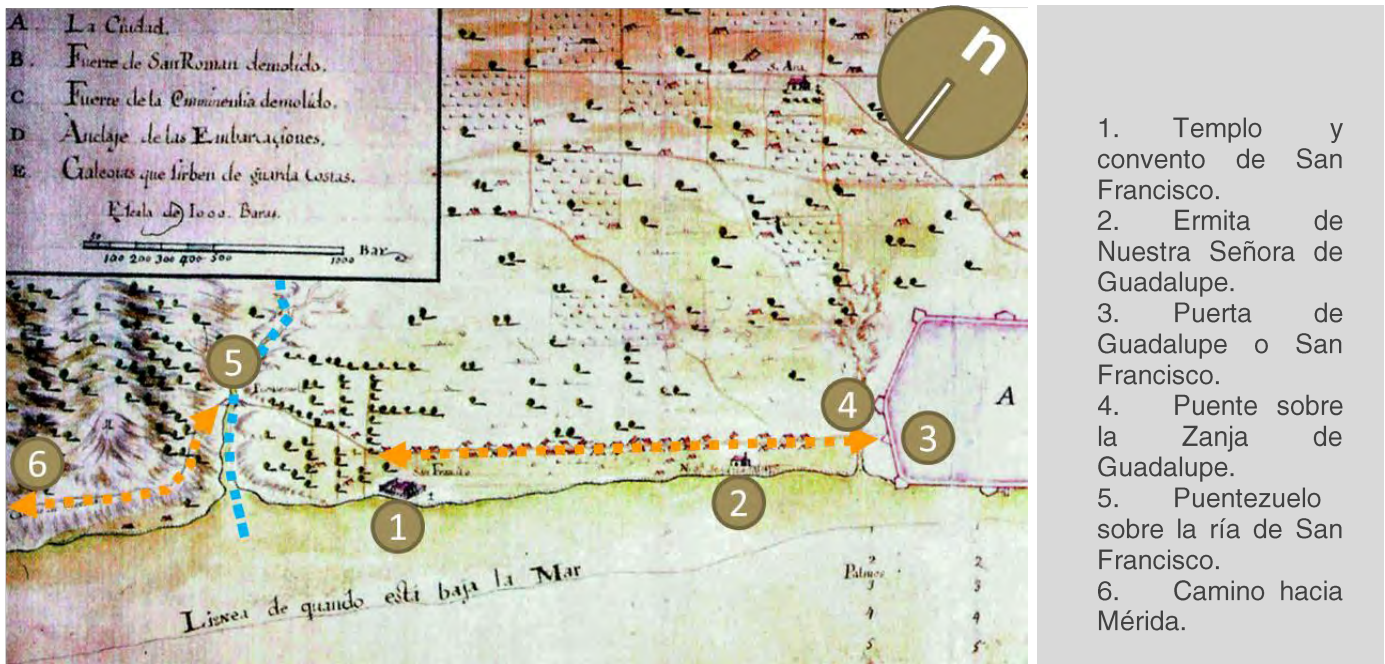


Imagen 27. Detalle del barrio de San Francisco y su relación con la ciudad amurallada en el Mapa de la ciudad de Campeche y de sus contornos de Don Luis Bouchard de Bécour de 1705. Fuente: González Aragón, et. al., op. cit., p. 57. Edición: El autor.

En el proyecto de amurallamiento se le confiere una puerta que conserva la comunicación del convento con la ciudad amurallada, lo que confirma su importancia.

En este plano la delimitación de las manzanas del barrio es inexistente aunque se marcaron caminos muy claros, particularmente el que lleva al puente sobre la ría y que comunica al camino hacia Mérida. No están demarcados terrenos dedicados al cultivo como si se aprecian en los límites de los barrios de Santa Ana y San Román, lo que permite plantear que estos terrenos fueron dedicados a la vivienda.

Para 1766¹²⁵ según el censo, el barrio de San Francisco ya se encontraba en un proceso de mezcla de grupos sociales que estuvieron claramente diferenciados al inicio de la fundación de la ciudad de Campeche.

En la ciudad representada en el plano de 1779 (**Ver Imagen 28**) se conservaron claramente los ejes paralelos de comunicación entre la ciudad amurallada y el convento de San Francisco, también se consolidó el espacio de la plaza. Este vacío urbano (ya que se conservó sin urbanizar hasta el siglo XX), funcionó como eje organizador de la vida del barrio.

¹²⁵ Novelo Sánchez, Humberto, en García, op. cit., p.102

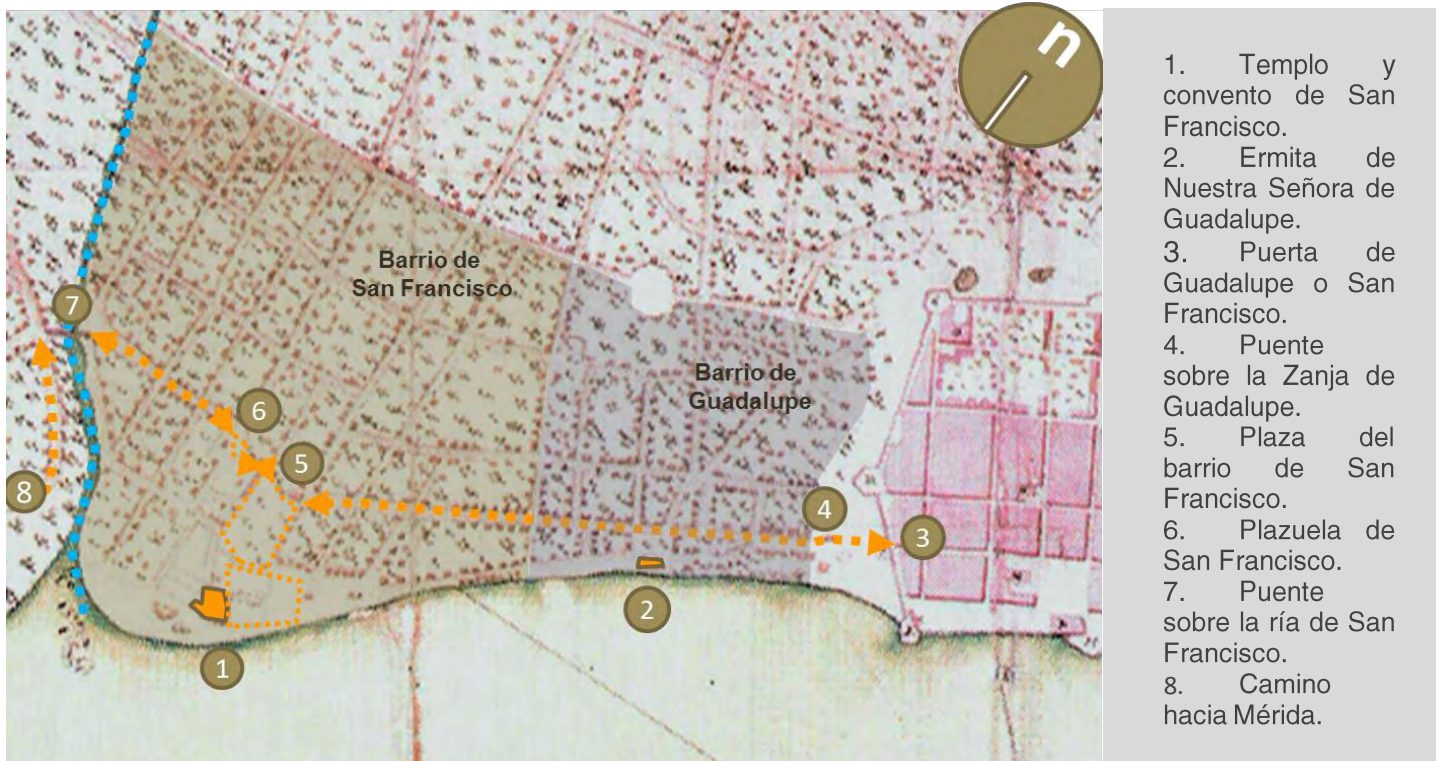


Imagen 28. Detalle de la traza del barrio de San Francisco y su relación con el barrio de Guadalupe y la ciudad amurallada en el Plano de Campeche y sus inmediaciones de 1779 en González Aragón, et. al., op. cit., p. 58. Edición: El autor.

En el plano de 1779 ya se representó el espacio de la plazuela de San Francisco aunque sus límites están escasamente construidos, y los portales que lo caracterizan aún no se representaron claramente.

Se plasmaron en este plano diferencias en la urbanización de las manzanas del barrio de San Francisco y las del centro de la ciudad. En el centro las manzanas de la mitad norte del recinto amurallado ya están completamente densificadas, mientras que en el barrio de San Francisco, las construcciones se ubican

alineadas al trazo de la calle, espaciadas entre ellas y se ubican en las esquinas o en la parte media del frente del lote. Destacan las construcciones ubicadas al oriente y sur del espacio de la plaza, ya que se observa todo el frente construido.

Otro referente urbano es el puente de mampostería que conectaba el barrio de San Francisco con el otro lado del estero, donde iniciaba el ya consolidado camino principal hacia Mérida.

También destaca la presencia de un barrio intermedio entre el barrio de San

Francisco y la ciudad amurallada, el barrio de Guadalupe¹²⁶.

Para el siglo XIX, (*Ver Imagen 31*) en el barrio de San Francisco se consolida el eje establecido en las actuales calles 10 y 10B que comunicaban al barrio con el centro, predominando su vocación comercial y la importancia de la vía para el flujo de personas. Se incrementó la presencia de establecimientos comerciales sobre las actuales calles 10 y 12¹²⁷. Los portales de la Plazuela de San Francisco entraron en esta dinámica de estructuración comercial y en sus arcadas pudieron ubicarse varios establecimientos comerciales. La antigua vocación comercial que tienen los portales generó la importancia urbana

que alcanzó la plazuela en el transcurrir del siglo.

El siglo XIX se caracterizó en la ciudad por la creación de infraestructura extra muros, el barrio fue parte de esta reorganización de la ciudad. (*Ver Lámina 09*). En 1816¹²⁸ se inició la construcción del rastro público en los límites del barrio de San Francisco. Se edificó a dos manzanas hacia el noreste del convento de San Francisco. Su ubicación evitó la instalación de vivienda en las manzanas contiguas hasta mediados del siglo XX. (*Ver Imagen 29*).

Otro proyecto de mejora urbana del Ayuntamiento de la ciudad en 1822¹²⁹ fue la reducción del espacio del atrio de la parroquia, ya que ocupaba parte de la manzana inmediata y no permitía el paso directo desde la playa a la plaza de San Francisco. La modificación consistió en alinear su límite al de la plaza.

Cerca de 1872¹³⁰ se construyó la casa escuela “San Francisco” en el espacio norte de la actual Plaza de San Francisco, como consecuencia de la expedición de la ley sobre instrucción primaria obligatoria y de la creación de la Escuela Normal de Profesores. (*Ver Imagen 30*).

126 En los primeros años de la ciudad, este espacio urbano era la frontera entre el barrio de San Francisco y la villa de los españoles, estaba solitario ocupado por árboles tintóreos, algunos yacimientos de cal y un camino que comunicaba al barrio y la villa, es hasta finales del siglo XVI que se construye la ermita de Nuestra Señora de Guadalupe española, sus alrededores continuaron despoblados. Es hasta el siglo XVII que inició su proceso de poblamiento. Hasta 1731 su población era extremadamente pobre, es hasta mediados del siglo XIX que el barrio se consolidó y su población se diferenció de los otros barrios extramuros por su opulencia. Fuente: Novelo Sánchez Humberto en García, op. cit., pp. 99-120.

¹²⁷ Casanova Rosado, Aída; Ruz Gamboa, Pilar; Ordoñez Contreras, Mercedes, *El convento e Iglesia de San Francisco: su repercusión en la configuración urbana de Campeche*, Cuadernos de Arquitectura de Yucatán No. 14, Mérida, 2001, .p. 86.

¹²⁸ Álvarez Suárez, op. cit., Tomo I, p. 69

¹²⁹ Álvarez Suárez, op. cit., Tomo II, pp. 141-143.

¹³⁰ Piña Chán, et. al., op. cit., p. 336.

Lámina 09. Infraestructura del siglo XIX en el barrio de San Francisco.



Imagen 29. El rastro público en 1912, parte del equipamiento construido en el barrio durante el siglo XIX. Su ubicación determinó la imposibilidad de construir en esta zona limítrofe del barrio hacia el mar. Fuente: Ongay Pérez, op. cit., Estampa no. 14.

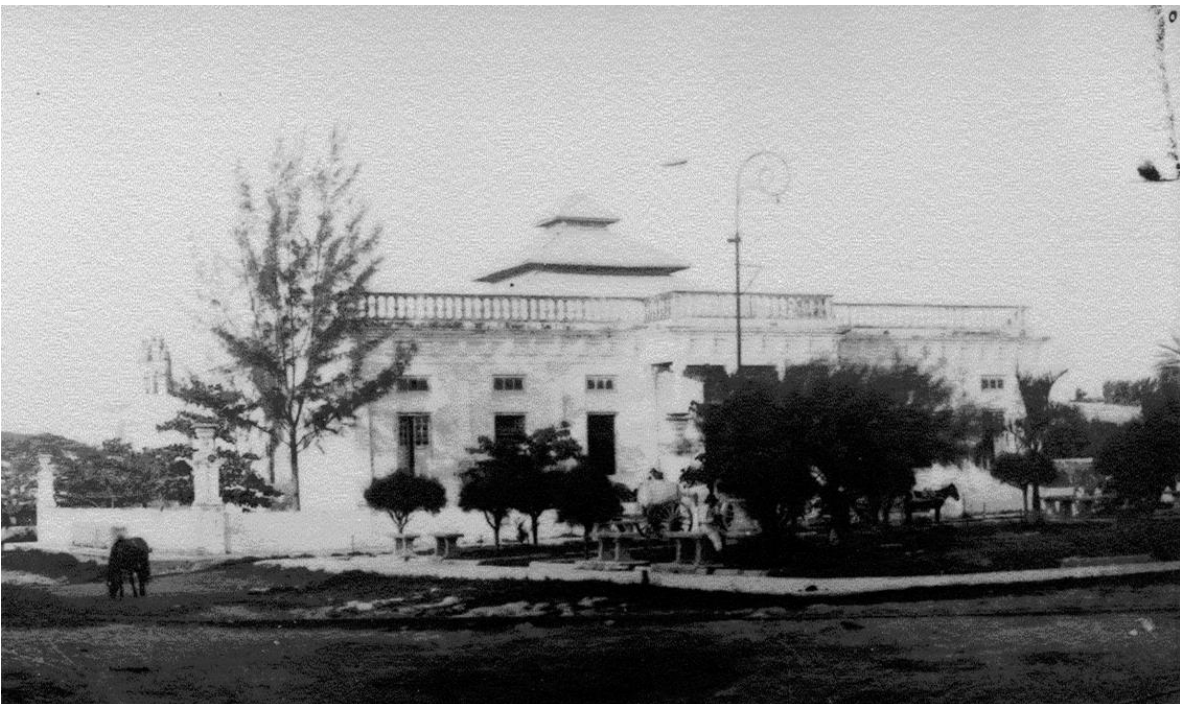
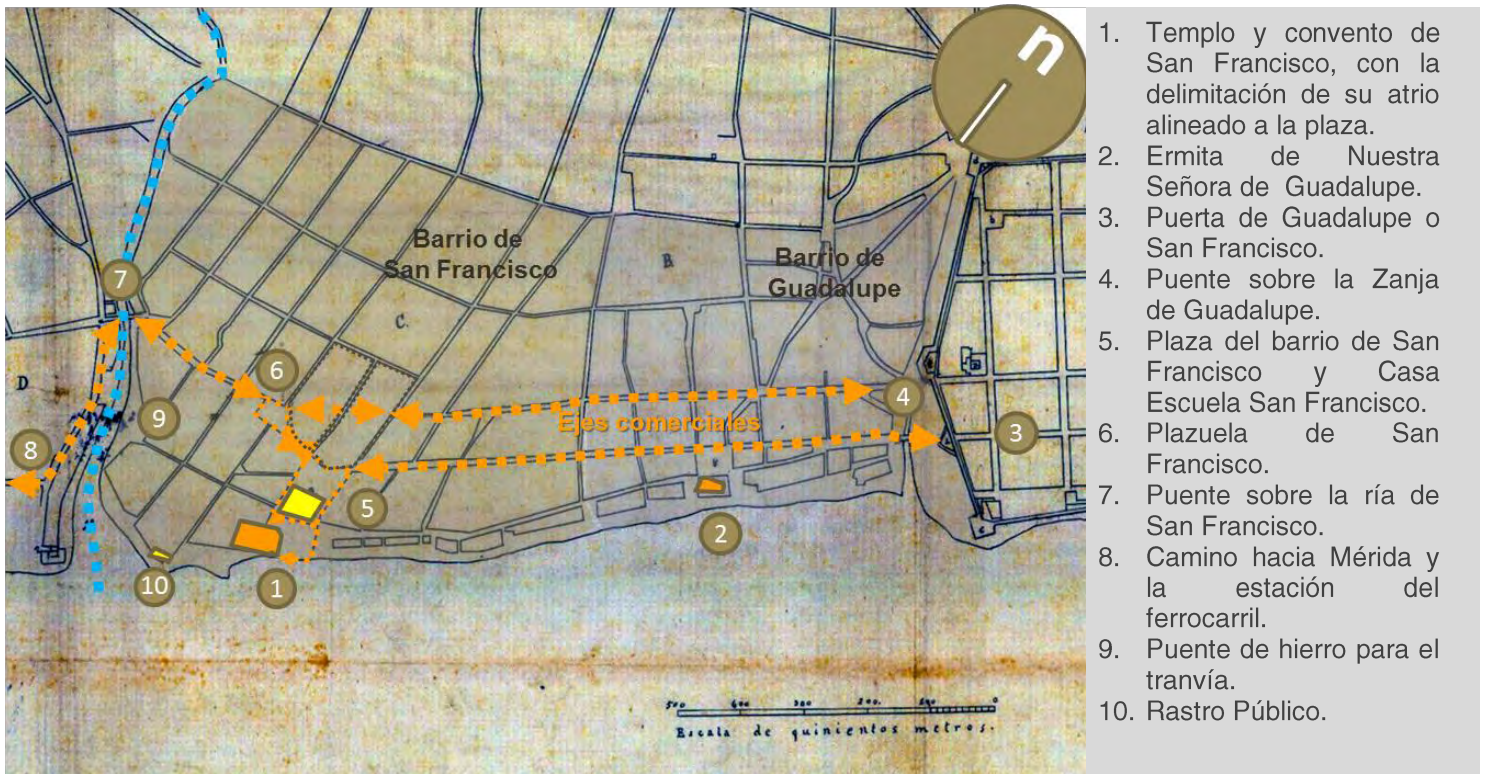


Imagen 30. Casa escuela San Francisco ca. 1910. Este edificio de un nuevo género arquitectónico del Porfiriato, se construyó en el espacio de la Plaza de San Francisco. Se convirtió en un nodo de actividad para todo el barrio. Fuente: Fuente: Grupo de Facebook "Recordar es vivir. Campeche, su historia". Fuente electrónica: <https://www.facebook.com/photo.php?fbid=4826337304412&set=o.433946053314355&type=3>



1. Templo y convento de San Francisco, con la delimitación de su atrio alineado a la plaza.
2. Ermita de Nuestra Señora de Guadalupe.
3. Puerta de Guadalupe o San Francisco.
4. Puente sobre la Zanja de Guadalupe.
5. Plaza del barrio de San Francisco y Casa Escuela San Francisco.
6. Plazuela de San Francisco.
7. Puente sobre la ría de San Francisco.
8. Camino hacia Mérida y la estación del ferrocarril.
9. Puente de hierro para el tranvía.
10. Rastro Público.

Imagen 31. Consolidación de la traza urbana, equipamiento e infraestructura del siglo XIX en el barrio de San Francisco, plano de la ciudad de Campeche de 1902. Fuente: Mapoteca Orozco y Berra, No. Clasificador: 291-CGE-7263-A, Fuente electrónica: <http://w2.siap.sagarpa.gob.mx/mapoteca/mapas/291-CGE-7263-A.jpg>. Edición: El autor.

El puente sobre el estero de San Francisco, fue construido entre 1676 y 1860¹³¹, este primer puente era de mampostería. Quizás debido a la crítica situación económica de la ciudad por los conflictos sociales y militares las reparaciones de 1860 no fueron suficientes y en 1861 fue sustituido por un puente de hierro que se mantuvo hasta 1923. (*Ver Imagen 32*).

La inundación de la ciudad el 26 de octubre de 1869¹³² fue catastrófica para el barrio de San Francisco: Casas

destruidas, bardas derribadas, pisos hundidos y puentes destrozados, calles inservibles y un gran número de damnificados.

El puente del barrio de San Francisco sobre la Ría, era un importante punto de comunicación, pues en él entraban y salían los carruajes de la ciudad. El puente fue indispensable al tráfico del camino entre la ciudad de Campeche y la de Mérida. Existían en sus alrededores construcciones que reducían el paso del agua hacia el puente.

¹³¹ Pérez Galaz, op. cit., pp. 266-268.

¹³² Piña Chán, et. al., op. cit., pp. 290-292.

Lámina 10. Puentes sobre la Ría en el barrio de San Francisco.

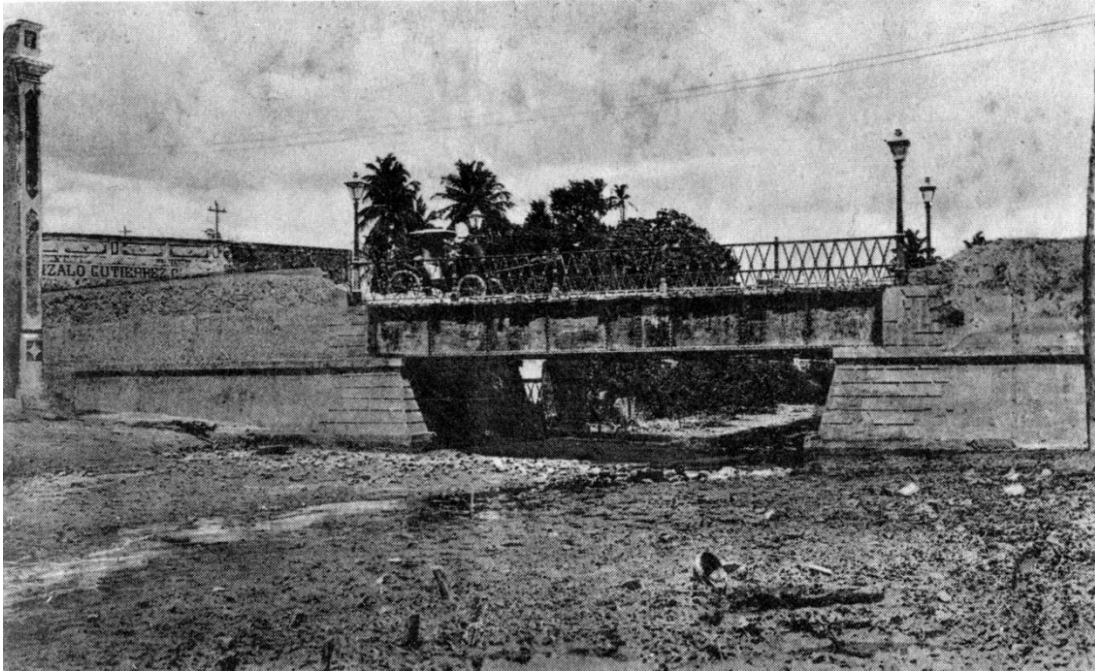


Imagen 32. Puente de hierro construido en 1861 sobre la ría de San Francisco ca. 1910. Fuente: Ongay Pérez, op. cit., Estampa no. 11.



Imagen 33. Puente "Porfirio Díaz" para el paso de la línea de tranvías ca. 1910, la estructura fue traída directamente desde Nueva York,. Fuente: Grupo de Facebook "Recordar es vivir. Campeche, su historia". Fuente electrónica: <https://www.facebook.com/photo.php?fbid=349523088479851&set=o.433946053314355&type=3>

A raíz de la inundación de 1869 se prohibió construir en esta parte del barrio.¹³³ Esta medida marcó la imagen urbana del límite del barrio hacia la ría de San Francisco. En 1871¹³⁴ cuando el camino a Mérida se construyó formalmente, el puente se reparó.

La instauración del sistema de tranvías (*Ver Lámina 11*) consideró en su desarrollo al barrio de San Francisco desde sus inicios. Fue parte del segundo tramo que se autorizó a construir en 1882¹³⁵ que conectaba los extremos de la ciudad (el edificio de San Lázaro y el puente de San Francisco). En 1883¹³⁶ otra línea cruzaba el barrio desde San Lázaro hasta la esquina de “El Cedro”, probablemente ubicada en el cruce actual de las calles 43 y 12 del barrio, ya que era el límite de las manzanas hasta 1902.

En 1890¹³⁷ se construyó un tramo de vías para tranvía que transcurría por la calle de la playa del barrio, iniciaba en la conexión del barrio de Guadalupe de 1882 y terminaba en la estación del ferrocarril. También en este año¹³⁸ se construyó sobre el estero un puente de

hierro (*Ver Imagen 33*), que funcionó específicamente para la ruta del tranvía que va de la estación del ferrocarril hacia el centro de la ciudad pasando por las playas del barrio de San Francisco y el centro de la ciudad. La estructura fue traída directamente de Nueva York.

En 1898¹³⁹ se unieron a las vías existentes en el barrio de San Francisco a conexiones hacia los barrios de Santa Lucía (conectando desde la Plazuela hacia la plaza del barrio¹⁴⁰) y se terminó un ramal que partía del puente de San Francisco hacia la estación del ferrocarril de Calkiní.

En 1901¹⁴¹ se conecta la red de tranvías desde el barrio de San Francisco hacia el barrio de Santa Ana, sobre el tramo que corría hacia el barrio de Santa Lucía en su extremo sur.

En el plano de 1902 (*Ver Imagen 27*) el trazo de las manzanas del barrio está claramente definido. Se puede establecer que durante el siglo XIX la traza del barrio se mantuvo sin cambios importantes.

¹³³ Álvarez Suárez, op. cit., Tomo II, pp. 114-117.

¹³⁴ *Ibíd.*, p. 115.

¹³⁵ *Ibíd.*, p. 321.

¹³⁶ *Ibíd.*, p. 214.

¹³⁷ *Ibíd.*, p. 53.

¹³⁸ Pérez Galaz, op. cit., p. 267.

¹³⁹ *Ibíd.*, p. 53 y p. 57.

¹⁴⁰ *Ibíd.*, p. 62

¹⁴¹ *Ibíd.*, p. 61

Lámina 11. Las vías del tranvía en el barrio de San Francisco de finales siglo XIX.

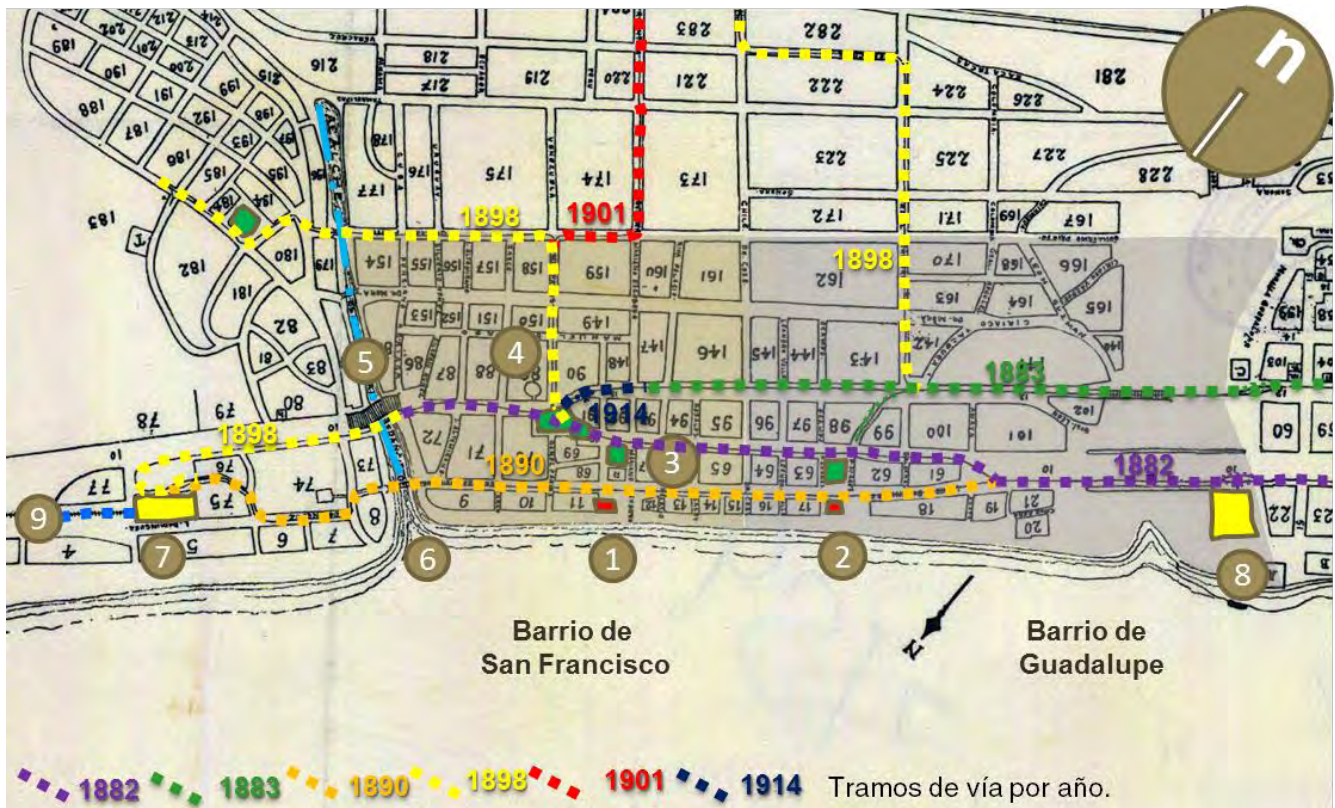


Imagen 34. Tramos de la red de tranvías en el barrio de San Francisco ca. 1920. En colores según la fecha de construcción del tramo. Fuente: Mapoteca Orozco y Berra. Número clasificador: 21598-CGE-7263-B. Fuente electrónica del plano: <http://w2.siap.sagarpa.gob.mx/mapoteca/mapas/21598-CGE-7263-B.jpg>. Edición: El autor.

1. Templo y convento de San Francisco.
2. Ermita de Nuestra Señora de Guadalupe.
3. Plaza del barrio de San Francisco y Casa Escuela San Francisco.
4. Plazuela de San Francisco.
5. Puente sobre la ría de San Francisco.
6. Puente de hierro "Porfirio Díaz" para el tranvía.
7. Estación del ferrocarril.
8. Estación de Tranvías "Dondé".
9. Camino hacia Mérida.



Imagen 35. Paso de la red de tranvías por la Plaza de San Francisco ca. 1920. Fuente: Grupo de Facebook "Recordar es vivir. Campeche, su historia". Edición: El autor.

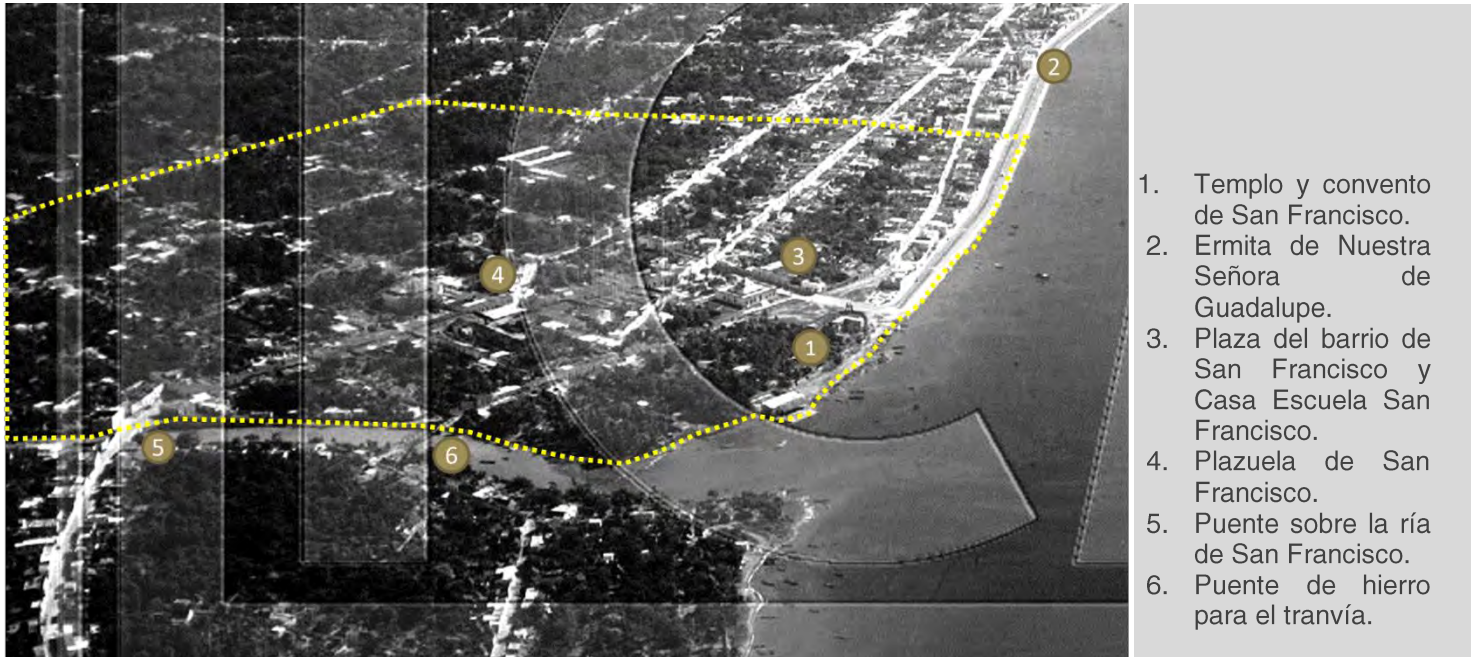


Imagen 36. Vista aérea del barrio de San Francisco en 1951, hasta esta fecha se conservaban las características urbanas del barrio, particularmente en sus límites norte y oriente. Fuente: Acercamiento a Fotografía del Fondo de Aerofotografía de la Fundación ICA, de la Compañía Mexicana de Aerofoto S.A. de C.V. No. De inventario: NEG8050. Fuente digital: <http://fica.oxobox.net/b6xwCZjY/watch/#q=ciudad+campeche&where=title%7Cdescription%7Cmetadata%7Ctags&cat=12&tags=&incsubcat=1&types=video%7Cimage%7Caudio%7Cdocument%7Cplaylist&p=NaN>

Los cambios de consideración fueron la consolidación definitiva del espacio de la plazuela de San Francisco al oriente de la Plaza del barrio, así como el trazado de sus manzanas aledañas, incluyendo la división de la manzana ubicada al oriente de la plazuela.

El impacto del sistema de tranvías siguió modificando la traza del barrio en la segunda década del siglo XX cuando en 1914¹⁴², las manzanas ubicadas al sur de la plaza se dividieron para dar paso directo al sistema de tranvías hacia la plazuela.

Los elementos de infraestructura y los lineamientos urbanos del siglo XIX se conservaron hasta la primera mitad del siglo XX (*Ver Imagen 36*), se conservan la casa escuela, los puentes de hierro, el rastro y la limitante de construir en las márgenes de la ría.

Estos elementos urbanos marcaron el desarrollo urbano del barrio de San Francisco, particularmente en sus límites que se conservaron sin construir. A partir de la segunda mitad del siglo XX estos límites se superaron, se densificaron con construcciones y el barrio quedó desdibujado en la traza de la nueva ciudad.

¹⁴² *Ibíd.*, p.62

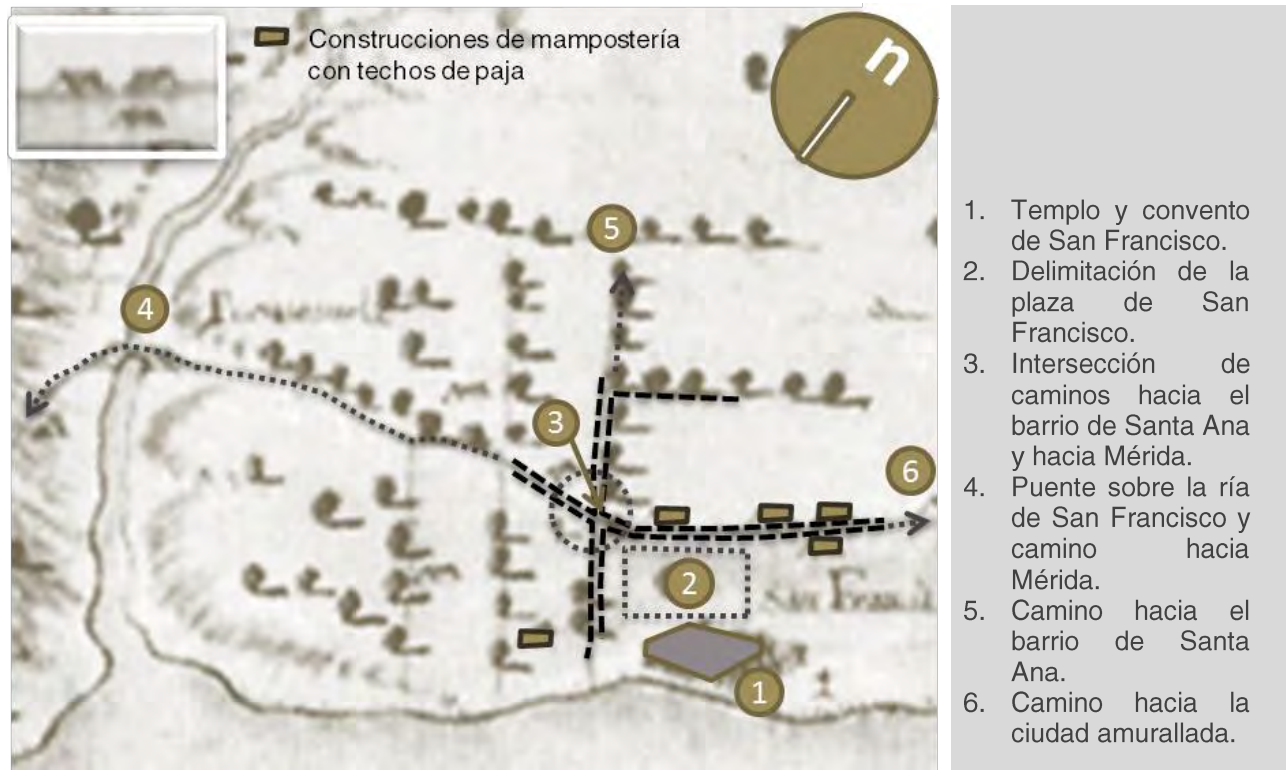


Imagen 37. Configuración temprana de la plazuela del barrio de San Francisco en el Mapa de la ciudad de Campeche y de sus contornos de Don Luis Bouchard de Bécour de 1705. Fuente: González Aragón, et. al., op. cit., p. 57. Edición: El autor. En la esquina superior izquierda, representación de su vivienda.

b. La Plazuela de San Francisco.

La Plazuela de San Francisco es un entorno urbano que se consolidó y desarrolló durante el siglo XIX dentro de los límites del barrio de San Francisco. Su origen no respondió directamente a la planeación del barrio virreinal, sino que fue consecuencia del reforzamiento natural de ejes que incrementaron su importancia comercial en la ciudad extramuros del siglo XIX. La Plazuela se desarrolló como un nodo civil, que se separó de los nodos de poder político y religioso del barrio y de la ciudad. Su

ubicación privilegiada determinó la vocación de las manzanas colindantes al igual que la de sus construcciones, su análisis pues, permite un primer acercamiento a la generación de la vivienda del siglo XIX en el barrio de San Francisco.

El análisis de la transformación urbana de la Plazuela se realizó a través de su representación en la cartografía existente de la ciudad.¹⁴³

¹⁴³ La disposición de las imágenes de los planos corresponde a las de su dibujo original, al no ubicarse el norte hacia arriba, se representó la dirección del norte en esquina superior derecha para la mejor comprensión del plano.

La Plazuela de San Francisco se formó en la intersección de dos ejes de comunicación del barrio que se observan claramente en el plano de 1705 (*Ver Imagen 37*): El primer eje fue el camino que conectaba el centro de la ciudad con el camino de salida hacia la ciudad de Mérida. El segundo eje fue comunicaba al barrio con las quintas del barrio de Santa Ana. Desde esta época la Plazuela fue un pequeño centro comercial del barrio de San Francisco.¹⁴⁴ En el plano de 1705 aparece la indicación de algunas construcciones a lo largo del camino al centro y algunas otras dispersas en el entramado del barrio, se interpreta que estas construcciones representadas estaban construidas en mampostería con techos de paja, cuando la mayoría de las construcciones del barrio aún correspondían al modelo vernáculo maya y no se representaron.

En el plano de 1779 (*Ver Imagen 38*) el espacio correspondiente a la Plazuela se encuentra más definido. Se aprecian claramente las 4 manzanas¹⁴⁵ que

delimitan su colindancia. Las manzanas “c” y “d” ya estaban aparentemente unidas. La lectura de este plano parece indicar que los portales que caracterizan a la plazuela aún no han sido construidos porque no aparecen representados. En contraste otros portales que existen en la manzana “d” hacia la colindancia oriente con la plaza si se representan claramente en el plano. Se lee también la representación de construcciones con características constructivas similares a las representadas el plano de 1705 es decir, construcciones de mampostería con techos paja o también de vigas de madera con azoteas. Las construcciones ubicadas sobre el eje comercial del camino hacia la ciudad amurallada, debieron ser las más importantes y estar construidas más cercanamente a los modelos del centro de la ciudad. El patrón de asentamiento de las construcciones se alineaba a los límites de las manzanas y con espacios entre las mismas, que indican que los lotes eran más grandes que las construcciones.

La importancia urbana de la Plazuela continuó creciendo en el siglo XIX, ya que los caminos que la formaron se mantuvieron y aumentaron su importancia como ejes significativos en el desarrollo de la ciudad.

¹⁴⁴ Suárez Aguilar, Vicente; Ojeda Mass, Heber; Sandoval, Fernando, *Arqueología histórica en los portales de la plazuela de San Francisco Campeche*, Temas Antropológicos Vol. 22 No. 1, Mérida, 2000, p. 119.

¹⁴⁵ Las manzanas se nombran para su mejor lectura en “a”, “b”, “c”, “d” y “e” comenzando su nomenclatura en su cuadrante noreste, continuando en el sentido de las manecillas del reloj.



1. Templo y convento de San Francisco.
2. Delimitación de la plaza de San Francisco.
3. Delimitación de la Plazuela de San Francisco.
4. Puente sobre la ría de San Francisco y camino hacia Mérida.
5. Camino hacia el barrio de Santa Ana.
6. Camino hacia la ciudad amurallada.

Imagen 38. Delimitación por las manzanas colindantes de la Plazuela en el Plano de Campeche y sus inmediaciones de 1779 p. 58. Edición: El autor.



1. Templo y convento de San Francisco.
2. Plaza de San Francisco y Casa Escuela.
3. Plazuela y Portales de San Francisco.
4. Puente sobre la ría de San Francisco, camino hacia Mérida y la estación del ferrocarril.
5. Rastro Público.
6. Camino hacia la ciudad amurallada.
7. Camino hacia el barrio de Santa Ana.

Imagen 39. Configuración de la Plazuela de San Francisco a principios del siglo XX en plano de la ciudad de Campeche de 1902. Fuente: Mapoteca Orozco y Berra, No. Clasificador: 291-CGE-7263-A, Fuente electrónica: <http://w2.siap.sagarpa.gob.mx/mapoteca/mapas/291-CGE-7263-A.jpg>. Edición: El autor.

En el plano de 1902 (*Ver Imagen 39*), podemos interpretar que la importancia de la Plazuela en la ciudad y en el barrio aumentó considerablemente. En este plano aunque ya no se representan construcciones se lee claramente que los portales de la plazuela ya fueron construidos, ya que se aprecian en los chaflanes de las manzanas “c” y “d” que delimitan a la Plazuela. Por otro lado estas dos manzanas ya están claramente separadas y el chaflán en la esquina noreste de la manzana “d” indica que la comunicación hacia la plazuela mantenía su importancia. La manzana “b” en su colindancia noreste hacia la plazuela también tiene un chaflán que delimita con mucha claridad las colindancias actuales de la plazuela.

Existen trabajos que proponen que los portales pudieron ser construidos durante el siglo XVIII¹⁴⁶, sin embargo su configuración arquitectónica actual evoca al eclecticismo de la segunda mitad del siglo XIX. Se propone que alguna de las casas contiguas, (no necesariamente donde se encuentra la placa), pudo ser construida desde el siglo XVIII, ya que en el plano de 1779 existen

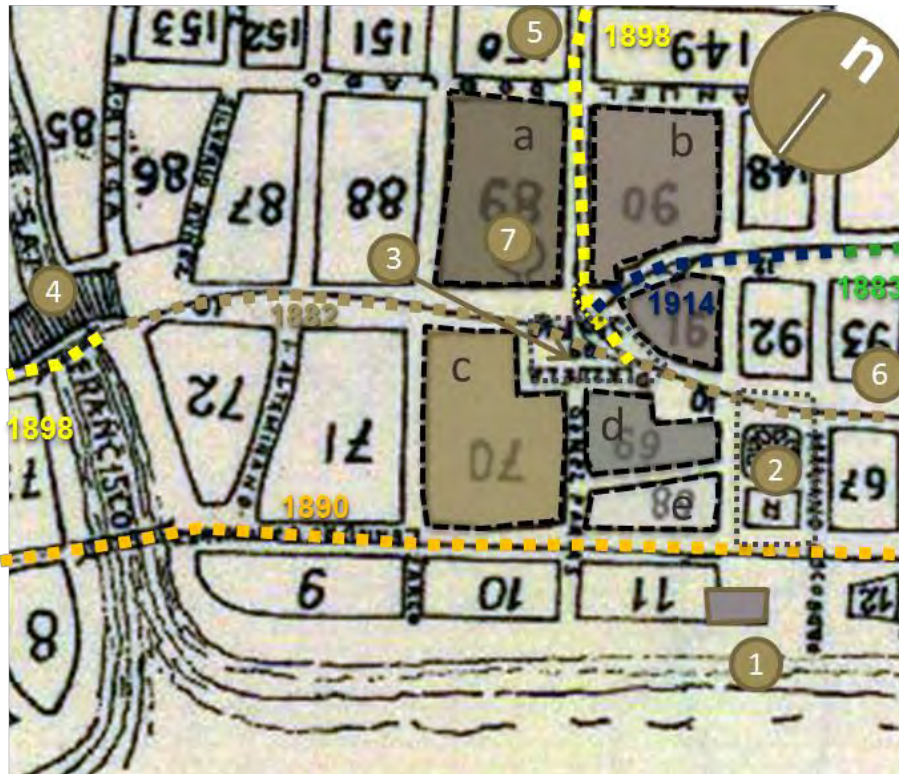
construcciones en este paramento; y que la construcción de los portales corresponde a la primera mitad del siglo XIX, cuando se registró un auge constructivo en los barrios extramuros.

La comparación entre el plano de 1779 y de 1902 permite ubicar a la Plazuela dentro de un programa de equipamiento urbano de la ciudad que incluyó al barrio de San Francisco. La Plazuela se relacionó directamente con la ubicación del nuevo rastro público que se ubicó al norte de la manzana “c” que la delimita.

Hacia finales del siglo XIX se desarrolló sistema de la red de tranvías de la ciudad. La plazuela se reafirmó como punto importante en la red comercial de la ciudad, por ella transitó la primera línea del tranvía en 1882 (*Ver Imagen 37*). La línea construida en 1883 se aproximó a sus inmediaciones pero no se comunicó directamente hasta 1914. De la Plazuela salió el ramal hacia el barrio de Santa Lucía en el ramal construido en 1898 que también se conectó directamente al barrio de Santa Ana hacia 1901. La intersección de la plazuela conservó su importancia en este nuevo sistema de transportes y mantuvo su vocación comercial por su ubicación, en el entramado del funcionamiento de la ciudad. (*Ver Lámina 12*).

¹⁴⁶ La presencia de una placa con el escudo franciscano y la fecha del 20 de febrero de 1737, parece sugerir una temporalidad más temprana, aunque los mismos autores guardan sus reservas al respecto. Suárez Aguilar, et. al., op. cit., p. 119.

Lámina 12. El tranvía en la Plazuela de San Francisco de finales siglo XIX.



1. Templo y convento de San Francisco.
2. Plaza de San Francisco y Casa Escuela.
3. Plazuela y Portales de San Francisco.
4. Puente sobre la ría de San Francisco, camino hacia Mérida y la estación del ferrocarril.
5. Camino hacia el barrio de Santa Ana.
6. Camino hacia la ciudad amurallada.
7. Circo Teatro Renacimiento.

Imagen 40. Importancia de la Plazuela de San Francisco dentro de la red del sistema de tranvías ca. 1920. Fuente: Mapoteca Orozco y Berra. Número clasificador: 21598-CGE-7263-B. Fuente electrónica del plano: <http://w2.siap.sagarpa.gob.mx/mapoteca/mapas/21598-CGE-7263-B.jpg>. Edición: El autor.



Imagen 41. La Plazuela de San Francisco ca. 1910. Fuente: Grupo de Facebook “Recordar es vivir. Campeche, su historia”. Fuente electrónica: <https://www.facebook.com/photo.php?fbid=10152286071190475&set=o.433946053314355&type=3>



Imagen 42. El Circo Teatro Renacimiento (ca. 1930) se ubicó en la manzana “a” en las colindancias de la Plazuela y reforzó su importancia urbana en las primeras décadas del siglo XX. Fuente: Grupo SAN FRANCISCO DE CAMPECHE | Fotografías & Urbanismo de <http://www.skyscrapercity.com> , Fuente electrónica: <http://i39.tinypic.com/aaylmr.jpg>

La importancia de la Plazuela continuó en el siglo XX. En 1902¹⁴⁷ habían tiendas donde se curtía cuero y se manufacturaban correas, cintos y otros productos en las inmediaciones de los portales. También se instaló una fábrica de refrescos denominada “El águila” y una de galletas conocida como “Dondé”.

En 1907¹⁴⁸ se inauguró colindante a la Plazuela, el Circo Teatro “Renacimiento” (*Ver Imagen 42*) lo que enriqueció la oferta comercial de la zona.¹⁴⁹

¹⁴⁷ *Ibíd.*, p. 121.

¹⁴⁸ Pérez Galaz, *op. cit.*, p. 85.

¹⁴⁹ El Circo Teatro Renacimiento mantuvo la importancia de la zona hasta avanzando el siglo

Hacia 1916¹⁵⁰ se construyó en la Plazuela un arco donde se colocó uno de los relojes que fueron sustituidos de una de las torres de la Catedral.

En 1930¹⁵¹ se construyó una torre en la intersección de sus dos tramos. (*Ver Imagen 43*).

XX, cuando en 1970 después de una serie de incendios fue abandonado. Este inmueble se rescató en 2004. Fuente electrónica: Circo Teatro Renacimiento del Gobierno del Estado, consultado en: <http://circuitorenaecimiento.com/index.php>. El 20 de octubre de 2011.

¹⁵⁰ Suárez Aguilar, *et. al.*, *op. cit.*, p. 122.

¹⁵¹ Existe una placa bajo la torre que conmemora la inauguración de la misma el 28 de septiembre de 1930 y estuvo a cargo del constructor Hilario Valle.



Imagen 43. Los portales de la Plazuela de San Francisco ca. 1940. Obsérvese la presencia de la torre así como diversos carteles de los distintos establecimientos comerciales que la rodean. Fuente: Grupo de Facebook "Recordar es vivir. Campeche, su historia". Fuente electrónica: <https://www.facebook.com/photo.php?fbid=172654679575443&set=o.433946053314355&type=3&theater>

La segunda mitad del siglo XX trajo grandes transformaciones para el barrio que afectaron la importancia de la Plazuela.

El cambio de ubicación de la estación del ferrocarril hacia 1950¹⁵² en terrenos hacia el sur de la ciudad, desapareció la conexión del eje de la Plazuela con la salida hacia Mérida y la estación vieja, y

¹⁵² Novelo Zapata, Claudio, Franco Pérez, Luis, *La estación de Ferrocarriles Nacionales de México en Campeche: un ejemplo de patrimonio industrial*; en Revista Digital Mirada Ferroviaria no. 15, septiembre-diciembre 2011, Centro Nacional para la preservación del Patrimonio Ferroviario, 2011. Fuente electrónica: http://museoferrocarrilesmexicanos.gob.mx/secciones/cedif/boletines/boletin_15/articulos/08_la_estacion_ferrocarriles_nac_campeche.pdf

dejó de ser el primer punto de distribución de mercancías de la ciudad.

De 1931 a 1949 la ciudad experimentó cambios en su frontera con el mar, se construyeron paseos, calzadas y parques¹⁵³ con la idea de proveer lugares de esparcimiento para una ciudad con escasos espacios abiertos para el disfrute público. Es hasta 1944-1949 que se construye el malecón en su tramo de la costa del barrio de San Francisco, que fue la tercera etapa constructiva, de este modo los barrios costeros quedaban conectados por una vialidad en la costa.

¹⁵³ Gantús, Fausta, *El malecón: espacio de poder simbólico del poder político. Campeche, siglo XX*, en García, op. cit., pp. 186-193



Imagen 44. El malecón "Miguel Alemán" en la costa del barrio de San Francisco ca. 1950. Fuente: Fondo Particular Dr. José Manuel Alcocer Bernés en la Página de Facebook Cronista Campeche. Fuente: Digital: <https://www.facebook.com/photo.php?fbid=577063725692971&set=pb.100001680454467.-2207520000.1383541760.&type=3&theater>

El malecón se convirtió en un lugar de encuentro y distracción para la sociedad de Campeche y fue una estrategia de intervención política. Cabe destacar que la vocación pesquera de este barrio se afectó al darle un nuevo uso a la costa, sin embargo, esta actividad aún prevaleció. Este cambio debilitó aún más la posición urbana de la Plazuela, ya que el flujo de personas que antes era obligado por sus límites, se trasladó hacia la costa. (**Ver Imagen 44**).

El plan Regulador de 1952¹⁵⁴, derivó en la construcción del proyecto de "El

¹⁵⁴ Fue el primer proyecto de ordenamiento urbano y territorial para la ciudad de Campeche.

Campeche Nuevo",¹⁵⁵ que durante la década de los 60, buscó crear una ciudad moderna alejada de la ciudad antigua ya considerada junto con los barrios tradicionales (con el barrio San Francisco incluido) como un monumento

Fuente: Torres Pérez, María Elena y Novelo Zapata, Claudio Alberto; *Modernidad urbana arquitectónica sustentable: proyecto "El Campeche Nuevo" en 1960*, Quivera, Vol. 12, Núm. 1, enero-junio, 2010; Universidad Autónoma del Estado de México, pp. 103-114. Fuente electrónica: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=40113202010>

¹⁵⁵ Este proyecto se hizo "... uso de los avances científicos y tecnológicos para una propuesta integral entre la solución de los problemas de la ciudad histórica existente y la introducción de una modernidad acorde con la nueva élite en el poder, que demandaba una imagen diferente y contrastante con respecto de la vieja élite de herencia colonial". *Ibíd*, p. 104.

digno de conservar. La ciudad nueva se construiría en terrenos ganados al mar. Desde 1963¹⁵⁶ se planteó sanear y pavimentar la Ría, límite virtual oriente del barrio. A mediados de los 60 se demuele la casa escuela San Francisco¹⁵⁷, aunque en el mismo lugar se construyó una escuela acorde a la época. Hasta finales de la década de 1970 la construcción de estos terrenos en el mar no alcanzó a afectar la costa del barrio de San Francisco.

La construcción de la Avenida Costera de 1979 a 1985¹⁵⁸ marcó el nuevo límite norte de la ciudad que ya se alejaba 400m de la costa original del barrio de San Francisco. Este tramo entre la vieja línea costera y la nueva fueron terrenos sin rellenar totalmente y sin ocupar hasta principios de la década del 2000. Con este cambio el antiguo malecón perdió su relevancia como lugar de esparcimiento aunque se reforzó como eje vial de la ciudad.

A pesar de estos cambios y la disminución de su importancia, la vocación comercial de Plazuela se mantuvo en la segunda mitad del siglo XX, en sus inmediaciones se ubicaron

café, cantinas, billares, así como una fábrica de aguardiente.¹⁵⁹

A finales del siglo XX se comienzan a realizar en el barrio de San Francisco proyectos de restauración de inmuebles y fachadas con el fin de mejorar y conservar su imagen urbana. En 1993¹⁶⁰ los techos de los portales de la Plazuela de San Francisco que originalmente eran de viguetas y viguetillas de madera con una losa de *bahpek*¹⁶¹ fueron sustituidos por un sistema de losa de vigueta y bovedilla de concreto, debido al colapso del sistema original. En 1996¹⁶² la Plazuela de San Francisco fue beneficiaria de los primeros trabajos de restauración de fachadas que se efectuaron en la ciudad.

La configuración actual de la Plazuela (**Ver Imagen 45**) se debe a un proyecto de peatonalización de principios de la década del 2000, lo que permitió un repunte del lugar como un nodo de restaurantes que funcionan principalmente en horario nocturno.

¹⁵⁶ Campos Gutiérrez, *Transformación funcional urbana del Centro Histórico de Campeche de 1950 a 2008*, p. 224.

¹⁵⁷ *Ibíd.*, p. 241.

¹⁵⁸ Gantús Fausta, *op. cit.*, p. 198.

¹⁵⁹ Suárez Aguilar, et. al., *op. cit.*, p. 120.

¹⁶⁰ *Ibíd.*, p. 126.

¹⁶¹ Es una argamasa de tierra con cal y piedras menores que se colocaba sobre una cama de piedras o losetas de barro a modo de plafón.

¹⁶² José Buenfil Burgos en Quiroz Rothe, Héctor, *Rescate y aprovechamiento del patrimonio urbano: algunas experiencias en ciudades medias y pequeñas*, Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2008, p. 42.



1. Templo y convento de San Francisco.
2. Plaza de San Francisco
3. Plazuela y Portales de San Francisco.
4. Circo Teatro Renacimiento.

Imagen 45. Vista aérea de la Plazuela y portales de San Francisco ca. 2004. Fuente: Autor desconocido. Edición: El autor.

El espacio actual de la Plazuela de San Francisco (**Ver Lámina 13**) se encuentra ampliamente subutilizado porque no tiene actividades en horarios variados. Al estar rodeado de restaurantes, es un espacio que en cierta forma privatizado pues se ocupa para la distribución de mesas, queda condicionado a atender a alguno de ellos. La peatonalización de esta zona provocó que varios tramos de calle estén subutilizados, lo que también ocasiona diversos problemas urbanos, como la acumulación de basura entre otros.

Consideraciones

El barrio de San Francisco de origen prehispánico se desarrolló satelitalmente a la Villa y luego Ciudad virreinal de San Francisco de Campeche debido a la

ubicación del convento franciscano que junto con su plaza fueron nodos importantes para el funcionamiento de la ciudad. Desde estas primeras etapas por el barrio atravesaba el camino hacia Mérida; la capital del Distrito, por el cual salían y llegaban las mercancías para el comercio marítimo de toda la Península.

Para el siglo XIX el barrio de San Francisco se integró plenamente al funcionamiento de la ciudad, en él se construyó infraestructura que dio servicio a toda la ciudad, se construyó el rastro, una casa escuela, se remodelaron los puentes en su colindancia con la Ría de San Francisco, se convirtió en parte del camino hacia Mérida, amén de conservarse como un barrio de pescadores.

Lámina 13. La Plazuela de San Francisco hoy.



Imagen 46. La plazuela de San Francisco y su delimitación actual. Fuente: Plano del Ayuntamiento de Campeche 2008, Edición: El autor.

Ilustración 47. Fotomontaje Vista de la plazuela ca. 2010. Fuente: Grupo de Facebook "Recordar es vivir. Campeche, su historia". Fuente original: Digitalización de Carrillo Pérez, *Campeche, el lenguaje de la cal y el canto*, Universidad Autónoma de Campeche, México, 2010, p. 59-60. Autor: Jorge Barroto



En este siglo el barrio se densificó con construcciones en las décadas de 1830 a 1860. La llegada del ferrocarril y la instauración del sistema de tranvías que terminaron por conectar al barrio con toda la ciudad de finales del siglo.

Dentro de la dinámica de la ciudad del siglo XIX, la Plazuela de San Francisco fue un hito y referencia obligada para el funcionamiento de la ciudad. Este espacio urbano tuvo su origen en una intersección de caminos importantes desde la época virreinal. El camino que conectaba al barrio donde se cultivaban las frutas y verduras, el barrio Santa Ana hacia el sur y el camino hacia Mérida. Su consolidación plena fue durante el siglo XIX, sus conexiones parecen determinar la ubicación del rastro público y por sus inmediaciones atravesaron dos tramos de las vías del tranvía urbano. La Plazuela fue un espacio que no respondió a planeaciones de la ciudad virreinal, sino que fue una respuesta a las conexiones entre la ciudad intramuros y los barrios extramuros del siglo XIX.

El siglo XX marcó definitivamente la configuración del barrio de San Francisco y de su Plazuela. Así la reorganización de las fronteras del barrio en la costa y en su colindancia con la Ría, alejaron el flujo de personas hacia el interior del barrio y modificaron su imagen urbana de

estos límites. La Plazuela perdió su relevancia como nodo distribuidor comercial; sin embargo se mantuvieron su giro y vocación comercial, aunados a sus características arquitectónicas relevantes la mantienen como referente urbano de la ciudad.

La arquitectura en el barrio de San Francisco desde su integración a la configuración de la villa española de San Francisco de Campeche de la segunda mitad del siglo XVI, fue objeto de un proceso de sustitución de las construcciones tradicionales mayas del poblado prehispánico, por construcciones en mampostería influenciadas por las formas de construir españolas. La construcción de inmuebles tuvo su pico en las décadas de 1830 a 1860, lo que terminó por consolidar la traza del barrio que tuvo su origen desde el Virreinato. Gracias al alto grado de conservación de sus inmuebles históricos, éstos continúan definiendo la imagen urbana de la mayor parte del barrio. El barrio de San Francisco tiene catalogados 304 monumentos históricos, de los cuales 182 corresponden a vivienda construida durante el siglo XIX¹⁶³. Las construcciones del siglo XIX densificaron y delimitaron la traza del barrio.

¹⁶³ Instituto Nacional de Antropología en Historia, *Catálogo Nacional de Monumentos Históricos (Edición digital en CD)*, México, 1998.

El análisis urbano del barrio permitió localizar en la Plazuela de San Francisco un nodo funcional del siglo XIX, que marcó el devenir del barrio y la ciudad. Entre las manzanas que la delimitan destaca la que se denominó “c”. Esta manzana contiene en sus límites el tramo noreste de los portales (*Ver Lámina 13*).

En la esquina noreste de la manzana se ubica un inmueble de características sobresalientes (*Ver Imagen 46*). Primeramente destaca por las grandes dimensiones de su lote, ocupa casi la mitad de la manzana. Sus características arquitectónicas lo hacen destacar sobre las demás construcciones del barrio¹⁶⁴. Este inmueble tiene diversas etapas constructivas que aún son legibles, una de ellas parece tener antecedentes virreinales. Estas características aunadas a su precario estado de conservación, convierten al inmueble en ideal para desarrollar un proyecto de conservación, restauración y reutilización que lo convirtiera en un detonante económico y social para la vida del barrio (*ver capítulo IV*).

La importancia de la manzana “c” por colindar con la Plazuela, albergar un tramo de los portales y la presencia de una vivienda del siglo XIX sobresaliente

entre sus límites, se decidió delimitar el estudio de la vivienda del siglo XIX en el barrio a los inmuebles contenidos en esta manzana.

Esta manzana dentro de los 19 lotes que la componen tiene registrados 14 inmuebles catalogados¹⁶⁵ todos viviendas, 11 corresponden a vivienda del siglo XIX. Un acercamiento a sus características arquitectónicas particulares permitirán tener una visión más clara sobre las viviendas del barrio de este periodo (*Ver Lámina 14*).

La estructura arquitectónica de estas viviendas del siglo XIX ha sido alterada de tal forma que su lectura se dificulta. Se han modificado proporciones de vanos, las estructuras de los techos han sido sustituidas, los elementos decorativos han sido mutilados; de tal modo que la arquitectura de la vivienda del siglo XIX se confunde con la de otros periodos históricos, forma parte de la imagen de “arquitectura colonial” con la que se denomina comúnmente a toda la arquitectura histórica de la ciudad. La arquitectura de este periodo no tan lejano en el tiempo, enfrenta el peligro de desaparecer en un entramado de arquitecturas históricas que no se han aprendido a apreciar y diferenciar por separado.

¹⁶⁴ Las particularidades de su arquitectura se tratarán a profundidad en el capítulo IV.

¹⁶⁵ *Ibíd.*

Lámina 14. Primer acercamiento a la manzana oriente de la Plazuela de San Francisco.

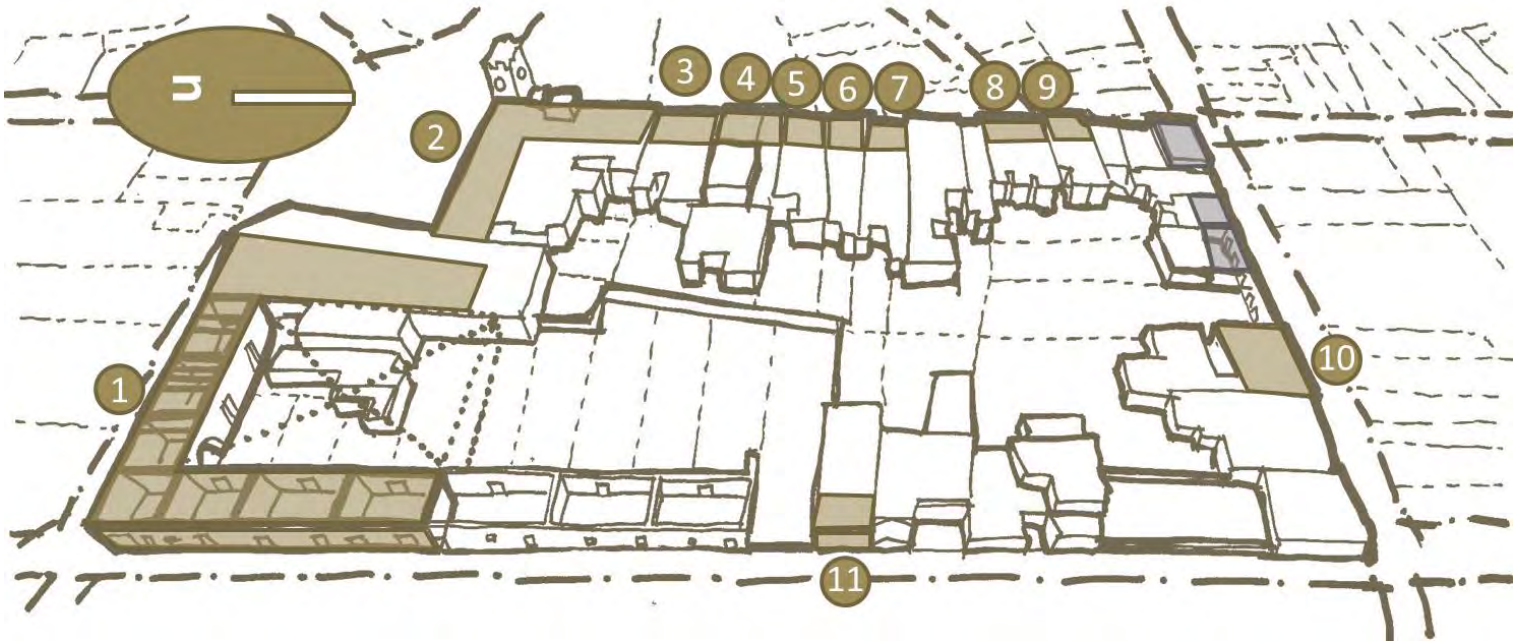


Imagen 48. Croquis volumétrico de la manzana oriente de los portales de la Plazuela de San Francisco, destacando en colores los inmuebles catalogados en el Catálogo Nacional de Monumentos de 1998 y numerados los correspondientes al siglo XIX. Fuente: Croquis del autor.

La manzana oriente de los portales de la Plazuela de San Francisco tuvo su origen en la traza virreinal del siglo XVIII, sin embargo su proceso de densificación fue durante el siglo XIX como atestiguan los 11 monumentos históricos que aún persisten. Estos inmuebles fueron viviendas desde su origen, sus particularidades permitirán definir modelos que corresponden a esta importante época constructiva y que debieron repetirse en la traza del barrio.

Capítulo III

LA VIVIENDA DEL SIGLO XIX EN EL BARRIO DE SAN FRANCISCO DE CAMPECHE

Es importante resaltar antes de analizar la vivienda del siglo XIX en el barrio de San Francisco, que su desarrollo está íntimamente ligado con el de la arquitectura de toda la Península de Yucatán. Esta zona desde el virreinato tuvo un fuerte comercio interno que aunado a sus características geográficas favorecieron su aislamiento del resto del país y su interrelación más próxima con el Caribe, Europa y los Estados Unidos.

La vivienda extramuros en la ciudad de Campeche tuvo su auge constructivo en la primera mitad del siglo XIX (en las

décadas de 1830 a 1860) aunque su configuración definitiva se alcanzó en la segunda mitad del siglo con la incorporación de materiales provenientes del extranjero, particularmente la teja de barro plana.

Los sistemas constructivos heredados del periodo virreinal se mantuvieron durante este siglo con la incorporación de otros sistemas contemporáneos como la cubierta ligera de estructura de madera y la teja de barro plana.

La influencia de esquemas arquitectónicos, principalmente extranjeros, que se dieron en otras

partes del país, fue poca en la Península de Yucatán, la influencia de la arquitectura de la época porfirista en la segunda mitad del siglo XIX muy fuerte en la ciudad de Mérida, fue mínima en la ciudad de Campeche por la escasez de recursos debida a los cambios del sistema comercial del naciente Estado de Campeche.

En base a estos principios, el análisis de este capítulo parte de trabajos realizados sobre vivienda y arquitectura que toman como punto de desarrollo la ciudad de Mérida o el Estado de Yucatán.

Mérida fue la capital de la provincia española y del Estado del cual formó parte Campeche hasta la segunda mitad del siglo XIX. Fue el centro del poder político e ideológico del cual las demás ciudades de la región tomaron modelos arquitectónicos que siguieron y adaptaron a sus particularidades, entre ellas la ciudad de Campeche y por supuesto el barrio de San Francisco. De este modo, la aplicación de los avances de trabajos regionales de la arquitectura de Yucatán, se toman como pertinentes para el análisis de la arquitectura del barrio de San Francisco.

El análisis de este capítulo parte del reconocimiento de la arquitectura

virreinal como la base sobre la que se desarrolló la arquitectura del siglo XIX.

Se particulariza también en las generalidades de la arquitectura del siglo XIX en la ciudad que estuvo influenciada por los postulados formales del neoclásico que se adaptó a los gustos de la sociedad campechana.

Se analiza también el desarrollo de la configuración urbana de la manzana oriente de la Plazuela de San Francisco para determinar sus patrones de crecimiento que permitirán definir modelos de vivienda que se repetirán en el barrio.

Se cierra el capítulo con un análisis de los sistemas constructivos comunes a los modelos de vivienda que explican en alto grado el auge constructivo del barrio.

La aportación de este capítulo será diferenciar las características de la vivienda del siglo XIX en el barrio de San Francisco referidas a sus antecedentes virreinales y reconocer las aportaciones arquitectónicas concebidas y aplicadas en este siglo; que permiten distinguir a la arquitectura de la vivienda del siglo XIX de la de los periodos históricos anteriores, como también de la arquitectura de la ciudad amurallada.

a. Antecedentes virreinales.

“La arquitectura doméstica yucateca presentó una unidad estilística y formal a lo largo de todo el periodo virreinal. Estas características son comunes también a todos los géneros arquitectónicos, teniendo diferencias únicamente en el tamaño de las construcciones y el número de los espacios, ya que además compartieron los mismos materiales y técnicas constructivas y desde luego una misma mano de obra, dando como resultado una gran unidad de la arquitectura (...) durante este periodo”.

Raúl Ancona sobre las características de la vivienda virreinal en la Península de Yucatán.¹⁶⁶

En la ciudad virreinal de Campeche la sociedad estratificada y estática se reflejó en una profunda división del territorio construido, la muralla es la materialización más visible de ello. La vivienda también refleja esta profunda división: los blancos de la ciudad vivían en casas de mampostería de piedra, los indígenas y negros lo hacían en casas de paja y madera.

En la ciudad de Campeche de finales del siglo XVIII coexistieron dos modelos

¹⁶⁶ Aledo Tur, Antonio J., *El entorno de la conquista: La colonización de Yucatán a través de sus urbanismos y arquitecturas domésticas*, Tesis Doctoral, Universidad de Alicante, Alicante, 1997, p. 315.

principales de hacer vivienda: la solución vernácula maya y la solución hispano yucateca¹⁶⁷. Se diferenciaron entre sí por sus materiales y por la disposición de sus espacios. Su presencia en la traza de la ciudad, sus materiales y escala denotaban posición económica y social.

La vivienda con solución vernácula maya se ubicó fuera de la ciudad amurallada, donde la población indígena y negra residió, fue la continuación de un modo de vida heredado desde antes de la llegada de los españoles. Esta manera de construir también tuvo presencia en las viviendas de la ciudad amurallada, en las habitaciones correspondientes a la cocina, que se construía en madera y paja.

La vivienda con solución hispano yucateca retomó materiales locales pero aplicados a la nueva realidad traída por los españoles. Se ubicó intramuros o extramuros, lo que denotaba una diferenciación de realidades económicas y sociales de sus habitantes que la construían.

¹⁶⁷ La nomenclatura de estos modelos es tomado de Aledo Tur quien define como vivienda hispano yucateca a “la construida por los encomenderos al comienzo de la colonización de Yucatán y que continuaría siendo utilizada por los blancos, ya criollos, a lo largo de todo el periodo (virreinal) y hasta bien entrado el siglo XIX. Aledo Tur, op. cit., p. 361.

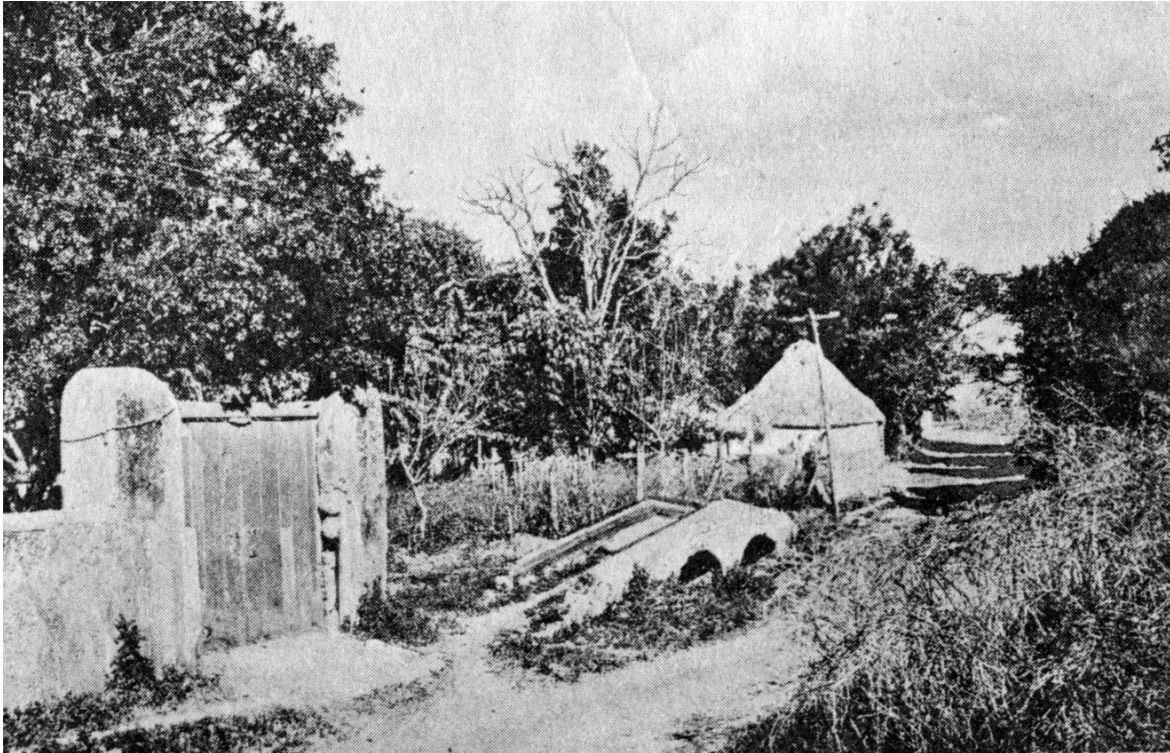


Imagen 49. Vivienda vernácula maya en el barrio de Santa Ana ca. 1910, este tipo de vivienda perduró como solución urbana en los barrios extramuros hasta avanzado el siglo XX. Fuente: Ongay Pérez, op. cit., Estampa no. 39.

Un tercer modelo de vivienda, el de la tradición alternativa, fue el resultado de la adopción de las características materiales y espaciales de la vivienda hispano yucateca, pero expresado en otra disposición en el terreno y con diferentes proporciones. Corresponde en su uso a los grupos mestizos y en menor medida las castas¹⁶⁸, quienes reflejaron la indeterminación social en la que se encontraban en sus construcciones con una mezcla de tipologías arquitectónicas y usos del entorno edificado adaptados a su realidad económica y necesidades espaciales.

¹⁶⁸ *Ibíd.*, p. 317.

La vivienda vernácula maya

La construcción doméstica más común en los barrios extramuros en el siglo XVIII fue una choza de forma absidal de una o dos habitaciones con dos puertas situadas sobre el eje central y con techo a dos aguas de palma de guano (**Ver Imagen 49**), este modelo de vivienda tuvo sus orígenes en el pueblo maya que las construía desde antes de la llegada de la fundación de la ciudad española.

Los elementos que la componían fueron: una plataforma de piedras, sobre la cual se colocaban horcones de madera de zapote y sobre los mismos se

entrelazaban unos muros hechos de maderas que se unían con fibras vegetales y barro llamado bajareque. Sobre ellos se asentaba una gran tijera sobre la que eran tendidas las hojas de palma de guano que conforman la cubierta a dos aguas. El piso era de tierra apisonada. La casa se solía encalar y pintar.

La vida de sus habitantes se daba en toda la extensión del espacio o solar donde se levantaba la: en este espacio se encontraban las unidades habitacionales, la cocina, almacenes y despensas, corrales para la cría de animales domésticos y huertos donde se cultivaban árboles frutales y hortalizas.¹⁶⁹

La vivienda hispano yucateca

Este modelo de vivienda se localizó principalmente en la ciudad española. Su presencia en los barrios extramuros estuvo muy limitada en el siglo XVIII. (*Ver Imagen 50*).

La vivienda hispano yucateca se construyó de una o dos plantas, de mampostería, hecha de piedra caliza unida con un aglutinante, de muros

¹⁶⁹ Tello Peón, Lucía, *La vivienda en Yucatán: su espacialidad y esencia*, Cuadernos de Arquitectura de Yucatán No. 5, Universidad Autónoma de Yucatán, Facultad de Arquitectura, Mérida, 1992, p. 9.

anchos y muy altos.¹⁷⁰ Los techos se solucionaban utilizando vigas de madera (de rollizos sobre viga de arrastre, de rollizos sobre ménsulas, de vigas de madera cuadradas asentadas sobre canes) sobre las que se colocaban a manera de cimbra piedras planas sobre las que se colocaba un entortado mezcla de cal con distintas tierras locales. Los techos estaban ligeramente inclinados para desalojar el agua de lluvia, y cada habitación tenía una diferente altura. Los pisos fueron firmes de hormigón de cal o entortados, pintados de rojos para las habitaciones, mientras que los corredores y zaguanes tenían baldosas de piedra.

Las fachadas fueron simples y austeras, en ellas primaba la horizontalidad que era rota por altas puertas y ventanas, situadas de forma asimétrica.

La planta de las casas era generalmente en forma de “L”, aunque también las había más simples, de una sola crujía de habitaciones paralela a la calle, o más complejas en forma de “U”, y algunas, las más importantes del siglo XVIII, cerraban por completo el cuadrante. La entrada de las casas era un zaguán situado en uno de los lados de la fachada principal que daba a un patio, eje estructurador del interior.

¹⁷⁰ Aledo Tur, op. cit., pp. 317-322.



Imagen 50. Viviendas hispano yucatecas, dominaron la imagen urbana de la ciudad amurallada del siglo XVIII. Destaca la presencia de guardapolvos rematando las ventanas. Fuente: Teatro Francisco de la Paula Toro en 1910, en Ongay Pérez, op. cit., Estampa no. 32.

Este patio se enmarcaba por uno, dos o tres corredores con arcos de medio punto, la entrada a las habitaciones es a través de estos corredores. La cocina, situada en el patio, solía ser una choza maya.

El elemento decorativo más común a finales del siglo XVIII en las fachadas fue el guardapolvos¹⁷¹, que se colocaba encima de las ventanas y puertas de entrada. Arcos lobulados de influencia mudéjar, y de estilo isabelino se utilizan en interiores y patios centrales.

¹⁷¹ Era una moldura a modo de docelete con forma de terminación curveada con un remate horizontal menos ancho que la base. Fuente: José Enrique Ortiz Lanz en Verduchi, op.cit., p. 72.

En las casas de dos alturas, la primera planta se dedicaba al almacén o servicios y en la planta superior residían los señores.¹⁷²

La vivienda alternativa

Las casas de este modelo se localizaban fuera de la traza de la ciudad hispana y estuvieron habitadas por mestizos o blancos del estrado más inferior de su grupo. Se ubicaban principalmente en los barrios extramuros. (*Ver Imagen 51*). Tenían dimensiones más pequeñas que las de la tradición arquitectónica hispano yucateca.

¹⁷² Casanova Rosado, Rocher Salas, op. cit., p. 85.

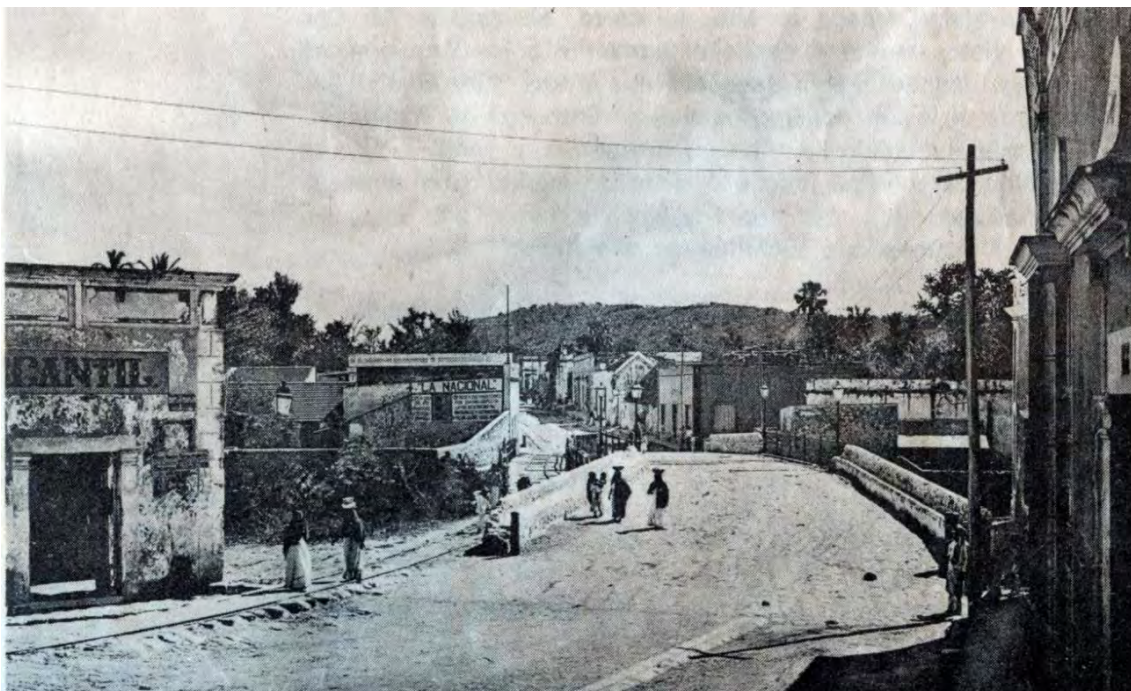


Imagen 51. Dos modelos de vivienda alternativa en la salida del barrio de San Francisco hacia el puente ca. 1930. Fuente: Ongay Pérez, op. cit., Estampa no. 12.

Sus fachadas eran más estrechas y aunque tienen patio las habitaciones no se organizaban necesariamente en torno a él, estos patios también eran más pequeños.

El tamaño reducido de las construcciones es respuesta a las dimensiones de los lotes provocadas por el alto valor que tendría el suelo en las zonas periféricas a la traza española. Por esta ubicación en ellas habitaban artesanos y pequeños tenderos estarían al servicio de los clientes blancos.

Los mestizos, con rentas generalmente inferiores a los blancos se veían obligados a edificar construcciones más

pequeñas de tan sólo una habitación de fondo.

La habitación más cercana a la calle se dedicó al taller o tienda. Si los ingresos lo permitían construían un segundo grupo de habitaciones a continuación del primero. La estructura en retículas de la ciudad permitió aumentar la profundidad de las casas sin ser gran problema ya que siempre se podía reducir el patio para tener más espacio para las habitaciones.

Otra característica significativa de las casas pertenecientes al modelo alternativo es no poseer zaguán. La entrada principal daba directamente al lugar de trabajo o la sala.

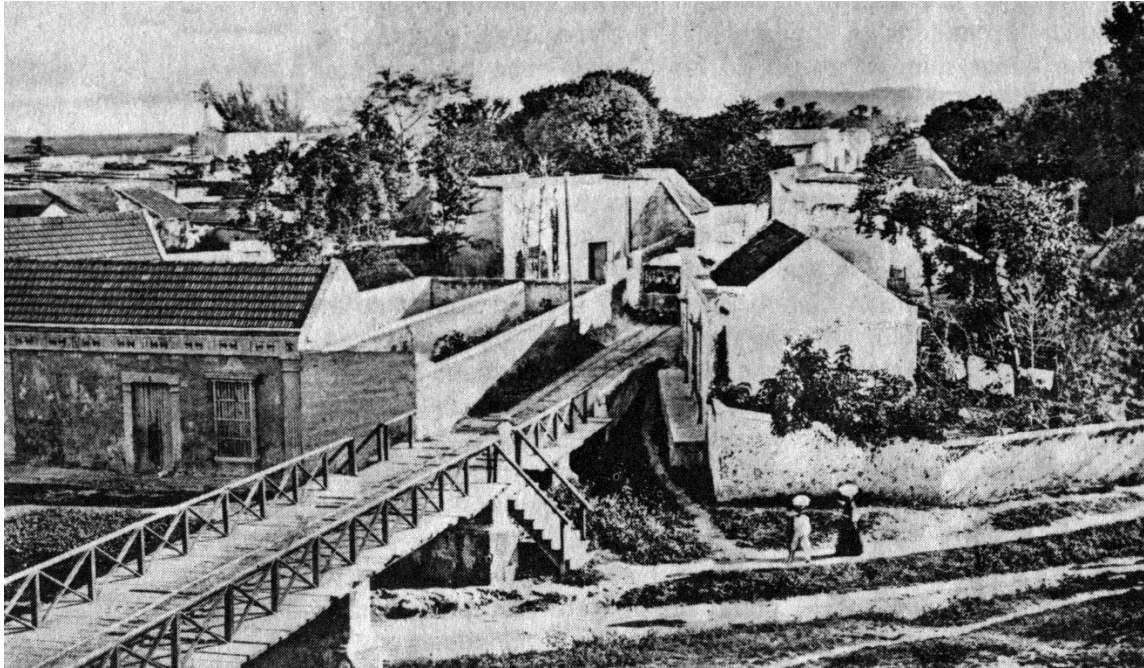


Imagen 52. Vivienda del siglo XIX en las fronteras entre el barrio de Guadalupe y el recinto amurallado, ca. 1930. Fuente: Ongay Pérez, op. cit., Estampa no. 21.

En el siglo XIX estos modelos de vivienda se modificaron (**Ver Imagen 52**). Su ubicación ya no es tan restrictiva y así en el barrio de San Francisco podemos encontrar viviendas de los modelos hispano-yucateca, vernácula y alternativa.

De igual forma la arquitectura de la ciudad registró cambios en el siglo XIX, aunque los sistemas constructivos se mantuvieron, aparecieron elementos arquitectónicos que modificaron el aspecto de los espacios.

“Las clases sociales utilizaron espacios específicos y se ubicaron en determinados sectores privilegiados de la ciudad. Existe una relación directa entre la posición socioeconómica, espacios, habitaciones y ubicación urbana. Una clase social inferior podrá ocupar la misma situación en la ciudad que la élite. Pero en cambio su habitación no será de la misma escala. En el otro caso, alguien de la clase hegemónica podrá vivir fuera del centro pero su habitación será de mayor tamaño y calidad. La clase en el poder impuso modelos que fueron repetidos, copiados y reinterpretados por las clases inferiores reforzando así su papel hegemónico.”

Raúl Ancona sobre la arquitectura civil virreinal en Mérida, conceptos que también se reflejaron en la vivienda virreinal de Campeche.¹⁷³

¹⁷³ Ancona Mena, Raúl, *Arquitectura civil en Mérida colonial*, Cuadernos de Arquitectura de Yucatán 1, Universidad Autónoma de Yucatán, Facultad de Arquitectura, Mérida, 1987, p. 42.



Imagen 53. Fachada que refleja los gustos arquitectónicos del siglo XIX que se implantaron en la ciudad de Campeche. Residencia Carpizo en la calle de Colón entre las calles de La Paz y Zaragoza ca, 1920. Fuente: Ongay Pérez, op. cit., Estampa no. 72.

b. La arquitectura del siglo XIX en Campeche

La arquitectura de Campeche y de la Península de Yucatán en el siglo XIX mantuvo en sus planteamientos espaciales y constructivos las soluciones virreinales, ya que se mantuvieron como satisfactorios ideal de las necesidades arquitectónicas de la sociedad¹⁷⁴. Sus

¹⁷⁴ Las soluciones virreinales se basaron en un proceso racional congruente con el empleo de materiales regionales, la experiencia, el dominio de las técnicas constructivas en la producción de elementos estructurales y sus variantes, Fuente: Román Kalisch, Manuel Arturo, *Desarrollo*

ventajas prevalecieron aún con la presencia de materiales y planteamientos arquitectónicos extranjeros.

La arquitectura de este periodo respondió a un cambio en los gustos estéticos de los principales grupos sociales de Campeche. (**Ver Imagen 53**). Las sobrias fachadas de las mansiones virreinales eran vistas con desprecio.

tecnológico urbano-arquitectónico del Porfiriato en Yucatán, Cuadernos de arquitectura de Yucatán No. 21, Universidad Autónoma de Yucatán, Facultad de Arquitectura, Mérida, 2008, p. 11.

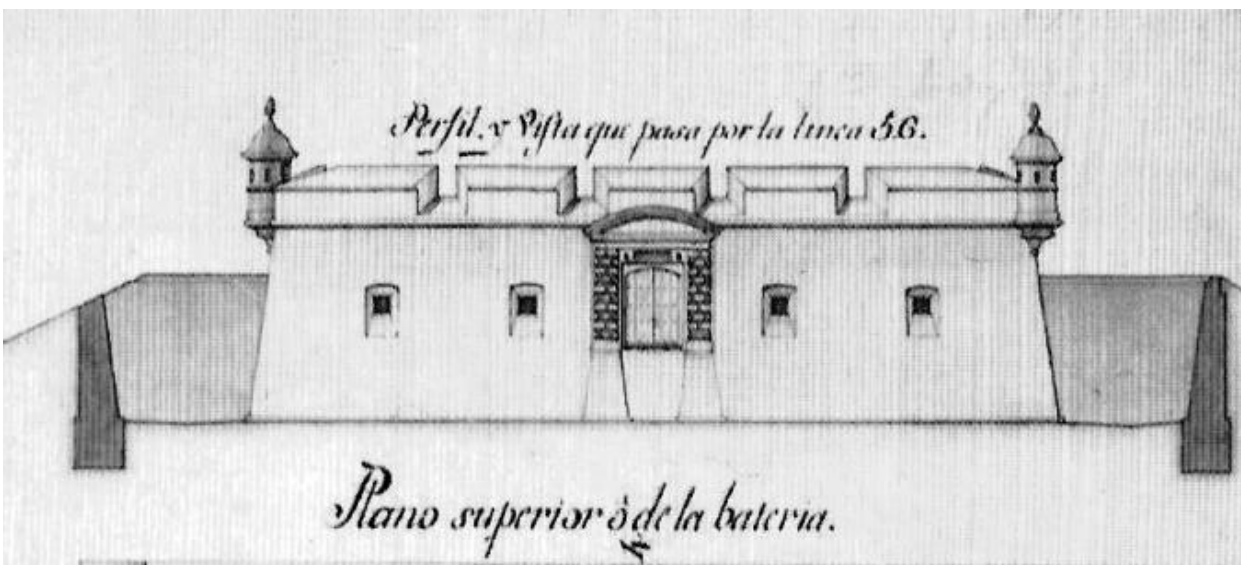


Imagen 54. Detalle de la portada del Reducto de San José, con claras influencias neoclásicas. Fuente: Planos, perfiles y elevación del Reducto de San José de Juan José de León del 28 de Diciembre de 1779, en González Aragón, et. al., op. cit., p. 72.

El crecimiento de la industria azucarera, del palo de tinte y la construcción naval produjeron estabilidad económica que permitió la búsqueda de nuevos planteamientos formales.¹⁷⁵

La influencia arquitectónica que más se difundió durante la primera mitad del siglo en la ciudad de Campeche fue la del estilo neoclásico. Este estilo fue difundido en México por la Academia de San Carlos desde finales del siglo XVIII pero su influencia no llegó inmediatamente a la península por su

aislamiento geográfico del resto del país¹⁷⁶.

En Campeche la presencia del estilo neoclásico parece tener su origen en los trabajos de los ingenieros militares que se establecen en la ciudad en los finales del siglo XVIII¹⁷⁷. Son los primeros constructores con una formación académica¹⁷⁸. Los diseños de portada de los fuertes de San Miguel y San José son los primeros ejemplos de arquitectura que utilizan elementos neoclásicos en su composición. (**Ver Imagen 54**).

¹⁷⁵ Millet C., Luis, *El neoclásico en Campeche y Mérida 1790-1860*, Cuadernos de Arquitectura Virreinal no. 9-10, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Arquitectura, División de Estudios de Posgrado, México, 1990-1991, p. 13-18.

¹⁷⁶ Ortíz Macedo, Luis, *El arte neoclásico en México*, Universidad Nacional Autónoma de México, Seminario de Cultura Mexicana, México, 2012, p. 254.

¹⁷⁷ Destacan entre ellos Rafael Llovet y Juan José de León. Millet C., op. cit., p. 13.

¹⁷⁸ A diferencia de los maestros que habían aprendido el oficio en forma gremial, transmitida directamente sobre la práctica.



Imagen 55. Teatro “Francisco de Paula Toro” de 1834 hacia el paramento derecho. Fuente: Teatro Francisco de la Paula Toro en 1910, en Ongay Pérez, op. cit., Estampa no. 32.

La transición de estos elementos compositivos de la arquitectura militar a la arquitectura civil se da en las casas de los Tenientes del Rey que en un inicio, son las únicas que podrían ostentar una decoración en la puerta similar a la de los fuertes¹⁷⁹ durante el periodo virreinal.

En la primera mitad del siglo XIX el neoclásico en Campeche se reflejó principalmente en la ornamentación de sus fachadas¹⁸⁰ y no influyó un cambio

en los esquemas arquitectónicos. Destaca en la ciudad como ejemplo extraordinario la construcción del Teatro de la ciudad inaugurado en 1834¹⁸¹, (**Ver Imagen 55**) que se construye bajo claros planteamientos neoclásicos.

pilastras, columnas, pilares de sección cuadrada o rectangular y sus fustes se presentaron lisos o estriados. Los vanos se solucionaron a base de dinteles y arcos de medio punto. El coronamiento de vanos se ve enmarcado por frontones curvos y triangulares, sostenidos en ocasiones por ménsulas, el coronamiento puede ser también una cornisa. Se emplearon floreros y pebeteros como remates, balaustradas como pretilas y ornamentaciones a base de dinteles, cornisas, frisos, tímpanos, fustes, jambas a base de guirnalda, etc. Casanova Rosado, Rocher Salas, op. cit., p. 104.

¹⁸¹ Álvarez Suárez, op. cit., Tomo I, pp. 265-268

¹⁷⁹ José Enrique Ortiz Lanz en Verduchi, op. cit., pp. 71-72.

¹⁸⁰ Uso de los órdenes clásicos: dórico, jónico, corintio y compuesto; destacando el uso de



Imagen 56. Vivienda con influencia neoclásica de principios de siglo en el barrio de Santa Ana.
Fuente: Puente de Iturbide en la calle Juárez construido en 1845 ca. 1920 en Ongay Pérez, op. cit., Estampa no. 38.

La utilización de la estética del neoclásico (*Ver Imagen 56*) en la ciudad de Campeche, particularmente en sus barrios extramuros durante el auge constructivo de 1830 a 1860, se pudo deber a la identificación de sus postulados con las ideas liberales y modernizadoras¹⁸² de estas décadas,

¹⁸² “A partir de la segunda mitad del siglo XVII, los movimientos de Independencia que se suscitaron en el hemisferio occidental, fueron el resultado de la situación política que vivían los pueblos de casi todas las regiones de Latinoamérica. El fenómeno de la revolución intelectual llamado Ilustración, o Edad de la Razón tuvo sus orígenes en Alemania, Francia e Inglaterra, y de ahí pasó al resto de Europa, para llegar a través de España a nuestro continente.

En el nuevo escenario, la tradición intelectual dominante se puede caracterizar como neoclásica. En otras palabras, los ideales de la

efervescentes en cambios políticos y sociales. Ortiz Lanz¹⁸³, incluso propone llamar a la imagen neoclásica de la ciudad, “*liberal* en honor a tantos valientes de ese momento, y recordar su decidida participación en un movimiento político y social que transformó a la Península y al país” refiriéndose a la Creación del Estado de Campeche.

antigüedad griega y romana en el pensamiento, las costumbres, la ética, la educación, las leyes y la organización institucional, así como en el arte y en la arquitectura, se convirtieron en modelos a seguir para la reforma general de la sociedad. Al mismo tiempo, la razón y el predominio de la ciencia suplantaron a la religión católica.” Ortiz Macedo, op. cit., p.

¹⁸³ José Enrique Ortiz Lanz en Verduchi, op. cit., p. 79.

Las constantes formales del neoclásico fueron: “simetría en la composición..., proporcionamiento riguroso..., dividir la fachada en 3 porciones... acentuando el eje central de simetría... subrayando espacialmente la entrada principal: dando un resalte a esta parte central mediante diversos elementos, generalmente en tres intercolumnios, que aseguran aún más el subrayamiento central de la fachada.”¹⁸⁴, se reflejaron plenamente en las fachadas de las construcciones de este periodo, incluso las viejas casas virreinales se remodelaron para incorporar en sus fachadas elementos neoclásicos.¹⁸⁵

La principal aportación del neoclásico a la arquitectura en Campeche fue la fusión de sus aportaciones formales con los sistemas constructivos de la arquitectura virreinal, que tuvo como resultado una evolución significativa que permite distinguir claramente la arquitectura del siglo XIX de la arquitectura del periodo virreinal.

Para el segundo tercio del siglo en el barrio de San Francisco, al igual que en los demás barrios extramuros, la vivienda incrementó su diferenciación de los

modelos virreinales al incorporar en su construcción nuevos materiales (tejas de barro, herrerías) que le terminaron de dar características formales y expresivas únicas a su arquitectura.

Los recursos formales de principios de siglo persistieron en la arquitectura de todo este periodo, por lo que es posible encontrarlos a finales del mismo. Para la segunda mitad del siglo XIX los elementos arquitectónicos ya no se apegaron estrictamente a los esquemas clasicistas, sino que se combinan con un repertorio formal ecléctico¹⁸⁶, que se dio principalmente a principios del siglo XX. Los planteamientos formales eclécticos de fin de siglo tuvieron mayor influencia en las construcciones de la ciudad amurallada, donde las clases dominantes disfrutaban aún de las grandes ganancias proporcionadas por el palo de tinte, mientras que en el barrio de San Francisco y los demás barrios extramuros la época de auge constructivo había quedado en la primera mitad del siglo, por lo que su presencia es bastante reducida. (**Ver Imagen 57**)

¹⁸⁴ Pinoncelly, Salvador F., *Manuel Tolsá, arquitecto*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Dirección General de Publicaciones, México, 1998, pp. 36-37.

¹⁸⁵ Piña Chán, et. al., op. cit., p. 352.

¹⁸⁶ En la arquitectura de tipo ecléctico, no es posible definir un repertorio formal para la arquitectura ni para la organización de los espacios; la característica de este estilo es la importación de todo lo extranjero. En Campeche se caracterizó por la abundancia de elementos neoclásicos, noemudéjares, nouveau, etc. Casanova Rosado, Rocher Salas, op. cit., p. 104, 114-115.



Imagen 57. Casa con repertorio ecléctico en la fachada. Fuente: Casas del barrio de San Román en 1921 en Ongay Pérez, op. cit., Estampa no. 85.

c. Análisis de la configuración arquitectónica de la manzana oriente de la plazuela de San Francisco

En el capítulo 2 remarcó la importancia que tiene la manzana oriente de la plazuela de San Francisco por ser parte de un entorno que se modificó y consolidó durante el siglo XIX. Se ubicó en su trazo una cantidad importante de inmuebles del siglo XIX que indican que también fue durante este período que se densificó constructivamente. Por lo tanto su configuración sirve de ejemplo para caracterizar el proceso urbano que tomaron las manzanas trazadas desde el periodo virreinal, durante el siglo XIX. La configuración de estos inmuebles durante este proceso también permitirán acercarnos a las características

arquitectónicas de la vivienda del siglo XIX en el barrio de San Francisco. Así, en este apartado, se analizará la manzana oriente de la Plazuela de San Francisco y su configuración a través del siglo XIX.

Este apartado fue posible realizarlo a través de la consulta del Plano de Catastro 2008, del Catálogo Nacional de Monumentos Históricos del INAH en su edición digital de 1998¹⁸⁷, los levantamientos hechos por el autor de esta tesis¹⁸⁸, la consulta de la Colección de Fotografías de 1974 de Campeche de la Fototeca Constantino Reyes-Valerio

¹⁸⁷ Que permitió ubicar los monumentos históricos de la manzana y fue proporcionado en formato digital (CD) por la Delegación Campeche.

¹⁸⁸ Estos levantamientos arquitectónicos fueron realizados entre el año 2011 y 2012.

del INAH¹⁸⁹, así como de la Colección Digital de Fotografías de la Fundación ICA¹⁹⁰ en sus fotografías aéreas de Campeche de 1951 y la consulta de fotografías satelitales actuales de la ciudad de googlemaps.com. El análisis de estas fuentes permitió establecer una hipótesis sobre la evolución de la ocupación de la manzana.

De este modo dividimos el análisis de la manzana en tres momentos: a finales del siglo XVIII, en 1840, entre 1845-1850, y en 1860. Cada etapa es representada en un plano, donde se ubican también construcciones, las numeradas corresponden a inmuebles catalogados que aún perviven¹⁹¹, las demás son construcciones que no pervivieron hasta la actualidad y se plantean como construidas según el modelo vernáculo.

A finales del siglo XVIII (Ver Imagen 58) habían en la manzana tres viviendas construidas en mampostería en su paramento norte. De las cuales dos aún existen y se encuentran registradas en el Catálogo del INAH de 1998 (164, 165) registrados como pertenecientes al siglo XVIII. En la consulta a la Colección de

Fotografías de 1974 de la Fototeca del INAH¹⁹², identificamos un inmueble (*) que ya no aparece en el Catálogo de 1998, pero que se incluyó en esta hipótesis¹⁹³.

Las demás construcciones aquí ubicadas se proponen como modelos de vivienda vernácula y de vivienda alternativa descritos en el primer inciso de este capítulo, que fueron las construcciones más comunes en los barrios extramuros de finales del siglo XVIII.

En el paramento sur se ubican 3 inmuebles que colindan con el camino hacia el puente del barrio y hacia Mérida, debido a su ubicación estos inmuebles debieron tener ya una vocación comercial. La disposición aislada denota la incipiente importancia del contexto.

Para finales del siglo XVIII, según el plano de 1779 la manzana oriente de la Plazuela aún no se separaba claramente de la manzana poniente. Aún no se construían los portales y el espacio de la Plazuela era más bien indefinido.

¹⁹² Fototeca Constantino Reyes-Valerio de la CMNH-CONACULTA-INAH-MEX

¹⁹³ En la fotografía de 1974 el inmueble parece pertenecer al siglo XVIII al igual que sus colindancias y se ve conservado más allá de sus fachadas. No aparece en el Catálogo de 1998 y en la actualidad este lote sólo conserva la fachada que correspondería a la fotografía de 1974, el interior original debió ser demolido y ahora es el jardín de una casa contemporánea de dos pisos que se aleja del paramento.

¹⁸⁹ Fototeca Constantino Reyes-Valerio de la CMNH-CONACULTA-INAH-MEX.

¹⁹⁰ Consultar <http://fica.oxobox.net/fica/>

¹⁹¹ El número corresponde a los tres últimos números de su clasificación en el Catálogo Nacional de Monumentos del INAH de 1998.

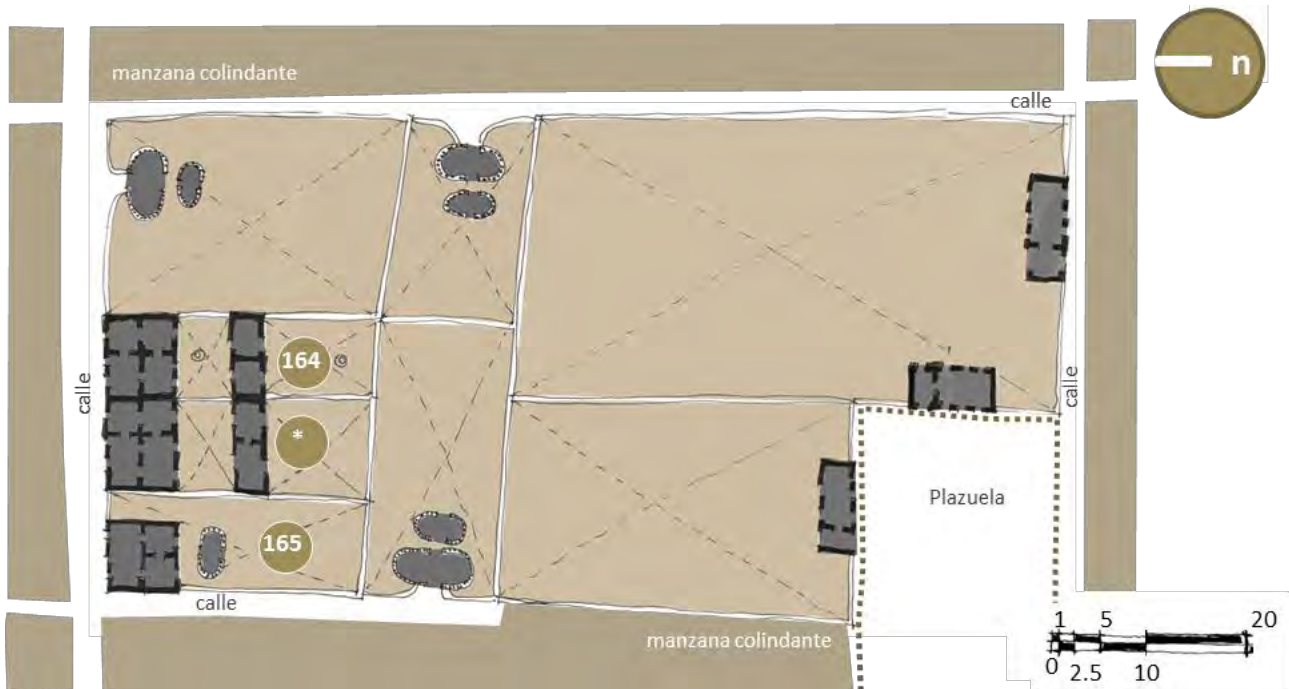


Imagen 58. La manzana oriente de la Plazuela de San Francisco hacia finales del siglo XVIII. Fuente: Hipótesis y croquis del autor. NOTA: La nomenclatura corresponde a la terminación de su número en el Catálogo de Monumentos.

Destaca en este primer momento de la evolución de la manzana, la amplitud de los lotes que responden a la manera de organizarse de los habitantes de los pueblos indígenas grandes solares con construcciones pequeñas. Sobresale la ubicación de las construcciones hacia el frente de los lotes (tanto viviendas vernáculas como de las correspondientes a los modelos alternativos) y los grandes espacios sin construcción que se utilizaban como huertos, para cría de animales y otras actividades cotidianas.

El espacio de la plazuela es sólo un ensanchamiento de las calles, en la intersección de caminos importantes.

Hacia **1840** se propone la primera etapa de densificación de la manzana, a mediados del periodo de auge constructivo de los barrios extramuros de Campeche (debido a la bonanza económica de este periodo) en esta etapa se empezó a configurar su espacio urbano acorde a la jerarquía que fue adquiriendo, por el reforzamiento de los ejes urbanos que le dieron origen. (**Ver Imagen 59**)

Resalta en primer lugar el proceso de subdivisión de los lotes. Los amplios lotes virreinales debieron incrementar su valor por estar en colindantes a la plazuela y por lo tanto se fraccionaron.

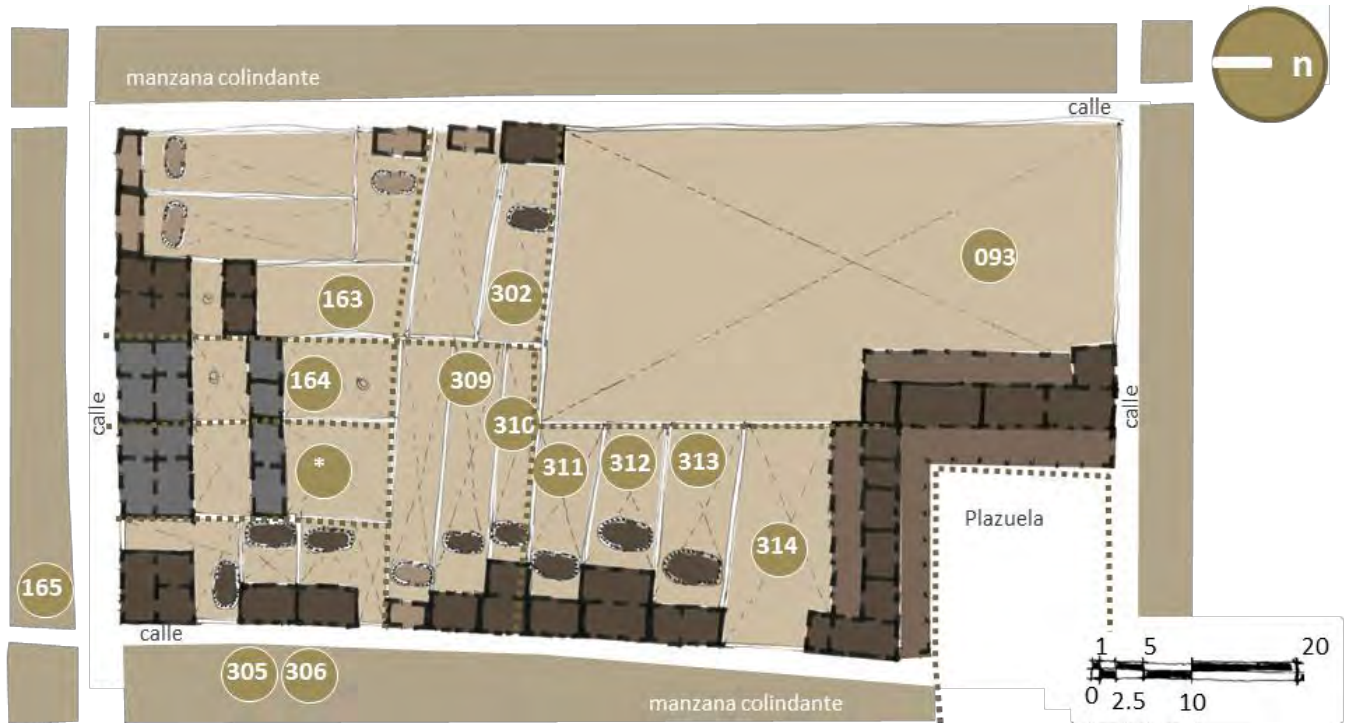


Imagen 59. La manzana oriente de la Plazuela de San Francisco hacia 1840 en pleno auge constructivo de los barrios extramuros de la ciudad de Campeche, en punteado los lotes de finales del siglo XVIII. Fuente: Hipótesis y croquis del autor. NOTA: La nomenclatura corresponde a la terminación de su número en el Catálogo de Monumentos.

En los nuevos lotes subdivididos y más pequeños se construyen viviendas de mampostería, que se van alejando del modelo vernáculo. Se plantea que para esta etapa de la manzana se inició la construcción de todas las viviendas correspondientes a este siglo que se fueron modificando con el paso del mismo. Estas primeras construcciones fueron talleres, comercios y viviendas. Permaneció la manera de construir alineando las construcciones al paramento, manteniendo el fondo del lote como patio. El desarrollo de los espacios de los inmuebles es del frente hacia el fondo del terreno, los espacios públicos

adelante, los más privados atrás, quedando al final la cocina. La cocina se continúa construyendo según los modelos vernáculos apartada de la construcción principal y en madera y paja.

El modelo vernáculo virreinal se modificó e incorporó a su esquema constructivo muros de mampostería conservando el techo de paja. Se ubica esta sustitución en esta etapa pues es cuando la manzana va adquiriendo mayor importancia. La presencia de este modelo en el plano de la hipótesis corresponde a todos los inmuebles representados sin numeración.

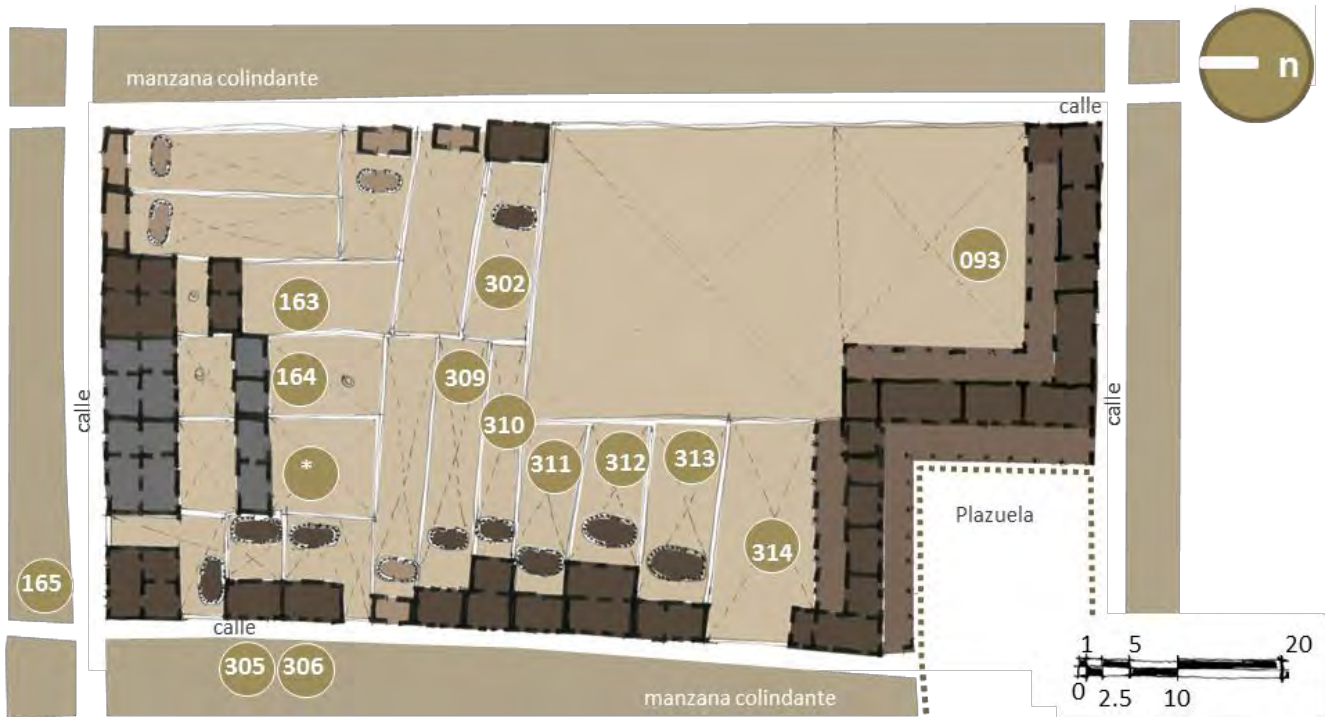


Imagen 60. La manzana oriente de la Plazuela de San Francisco hacia 1845-1850. Fuente: Hipótesis y croquis del autor. NOTA: La nomenclatura corresponde a la terminación de su número en el Catálogo de Monumentos.

El paramento sur está densificado por completo, quizás debido a que la calle colindante comunicaba hacia el rastro construido en 1817. De igual forma la colindancia con la Plazuela se propone también completamente construida. Por la importancia de estos ejes colindantes los inmuebles allí ubicados debieron tener una fuerte vocación comercial.

En la segunda etapa de la densificación de la manzana hacia **1845-1850**, la mayoría de los inmuebles se conservaron tal como en la primera etapa a excepción de la vivienda 093. (*Ver Imagen 60*)

La segunda etapa del inmueble 093 incorporó una crujía sobre la calle de salida hacia el puente y hacia Mérida. Esta crujía se desarrolló perpendicular a la colindante con la Plazuela debió seguir mezclando los usos habitacionales con los comerciales. Según Aledo Tur, esta crujía sigue los esquemas de crecimiento de las viviendas hispano-yucatecas y corresponde a la segunda fase de expansión, del edificio.¹⁹⁴

¹⁹⁴Consistiría en un segundo jirón de habitaciones colocadas en ángulo recto con respecto al módulo base para formar un plano en "L". En ocasiones se incorporaba una segunda galería a lo largo de este segundo grupo de habitaciones. Aledo Tur, op. cit., p. 358.

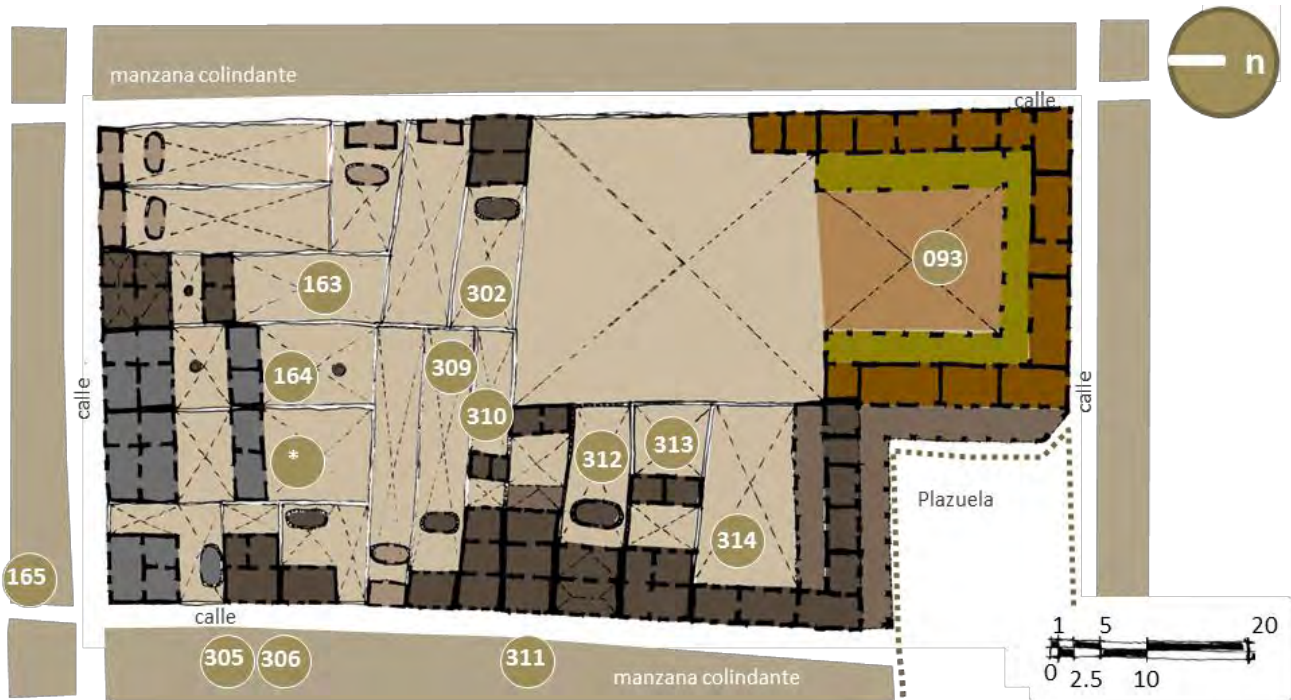


Imagen 61. La manzana oriente de la Plazuela de San Francisco hacia 1860. Fuente: Hipótesis y croquis del autor. NOTA: La nomenclatura corresponde a la terminación de su número en el Catálogo de Monumentos.

En una tercera y última etapa de densificación hacia **1850-1860** la importancia comercial de la Plazuela ya se consolidó con respecto al funcionamiento de toda la ciudad. Sus inmuebles reflejaron esa prosperidad (**Ver Imagen 61**). La manzana ha alcanzado la configuración que mantuvo hasta finales del siglo

Así los lotes colindantes con la Plazuela han cerrado sus esquemas en “L” como es el caso del inmueble 314 y en “C” del inmueble 093. La configuración definitiva de este último inmueble se relaciona también con la tercera etapa de

expansión¹⁹⁵ de los modelos de vivienda hispano-yucateca según Aledo Tur.

El crecimiento de los inmuebles en los lotes de menor ancho se resolvió construyendo crujías paralelas (generalmente de una sola habitación) a la primera habitación colindante a la calle hacia el fondo del terreno.

Mientras más habitaciones tenían estas construcciones más especializadas eran cada uno de sus espacios, particularmente en los esquemas de vivienda extramuros del siglo XIX.

¹⁹⁵Se generaría mediante la adición de un tercer grupo de habitaciones paralela y opuestas al módulo 2, formando de esta forma un plano en “U”. *Ibíd.*, p. 391.

En este siglo se consolidaron en los esquemas de vivienda espacios especializados como el comedor, la oficina y la cocina. La cocina que se construía como una choza maya al fondo del patio, fue sustituida por una construcción en mampostería ubicada siempre al fondo del patio o en la última habitación de la crujía que la contenga. Estos espacios se adaptaron en mayor o menor medida según lo permitían las dimensiones del terreno y las posibilidades de los habitantes de la vivienda.

El análisis de la configuración urbana de la manzana oriente de la Plazuela de San Francisco permitió determinar que los inmuebles de esta manzana tuvieron como función principal la de vivienda (*Ver Lámina 15*). Sin embargo, por la importancia comercial que adquirió la zona como centro de distribución de mercancías en el siglo XIX estas viviendas modificaron su uso y sus espacios para dar también cabida a actividades comerciales.

Según su especialización y uso se clasificó a las viviendas de esta manzana en:

- Modelo vivienda + comercio,
- Modelo vivienda + manufactura y
- Modelo vivienda sola.

El *modelo vivienda + comercio* corresponde a los dos lotes colindantes con la Plazuela, son las viviendas que se ubican en los terrenos más amplios y presentan la mayor cantidad de espacios que sugieren mayor especialización de los mismos. Destaca particularmente la vivienda **093**, que además fue el caso de estudio seleccionado inicialmente para el tema de esta tesis.

Las viviendas **310** y **311** pertenecieron al *modelo vivienda + manufactura*, ya que se ubicaron en un eje peatonal cercano a la zona comercial de la Plazuela. Estas viviendas pudieron ser ocupadas por artesanos mestizos quienes pudieron adaptar su vivienda este tipo de lotes para ofertar sus mercancías en una zona de intercambio comercial. Se destaca particularmente la vivienda **311** por ser la que desarrolló una mayor cantidad de espacios en el trazo de su terreno.

Por último el *modelo vivienda sola*, se propone ubicado en el eje peatonal que queda paralelo al eje comercial de la Plazuela. Este eje tomó importancia hasta finales del siglo con la ubicación de la estación del ferrocarril, por el tránsito el tramo de tranvía que comunicaba hacia ella. La sencillez de su configuración espacial permitió definirla como vivienda sola, se destaca la vivienda **163**.

Lámina 15. Clasificación de los modelos de vivienda de la manzana oriente los Portales de San Francisco según su uso.

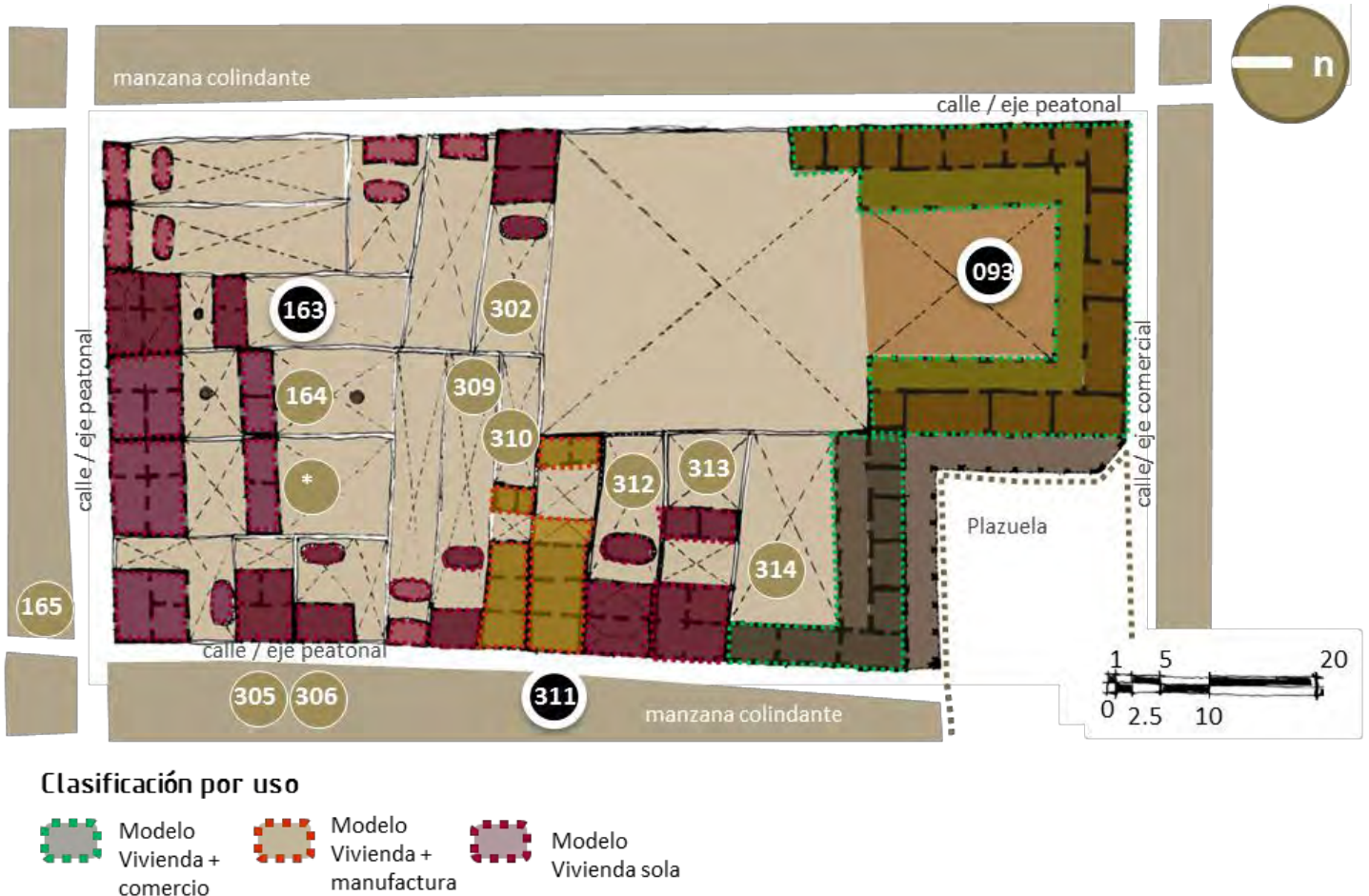


Imagen 62. Clasificación de las viviendas por su uso adicional al habitacional. Fuente: Hipótesis y croquis del autor.

Todos los inmuebles ubicados en la manzana oriente de la Plazuela de San Francisco durante el siglo XIX fueron esencialmente viviendas. Sin embargo, la importancia que como nodo comercial alcanzó la Plazuela en el devenir del siglo, provocó que estas viviendas también incorporaran espacios para dar cabida a actividades comerciales y productivas. Su caracterización se determinó por la cantidad de espacios que tienen en el planteamiento hipotético, y por su ubicación en la manzana. Así los ejemplos con más espacios, sugieren mayor especialización en cada uno de ellos; su tamaño y colindancia con la Plazuela determinan su vocación comercial, pertenecen al *modelo vivienda + comercio*. Las viviendas ubicadas en lotes más estrechos pero cercanos al eje comercial y que también presentan varias crujías en su planteamiento hipotético se plantean como talleres de artesanos pertenecientes al *modelo vivienda + manufactura*. Por último las demás viviendas con esquemas más sencillos y con ubicación más alejada del eje comercial son propuestas como *modelos de vivienda sola*. Los ejemplos más destacados se resaltan con sus números en negro. Estos modelos destacados serán analizados en el siguiente apartado.

e. Análisis arquitectónico de los modelos de vivienda.

El análisis de la manzana oriente de la Plazuela de San Francisco y de su configuración hipotética durante el siglo XIX, permitió ubicar modelos de vivienda que se propone se repitan en toda la traza del barrio. De estos modelos se seleccionaron tres que se destacan entre los demás por sus características arquitectónicas y espaciales.

A continuación se realiza el análisis arquitectónico de cada uno de estos modelos. En cada caso se hace una descripción general del lote y del área construida. También se plantea la organización espacial del inmueble durante su etapa definitiva del siglo XIX con una descripción general de sus espacios, así como una hipótesis de sus etapas constructivas. También se realiza una descripción general de sus materiales. Por último se hace énfasis en la composición de su fachada que es su componente arquitectónico más destacado ya que es el que da forma a la imagen urbana del barrio, para ello se contraponen fotografías antiguas y una hipótesis de la fachada y de su contexto original en el siglo XIX.

Modelo vivienda + comercio

Este modelo de vivienda + comercio ubicado como el número 093, destaca por ser el modelo más sofisticado de la manzana, por las dimensiones de su terreno (82.10 x 50.78 m el lote original) así como por su área construida (aproximadamente 984 m²).

El inmueble (*Ver Lámina 16*), se organizaba alrededor de un patio central que tiene un depósito de agua o aljibe¹⁹⁶ en su parte central. En el patio se solían plantar árboles frondosos tales como palmeras, limoneros o viñas para que dieran sombra y retuviera en sus hojas la humedad de la noche. El patio se regaba varias veces al día para mantenerlo húmedo¹⁹⁷. El patio y su uso son una permanencia de la arquitectura virreinal, fue una solución que permitió mitigar lo agreste del clima de la región.

En su perímetro se desarrollaba un corredor techado que distribuía hacia todas las habitaciones de la casa. En este espacio ocurría gran parte de la vida doméstica familiar. Su número de crujeas denota posición económica.

¹⁹⁶ El área del patio central de este inmueble se encuentra sumamente deteriorado aun así, fue posible constatar el colapso de un depósito de agua.

¹⁹⁷ *Ibíd.*, p. 361.

Lámina 16. Hipótesis de la configuración arquitectónica del modelo vivienda + comercio.

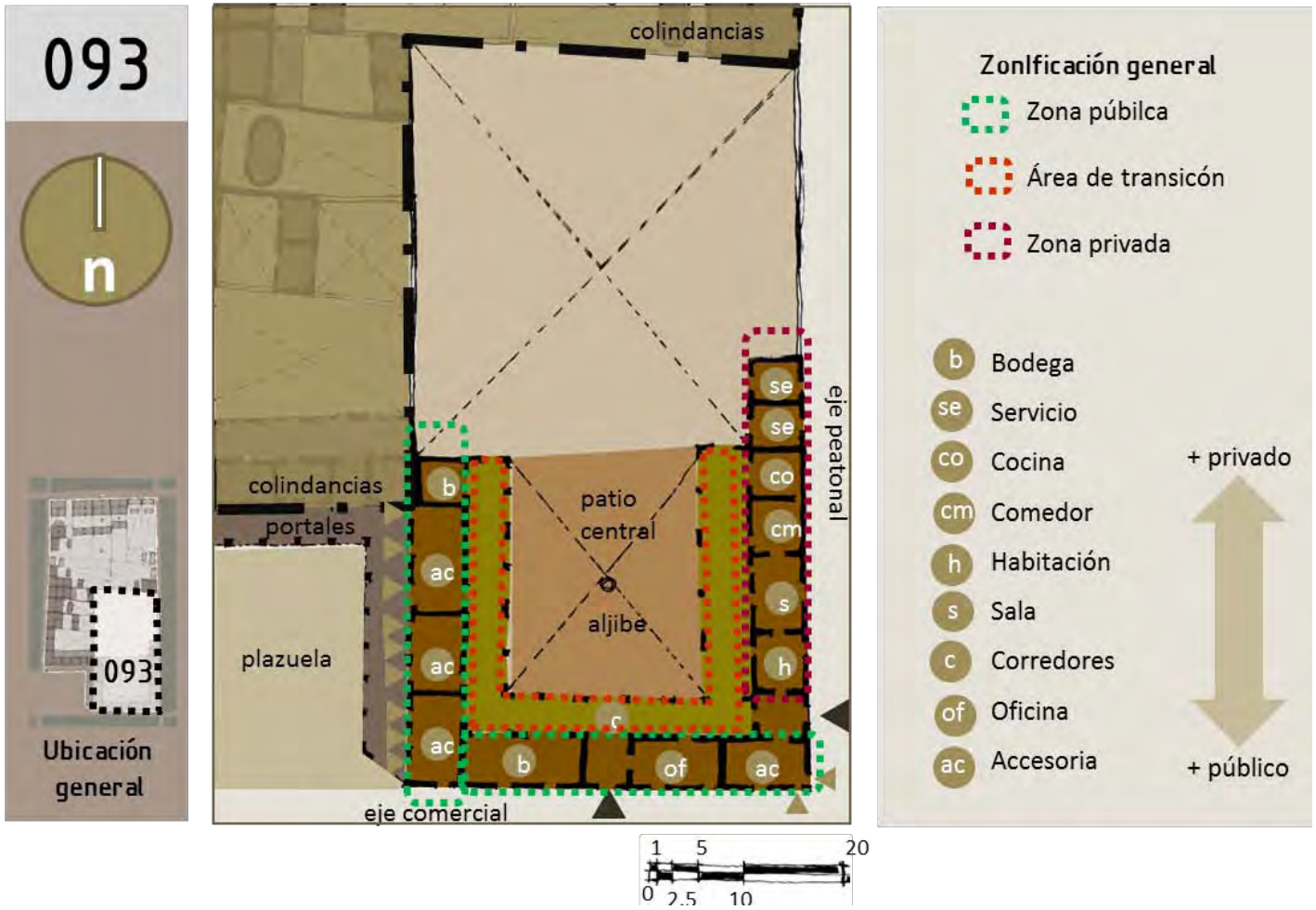


Imagen 63. Hipótesis de los espacios correspondientes al modelo vivienda + comercio en su configuración final. Fuente: Hipótesis y croquis del autor.

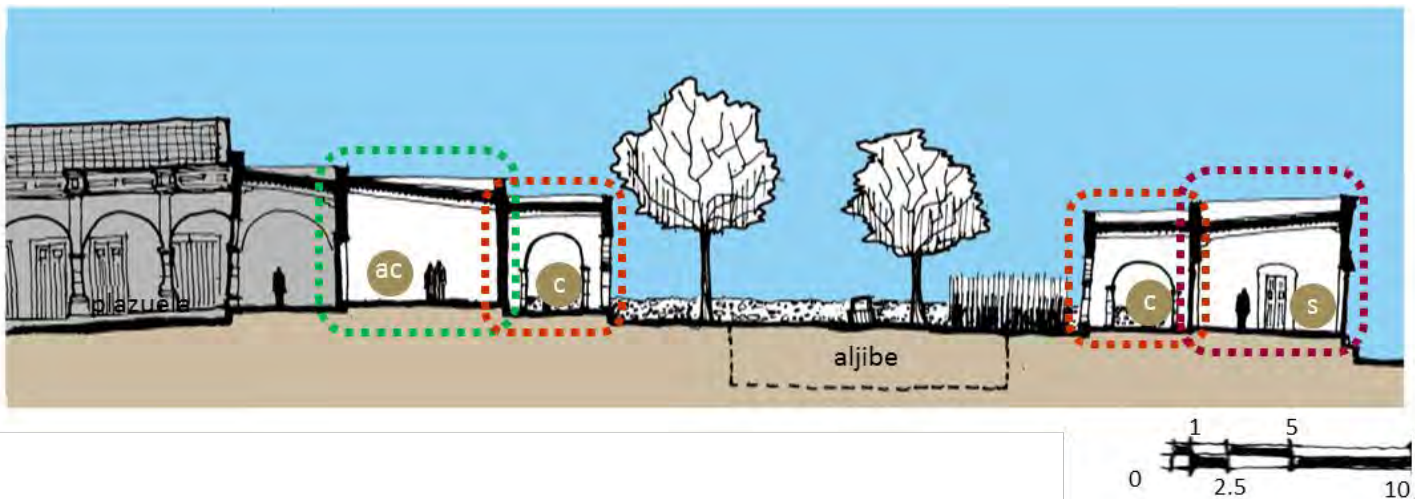


Imagen 64. Corte transversal en la etapa constructiva definitiva del inmueble 093. Fuente: Hipótesis y croquis del autor.

La organización de los espacios en el *modelo vivienda + comercio*, se propone acorde a la ubicación de cada una de las crujías con respecto a sus colindancias y entorno urbano. Así la **primera crujía** colindante con los portales de la Plazuela dedica todos sus espacios a resolver necesidades relacionadas con el comercio: accesorias y bodega.

La **segunda crujía** perpendicular a la primera incluye:

- Bodega, determinada su función por la presencia de pisos de barro y pizarra que se dedicaban a estos espacios. La presencia de una arcada hacia el corredor indica que el espacio requería de mucha área libre para el movimiento de mercancías
- Área de recibidor o acceso principal, remarcados en la composición de la fachada y ubicada al centro de la crujía.
- Oficina¹⁹⁸ que se distingue por sus amplias proporciones, por tener 2 ventanas y un acceso directo desde el recibidor.
- Accesoría en la esquina oriente que destaca por su acceso doble en esquina separado por una columna, que

¹⁹⁸ Es una habitación que surge en la segunda mitad del siglo XVII con el desarrollo de una economía agrícola de exportación en la arquitectura yucateca y que se mantendrá en los esquemas del siglo XIX. *Ibíd.*, p. 356.

corresponde a un modelo de tienda esquinera¹⁹⁹ que son muy escasos en el barrio y la ciudad de Campeche. (**Ver Lámina 17**).

La **tercera crujía** contenía los espacios habitacionales de la vivienda en ella se encuentran:

- un acceso que era parte de las áreas de servicios de las accesorias
- Sala, el espacio que organizaba la composición de esta crujía al quedar al centro y tener un acceso remarcado en la fachada.
- Habitación principal para los dueños de la casa,
- Comedor, determinado por la presencia de nichos y su comunicación con la cocina a través de una puerta de servicio,
- Cocina
- Habitaciones para los sirvientes al final del desarrollo de la crujía

¹⁹⁹ La tienda esquinera es una de las constantes más generalizadas de la arquitectura doméstica hispanoamericana y es la primera construcción que se reconoce y permanece hasta la actualidad. La estructura de los primeros modelos tenía como condición que la esquina de las dos calles ha de formar una puerta por esquina con su mármol o su pilar en medio, solución que ha persistido en otras partes, particularmente en el área andina de Bolivia y el norte de Argentina. García Santana, A. en Ramón Solarucce, José, et. al., *Arquitectura de la casa cubana*, Universidad da Coruña, Servicio de Publicacions, La Coruña, 2001., pp. 19-37.

Lámina 17. La tienda esquinera como constante de la arquitectura doméstica.



Imagen 65. Esquina sur oriente del inmueble 093, modelo de vivienda + comercio. Destaca la ubicación de dos accesos contiguos ubicados en la esquina separados por un pilar, esta tipología corresponde al de tienda esquinera. Fuente: fotografía del autor julio de 2011.

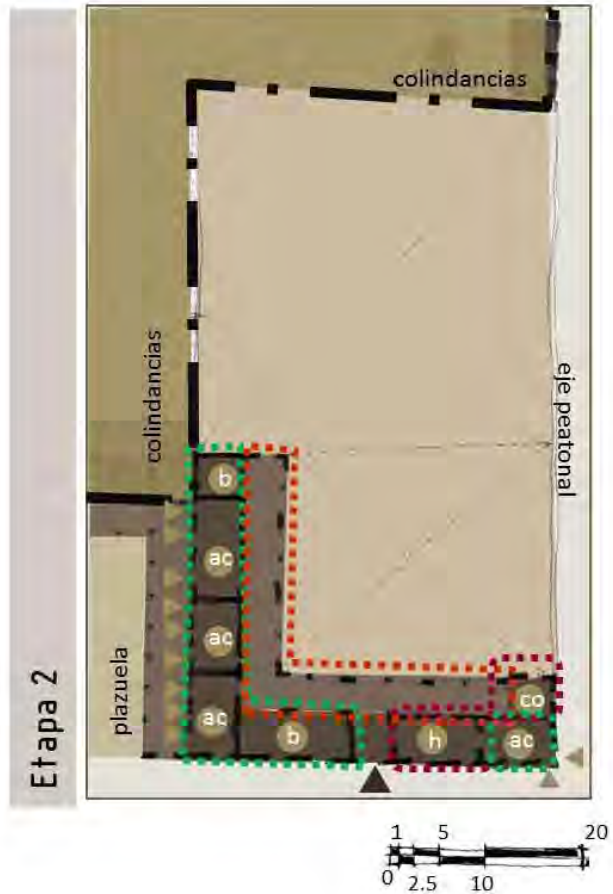
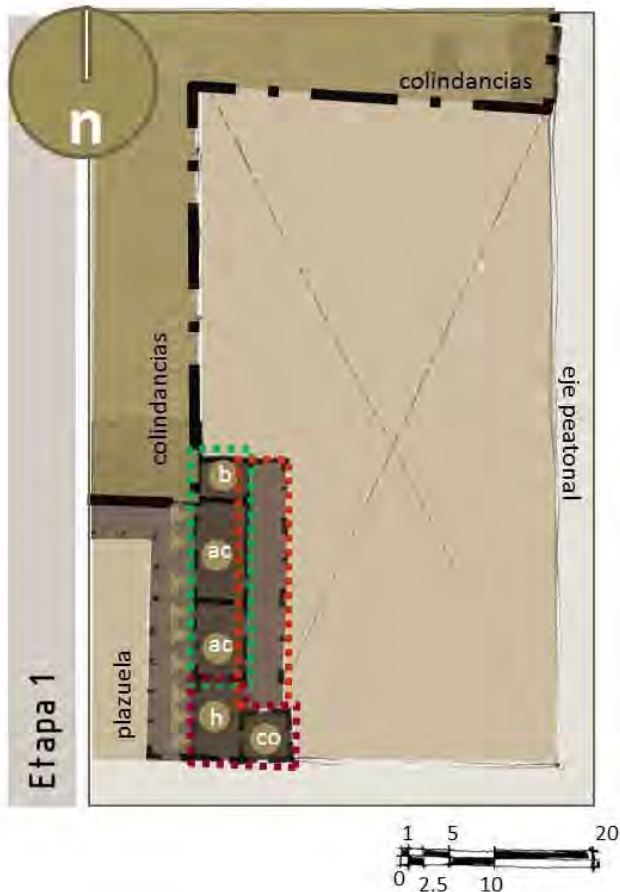


Imagen 66. Tienda esquinera en Sevilla, España. Fuente: García Santana, A. en Ramón Solarucce, op. cit., p. 22.



Imagen 67. Tienda esquinera en La Habana, Cuba en la esquina de Compostela y Obra pía. Fuente: García Santana, A. en Ramón Solarucce, op. cit., p. 22.

Aunque el modelo de tienda esquina tiene sus orígenes en la casa griega y romana, también en los modelos de casa-taller de la España medieval, su particularidad en América reside en su ubicación en la intersección de dos calles. La forma de estas tiendas esquineras parecen acercarse más a las de las ciudades de la antigüedad clásica por la forma que les proporciona el urbanismo americano con sus ciudades trazadas ortogonalmente. García Santana, A. en Ramón Solarucce, op. cit., p. 21.



Las etapas constructivas de este inmueble (*Ver Imagen 68*), fueron determinadas principalmente por el cambio en los grosores de los muros,

La primera crujía, colindante a la Plazuela así como sus ejes paralelos se ubicaron en los levantamientos de algunos de los lotes que lo componen. Estos muros son los más gruesos del inmueble, alrededor de 50 cm.

La segunda etapa corresponde a la crujía paralela a la calle hacia el puente y camino hacia Mérida, perpendicular a la primera crujía. Esta etapa igual que la

anterior fue posible determinarla por el grosor de los muros, alrededor de 46 cm y por su composición simétrica. La simetría de esta fachada, actualmente modificada; pudo comprobarse en levantamiento del interior del inmueble. Esto corrobora que la crujía fue concebida como un diseño completo.

La tercera etapa igual se estableció también por los grosores de muros, que son más delgados de aproximadamente 35 cm en los muros interiores. El ancho del muro de la fachada exterior conserva su grosor de 46 cm.

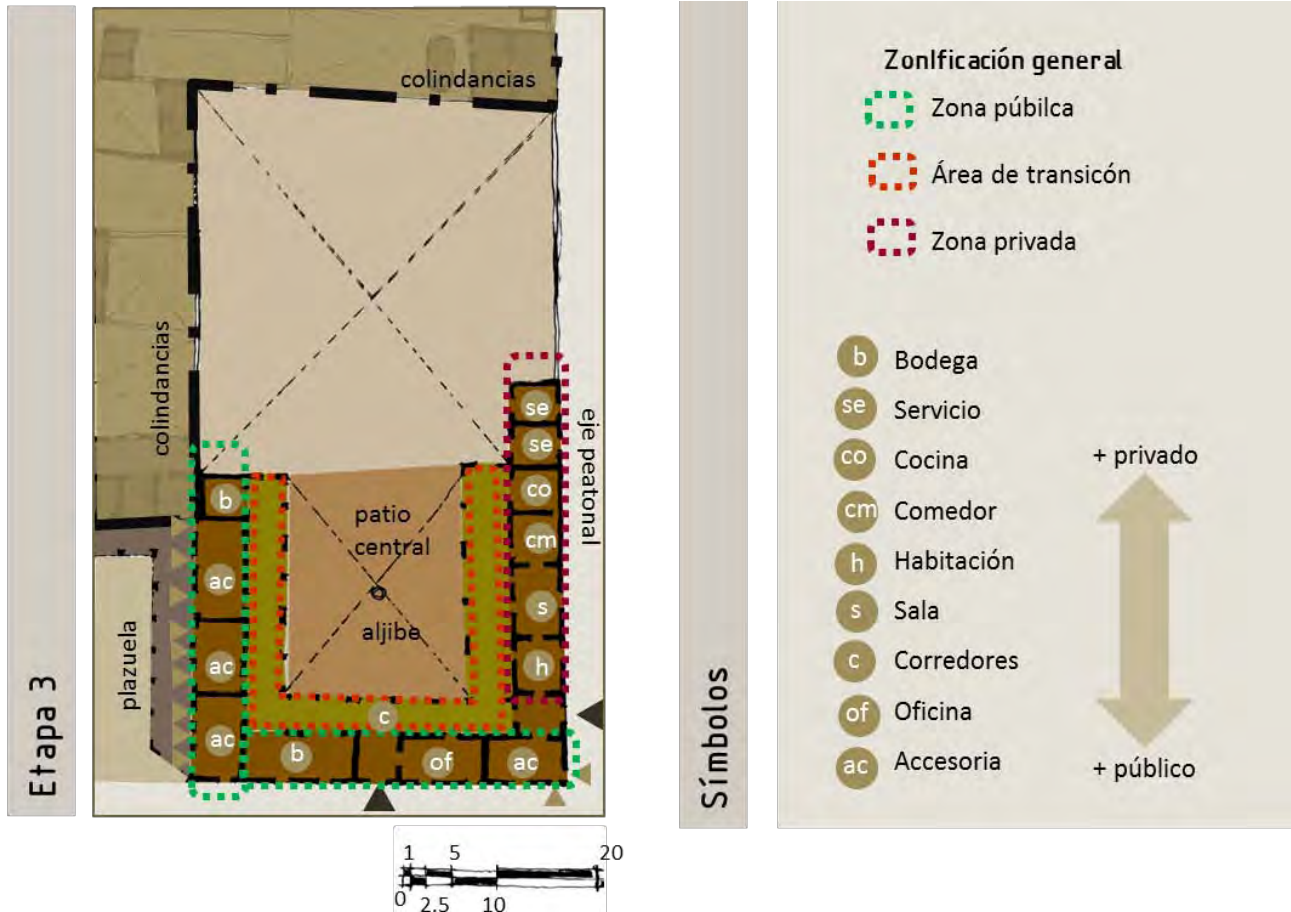


Imagen 68. Hipótesis sobre la configuración espacial del inmueble 093 a través de sus etapas constructivas. Fuente: Hipótesis y croquis del autor.

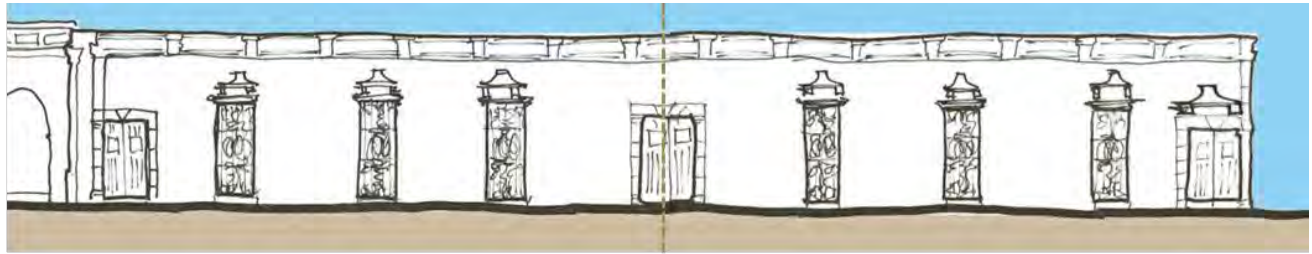
Otro indicio de la tercera etapa constructiva, es el cambio en los deterioros en la fachada y que coincide exactamente con el eje del muro donde comienza la segunda crujía después del remate del corredor (este cambio parece deberse en una menor calidad de los materiales). El daño en los muros del interior de esta crujía igual es mayor que en las anteriores.

La disposición de los espacios en las etapas constructivas respondió a la necesidad de conservar la vocación

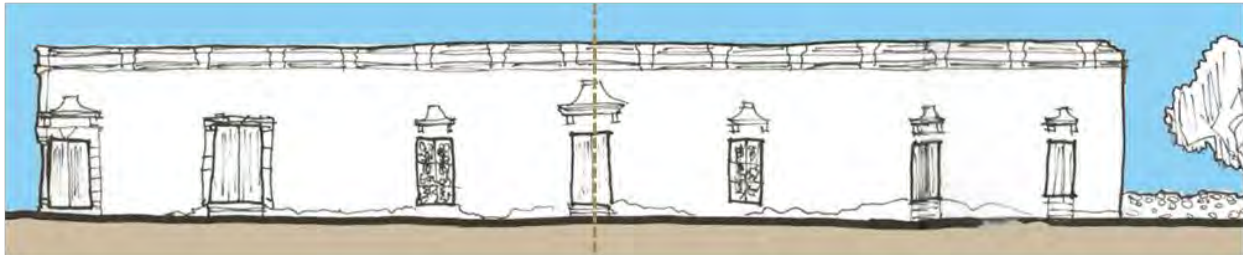
comercial del inmueble, relegando los espacios privados habitacionales.

En la primera etapa se conservaron 3 accesorias, una bodega, con una sola habitación y un espacio para la cocina.

La segunda etapa reorganizó toda la crujía colindante a la Plazuela se llenándola con accesorias, y conservando la bodega. La nueva crujía tenía la bodega más grande del conjunto, un acceso principal, una accesorias en la esquina



Hipótesis Fachada Sur



Hipótesis Fachada Oriente

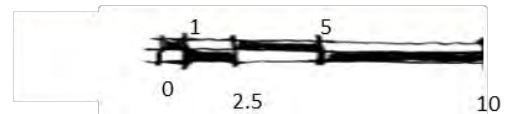


Imagen 69. Hipótesis sobre la composición simétrica de las fachadas del inmueble 093. Fuente: Hipótesis y croquis del autor.

En la segunda etapa constructiva, el área habitacional se redujo una vez más a una habitación y la cocina.

En la tercera y última etapa, se construyó la crujía paralela al camino hacia el puente cerrando el esquema en “u” de la composición. La segunda crujía consolidó su función comercial destinando a la oficina el espacio central. La nueva crujía, perpendicular arranca con un acceso de servicios. Los espacios para las habitaciones de la casa: habitación, sala, comedor, cocina y cuartos para los sirvientes; se desarrollaron hacia el fondo del patio.

El límite norte del terreno pudo ser utilizado para corrales de animales de patio, caballerizas; y a su función

principal que tradicionalmente fue la de huerto, donde se plantaban árboles frutales y algunas hortalizas.

El inmueble 093 se construyó en muros de mampostería de piedra caliza de la región con juntas y aplanados a base de cal. Sus techos estuvieron conformados por distintos sistemas constructivos que incluyeron vigas de rollizos de madera, vigas y viguetillas de madera con una losa de argamasa. En el inmueble sólo se conserva un espacio techado. Tiene pisos de diversa índole como losetas de barro y pizarra, firmes de concreto, pasta de cemento. Conserva algunas de sus herrerías y cancelerías de madera originales.

Lámina 18. Pérdida de la composición simétrica de la fachada del inmueble 093..



Imagen 70. Vestigios que sugieren la composición original de la fachada. Izquierda: paramento sur, Derecha: paramento oriente. Fuente: Fotografía de 1974 de la Fototeca Constantino Reyes-Valerio de la CMNH-CONACULTA-INAH-MEX.



Imagen 71. Composición fotográfica de las fachadas actuales del inmueble 093. Izquierda: paramento sur, Derecha: paramento norte. Fuente: Fotografías del autor, julio de 2011.

Una de las características principales de la arquitectura del siglo XIX es la incorporación de ejes de simetría en la composición de las fachadas y de la planta. Las fachadas de este edificio respondían a un planteamiento simétrico (**Ver Imagen 69**).

Como ya se mencionó, en este inmueble fue posible determinar por inspecciones al interior, que las proporciones de los vanos actuales fueron modificados y que corresponden más al planteamiento simétrico de la composición. (**Ver Lámina 18**). La composición original de la fachada también se corroboró con la consulta de los archivos de la fototeca del INAH donde en las fotografías de 1974 del inmueble (**Ver Imagen 64**), se observan vestigios de los guardapolvos perdidos en la fachada. Las características originales de la fachada actualmente se encuentran sumamente modificadas por lo que los planteamientos formales que concibieron su diseño ya no se leen. (**Ver Imagen 65**)

Otra porción del inmueble muy modificada es la colindancia con la Plazuela. Esta colindancia ya no pertenece al lote del inmueble actual y está subdividida en 8 lotes con usos comerciales, oficinas y una vivienda. La construcción en estos lotes ha respetado

relativamente el paramento de los portales aunque han modificado los vanos hacia esta parte y sus alturas ya superan a la de los portales, esta diferencia de alturas ya puede percibirse desde la Plazuela. El principal daño ocasionado por esta sublotificación, es la invasión del espacio original del patio central del conjunto, por diferentes tipos de construcciones que han modificado su trazo regular original.

Modelo vivienda + manufactura

Para caracterizar al *modelo vivienda + manufactura* seleccionamos el inmueble 311 (**Ver Lámina 19**), que se ubica en el paramento oeste de la manzana. El lote es de 7.50m de frente por 35 m de fondo.

La disposición de sus crujías originales fue posible determinarlas por inspección visual, corroborada por la ficha del Catálogo de Monumentos del INAH.

La zona en que se encuentra, un área transicional entre un nodo comercial (la Plazuela) y un nodo peatonal; aunada al número de crujías que sugieren espacios especializados, se establece que pudo pertenecer a un taller artesanal.

La disposición de los espacios se hace en todo el fondo del terreno. Esta característica se debe a lo reducido de sus dimensiones.

Lámina 19. Hipótesis de la configuración arquitectónica del modelo vivienda + manufactura.

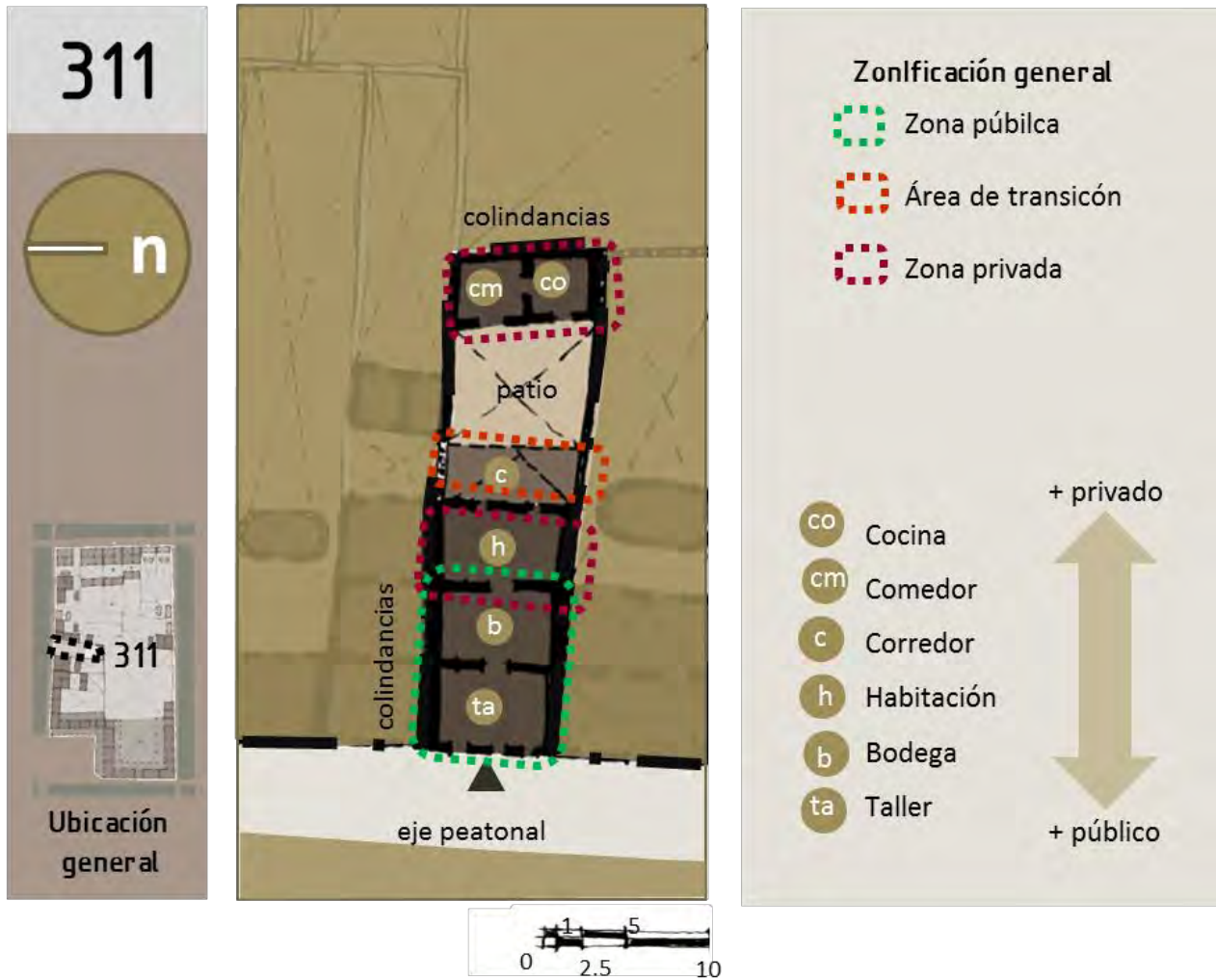


Imagen 72. Hipótesis sobre la disposición espacial en planta hacia finales del siglo XIX del inmueble 311. Fuente: Hipótesis y croquis del autor.

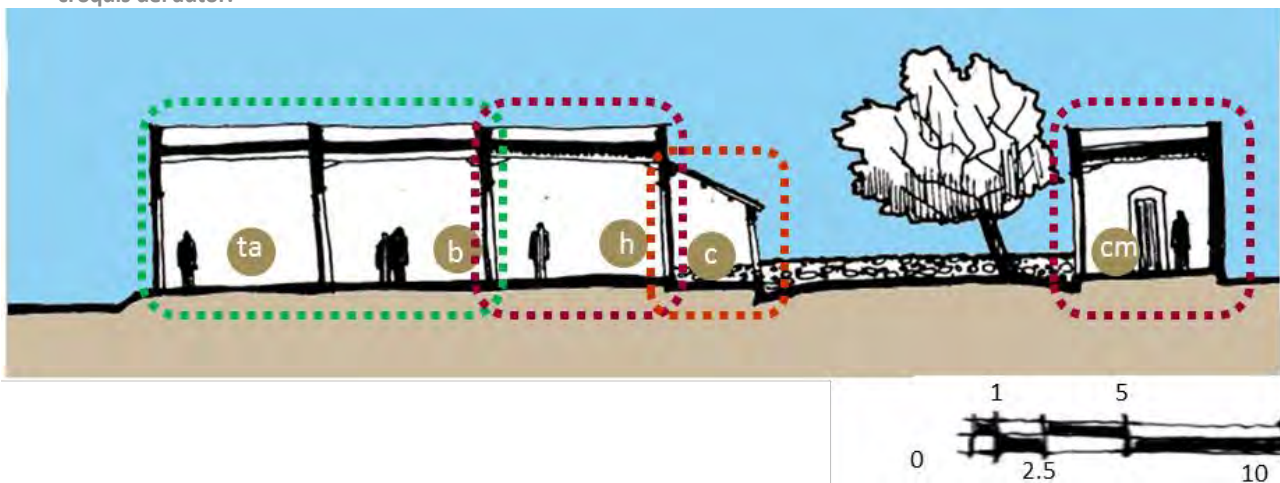


Imagen 73. Corte transversal en la etapa constructiva definitiva del inmueble 093. Fuente: Hipótesis y croquis del autor.



Imagen 74. Dos etapas constructivas del inmueble 311. Fuente: Hipótesis y croquis del autor.

En la configuración definitiva del inmueble, al frente se encontraba el taller, seguido por un espacio que se encuentra confinado entre dos crujías. Este espacio pudo destinarse a la bodega de los insumos del artesano, ya que este espacio no requeriría de tanta iluminación ni ventilación como los otros espacios. La tercera crujía correspondió a la habitación, que se conecta al patio a través de un corredor techado de tejas planas de barro.

Está construida en muros de mampostería de aproximadamente 40 cm de ancho y techos de vigas y viguetillas de madera que se ubican a aproximadamente 4.30 m del nivel del piso. Los pisos actualmente son de

cerámica y no corresponden a los originales.

Se establecen dos etapas constructivas. (**Ver Imagen 74**). La primera etapa consistió en una crujía al frente como espacio habitacional, con su cocina hecha como choza maya hacia el patio. Conservar la cocina segregada y construida de modo diferente a la habitación principal fue una permanencia arquitectónica que venía desde los modelos vernáculos, pasando por los virreinales y que se mantuvo hasta muy avanzado el siglo XX en la ciudad. Esta primera etapa correspondió a los inicios de la plazuela cuando aún no consolidaba su importancia comercial.

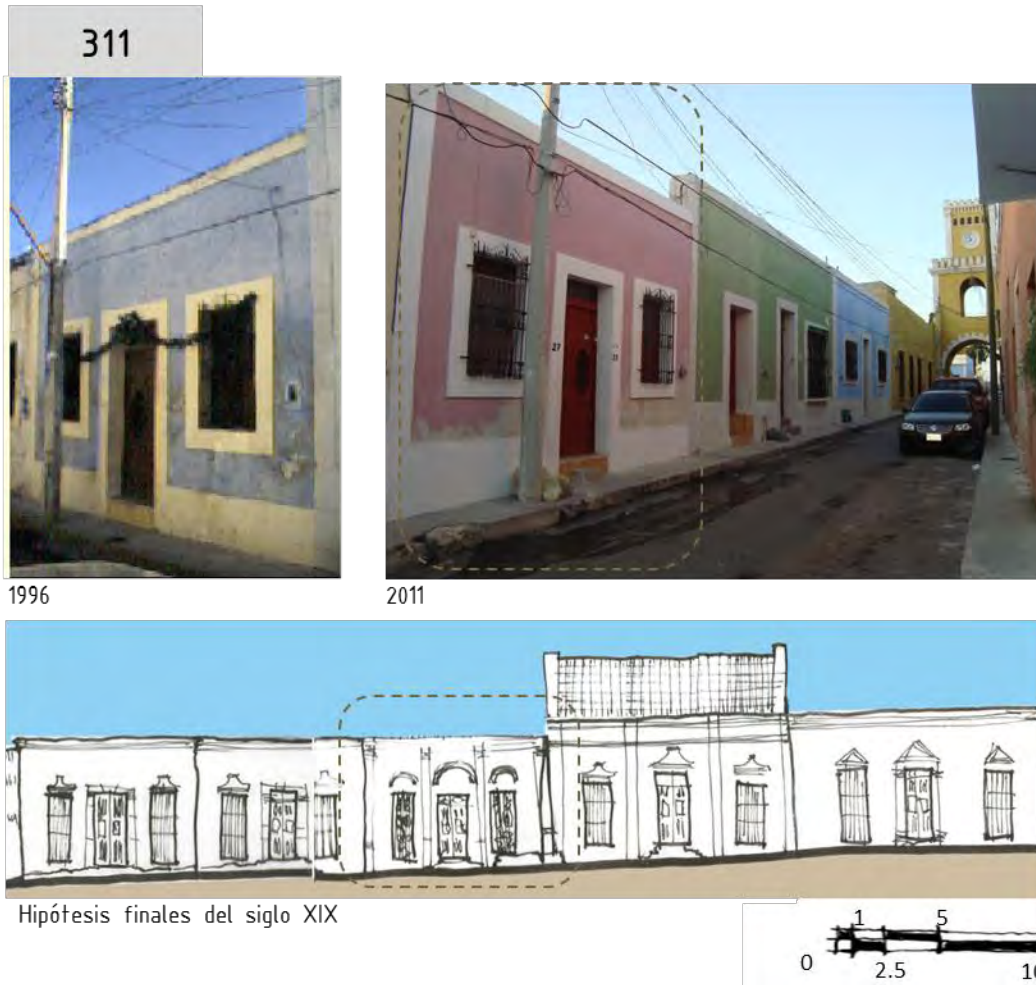


Imagen 75. Configuraciones cronológicas e hipótesis de la fachada del inmueble 311. Fuente: Fotografía de 1996 extraída de la versión digital del Catálogo de Monumentos Históricos de Campeche en su actualización de 1998, Fotografía de 2011 tomada en julio de 2011 por el autor, croquis de la hipótesis de la fachada por el autor.

La segunda etapa constructiva se dio cuando la Plazuela alcanzó su auge y modificó la dinámica de toda la manzana. Este inmueble al quedar tan cercano modificar sus espacios y funciones para adaptarlos a un uso que aprovechó el flujo comercial de la zona o simplemente mejoró al incrementar sus ventas.

En su etapa definitiva los vanos se resolvieron simétricos hacia la calle y el

interior. Los pasos de una habitación a otra igual se centran al espacio. Actualmente la fachada del inmueble está muy modificada los vanos que debieron tener las mismas proporciones ahora se plantean diferente. Las ventanas ahora son cuadradas, solo el acceso principal conserva su proporción alargada y vertical original. (**Ver Imagen 75**).

Es precisamente este cambio en las proporciones de la fachada lo que empieza a vislumbrarse como el principal peligro en una lectura clara de los inmuebles del siglo XIX. Como se puede observar en la **Imagen 69** los tres inmuebles contiguos catalogados como del siglo XIX también han perdido sus planteamientos originales en la fachada.

De este modo el croquis del paramento pretende recuperar de modo ilustrativo las características que pudieron tener estas fachadas hacia finales del siglo XI. En esta hipótesis también se representa un techo de tejas planas que ya no existe desde antes de 1998.

Modelo vivienda sola

Para caracterizar el modelo de vivienda sola se seleccionó el inmueble 163, (**Ver Lámina 20**) que se ubica en el paramento norte de la manzana. Su lote tiene 11.87m de frente por 47 m de fondo.

La disposición de sus crujías originales se determinó por inspección visual, corroborada por la ficha del Catálogo de Monumentos del INAH.

Este inmueble se ubica sobre una calle paralela al convento, que funcionó como eje peatonal hasta 1890 cuando

transcurrió por él una línea del tranvía. Se considera que no adquirió otro tipo de importancia porque terminaba abruptamente sobre la ría de San Francisco, hasta que las vías del tranvía cruzaron por un puente exclusivo para ello.

Las crujías se dispusieron en todo el fondo del terreno en crujías paralelas. Esta característica se debe a lo reducido de sus dimensiones que no permitió organizar los espacios alrededor de un patio, que sin embargo sí permitió ubicar dos espacios en cada crujía. La división de los espacios se hizo a partir del eje marcado por el acceso principal.

En la configuración espacial de este modelo se ubicaron una sala y un comedor dispuestos inmediatamente después del acceso principal. Estos dos espacios se separaban a través de un arco, la mayor de las veces polilobulado en los modelos más sofisticados que le daba jerarquía a la transición entre estos dos espacios.

Paralelas a estos dos espacios se encontraban dos habitaciones que también se comunican entre sí por accesos centrados en los planos de los muros.

Lámina 20. Hipótesis de la configuración arquitectónica del modelo vivienda sola.

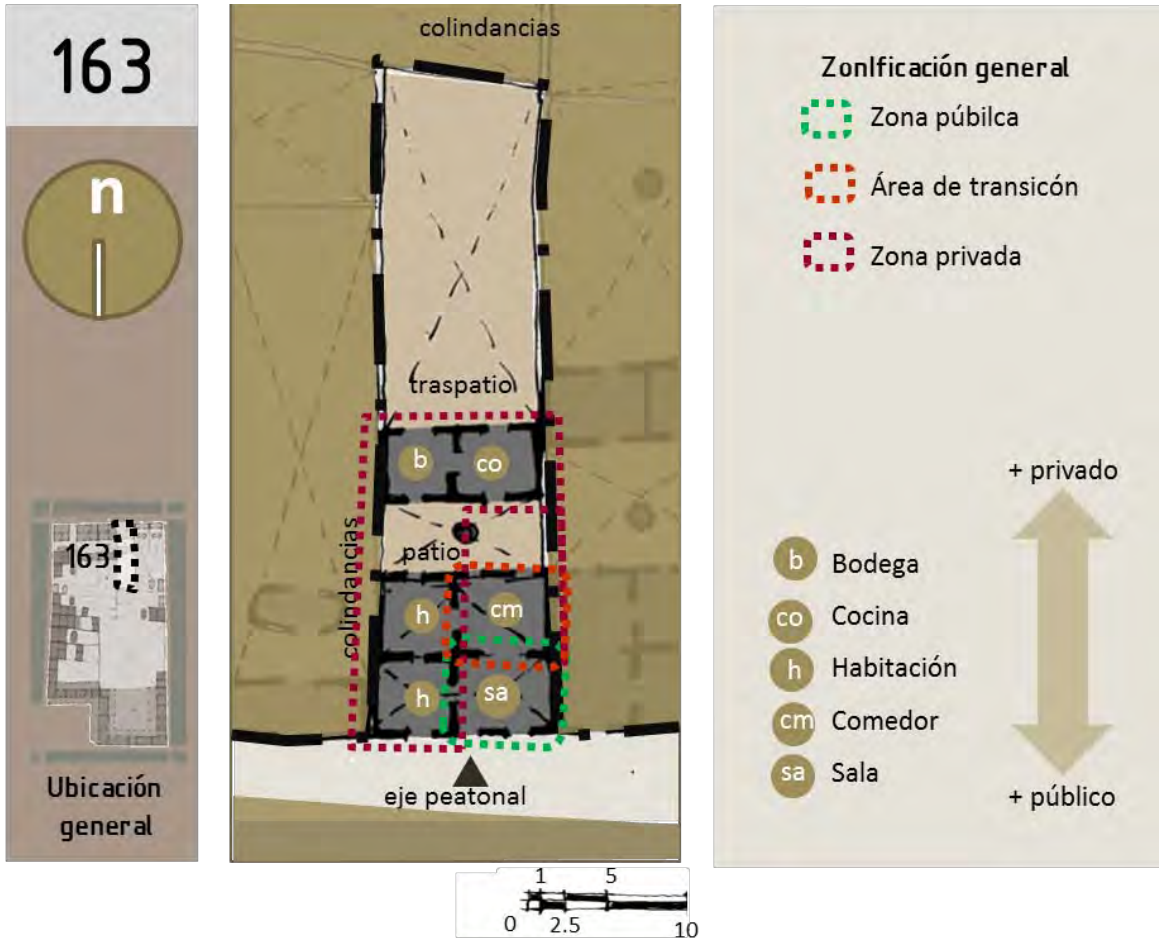


Imagen 76. Hipótesis sobre la disposición espacial en planta de un inmueble del modelo de vivienda hacia finales del siglo XIX del inmueble 163 . Fuente: Hipótesis y croquis del autor.

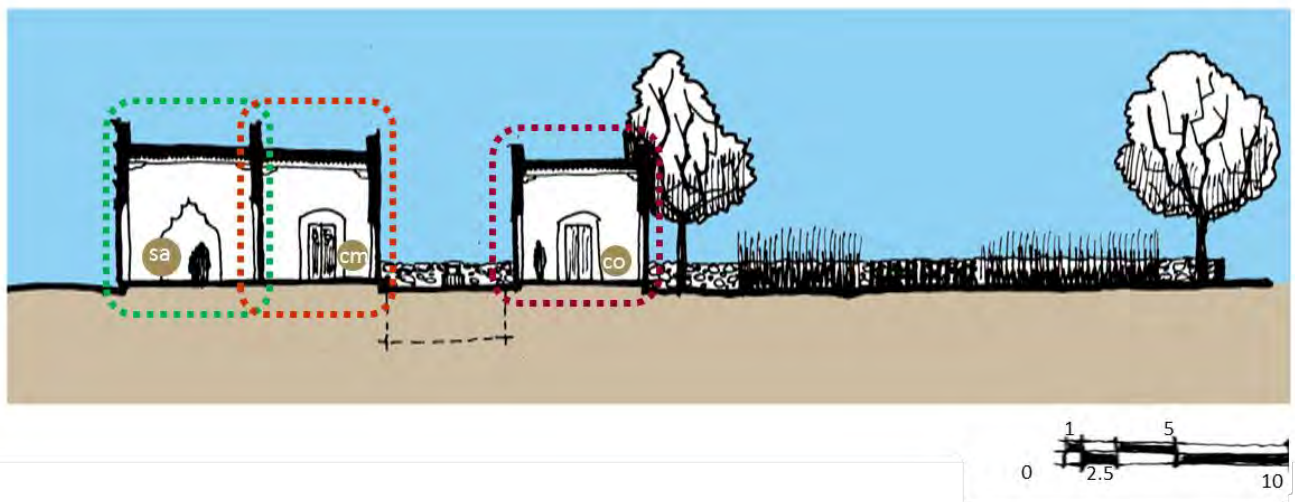


Imagen 77. Corte transversal en la etapa constructiva definitiva del inmueble 093. Fuente: Hipótesis y croquis del autor.

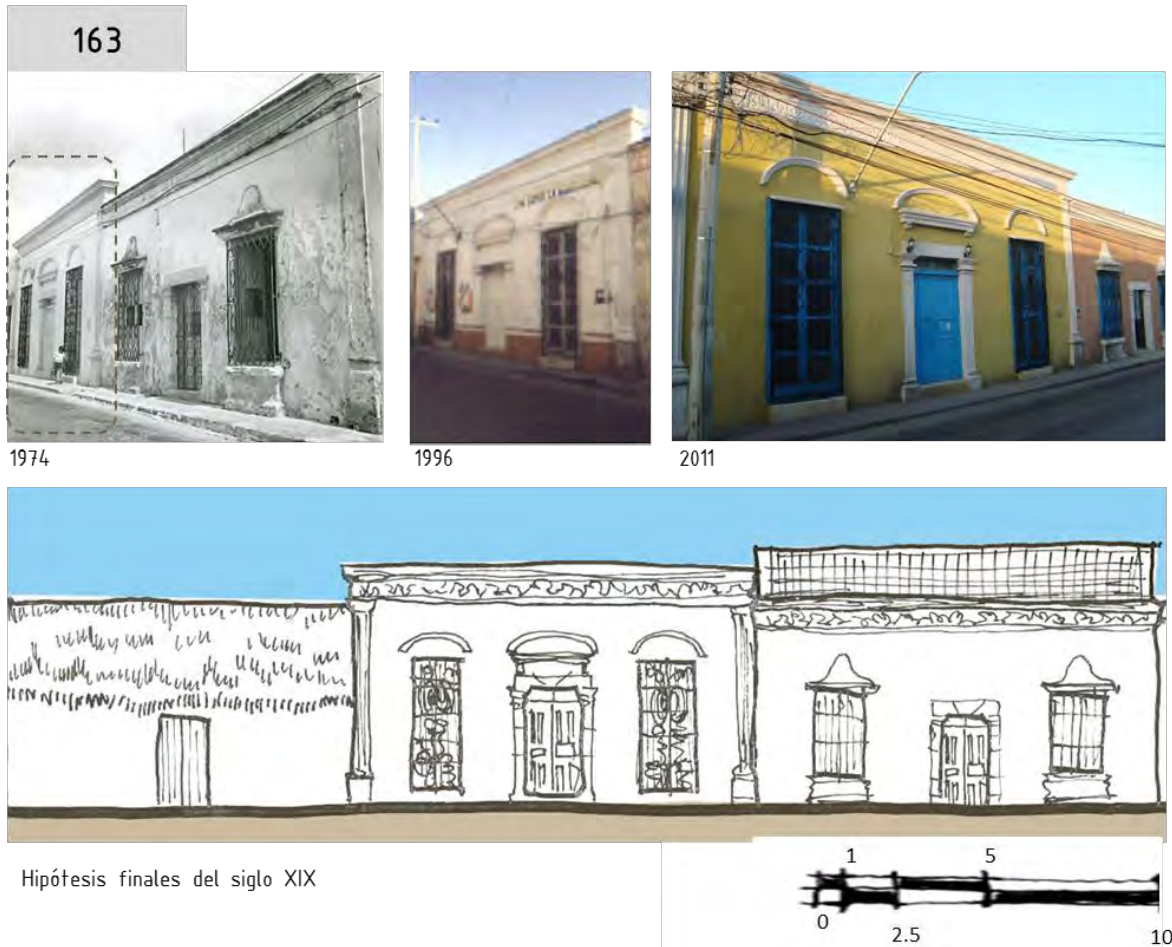


Imagen 78. Configuraciones cronológicas e hipótesis de la fachada del inmueble 163. Fuente: Fotografía de 1974 de Fototeca Constantino Reyes-Valerio de la CMNH-CONACULTA-INAH-MEX. Fotografía de 1996 extraída de la versión digital del Catálogo de Monumentos Históricos de Campeche en su actualización de 1998, Fotografía de 2011 tomada en julio de 2011 por el autor, croquis de la hipótesis de la fachada por el autor.

A continuación un patio con aljibe de bóveda, que funcionó como ventilación para las crujías anteriores y también las posteriores. El patio se cierra con otra crujía hacia el fondo donde se ubicó la cocina como es característico de la vivienda de la región. También en esta crujía una bodega o cuarto de servicio.

Hacia el fondo un traspatio completa el desarrollo del terreno, como en los demás modelos este espacio fue multifuncional y sirvió como huerto de

árboles frutales, y espacio para el cuidado de animales de patio y el cultivo de algunas hortalizas.

El inmueble está construido en muros de mampostería de 40 cm de ancho y techos de vigas y viguetillas de madera con losa de argamasa que se ubican a aproximadamente 5.30 m del nivel del piso. Los pisos actualmente son pasta de cemento y no corresponden a los originales.

Esta vivienda se plantea en una sola etapa ya que por sus características arquitectónicas debió pertenecer a gente acomodada que pudo construir el total de la casa en un solo periodo.

Los muros son de mampostería de piedra caliza y los techos son de vigas y viguetillas de madera con losa de argamasa. Parece conservar sus cancelerías originales en la fachada en madera dura con protectores de herrería.

La composición de la fachada (*Ver Imagen 78*) conserva sus elementos originales y tiene un buen estado de conservación. La inclusión de frontones curvos como remates de las ventanas y del acceso principal pueden ser de finales de siglo y no coincidir necesariamente con la etapa de la construcción inicial, la fachada original pudo tener en su composición los típicos guardapolvos. En el croquis de la hipótesis de su fachada, se destaca un inmueble contiguo catalogado como del siglo XVIII y que hasta 1998 conservaba un techo a dos aguas con tejas planas de barro.

El análisis arquitectónico de estos tres modelos permite concluir que una característica esencial que comparten estos modelos de vivienda es la composición simétrica de sus espacios.

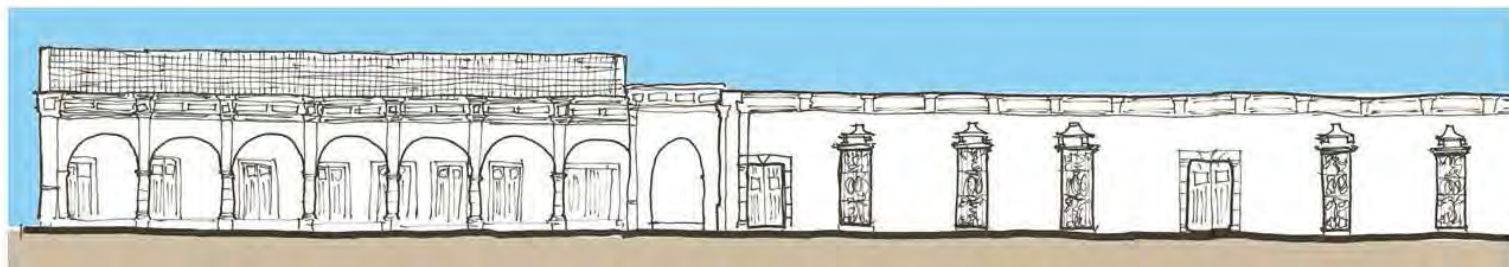
Esta característica esencial se pierde fácilmente con modificaciones en la fachada que es el elemento más visible de la construcción, este problema se agrava hacia los interiores la lectura de los ejes de simetría se complica más por adiciones constructivas, demoliciones y adaptaciones que sus habitantes han realizado con el tiempo.

La hipótesis de los paramentos completos de la manzana (*Ver Lámina 21*), permitió ubicar otra característica sobresaliente que se ha perdido casi en su totalidad en el tiempo, los techos inclinados con tejas de barro. Estos elementos constructivos son una aportación de este siglo.

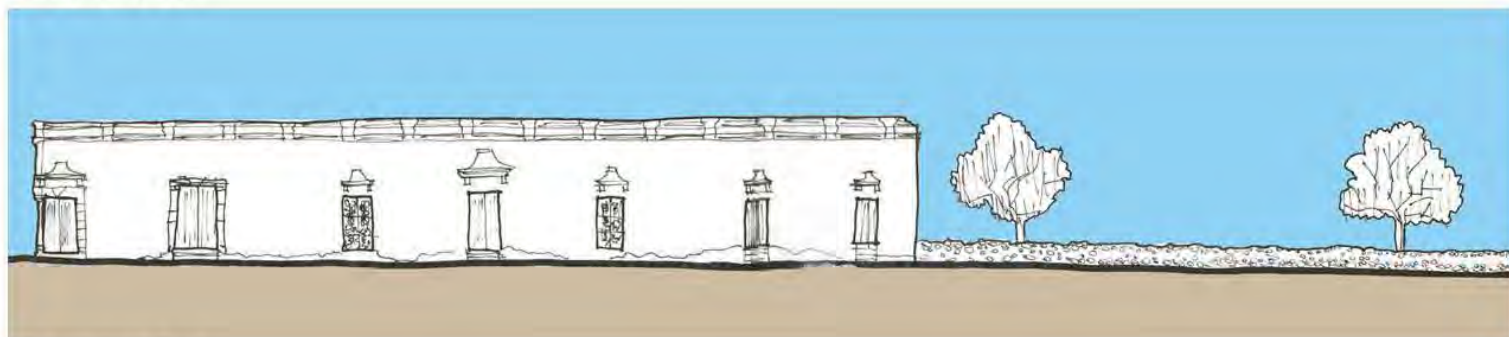
Otro aspecto sobresaliente que compartían los modelos analizados son los elementos constructivos. De este modo, muros de mampostería de piedra caliza, techos de vigas de madera y losa de argamasa en sus variantes; también se pueden encontrar en las demás viviendas de la manzana no importando la escala, ni la jerarquía de las construcciones.

El inmueble 093 destaca por ser el modelo que más sistemas constructivos reúne, aunque no incluye el sistema de losas de estructura de madera y tejas.

Lámina 21. Hipótesis de la configuración arquitectónica de los paramentos de la manzana



Paramento Sur



Paramento Este

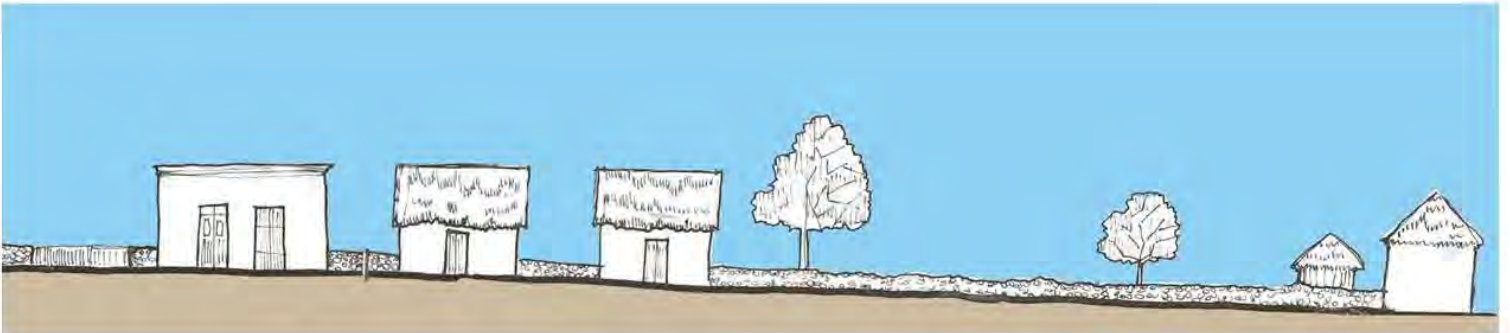


Paramento Norte



Paramento Oeste

Oriente de la Plazuela del barrio de San Francisco.



Los paramentos de la manzana oriente de la Plazuela San Francisco a finales del siglo XIX, son un reflejo de los cambios de este siglo. Dos paramentos ubicados en ejes importantes (el sur y el poniente) se densificaron por completo. Aparecieron en la imagen urbana los techos inclinados con tejas de barro. Mientras que el paramento poniente todavía conserva mucha de la imagen urbana originada desde el virreinato, con sus construcciones todavía cercanas al modelo vernáculo.

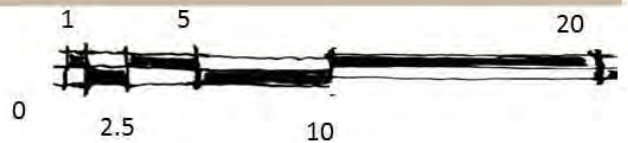


Imagen 79. Los paramentos de la manzana oriente de la Plazuela de San Francisco hacia finales del siglo XIX. Fuente: Hipótesis y croquis del autor.

f. Elementos constructivos comunes.

La tecnología de la construcción del siglo XIX en la Península de Yucatán estuvo inmersa en un proceso de continuidad derivado de la tradición constructiva virreinal, en donde la explotación extensiva de la fuerza del trabajo y del medio ambiente prevalecieron inhibiendo la necesidad de innovación, resultando contrario a los esfuerzos incipientes de industrialización y de propuestas innovadoras en otras ramas productivas del país.

Esta tecnología mantuvo su vigencia basada en un proceso racional y congruente con el empleo de materiales regionales, la experiencia y técnicas constructivas en la producción de elementos estructurales y sus variantes constructivas que satisfacían hasta el momento las soluciones arquitectónicas de la sociedad.²⁰⁰

Es por ello que los principales sistemas constructivos del virreinato se mantuvieron en la construcción de la vivienda del siglo XIX: muros y cimientos de mampostería, techos de vigas de madera con losa de argamasa.

²⁰⁰ Román Kalisch, op. cit., p.11.

La permanencia de estos sistemas se debe en parte a la abundancia de los materiales que los componen: piedra, cal y sahcab²⁰¹, conocer el manejo de estos materiales durante el siglo XIX, permite también explicar su abundancia y su impacto en el auge constructivo de la primera mitad del siglo.

En el norte de Yucatán, se han identificado tres capas de sustrato calizo, cubiertos por los suelos típicos someros de la región (<30 cm). La primera corresponde a una capa de roca dura (piedra laja), no porosa localizada inmediatamente debajo del suelo; la segunda es una capa de sustrato muy suave y muy porosa (sahcab) la tercera es una capa de roca fosilífera con diversos grados de porosidad y dureza.²⁰² Estas capas proporcionaron los principales materiales constructivos que se utilizaron durante el virreinato y que continuaron utilizando en el siglo XIX: **la piedra caliza y el sahcab.**

²⁰¹ Vocablo maya: Saskab: Roca calcárea de color blanco que sirve para embutir caminos o construir paredes. Fuente electrónica: http://www.mayas.uady.mx/diccionario/s_maya.html

²⁰² Estrada-Medina H., Z. A., *Evaluación de las propiedades mecánicas de las rocas calizas de Yucatán: su importancia en el crecimiento radical*, Journal de investigación de la Escuela de Graduados, Instituto Tecnológico de Monterrey Campus Puebla, Puebla, 2008, p. 13.

La **piedra caliza** fue producto de exportación de Campeche hacia 1855²⁰³. Las técnicas de extracción continuaban siendo semejantes a las del periodo virreinal, en cuevas abiertas sobre el lecho rocoso. Si el propietario tenía un terreno lo suficientemente grande y pedregoso, lo excavaba para obtener las piedras que le servirían para su construcción para lo cual contrataba indígenas que hacían las veces de peones. Se expendían diferentes tipos de piedras según su tamaño y forma.²⁰⁴

La facilidad de obtención de la piedra favoreció su uso para todas las clases sociales. Dado que los precios se mantuvieron estables durante el siglo XIX en Campeche el uso de la piedra caliza se generalizó y junto con la bonanza económica de la primera mitad del siglo hicieron posible el auge constructivo en los barrios extramuros. Este auge se vería como consecuencia de la Guerra

²⁰³ Vega González, Rubén Antonio, *La industria de la construcción en Yucatán: su origen y su repercusión en la arquitectura de las haciendas*, Tesis de Maestría. El autor, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán. Mérida, Yucatán, 1996, p. 55.

²⁰⁴ Se vendían piedras llamadas de *hilada* para muros y cimientos, piedras que seguramente eran de forma irregular y volumen adecuado para la mampostería, piedras más pequeñas de forma irregular llamadas *Uoles* para acuñar o rellenar y piedras llamadas *Tzales* de forma plana casi como lozas que eran utilizadas para la construcción de arcos, embanquetados y techumbres. (p. 63) eran más caras que las ordinarias. *Ibíd.*, pp. 56 y 63.

de Castas y la separación del Estado de Campeche del de Yucatán.

La cal por ser un material de producción local²⁰⁵ y por la abundancia de piedra caliza en el suelo de la Península de Yucatán ha sido a lo largo de la historia de la Península un material tradicionalmente barato. En 1845²⁰⁶ la cal era exportada por la aduana del puerto de Campeche hacia Veracruz, lo que indica una sobreproducción de la misma que permitía exportarla. La producción de cal requería de madera de árboles recios que abundaban en los partidos de Campeche y El Carmen, por lo que su precio en Campeche se mantuvo estable durante la primera mitad del siglo XIX²⁰⁷, proceso interrumpido por la Guerra de Castas que dificultó el transporte de la madera desde su punto de origen a las ciudades.

El sahcab fue el agregado por excelencia para todo tipo de mezclas utilizadas en la construcción. Se encuentra en casi todos los terrenos de la Península, variando la profundidad de su extracción por lo que a más de ser un

²⁰⁵ Hasta 1879 la cal se seguía produciendo en la Península en la forma tradicional utilizada desde antes de la conquista, acomodando las piedras calizas sobre piras circulares de leña a los que se le daba fuego en medio de todos los vientos. *Ibíd.*, p. 45.

²⁰⁶ *Ibíd.*, p. 42

²⁰⁷ *Ibíd.*, p. 53.

material bastante difundido, ha sido tradicionalmente un material económico y de fácil adquisición. Su precio también se duplicó a mitad de siglo, probablemente debido a los conflictos sociales de mediados de siglo.

En la cimentación de las viviendas del siglo XIX predominó el cimientado de aparejo de piedra. Fue la prolongación del mismo muro hasta la capa resistente del terreno (la piedra laja en el lecho del terreno), en algunos casos de le daba un grosor ligeramente mayor.

Los **muros** (*Ver Imagen 80*) de las viviendas del siglo XIX se resolvieron con estructuras de mampostería. El muro de mampostería fue el sistema más económico para construir las estructuras de la vivienda del siglo XIX, ya que como se mencionó utilizó materiales locales, de fácil extracción incluso en el propio terreno de la construcción y en esa época la mano de obra era abundante y sumamente capacitada en su manejo. (*Ver Lámina 22*).

En el muro de mampostería la piedra se unía con mezcla de mortero de cal y sahcab en proporción 2:1 y en algunos casos se le añadía arena, principalmente en las zonas costeras.²⁰⁸

El grosor de los muros de mampostería del siglo XIX que se diferencia de las estructuras virreinales, no es un salto cualitativo, sino que es el resultado de un proceso iniciado desde los finales del siglo XVIII en el que las dimensiones de los muros van disminuyendo paulatinamente, como consecuencia del mayor conocimiento y confianza en el material.



Imagen 80. Muro de mampostería en el inmueble 093. También se observa la solución de los cerramientos con vigas de madera. Fuente: Fotografía del autor, abril 2012.

²⁰⁸ *Ibíd.*, p. 158.

Lámina 22. Corte por fachada de muro de mampostería en una vivienda del siglo XIX.

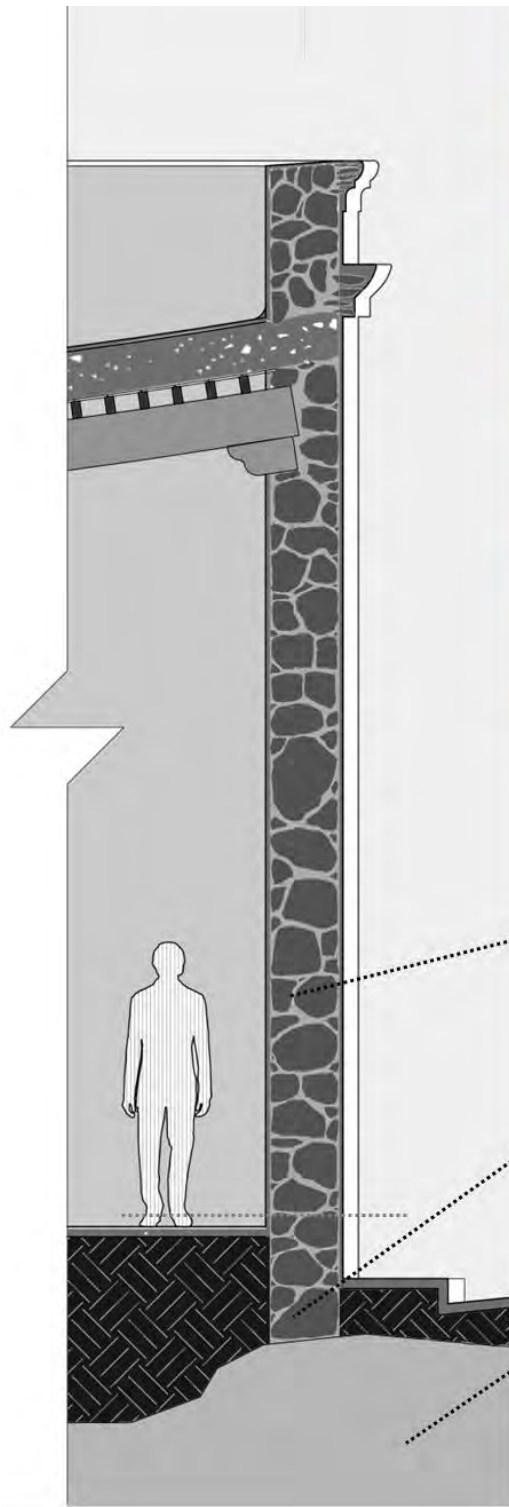


Imagen 75. Detalle de la cimentación como continuación del muro de mampostería en una vivienda del siglo XIX en la calle 10 del barrio de San Francisco. Fuente: fotografía del autor, febrero de 2012.

muro de mampostería con aparejo ordinario con piedras calizas con juntas de mortero de cal con sahcab (tierra blanca) y acuñadas con rajuelas

cimiento de mampostería con aparejo ordinario con piedras calizas con juntas de mortero de cal con sahcab (tierra blanca) y acuñadas con rajuelas, de igual ancho que el muro y desplantado sobre roca firme

Lecho de roca firme

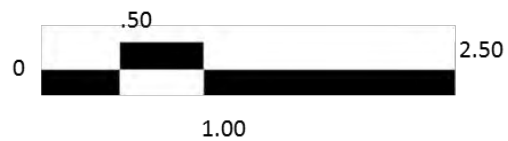


Imagen 81. Detalle constructivo del muro y cimiento de mampostería. Fuente: hipótesis y croquis del autor, en base a levantamiento arquitectónico en el inmueble 093, 2012.

En la época virreinal los muros de mampostería tenían un grosor de entre dos palmos y una vara (entre 60 y 83 cm) para fines del siglo XIX ya se construían muros de mampostería hasta de 18” (45.72 cm) de grosor para una altura de más de 6 m.²⁰⁹

La solución de los cerramientos en vanos de los muros de mampostería se realizaba con el uso de marcos de madera dura que permitía librar los claros pequeños de los vanos.

La **madera**²¹⁰ fue otro material de construcción que se usó desde el virreinato y mantuvo su relevancia en el siglo XIX. Fue utilizada en puertas, ventanas, marcos, cáncamos, barandales, barrotes para ventanas, etc. pero su uso principal fue como material estructural en las techumbres.

La cercanía de Campeche con Lerma y Seybaplaya poblaciones que fueron productores de madera de construcción

hacia 1835²¹¹, incidió en que los precios más baratos. La disponibilidad y bajo costo de la madera al igual que la piedra caliza, contribuyeron con el auge constructivo de principios de siglo. Al igual que los materiales anteriores sus costos se elevaron, su transporte y corte se dificultaron a partir de la Guerra de Castas. A fines del siglo XIX la madera local se usa casi exclusivamente de forma estructural.²¹²

Los **cerramientos** en las viviendas del siglo XIX continuaron usando la solución del capialzado.

Los capialzados se formaban con piedras delgadas de las llamadas “*tzales*” que se colocaban sobre el marco de madera previamente empotrado en sentido perpendicular al muro, se colocaban las piedras en sentido perpendicular al marco, apretándolas entre sí con cuñas de piedra formando una hilada que trabajaba a compresión y empujaba sobre los laterales de los muros de mampostería. A esta hilada se le irían añadiendo hiladas paralelas cada vez más arqueadas, hasta completar el grosor del muro. (**Ver Imagen 82**).

²⁰⁹ Ibid., p. 164

²¹⁰ En 1865 como maderas de construcción se utilizan el roble (*Ehretia tinifolia* L.), la caoba (*Swietenia Macrophylla*), el cedro (*Cedrela odorata* L.), el chucúm (*Phitecilobium albicans*) empleado en vigas y viguetas, el Chimay (*Acacia pennatula*) , el Chintok (*Krugiodendron ferreum*) , el Chulul (*Aplopanesia paniculata*) , el Ciricote (*Cordia dodecandra*) , el Chacté (*Casealpinia platyloba*), el Granadillo o Mora (*Platymiscium yucatanum*), el Pucté (*Bucida buceras*) entre otros. Ibid. p. 71

²¹¹ Ibid., p. 74

²¹² Ibid., p. 81.



Imagen 82. Solución de cerramiento en capialzado en la vivienda 093. Se observan las piedras "tzales" acomodadas sobre un marco de madera. Fuente: Fotografía de abril de 2012 por el autor.

Los **pisos** también se fabricaron según los procedimientos virreinales.²¹³ Sobre la

²¹³ Apisonado de la superficie, hecho por capas, se colocaba un empedrado, acomodando mezcla de cal y sahcab con piedras sin trabajar, con la cara más regular vuelta hacia arriba hundiéndolas hasta conseguir una superficie más o menos uniforme, sobre la cual se tendería la mezcla de cal para pegar el recubrimiento o alternativamente se aplicaría el hormigón de cal y se puliría la superficie en ocasiones coloreándola. *Ibíd.* p. 79.

base del procedimiento virreinal se preparaban superficies para pegar ladrillos de barro, mosaicos de pasta, placas de mármol que fueron los materiales que se usaron más durante el siglo XIX. Las baldosas de piedra más usadas en patios y corredores que en espacios interiores, se colocaban directamente sobre la superficie apisonada.

Las **cubiertas** también continuaron utilizando soluciones virreinales. Los elementos para estructurar los techos eran vigas de madera, que podía ser rolliza o escuadrada, apoyados en mechinales forjados en los muros de mampostería. Sobre estas vigas principales se apoyaban directamente otras vigas secundarias (viguetillas) que sostienen un plafón compuesto por losetas de barro o piedra. Sobre la cual se distribuía la losa de *bahpek*²¹⁴. (**Ver Lámina 23**).

En el inmueble 093 encontramos variaciones de sistemas de techo con vigas de madera y losa *bahpek*: vigas de rollizos de madera, vigas de madera escuadrada, vigas con viga de arrastre lateral, vigas y viguetillas de madera. (**Ver Imagen 85**).

²¹⁴ *Bajpéek* (pronunciación): Apisonar (traducción). Es una argamasa de piedra caliza y mortero de cal-tierra (en este caso *sahcab*).

Lámina 23. Diferentes cubiertas utilizadas la vivienda del siglo XIX.

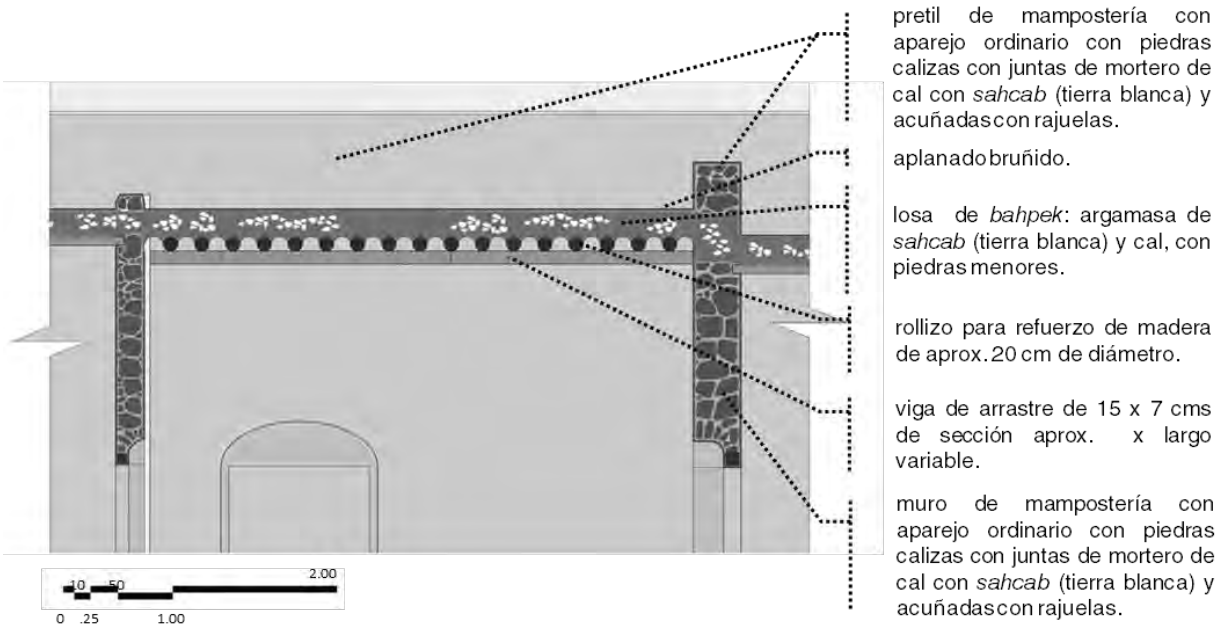


Imagen 83. Corte por fachada de un techo solucionado con vigas de rollizos de madera sobre viga de arrastre. Con este sistema se solucionaban los espacios más sencillos o de servicio, su manufactura resultaba más económica que las demás. Fuente: hipótesis y croquis del autor, en base a levantamiento arquitectónico en el inmueble 093, 2012.

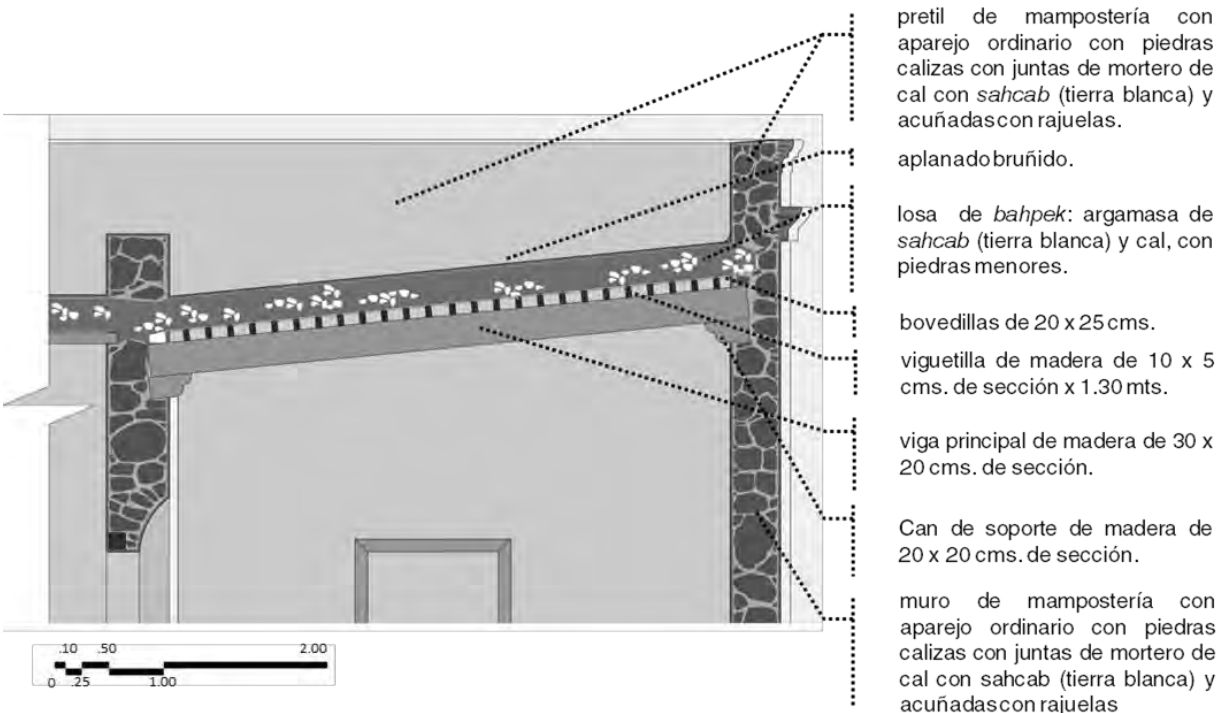


Imagen 84. Corte por fachada de un techo solucionado con vigas y viguetillas de madera. Este sistema es el más sofisticado y su uso era para los espacios más importantes de la vivienda. Fuente: hipótesis y croquis del autor, en base a levantamiento arquitectónico en el inmueble 093, 2012.



Imagen 85. Vista general del sistema de losas del inmueble 093 en el que se observan diversos tipos de vigas de madera. Hacia el fondo se observa la única losa que se conserva, una de vigas y viguetillas de madera. Fuente: Fotografía de septiembre de 2011, por el autor.

El empotramiento de las vigas de sujeción de las losas sobre los muros de mampostería se consideraba desde su ejecución inicial, cuando se llegaba a la altura de los mechinales, estos se forjaban y escuadraban, a continuación se colocaban las vigas de madera (según

el sistema que se utilizara), se colocaban las bovedillas (de igual forma según el sistema) y sobre ellas y los muros, se colaba la losa *bahpek*. A continuación se construían los pretiles de remate del muro que servían para contener el agua de lluvia y dirigirla.

Los techos de cubierta ligera diferente al techo de palma de guano de la solución vernácula, fueron una aportación del siglo XIX. La estructura se sigue realizando con madera, sin embargo se utilizan secciones mucho más pequeñas que en las losas planas y se cubre con **tejas de barro**. Estas cubiertas resultan exitosas por su menor costo y rapidez de erección.

La primera referencia a la teja de barro en Campeche se encuentra en el reglamento de un depósito mercantil en 1844.²¹⁵ Lo que permite deducir que ya se consideraba o ya se importaba este material. Cabe destacar que estas tejas, no era la teja plana, sino probablemente teja del tipo de media caña proveniente de la isla de Cuba.

Es hasta 1870²¹⁶ que hizo su aparición la teja plana francesa. La principal diferencia con la teja de media caña es que para cubrir las cubiertas inclinadas

²¹⁵ *Ibíd.*, p. 96.

²¹⁶ *Ibíd.*, p. 70

requerían piezas especiales para el caballete; mientras que las de media caña utilizaban las mismas piezas en todo el sistema.

Según datos corroborados en el barrio, en el siglo XIX se utilizaron tejas que pertenecen a las marcas comerciales de: Saumati Frerres, Pierre Sacoman de L'Estaque en Marsella, Francia y Romeu Escoffie de Barcelona, España; que parecen pertenecer a la época.

La teja de barro adquirió una gran demanda en el mercado por su relativa economía comparada con los otros tipos de techumbre. Su adaptación al clima, su rapidez de erección con escasa mano de obra²¹⁷ y su adaptación a los gustos de la población favorecieron su implantación. Hay inmuebles catalogados como del siglo XVIII o de principios del XIX que sustituyeron sus techos de vigas de madera por el sistema de tejas. Este cambio de estructura es legible en las estructuras de los muros. Su utilización para finales del siglo también se explica por las dificultades económicas que atravesaba la ciudad, en particular los barrios extramuros. (*Ver Imagen 86*).

Se puede señalar a las cubiertas de teja de barro con estructura de madera como

el primer sistema constructivo que viene a desplazar alguno de los sistemas constructivos virreinales, por lo que su aparición en la construcción se considera un hito arquitectónico. (*Ver Lámina 24*).



Imagen 86. Construcción del siglo XIX con techo de tejas de barro plana con estructura de madera en la Calle 16 por Gómez Farías en los límites del barrio de San Francisco.

²¹⁷ Por la Guerra de Castas hacia mediados del siglo y los fenómenos migratorios que afectaron a Campeche hacia finales del siglo.

Lámina 24. Cubierta de tejas sobre estructura de madera en el siglo XIX.

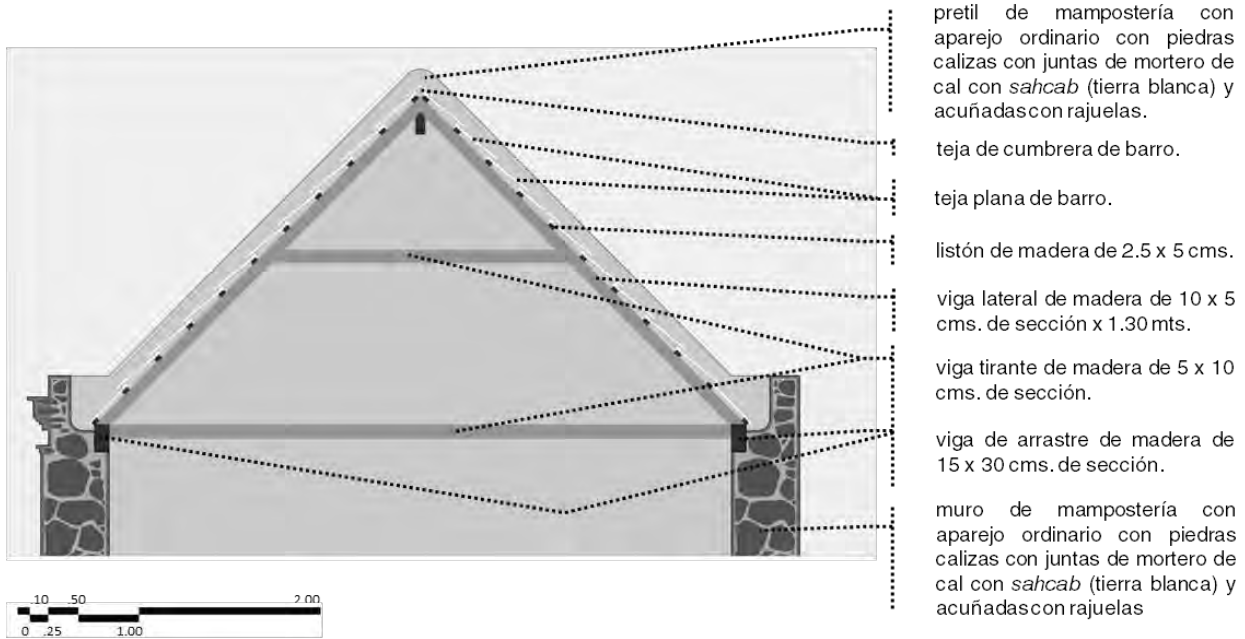


Imagen 87. Corte general de una vivienda del siglo XIX con techo de tejas y estructura de madera: Hipótesis y croquis del autor.



Imagen 88 y 89. Presencia de tejados en el barrio de San Francisco. Existen muchos colapsados como el de la imagen izquierda y algunos que han sustituido la estructura de madera, pero conservan las tejas de barro. Fuente: fotografías del autor, marzo-abril de 2012.



Imagen 90, 91 y 92. Tejas de barro de manufactura extranjera en viviendas en el barrio de San Francisco catalogadas entre el siglo XVIII y XIX. Se pueden leer las marcas Saumati Freres, Pierre Sacoman de L'Estaque en Marsella, Francia y Romeu Escoffie de Barcelona, España. Fuente: fotografías del autor, marzo-abril de 2012.

Otra característica sobresaliente de la arquitectura del siglo XIX fue la incorporación de elementos decorativos más sofisticados en las fachadas de sus edificios. En la primera mitad del siglo la ornamentación era sobria y en muchos casos reducida a resaltes y cornisas sencillas.

Con el avance del siglo XIX la fachada se enriqueció, se hizo más compleja con elementos del repertorio neoclásico y ecléctico.

La incorporación de estos elementos a la fachada se consideraba desde la elaboración del muro de mampostería. El muro se levantaba siguiendo el diseño preestablecido, y las hiladas iban sobresaliendo o remetiéndose según fuera necesario para formar zócalos, pilastras, almohadillados, etc. Para la segunda mitad del siglo las tejas despuntadas servían de empotramiento a la mampostería para generar y sujetar las formas de las cornisas y otros ornamentos. (**Ver Imagen 93**).

Otro material que destaca por empezar a utilizarse en el siglo XIX fue el **cemento**. En 1845²¹⁸ se le describía como Cimiento Romano. Importado probablemente de Europa (Inglaterra, Bélgica y Alemania), a través de Nueva York y Nueva Orleans.

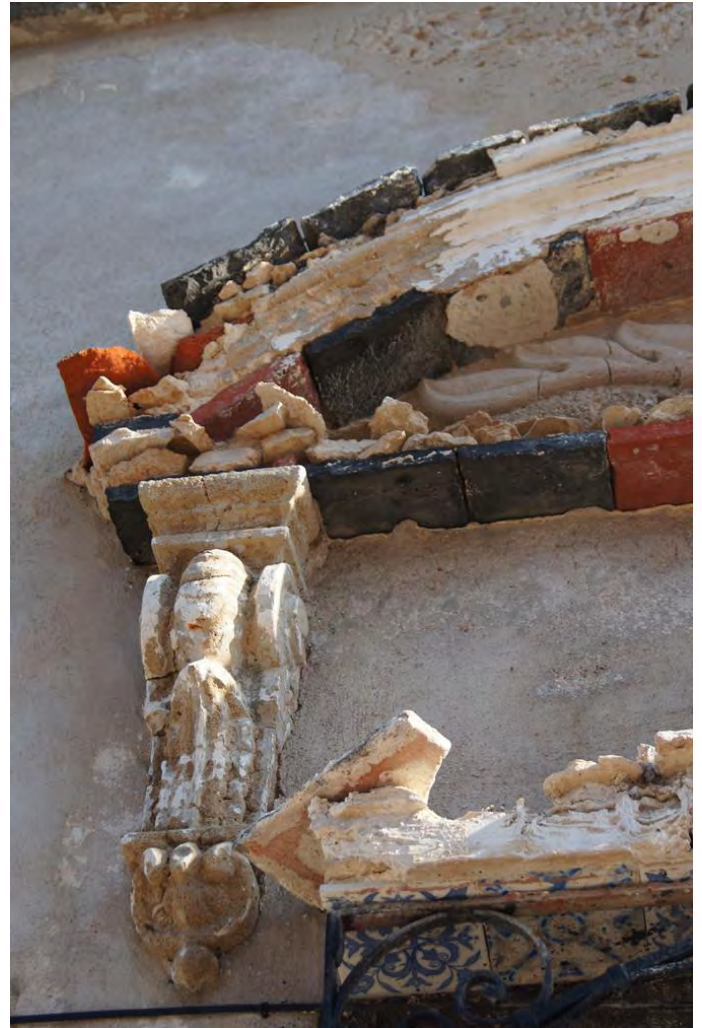


Imagen 93. Utilización de pedacería de tejas para la incorporación de elementos decorativos a la fachada. Detalle constructivo de una casa del siglo XIX ubicada en la calle 12ª por Arista del barrio de San Francisco. Fuente: Fotografía de marzo de 2012, por el autor.

Su uso fue muy restringido por su alto costo y las pocas cantidades que se importaban, se utilizaba para dar acabados en aljibes, caños, suelos. .

²¹⁸ *Ibíd.*, p. 103

El hierro que se utilizó durante el virreinato y primera parte del siglo XIX fue exclusivamente para la elaboración de herramientas y herrajes. Aumentó su presencia en la construcción a principios del XIX cuando ya se usaba en ventanas. Su uso se popularizó a mediados del siglo.

El trabajo en hierro de ventanas y balcones de principios de siglo era bastante rústico, unido mecánicamente, perforando unas piezas para que penetren otras o haciendo dobleces para abrazar las piezas entre sí. En 1856²¹⁹ desde Campeche se exportaban ventanas de hierro y clavos. Hacia finales de siglo los diseños se fueron sofisticando. (*Ver Imagen 94*).

Es importante destacar el impacto que tuvieron estos elementos constructivos propios del siglo XIX en la configuración de la arquitectura de esta época. Los materiales y sistemas constructivos virreinales evolucionaron y se incorporó a su uso la utilización de estructuras nuevas como los techos de tejas con estructura de madera.

Los materiales aquí analizados permitieron el auge constructivo por el dominio de la técnica de los mismos, así como por su bajo costo y facilidad de

obtención por parte de los constructores; de este modo contribuyeron también a diferenciar la arquitectura de la vivienda del siglo XIX.



Imagen 94. Protector de herrería en ventana probablemente de finales del siglo XIX en una casa del siglo XIX ubicada en la calle 12A por Arista del barrio de San Francisco. Fuente: Fotografía de marzo de 2012, por el autor.

²¹⁹ *Ibíd.*, p. 114.

Consideraciones.

La arquitectura de la vivienda del siglo XIX en el barrio de San Francisco fue la continuación y superación de sus antecedentes virreinales. Su presencia en el barrio denota la importancia que adquirió para la ciudad de Campeche durante este periodo y significa la expansión de la ciudad más allá de los límites de sus murallas.

La arquitectura de este periodo fue influenciada tardíamente por los postulados neoclásicos que se difundieron desde el siglo XVIII, influenciando hasta principios de siglo XIX, fue enriquecida también por el repertorio del eclecticismo hacia finales del siglo. Así se incorporan a la composición de los inmuebles ejes de simetría, y elementos decorativos que son característicos de estos repertorios arquitectónicos.

La vivienda del siglo XIX del barrio de San Francisco fue la fusión de sus antecedentes virreinales con los postulados formales del siglo.

La disposición de sus espacios fue respuesta la adaptación y evolución de los esquemas virreinales a las realidades de los terrenos del barrio. En el siglo XIX la densificación y sublotificación de los

grandes terrenos del siglo XVIII requirió replantear la disposición espacial; de este modo en vez de organizar las crujías alrededor de un patio central, los espacios generalmente se resolvían ubicándolos en crujías paralelas una detrás de otra a lo largo del terreno, dejando algunos patios y traspatios para conservar la ventilación de las mismas. (*Ver Lámina 15 p. 93*).

La vivienda del siglo XIX en la manzana oriente de la Plazuela de San Francisco, incorporó además de su función habitacional una vocación comercial. Las viviendas de los comerciantes, ubicadas en los ejes principales de comunicación del barrio, destacan sobre los demás esquemas de vivienda. En la manzana analizada es particularmente significativo el inmueble 093 que conservó un esquema de crujías organizadas alrededor de un patio central, que es más característico de las viviendas intramuros.

Las viviendas de los artesanos se ubicaron en las inmediaciones de los nodos o ejes comerciales y organizaban sus espacios a lo largo del terreno que era generalmente estrecho pero con gran profundidad, dejando al frente su taller y los espacios más privados hacia el fondo del lote.

La vivienda sola incorporó a su programa espacios especializados como el comedor. Sus habitantes sustituyeron paulatinamente las cocinas vernáculas por estructuras con las mismas características constructivas del resto del inmueble (mampostería de piedra), según sus posibilidades económicas.

A pesar de las diferencias en proporción, organización espacial, ubicación y jerarquía, estos modelos de vivienda, compartieron elementos constructivos comunes.

Se utilizaron principalmente materiales y elementos constructivos virreinales ya dominados por la mayoría de los alarifes. Así en el siglo XIX, el muro de mampostería se construye más delgado y más alto. El sistema de vigas y viguetillas de madera se hace más sofisticado al rectificar sus elementos. Los pisos se construían igual pero se añadieron nuevos materiales en su mayoría extranjeros que enriquecen la construcción de esta vivienda. Los materiales utilizados por estos sistemas constructivos se obtenían y distribuían con bastante facilidad en la ciudad. Estos factores contribuyeron al auge constructivo de los barrios extramuros de la ciudad de Campeche en la primera mitad del siglo XIX, dentro de los cuales está el barrio de San Francisco.

La aportación más sobresaliente de los materiales del siglo XIX a la configuración de la vivienda de este siglo fue la teja plano de barro. Este elemento constructivo a partir de 1870 permitió la adición de estructuras ligeras de madera cubierta por este material como techo para estas viviendas. El impacto que tuvo este material en la configuración de la vivienda del barrio fue muy importante, porque incluso llegó a sustituir losas de vigas de madera con argamasa construidas en casas del siglo XVIII y desplazó también los techos de paja de las viviendas vernáculas en las construcciones más sencillas. Esta aceptación tan amplia del sistema se debió posiblemente a la dramática reducción de peso que significaba esta sustitución de techos y por sus ya explicadas bondades económicas y constructivas.

Aún es posible encontrar dentro del barrio de San Francisco viviendas del siglo XIX con techos de tejas planas de barro, que además conservan estos elementos originales con sus marcas de fabricación extranjera. Sin embargo, la importancia de este material en la configuración de la imagen urbana del barrio se está perdiendo, ya que estas estructuras están siendo sustituidas por losas modernas contemporáneas.

Los habitantes de muchos de los inmuebles que estuvieron techados con el sistema de estructura de madera con tejas planas de barro, lo han sustituido paulatinamente por estructuras de viguetas y bovedillas de concreto. Además de eliminar por completo la estructura de madera, también rebajan los caballetes y eliminan sus remates en los muros perimetrales, de modo que no queda huella del sistema que antes estuvo allí.

Otra característica que se modifica constantemente en las viviendas del siglo XIX es la simetría de las fachadas. La división de los inmuebles en lotes generalmente tiene como resultado la modificación de las partes de la fachada para darle identidad a cada una de ellas.

El inmueble más destacado de la manzana, el 093 ha sufrido enormes mutilaciones por este proceso de sublotificación, está completamente subutilizado actualmente ya que solo funciona como estacionamiento del Circo Teatro Renacimiento que se ubica en la manzana sur colindante.

Su crujía poniente, colindante con la Plazuela está prácticamente reorganizada en 8 lotes cuyas construcciones han invadido lo que fue el patio central del conjunto del inmueble,

modificando totalmente su lectura como espacio organizador del inmueble.

La gran mayoría de sus losas (que correspondían a distintos sistemas de techado) están colapsadas. Sólo persiste una losa en pie, en el espacio de la tienda esquinera. Esta losa es de vigas y viguetillas de madera con losa de argamasa y presenta un desplome muy pronunciado en su parte media lo que supone la pérdida cercana de esta estructura.

Así pues un ejemplo extraordinario de vivienda del siglo XIX en el barrio de San Francisco que destaca por su tamaño, por la composición simétrica de sus espacios y fachadas, por sus cualidades constructivas totalmente características del siglo XIX, se encuentra en franco proceso de deterioro.

Por la importancia de este inmueble y el impacto que podría su rescate, se propone ubicar en su terreno un proyecto de reutilización y restauración que permitiría su uso y disfrute por parte de los habitantes del barrio así como su conservación y rescate para que el inmueble perdure y recupere la importancia que una vez tuvo para el funcionamiento de los portales, la Plazuela, el barrio y desde luego la ciudad.

Capítulo IV

CONSERVACIÓN DE LA CASA SAN FRANCISCO

La vivienda del siglo XIX catalogada con el número 40020011093 por el INAH²²⁰, que se en la dirección Calle 10 no. 86 entre Portal San Francisco y calle 39B (Francisco Zarco), destaca por ser un ejemplo extraordinario de vivienda del siglo XIX en el barrio de San Francisco que se encuentra en peligro por las modificaciones arquitectónicas que ha sufrido por el proceso de sublotificación y por el avanzado deterioro que presenta en sus interiores.

Se ubica en la esquina formada por las calles 10 y la 39B o Francisco Zarco. Está dentro del Perímetro "A" de la Zona de Monumentos, en la esquina sureste de la manzana No. 21A, según el plano de enero de 2003, copia parcial del realizado por el Centro Regional INAH de septiembre de 1982.

La propuesta de reutilización propuesta para este inmueble contempla la creación de un Centro Cultural de Barrio en el desarrollo del lote del edificio, que busca integrar al barrio en la oferta cultural de la ciudad y proporcionar así a la comunidad del barrio un espacio público para su disfrute.

²²⁰ Instituto Nacional de Antropología en Historia, *Catálogo Nacional de Monumentos Históricos (Edición digital en CD)*, México, 1998.

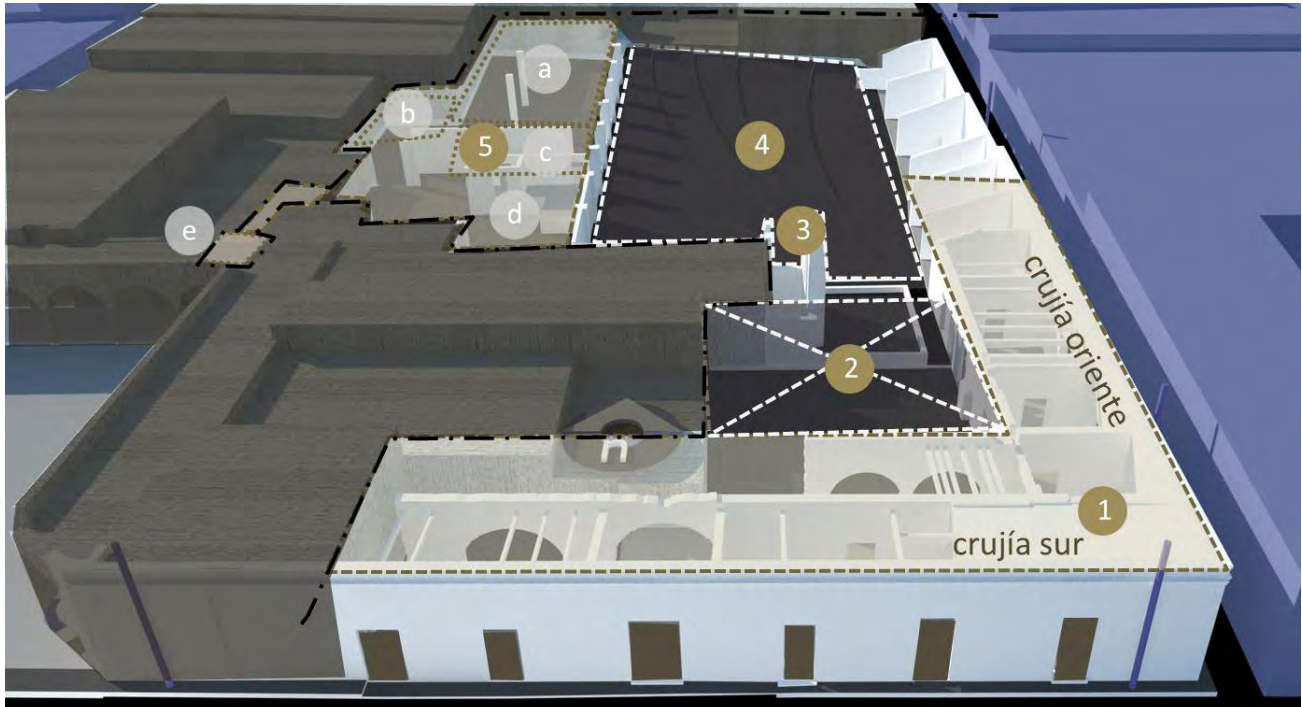


Imagen 95. Disposición general de los espacios en el lote. Fuente: El autor.

a. Estado actual

El lote en que se ubica este el citado inmueble, tiene una forma irregular y colinda con en su parte poniente y norte con una serie de lotes particulares. La subdivisión de estos lotes colindantes ocasiona la irregularidad en su trazo.

El lote es propiedad del Gobierno del Estado de Campeche y actualmente funciona como estacionamiento del Circo Teatro Renacimiento y bodegas del Comité Pro-eventos de Campeche, organismo descentralizado del Gobierno del Estado de Campeche. En la distribución del lote se distinguen 4 zonas principales. (**Ver Imagen 95**).

Partes principales del lote

- (1) El desarrollo del edificio histórico, que se localiza en la esquina sur oriente del lote en dos crujías.
- (2) El patio central formado por el desarrollo del edificio histórico.
- (3) Vestigios de una torre de enfriamiento.
- (4) Área abierta, sin construcción que actualmente es utilizado como estacionamiento.
- (5) Terrenos correspondientes a una ex fábrica de hielo.

A continuación se describen las generalidades de cada una de estas partes.

1. *El edificio histórico*

Se ubica en la esquina sureste del lote, describiendo una forma de "L". Se desarrolla en dos crujías.

2. *El patio central*

Se forma con la intersección del edificio histórico con las colindancias, tiene forma irregular por la intromisión de los lotes contiguos. Se encuentra lleno de maleza y presenta desniveles variados en su desplante. Información verbal de los vecinos indican que fue utilizado como depósito de agua, el techo colapsó y se ha rellenado con basura y escombros.

3. *La torre de enfriamiento*

Destaca sobre todo el lote por su altura, de 7.89 m sobre el banco de nivel. Está construida en mampostería de piedra caliza, juntada con mortero de cal y aplanado del mismo material. Información verbal lo relaciona con una torre de enfriamiento que funcionó para la fábrica de hielo contigua. Está rodeada por un murete que se desplanta 0.60 m sobre el estacionamiento y que pudo ser otro depósito de agua.

4. *Estacionamiento*

Es un área abierta rellena con material de banco y que tiene una pendiente inclinada que va del nivel + 0,90m en su límite poniente a +0,30 m en su colindancia con el edificio histórico. Tiene árboles de gran tamaño en su colindancia con los terrenos de la fábrica de hielo. Se accede por un portón y una rampa que se encuentra al norte del desarrollo de la crujía oriente del edificio histórico que permite alcanzar el nivel de la calle ubicado en -1.53 m. También tiene 4 registros pluviales en esta misma colindancia.

1. *Ex fábrica de hielo*

Se desarrolla en cinco partes principales.

a) Los restos de una nave industrial, con unas columnas de concreto armado hacia el centro, tiene vegetación mayor y menor, junto con muchos desniveles producto de la acumulación de basura y escombros. Hacia el centro un nivel estable de -0,40 m, que es un firme de concreto.

b) Otra nave más definida, se observan los restos de sus traveses de concreto armado hacia los extremos y un portón hacia el lado sur.



Imagen 96. Estado de conservación general de las fachadas. Izquierda: Paramento Sur (calle 10), Derecha: Paramento Poniente (calle 39B). Fuente: fotografías del autor, julio de 2011.

c) Una construcción de mampostería desplantada +1,45 m sobre el terreno, en una sobre un cajón hueco. Información de los vecinos aseguran es un cuarto frío. No tiene techos y sus muros tienen una altura de 2.25 m.

d) Un patio de maniobras, con nivel estable hacia el centro y desniveles hacia los extremos ubicados al sur, por escombros, basura, vegetación y algunas excavaciones.

e) Un acceso hacia los portales de San Francisco que es un pórtico con techo de vigas y viguetillas de madera con una altura de 4.34 sobre el nivel del piso.

Sobre el **estado de conservación del inmueble**, las fachadas presentan relativo buen estado, fueron intervenidas en el año 2002 (*Ver Imagen 96*).El

paramento de la calle 10 presenta pérdida mínima de pintura y aplanados concentrados en una franja horizontal localizada aproximadamente a 1 m del terreno, que parecen ser resultado de la acción de la humedad. Dos de sus vanos se encuentran tapiados y hacia la esquina del conjunto se observa lo que podría ser un acceso en esquina rematado por una columna de piedra también tapiado. Se conservan las puertas de madera y algunos elementos de herrería.

El paramento de la calle 39B se orienta hacia el este y presenta un daño mínimo pero más generalizado en la pintura, probablemente originado por su orientación hacia el este. Tiene un acceso tapiado y una ventana también tapiada, que por sus proporciones no corresponden al partido original.



Imagen 97. Estado actual general del inmueble. Fuente: croquis y fotografías julio 2012 del autor.

Las construcciones menores adyacentes presentan pérdida total de la pintura y deterioros considerables en los acabados.

Hacia el interior del inmueble (**Ver Imagen 97**) las crujías tienen un estado de conservación negativo. Solo se conserva completa la techumbre de una habitación, en ocasiones se observan algunas vigas principales de la techumbre. Los acabados y pintura presentan daño de medio a considerable, existiendo pérdida total de acabados e incluso exposición de la mampostería interna con pérdida de aglutinante.

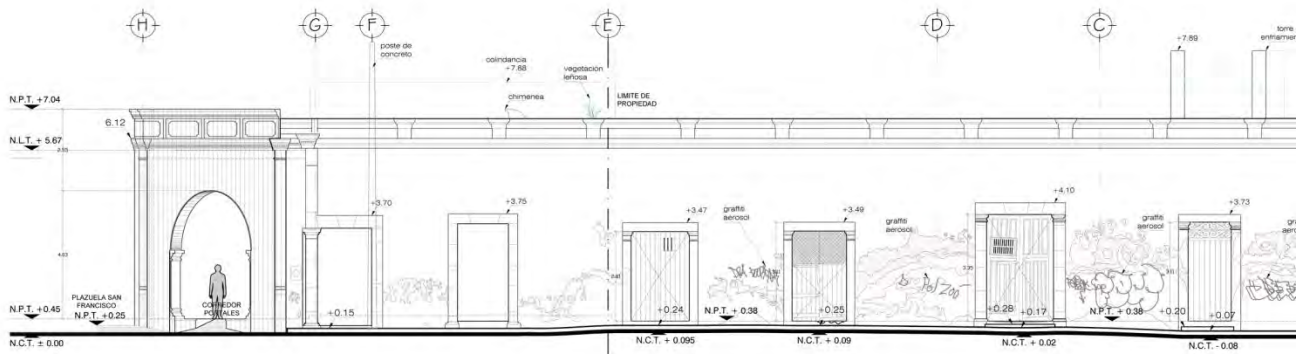
Abunda flora menor que cubre gran parte del piso, dañando las pocas secciones

de piso de pasta y también de barro con pizarra, que todavía se conservan. Esta flora es de temporal por lo que también se acumulan capas de vegetación muerta.

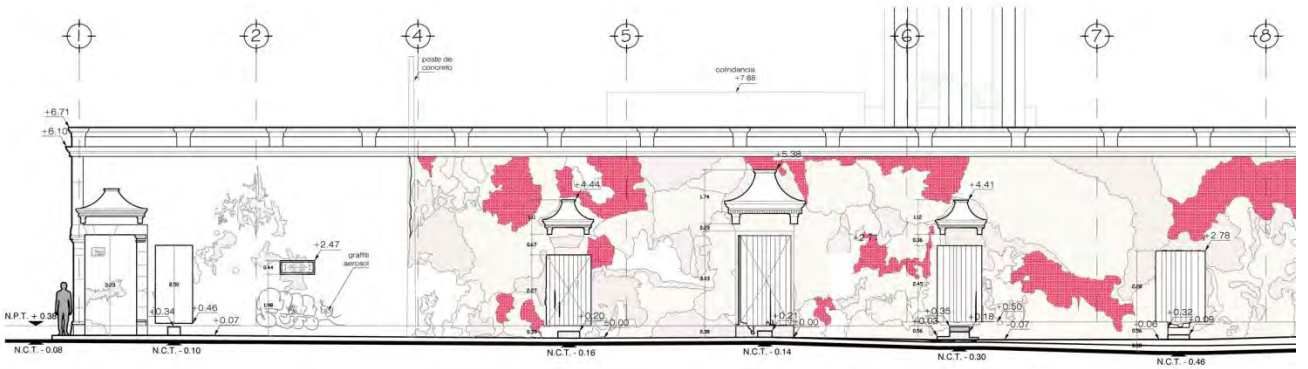
El patio central se encuentra además de dañado espacialmente, invadido por construcciones de orígenes diversos.

Aunque en general no se observan grietas en los muros y la integridad estructural de los mismos no parece comprometida, el principal daño estructural en los muros (amén de la carencia de losas) se localiza en el muro entre la cocina y el primer servicio, presenta derrumbe de la parte superior del muro. Así como una grieta entre el muro medianero y el de la fachada.

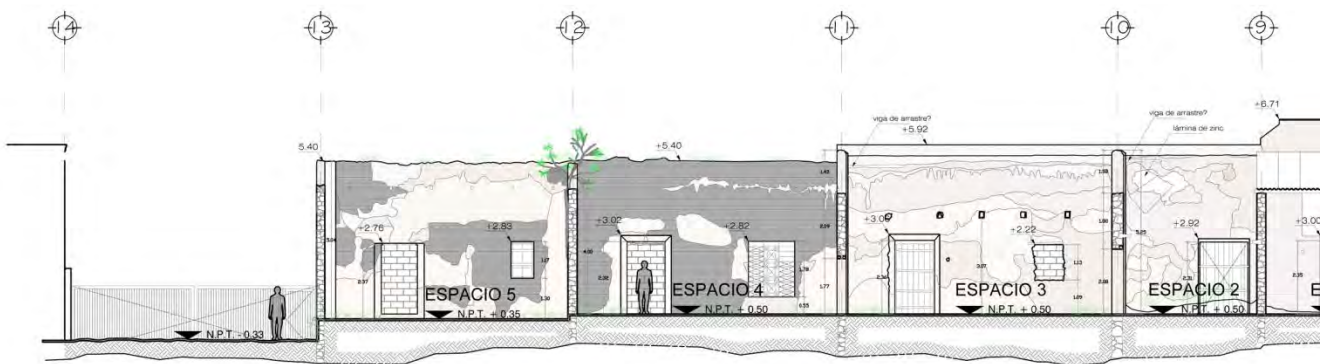
Lámina 25. Principales deterioros del inmueble.



Paramento Sur (Calle 10)



Paramento Oriente (Calle 39B)



Corte longitudinal por la crujía oriente

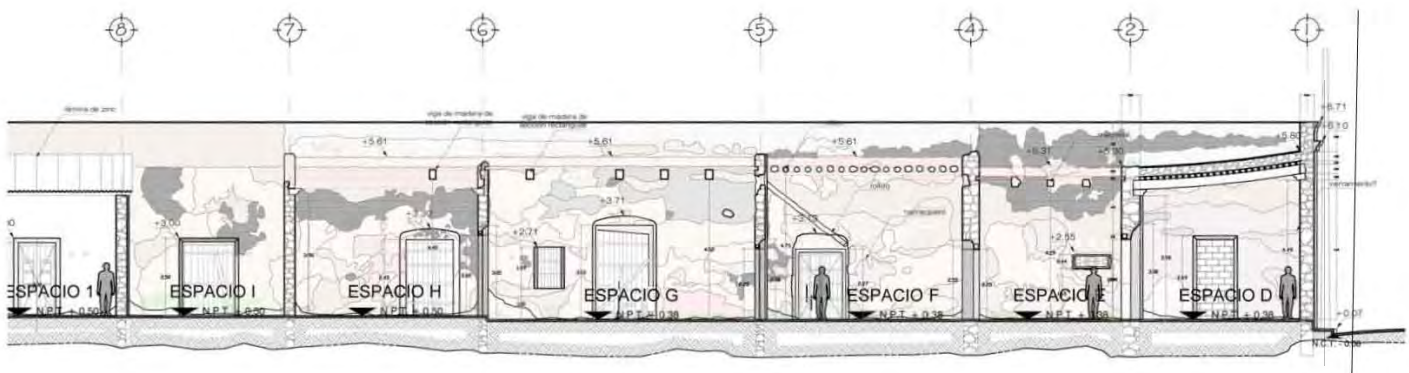
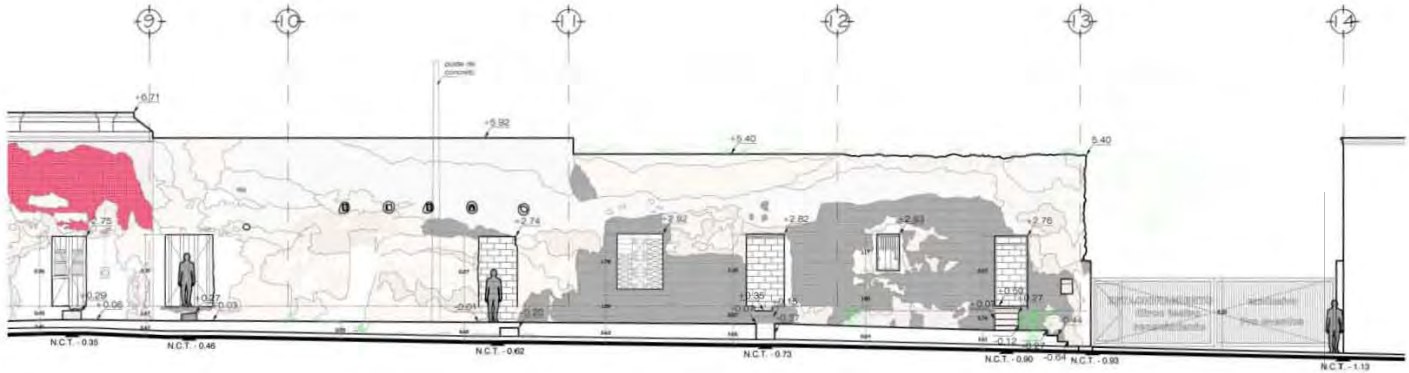
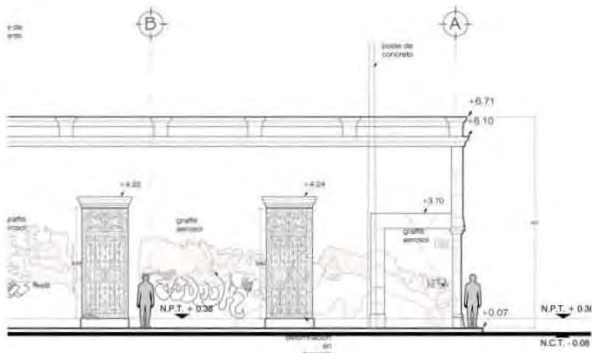


Deterioros en muros

El deterioro principal en el inmueble es la ausencia de losas a excepción de un espacio. En general los muros no se encuentran estructuralmente aunque sus aplanados presentan alto grado de deterioro. Los vanos y cerramientos también presentan graves daños, particularmente hacia el interior.

Deterioros

- 0. ausencia de pintura
- 1. desprendimiento de pintura
- 2. desprendimiento de aplinado
- 3. desprendimiento de aplinado final con mampostería expuesta
- 4. presencia de hongos y humedad
- 5. grietas en aplinado
- 6. pérdida de pintura y grietas en aplinado
- 7. pérdida de aplinado y aglutinante con exposición de mampostería
- 8. presencia de hongos por escurrimientos de lluvia.



8

Fotografías deterioros

Imagen 98. Deterioros generales en el inmueble 093. Fuente: Levantamiento y dibujos del autor, 2012.

b. Conservación.

El inmueble 093 es un ejemplo extraordinario de vivienda del siglo XIX en el barrio de San Francisco. Es parte del conjunto urbano de la Plazuela tuvo una importancia trascendental en la configuración de la ciudad del siglo XIX, sin embargo esa conexión con la plazuela se ha perdido. Su ubicación privilegiada, sus dimensiones amplias, sus espacios varios ahora deteriorados están reducidas a la función de estacionamiento y bodegas.

El inmueble es un ejemplo del *modelo vivienda + comercio* que se configuró por crujías según lo hacían las grandes casonas del centro, su esquina que corresponde al planteamiento de “tienda esquinera”. Sus valores arquitectónicos originales ya no se entienden por sus múltiples modificaciones y deterioros, sus cualidades ya no solo no se leen sino que tienen el peligro de desaparecer del barrio. Sus proporciones compositivas en fachada con sus elementos decorativos pertenecientes a la primera mitad del siglo XIX están sumamente modificadas y han desaparecido paulatinamente.

A pesar de su deterioro, el inmueble 093 aún conserva su valor potencial por conservar espacios que a través de su adaptación como **Centro Cultural de**

Barrio pueden ser aprovechados ampliamente por sus habitantes pudiendo este esquema repetirse en otros barrios extramuros en inmuebles o conjuntos con características similares.

El proyecto de restauración del inmueble 093 fue por demás interesante. Los enfoques que se le pudieron dar hicieron reflexionar profundamente sobre el proyecto de restauración y su impacto en el barrio.

Dejar que este edificio tenga una muerte digna y disfrutar impasibles su caída, no es una opción viable. Su ubicación barrio tradicional con alto grado de ocupación y prácticamente habitacional, afecta ya negativamente la vida del barrio en su condición actual. Actualmente el inmueble es objeto de censura por la población ya que consideran peligroso que esté abandonado e invadido por la vegetación lo que provoca la proliferación de plagas; otro problema expresado fue la continua pérdida de sus aplanados que llenan de polvo sus alrededores.

Dado que la condición actual de este inmueble es ya problemática para la vida del barrio, su recuperación es pues una necesidad prioritaria para los habitantes del barrio y es una oportunidad para ofrecer servicios a los mismos.

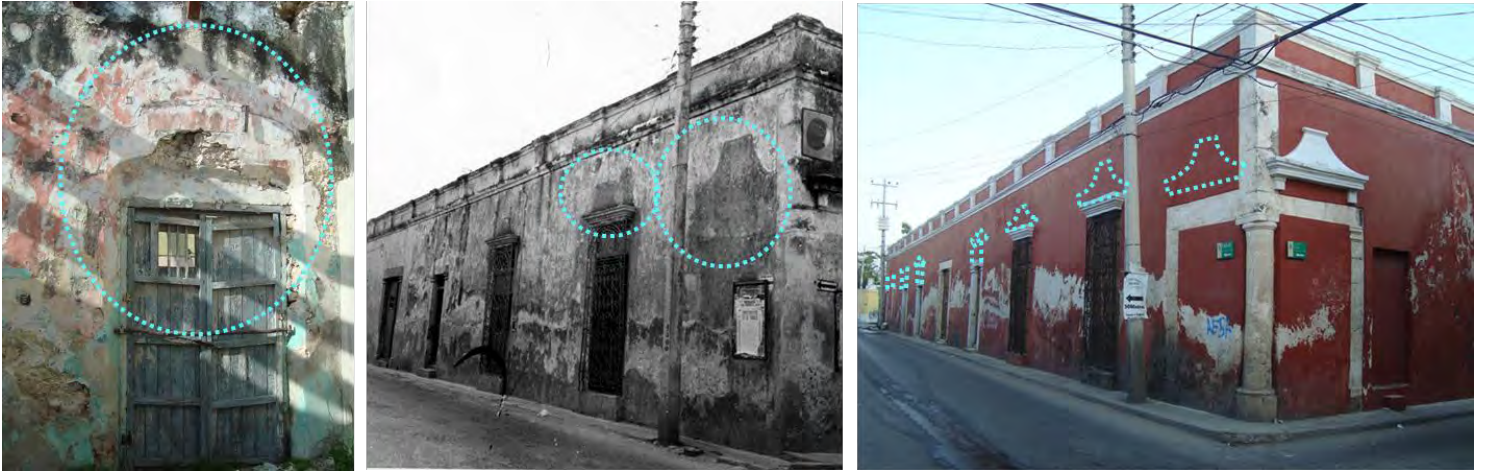


Imagen 99. Elementos que permiten visualizar la propuesta original de la fachada que se ha perdido por sucesivos deterioros y modificaciones de uso. Fuente: Fotografías a color de julio 2011 por el autor, Fotografía en blanco y negro de 1974 de la Fototeca Constantino Reyes-Valerio de la CMNH-CONACULTA-INAH-MEX., edición: el autor.

Una vez decidida su recuperación, qué hacer con la fachada es otro ejercicio proyectual de restauración interesante. El paramento sur, se entiende en estos momentos como una sucesión de vanos; que si bien conservan su proporción vertical, no siguen ninguna intención compositiva. Estas características podrían identificar a la fachada con una estructura perteneciente a época del virreinato, en la que no se manejaban ejes compositivos. A través de la lectura de los daños interiores en los espacios, se puede observar que estos vanos guardaban una proporción más cercana entre si, También se pudieron identificarlas huellas de elementos decorativos conocidos como guardapolvos ya desaparecidos en la fachada como constante sobre cada vano, en la fotografía de 1974.

Esta investigación da pie a justificar la recuperación de la fachada sur como un elemento cuyo eje de simetría era la puerta del zaguán y que todos sus vanos tenían la misma altura y elementos decorativos. Recuperar esta imagen permitiría una lectura de esta crujía como perteneciente al siglo XIX en los que la apropiación de los valores neoclásicos, y los ejes de simetría toman importancia en la composición arquitectónica. (**Ver Imagen 99**).

El paramento oriente se lee con más dificultad (**Ver Imagen 100**), tiene una primera etapa que corresponde a la del paramento sur en sus remates y una serie de construcciones secundarias que quizá fueron casas habitación que se construyeron cuando se fue subdividiendo el lote.



Imagen 100. Dificultades en la lectura de la fachada oriente.
Fuente: Fotografías a color de julio 2011 y edición por el autor.

En la primera etapa se puede leer de nuevo un eje compositivo sobre el espacio marcado como comedor, sin embargo no es tan claro como el de la fachada sur, por lo que su recuperación formal aún requiere de más investigación.

La decisión final para la recuperación de las fachadas consideró mantener su configuración actual que refleja la historia del inmueble. Los cambios de proporciones son el producto de las decisiones de sus dueños y se han ganado su lugar en el entorno urbano del barrio. También su alto grado de conservación exterior por intervenciones anteriores, permitiría que los trabajos de restauración en estos paramentos sean menores y los recursos se apliquen en trabajos al interior, más deteriorado.

El conservar lo que queda de las construcciones adosadas al norte del paramento oriente, es importante ya que

conservaron su alineación con el edificio histórico, lo que les confiere un valor ambiental y también forman parte de la evolución de la ciudad. Destruir lo que queda de ellos sería abrir un boquete en el paramento y negar una parte de la historia misma del inmueble.

La recuperación de las losas es una acción prioritaria, ya que es parte integral del sistema constructivo, y porque su ausencia pone en peligro la permanencia del mismo. Los muros sin la losa se encuentran sueltos y con peligro de colapso. Su restauración también es otra decisión interesante, por un lado existen los elementos legibles suficientes en el edificio para comprender cómo estaban resueltas. La restauración de estos sistemas tal y como fueron resulta complejo. En principio la obtención de las maderas con las características originales de especie, dimensión; en la actualidad es difícil y costoso. Para el

proyecto de restauración se decidió la utilización de un sistema de viguetas de concreto con bovedillas de barro que trabaja estructuralmente de forma semejante al de las vigas de madera con su losa de argamasa.

El patio central es otra área crítica a intervenir. Se encuentra muy deteriorado por la invasión de otras construcciones dentro de él. Buscando su lectura clara en el proyecto se recuperó su regularidad o su tendencia al cuadrado para que las colindancias se lean como parte del conjunto.

De este modo el estado actual del inmueble permitió conocer más a fondo la composición original del edificio, su análisis dio pie a decisiones para el proyecto de restauración, estas decisiones pretenden recuperar el edificio para su uso futuro, respetando y clarificando la lectura de sus características originales.

c. Propuesta del Centro Cultural de Barrio Casa San Francisco.

Una postura común sobre la población de los barrios antiguos en las ciudades patrimonio, es suponer que están habitados por gente de edad avanzada.

El caso del barrio de San Francisco²²¹ destaca por ser un barrio todavía joven²²². El barrio está ocupado por personas jóvenes (la mayoría entre 18 y 60 años), con empleo; en un entorno altamente habitacional (93%) con un porcentaje de viviendas desocupadas (20%) que indica la necesidad de revitalizar el entorno urbano del barrio.

De este modo el nuevo uso del edificio busca:

- Rehabilitar un lote que se destaca en el barrio y que está utilizado parcialmente, y en franco proceso de deterioro.
- Crear un espacio de uso público para las actividades sociales y culturales de los habitantes del barrio, que además complemente a la Plaza y a la plazuela del barrio.
- Conectar el barrio con el equipamiento cultural de la ciudad. (**Ver Imagen 101**).

²²¹ Los datos estadísticos son tomados de las Áreas de Estadística Básica (AGEB) del Sistema de Consulta de Información Censal (SCINCE) 2010 que corresponden al barrio de San Francisco, aunque incluyen también manzanas (42) de los barrios de Guadalupe y de la Ermita. Estos datos siguen siendo útiles para el proyecto ya que esta población sería la usuaria potencial inmediata.

²²² Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, *Sistema de Consulta de Información Censal* del Censo Nacional de Población y Vivienda 2010, Fuente digital: <http://gaia.inegi.org.mx/scince2/viewer.html>, consultado en abril de 2013.



La creación de un Centro Cultural de Barrio en el inmueble, pretende integrar al barrio de San Francisco con el equipamiento cultural de la ciudad. Al conectar su uso con el del Circo Teatro Renacimiento se crearía un nodo cultural que sería un polo de atracción mayor para la ciudad.

Imagen 101. Vinculación urbana de la Casa San Francisco con el equipamiento cultural de la ciudad amurallada. Fuente: Plano urbano de la ciudad de Campeche 2008. Fotografías de julio de 2012 y edición por el autor, 2012.

Ya que el barrio de San Francisco es un barrio habitacional, requiere también de otro tipo de espacios. La existencia de áreas sin construir en el lote propuesto, se presentan como una oportunidad para dotar al barrio de un espacio público abierto más

La propuesta de reutilización contempla la creación de una *casa de cultura*, adaptando su nombre a **Centro Cultural de Barrio**, que tendrá como función

básica integrar a la comunidad para que disfrute de los bienes y servicios en el campo de la cultura y las artes, propiciando la participación de los habitantes del barrio con el fin de desarrollar aptitudes y capacidades de acuerdo a sus intereses y relación con distintas manifestaciones de la cultura, principalmente de la local.²²³

²²³ Secretaría de Desarrollo Social, *Sistema Normativo de Equipamiento Urbano*, 1999;

De acuerdo al Sistema Normativo de Equipamiento Urbano de la Secretaría de Desarrollo Social²²⁴, este equipamiento es compatible con las condiciones del barrio, su ubicación en la ciudad, y permite principalmente la adaptabilidad de las actividades según las necesidades locales.

La estrategia de conectar el nuevo uso del inmueble con el equipamiento cultural existente en la ciudad, determinó proponer un programa de actividades que no se duplicaran con otros existentes, se consultaron los talleres y actividades que realiza la Secretaría de Cultura del Estado de Campeche; principalmente se buscó crear actividades que fueran un complemento directo y franco con el Circo Teatro Renacimiento adyacente al inmueble.

De este modo, el proyecto consideró la ubicación de tres núcleos esenciales en el proyecto. Estos núcleos buscaron recuperar y crear soluciones que generaran patios alrededor de los cuales se organizaran las circulaciones y los espacios. El primer núcleo donde se ubicaron espacios para el uso de todo

tipo de público que no necesariamente asista a un taller: galería, librería, cafetería, biblioteca; que aglomeran actividades que por su naturaleza se pueden adaptar al inmueble histórico. El segundo agrupa en una crujía de construcciones nuevas, las áreas administrativas, servicios y talleres aula y se organiza alrededor del jardín de esculturas. El tercer núcleo aglomera los salones más grandes para talleres se ubicarán en construcciones nuevas y generan también un patio que se conecta la Plazuela. (*Ver Lámina 26*),

Estos núcleos se comunican por conexiones nuevas resueltas en sistemas constructivos contemporáneos. También se ubican intercalados diversos espacios de servicio: sanitarios, bodegas y cuartos de máquinas; que complementan el funcionamiento de los núcleos principales, se posicionan en nudos espaciales esenciales y en las áreas de menos valor patrimonial.

Las áreas abiertas generadas por los patios permitirán la realización de actividades al aire libre.

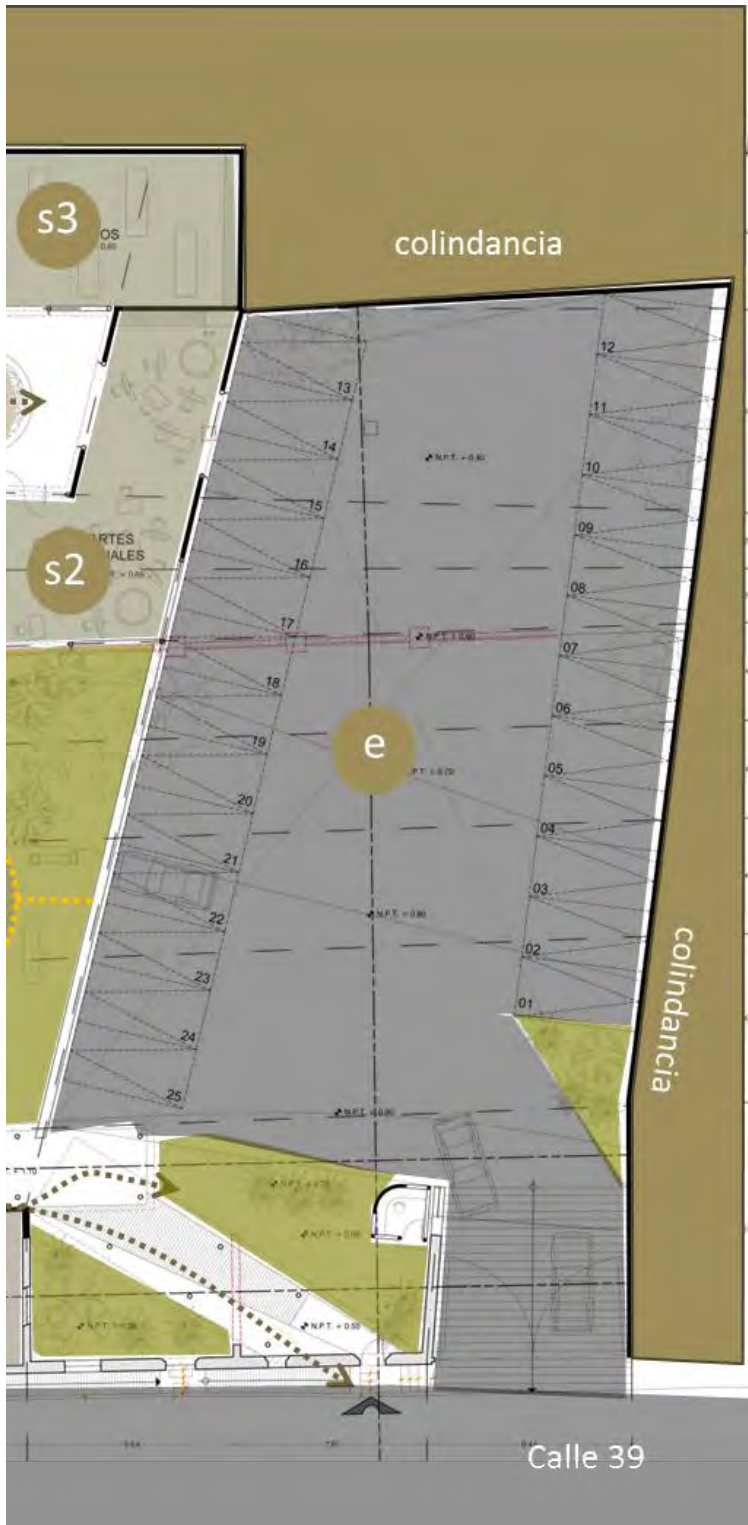
Se conserva una parte del lote como estacionamiento que permita su uso combinado con el del Circo Teatro Renacimiento.

Subsistema de Educación y Cultura. Fuente digital:
http://www.inapam.gob.mx/work/models/SEDESOL/Resource/1592/1/images/educacion_y_cultura.pdf, consultado en agosto de 2012.

²²⁴ *Ibíd.*

Lámina 26. Proyecto de reutilización de la Casa San Francisco.





Servicios generales

(e) Estacionamiento con caseta de control.

Administración

(a) Recepción, secretaría, dirección general.

Zona educativa

- Talleres

(t1) Creación literaria

(t2) Coro

(t3) Estimulación musical

(t4) Historia del arte regional

- Salones

(s1) Danza Folklórica / Teatro

(s2) Artes visuales

(s3) Ofices

(4) Área de consulta sobre el Sureste

Zona pública

(1) Galería

(2) Librería

(3) Cafetería

(4) Área de consulta sobre el Sureste

Servicios

(s1) Bodega/almacén/intendencia

(s2) Cuarto de máquinas

(b) Sanitarios

Imagen 102. Proyecto arquitectónico Casa San Francisco. Fuente: El autor.

Lámina 27. Proyecto de reutilización en volúmenes de la Casa San Francisco.

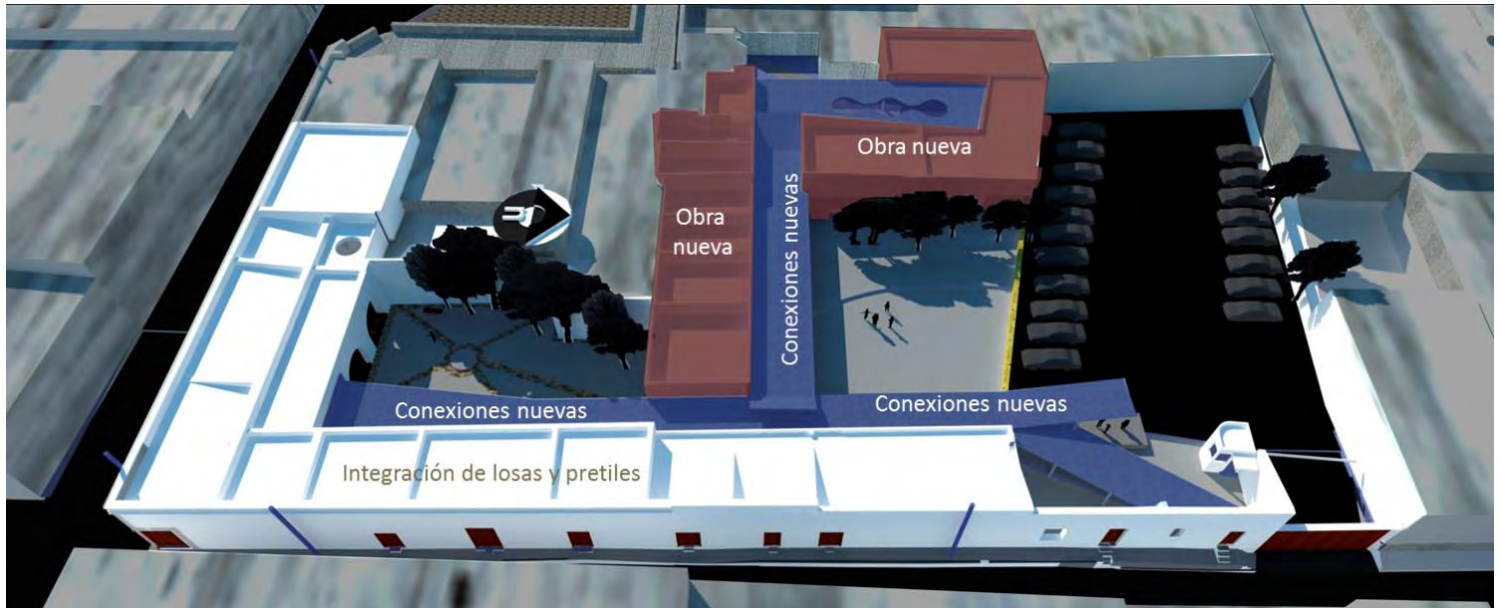


Imagen 103. Concepto general de la adecuación a nivel constructivo entre el inmueble histórico y la obra nueva. Fuente: El autor.



Imagen 104. Elementos estructurales modernos y aislados que permiten la creación de nuevas circulaciones en el edificio. Fuente: El autor.

Adecuación nivel constructivo

El proyecto de restauración tiene como objetivo primordial recuperar la estabilidad estructural del edificio, manteniendo hasta donde sea posible sus elementos originales. Se propone integrar un sistema de losas de vigueta y bovedilla de barro como una opción viable estructural y formalmente. Permitirán amarrar los muros aportando un mínimo de peso. (**Ver Lámina 28**).

Los espacios nuevos son concebidos como estructuras independientes al edificio original. La conexión de los espacios nuevos con los originales, se resuelve con la creación de una circulación techada. Esta estructura estará compuesta de apoyos de acero (perfil redondo) a una altura aproximada de 2.50 m sobre el nivel del piso y techado con sistema losacero sin tocar los muros del inmueble histórico. La unión del techado nuevo con el edificio antiguo se resuelve con la colocación de piezas de domo acrílico transparente sobre un marco metálico que se fija al muro y al techo a través de pernos y sellos que son menos invasivos al muro que otros sistemas.

La aplicación de sistemas constructivos modernos se adapta conceptualmente al edificio, en el caso de los techos se

decidió utilizar un sistema moderno que evoque la estructura antigua. Se decidió la integración de una losa de vigueta y bovedilla de barro (Sistema BORE de Ladrillera Santa Clara), que por sus características estructurales trabaja de manera semejante a las vigas de madera originales. A nivel visual también evoca al sistema original, ya que el plafón de barro puede quedar aparente y recordar al antiguo plafón de losetas del mismo material.

La recuperación de la carpintería original, se propone como elemento decorativo en espacios muy puntuales. En el vestíbulo de acceso, debido a su importancia jerárquica como primer contacto con el edificio. En la cafetería, espacio en el que todavía existe la losa original pero en condiciones que requieren su desmontaje total. Por último en la librería, que requiere de la integración de rollizos de madera totalmente nuevos, esta inversión sería benéfica para la comprensión de la diversidad de sistemas que tuvo el techado en el inmueble. También se considera la consolidación de mechinales en el espacio central del Área de Consulta sobre el Sureste buscando este mismo objetivo. Las vigas de madera no se recuperan en todos los espacios por no ser factible económicamente.

Lámina 28. Corte por fachada integración de losas de vigueta y bovedilla de barro.

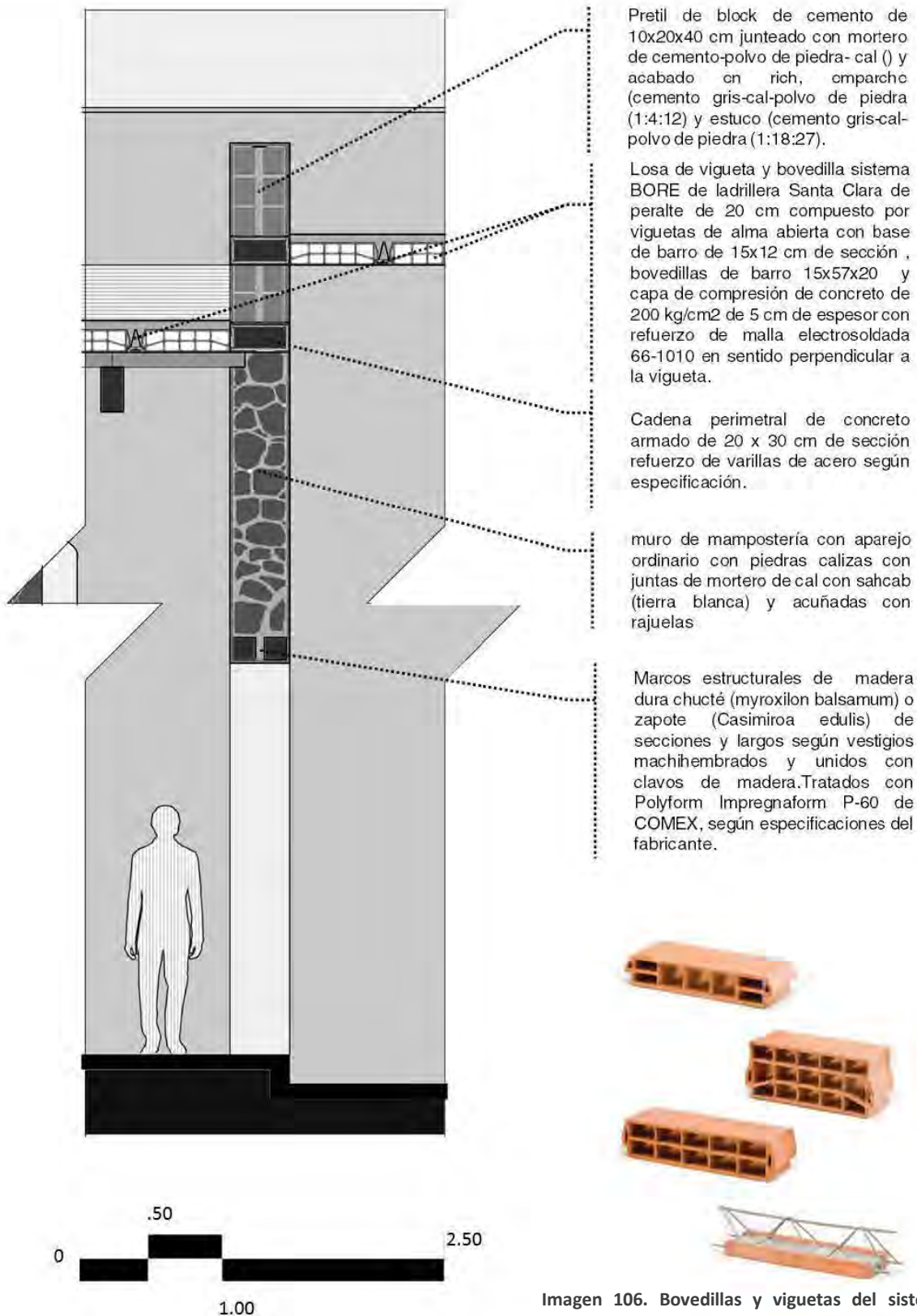


Imagen 105. Corte por fachada integración de losa nueva en muros históricos. Fuente: dibujo del autor.

Imagen 106. Bovedillas y viguetas del sistema BORE de ladrillera Santa Clara. Fuente digital: http://media.wix.com/ugd/c0b05b_6918707dc3a406a4ff71c1f729f39d37.pdf

Se planteó conservar elementos originales todavía existentes, como herrería, carpintería, pisos; dándole el mantenimiento requerido y en algunos caso integrarlos a nuevos sistemas estructurales que ayuden a la estabilidad del inmueble.

Se contempló la integración de marcos estructurales de acero (perfil cuadrado y perfil IPR) para garantizar la estabilidad del muro de mampostería así como ser una señal clara de que el vano es producto de una intervención que corresponde a un tiempo actual.

Factibilidad

Este proyecto tiene grandes ventajas para conseguir financiamiento de diversas fuentes. Al ser propiedad del Gobierno del Estado de Campeche ya se considera respaldado por una entidad jurídica de gran peso.

A través de la aplicación de la Ley sobre Patrimonio Cultural del Estado de Campeche²²⁵, es obligación del Gobierno del Estado crear proyectos que permitan su conservación.

²²⁵ Aprobada y expedida por decreto en Julio de 2007. Fuente: Poder Legislativo del Estado de Campeche, *Ley de Patrimonio Cultural del Estado de Campeche*, Poder Legislativo del Estado de Campeche, Oficialía Mayor, Dirección de Estudios Legislativos, Campeche, 2007, 19 pp.

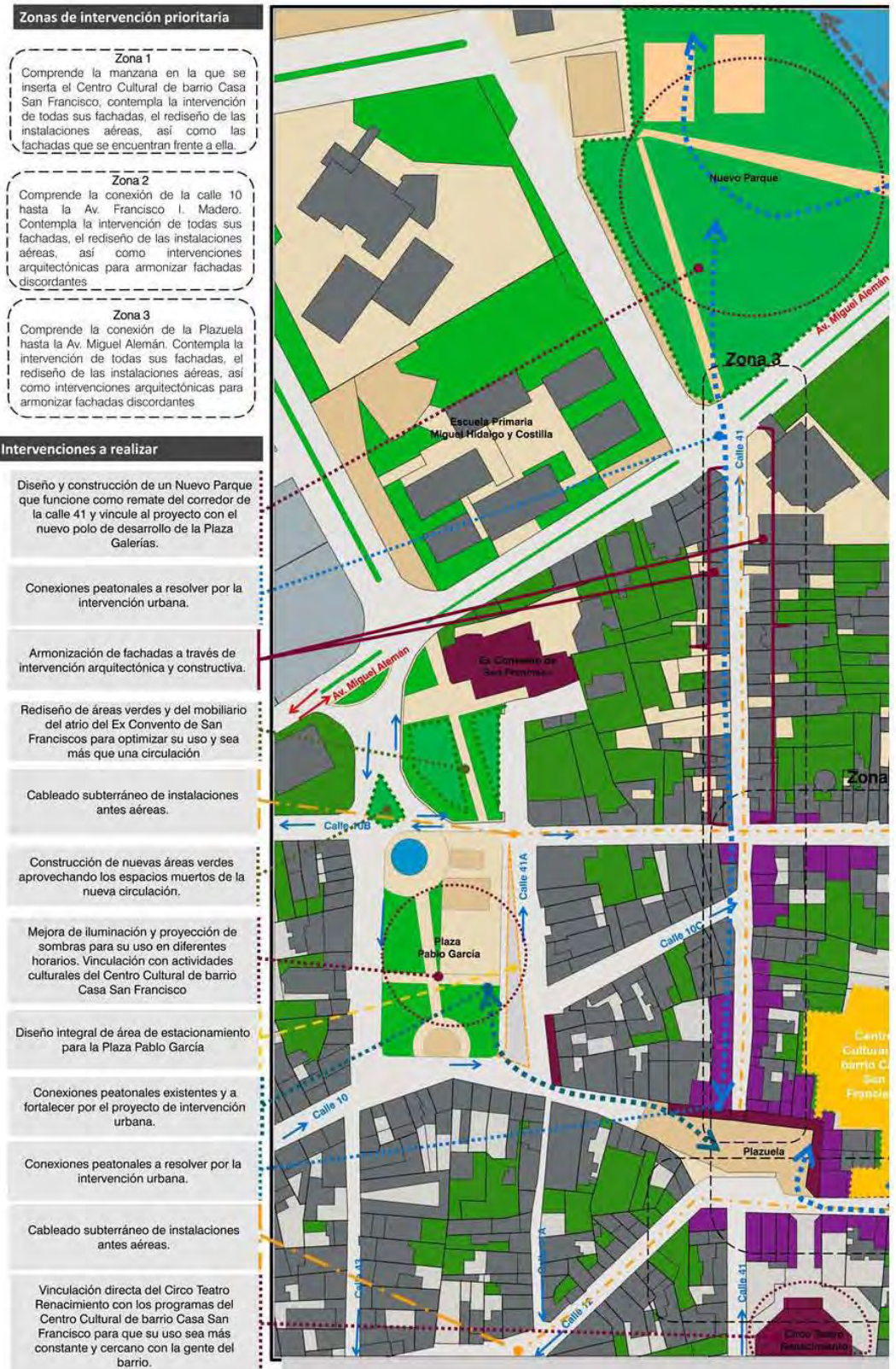
Al procurar un proyecto que contempla el manejo de espacios públicos, es posible gestionarlos desde el programa de recuperación de Espacios Públicos de la SEDESOL. Para evitar que diferentes apoyos se traslapen en el proyecto, es posible dividir el lote manejando la sublotificación que ya tiene. Y así clarificar en qué lotes se realiza qué proyectos y permitir la intervención de diferentes financiamientos. La inclusión de instituciones particulares como Fomento Cultural BANAMEX²²⁶ al ser el proyecto un proyecto cultural generador de empleo. La fundación Harp Helú ha realizado trabajos de intervención en la ciudad, la inclusión del proyecto del Área de Consulta sobre el Sureste permite gestionarlo a través de Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México, A.C.²²⁷

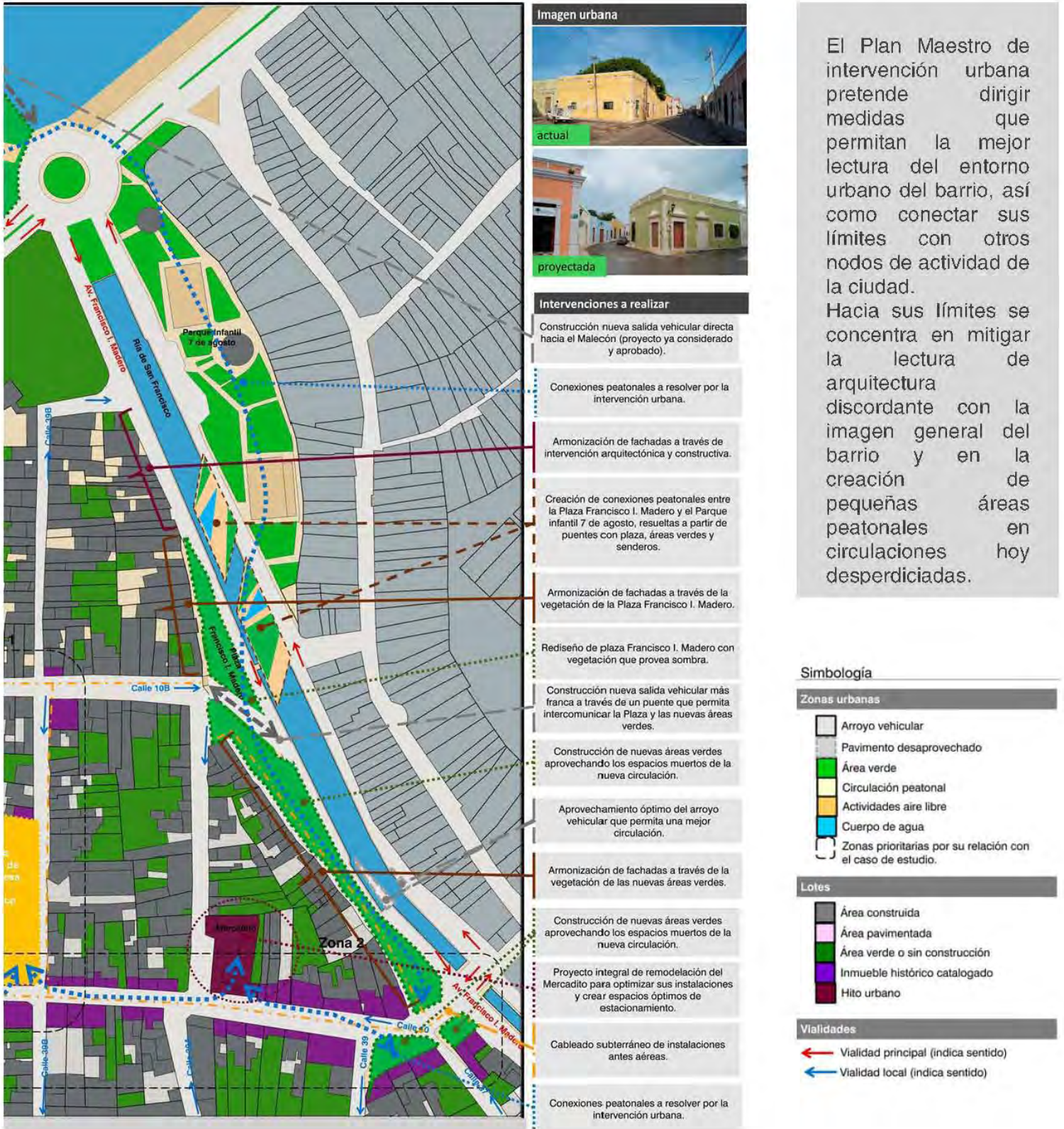
Es importante destacar que ya existe un proyecto presentado para este inmueble ante el INAH que ya ha sido dictaminado. Este dictamen permite que el inmueble siga siendo estacionamiento siempre y cuando se respeten las crujiás históricas, de este modo el uso propuesto es más amigable que el ya autorizado.

²²⁶ Fuente digital:
<https://www.compromisosocialbanamex.com.mx/fs/fs-programas-culturales>

²²⁷ Fuente digital:
http://www.fahh.com.mx/es/proy_cat.php?cat=3&ip=14

Lámina 29. Plan Maestro de intervención de la punta norte del barrio de San Francisco.





El Plan Maestro de intervención urbana pretende dirigir medidas que permitan la mejor lectura del entorno urbano del barrio, así como conectar sus límites con otros nodos de actividad de la ciudad. Hacia sus límites se concentra en mitigar la lectura de arquitectura discordante con la imagen general del barrio y en la creación de pequeñas áreas peatonales en circulaciones hoy desperdiciadas.

Imagen 107. Plan Maestro de intervención urbana para la punta norte del barrio de San Francisco. Fuente: Plano de Catastro de Campeche 2008, edición y propuestas del autor.

Plan Maestro de intervención urbana.

El barrio de San Francisco concentra gran riqueza patrimonial, así como un entorno urbano bastante homogéneo que requiere de acciones para conservarlo.

Para iniciar el diagnóstico de la zona urbana se seleccionó el polígono comprendido de la calle 10 al sur que colinda con el caso de estudio hasta los límites norte del barrio, y al oeste la Plaza Pablo García. (**Ver Lámina 29**).

A pesar de la gran concentración de inmuebles históricos y de fachadas armónicas dentro del barrio se detectó que la concentración de fachadas no armónicas se da en los límites del barrio, principalmente en la colindancia con la Ría de San Francisco y los límites norte, ya que estas zonas no fueron urbanizadas hasta avanzado el siglo pasado.

Los espacios públicos existentes como la Plazuela y la Plaza se encuentran subutilizados durante el día, principalmente por la falta de generadores de sombra, que los inutiliza durante el día por el clima de la región.

La zona de la Ría de San Francisco, el límite oriente del barrio, concentra deficiencias en su diseño urbana, así como subutilización de

áreas que con un mejor diseño se aprovechen para el uso de la población.

Se determinaron tres zonas prioritarias para su atención debido a la estrecha relación que guardan con el proyecto de del Centro Cultural de Barrio Casa San Francisco: 1) la manzana donde se inserta en sus cuatro colindancias, 2) la calle 10 en su conexión al este del barrio con la Ría de San Francisco y que funciona como entrada hacia el barrio en forma vehicular, 3) la calle 41 que funciona como la conexión entre el barrio y la zona del malecón al norte. Este polígono concentra gran cantidad de inmuebles históricos, así como hitos dentro de la vida del barrio.

El Plan Maestro de la zona, contempla los siguientes lineamientos generales:

- La implementación de cableado subterráneo de todas las instalaciones aéreas.
- Armonización de fachadas a través de elementos arquitectónicos nuevos que simplifiquen el estado actual de las mismas, para acercarlas más a la imagen urbana original del barrio.
- Armonización de paramentos a través de la implementación de vegetación de distintas alturas que mitiguen el impacto visual de estructuras arquitectónicas que se alejan de la

imagen urbana original del barrio. Esto se propone en el límite este del polígono sobre la Rúa de San Francisco, que concentra inmuebles construidos el siglo pasado. Al no ser patrimoniales y existir espacios abiertos que permiten la inserción de vegetación, puede ser una opción menos costosa que la intervención arquitectónica y constructiva de cada uno de los inmuebles.

- La creación de espacios públicos de vegetación y convivencia social en los lugares que el arroyo vehicular esté sobrado.
- La optimización de espacios públicos ya existentes a través de una conexión más directa hacia el barrio, así como proporcionando áreas de estacionamiento y otras facilidades que faciliten su uso.

Proyecto puntual de intervención urbana.

El análisis puntual de la Zona 1, que es la manzana del Centro Cultural de barrio Casa San Francisco, dio pie a las siguientes propuestas a nivel urbano:

- La recuperación peatonal del tramo sur de la Calle 41 en su colindancia con la Plazuela. Este espacio diseñado para vehículos es un callejón sin salida que sirve de espacio de servicio para los restaurantes

colindantes. La recuperación de este espacio consideró una zona de tránsito vehicular local, así como un tramo peatonal que se conecte con la Plazuela, creando espacios de convivencia y áreas verdes a través de mobiliario prediseñado, modulado y reversible que requiere poco mantenimiento. (*Ver Lámina 30*).

- Implementación de luminarias de poste que en su sembrado ocupen poco espacio por lo estrecho de las banquetas. Estas luminarias también sustituyen los arbotantes adosados a las fachadas de los inmuebles que se convierten en un agente de deterioro de las mismas.
- La creación de un jardín dentro de la Plazuela, generador de sombras que permitan la visita y disfrute de la misma durante las horas soleadas del día.
- La recuperación prioritaria de la imagen urbana de los inmuebles que originalmente tenía techado en tejas de barro con estructura de madera. Estos inmuebles, ahora escasos, fueron un referente tipológico de la zona. Representan una enorme diferencia respecto al sistema de techado se mantuvo sin cambios por siglos, la losa de vigas de madera con losa de argamasa.

Lámina 30. Proyecto puntual de intervención urbana en la Plazuela de San Francisco.



Planta arquitectónica



Alzado





El Proyecto Puntal de intervención urbana busca recuperar el uso de la Plazuela para los habitantes del barrio, a través de la creación de jardines arbolados. Se recupera también una parte de la memoria histórica del espacio al marcar el espacio ocupado por una ruta del tranvía. La inclusión de mobiliario urbano en la calle peatonalizada generará espacios de reunión para los vecinos y visitantes.

Imagen 108. Plan Maestro de intervención urbana para la punta norte del barrio de San Francisco. Fuente: Plano de Catastro de Campeche 2008, edición y propuestas del autor.

Consideraciones.

El proyecto de reutilización del destacado inmueble 093 del barrio de San Francisco como un Centro Cultural de Barrio Casa San Francisco, busca la recuperación de un edificio y un enorme espacio urbano, ahora desperdiciado, para el uso de sus habitantes y de la ciudad misma.

El proyecto tiene como prioridad ofrecer actividades culturales donde los habitantes del barrio puedan participar, así como la generación de jardines donde se pueda convivir y realizar actividades que vinculen las actividades educativas con las actividades sociales del barrio. También busca su inserción en la oferta cultural de la ciudad y vincularse más estrechamente con el Circo Teatro Renacimiento para reforzar a la zona como un nodo importante de actividades culturales.

La intervención urbana en una zona de tan alto grado de conservación como es el barrio de San Francisco, pareciera ser una acción innecesaria e incluso banal. Sin embargo, es en estos entornos tan consolidados y conservados, donde los daños relucen, los agregados se magnifican; pero sobre todo van perdiendo significado al estar tan cerca de la cotidianidad de la gente. El Plan

Maestro de intervención urbana se concibe como una guía de acciones generales que busca la conservación y mejora de la imagen urbana del barrio. Plantea la intervención en espacios desaprovechados (Callejones sin salida, calles angostas que dificultan el tránsito vehicular) para recuperar su uso para los habitantes como espacios peatonales.

La propuesta puntual de intervención urbana continúa con el mismo tenor, recuperar espacios para la convivencia de la gente. Peatonalizar la calle no solo se plantea como poner barreras a los automóviles, sino que también incluye la ubicación de mobiliario y vegetación que haga más agradable la convivencia y el tránsito por este espacio que ahora solo sirve como estacionamiento y basurero.

La creación de un jardín en la Plazuela fue una propuesta controvertida. Históricamente la Plazuela ha sido una plancha de terreno sin ninguna intervención sobre ella. Sin embargo el crear un jardín contribuiría a la generación de microclimas que permita su disfrute durante todo el día. Se proyectó también dibujar en su pavimento la ruta de las vías del tranvía que pasaban por ella como recordatorio histórico de un sistema de transporte que cambió la forma de vivir la ciudad.

La incorporación de vegetación y elementos generadores de sombra, a pesar de que pueden convertirse en obstáculos para una buena foto; tienen un fin superior que es el generar espacios que se pueden utilizar en horas sumamente soleadas que prevalecen en la región. Deben proporcionar mobiliario que permitan sentarse, convivir, jugar.

De este modo se pretende que la recuperación integral del espacio de la Plazuela y del inmueble 093 no se reduzca a la parte técnica que garantice su permanencia del edificio, sino que estos elementos urbanos se incorporen a la vida del barrio. Si bien su uso por parte de la gente no se puede garantizar, la propuesta genera ambientes que propiciarán su uso. De este modo, este espacio puede recuperar su importancia social para el barrio y la ciudad.

La intervención arquitectónica de los inmuebles busca en inicio su lectura clara desde el exterior. Sin embargo este sería un primer paso, ya que el interior con sus espacios son la auténtica arquitectura. Desde luego que estos aspectos se escapan de nuestra labor en una intervención de imagen urbana. El retiro de agregados, la reintegración de materiales perdidos son básicos para la conservación de los inmuebles.

Al intervenir casos como los inmuebles que tuvieron techos de tejas, se hace necesaria una integración formal del elemento perdido; porque son estructuras indispensables para la comprensión del inmueble desde el exterior e interior. La disponibilidad de materiales y tecnología abren la posibilidad de utilizar estos nuevos techos como generadores de energía eléctrica a través de paneles solares, techos verdes. La intención prioritaria de esta intervención además de recuperar una imagen urbana debe ser un elemento útil para la gente dueña del inmueble. (*Ver Lámina 31*).

De este modo el *proyecto de reutilización* pretende recuperar un espacio desperdiciado en un ambiente de gran valor cultural, para integrarlo a la oferta cultural de la ciudad, no se detiene sólo en la conservación del inmueble, sino que busca primordialmente su integración a la vida del barrio. La intervención urbana no se detuvo en dejar fachadas nítidas, sino que buscó generar nuevos espacios para actividades que permitan a los habitantes del barrio y a los visitantes disfrutar en forma plena de los espacios generados por un pasado rico; en un presente cómodo y seguro.

Lámina 31. Vivienda patrimonial en la manzana oriente de la Plazuela de San Francisco.



Manzana del caso de estudio: monumentos históricos catalogados

	1979	1998
	093 _ Siglo XIX	
	302 _ Siglo XIX	
	163 _ Siglo XIX	
	164 _ Siglo XVIII	
	* 305 _ Siglos XIX y XX	
	306 _ Siglos XIX y XX	
	309 _ Siglos XIX y XX	
	094 _ Siglos XIX y XX	
	Foto sin fuente	
	106 _ Siglo XX	

Monumentos históricos en la manzana de estudio

Hitos



El estudio de una sola manzana del barrio basta para dar idea de la importancia que tiene el barrio como un entorno urbano riquísimo en patrimonio construido. Recuperar los espacios abandonados y conservar los habitados deben ser los lineamientos generales a la hora de intervenir este y otros ambientes similares en la ciudad de Campeche.

Simbolos y notas

- ## Monumento en manzana
- ## Hitos
- ## Casas con techo de tejas
- Otros monumentos

NOTAS

* Este inmueble se encuentra levantado en el acervo de la Fototeca Constantino Reyes-Valerio CNMH - CONACULTA - INAH - MEX correspondiente al levantamiento realizado en 1979, lo que puede sugerir que estaba considerado para su catalogación, en la fotografía se observa una construcción antigua y techada. Sin embargo su catalogación no se continuó y en la versión consultada del CNMH de 1998 ya no se encuentra registrado.

CATALOGACIÓN

El número de catálogo del monumento viene precedido por 040020011 que corresponden al Estado, municipio y ciudad de Campeche.

Los datos de catalogación, ubicación fueron extraídos de la versión digital del Catálogo Nacional de Monumentos Históricos en su actualización de 1998.

FOTOGRAFÍAS

Las fotografías de 1979 pertenecen a la Fototeca Constantino Reyes-Valerio de la CNMH-CONACULTA-INAH-MEX.

Las fotografías correspondientes a 1998 son extraídas de la versión digital del Catálogo Nacional de Monumentos Históricos del INAH.

Los fotografías recientes fueron tomadas por Luis Alberto Pérez López en 2011-2012.

Imagen 109. Levantamiento del patrimonio construido de la manzana. Fuente: Plano de Catastro de Campeche 2008, Fotografías de la Fototeca del INAH, del Catálogo Nacional de Monumentos de 1998 y del autor.

Lámina 32. La pérdida de la imagen de la vivienda del siglo XIX.



La pérdida de un techo inclinado de losa de viguetas de madera y tejas de barro deja una profunda huella en la imagen urbana del barrio. La arquitectura queda incompleta, extraña, incomprensible.

Queda como tarea indispensable de los proyectos de conservación que el amor que los habitantes de San Francisco tienen por su barrio y su casa, se enriquezca con un respeto por la integridad de sus casas, producto del conocimiento de los mismos como conformadores de una parte de la ciudad que creció y se desarrolló en un ambiente de cambio y progreso, el siglo XIX.

Imágenes 110, 111 y 112. Los cambios en una vivienda con techo de estructura y tejas de madera en el barrio de San Francisco. Esquina superior izquierda, diciembre de 2010, fotografía del autor. Esquina superior derecha abril de 2012, fotografía del autor. Esquina inferior izquierda, diciembre de 2010, fotografía de Claudia Carranco.

CONCLUSIONES GENERALES

El objetivo primordial de este trabajo de tesis fue reivindicar y revalorizar la vivienda del siglo XIX que es parte fundamental de la arquitectura extramuros del Centro Histórico de la ciudad de Campeche.

Analizar la vivienda del siglo XIX en el barrio de San Francisco permitió diferenciarla de la vivienda que la precedió y aportó diversos elementos, la vivienda virreinal. Sus principales características son la composición simétrica de sus espacios, la especialización de sus habitaciones, su disposición en crujías separadas por patios. La organización espacial depende de las características del terreno, la presencia de los patios es una constante, pero dependiendo del ancho de los lotes

será su ubicación. Se caracteriza esta vivienda también por la composición simétrica de sus fachadas enriquecida con el repertorio formal del neoclásico muy sobrio a principios del siglo y del repertorio ecléctico hacia finales del mismo período. La incorporación de sistemas constructivos de cubierta ligera de estructura de madera con teja de barro plana en la segunda mitad del siglo y de los protectores de herrería también de este periodo, terminan de caracterizar a la vivienda del siglo XIX.

Las permanencias de la arquitectura virreinal; materiales y sistemas constructivos, se debió a que esta forma de construir es una excelente respuesta al clima, muros altos de piedra, techos

altos y gruesos; al dominio de su técnica por parte de los alarifes.

Aunque espacialmente las viviendas del siglo XIX en el barrio de San Francisco presentan dimensiones muy menores a las de otros periodos, su importancia no es menor. Su dimensión es una adaptación a una realidad diferente a la vivienda de otros siglos y por supuesto es diferente a la planteada en el interior del recinto amurallado.

Su presencia tan importante en el barrio de San Francisco es el reflejo del periodo de bonanza económica de la ciudad a principios de siglo XIX, caracterizado por un periodo de intercambio comercial de diversas mercancías producidas en las inmediaciones del territorio de Campeche y la importancia que aún mantenía a inicios del siglo el astillero de la ciudad. Su construcción también es explicada por la abundancia de los materiales con que es edificada, su facilidad de obtención y transporte, y por la estabilidad de los precios de los mismos. El periodo de auge constructivo del siglo XIX en los barrios extramuros se ve interrumpido por la Guerra de Castas que literalmente despedazó el sistema comercial de la región y la separación política del Estado de Campeche del de Yucatán.

La vivienda del siglo XIX también tuvo un impacto en la ciudad, su consolidación que es reflejo del aumento de la población del barrio de San Francisco, favoreció su integración funcional con la ciudad de Campeche en el siglo XIX. Aunque desde el virreinato la relación de la ciudad con el barrio es importante, por su Convento y por encontrarse este en el camino de salida hacia Mérida, es hasta el siglo XIX que se incluye en la organización de la ciudad, la nomenclatura de sus calles, infraestructura, sistemas de alumbrado, etc.

El barrio de San Francisco es un barrio prácticamente habitacional, la gente que lo habita son personas jóvenes que viven agrupados en familias. De este modo la vivienda del siglo XIX del barrio, sigue siendo la vivienda de la gente pero ahora del siglo XXI. Es de destacar que las familias que siguen habitando en estas viviendas, conserven en la medida de sus posibilidades las estructuras antiguas. La primera crujía sigue siendo para las actividades más públicas y es la de más jerarquía (la sala, el comedor) es la que generalmente conserva en mayor medida su estructura original. Las cualidades climáticas de las mismas son reconocidas y apreciadas por sus habitantes. Sin embargo esta crujía no

está exenta de ser modificada, se le cambian ventanas, se le añaden aperturas para aires acondicionados, se abren cocheras, se sustituyen techos; para dar respuesta a necesidades actuales. Debido a lo amplio de los terrenos, particularmente hacia el interior de la manzana, es donde se construye el crecimiento de la vivienda. Estas adiciones diluyen totalmente el esquema original de estas viviendas.

La revalorización de la vivienda del siglo XIX tiene por objetivo detener la pérdida de sus estructuras y características. Si bien el barrio de San Francisco sigue siendo habitacional, la poca valoración que tienen sus habitantes hacia las características originales de la vivienda del siglo XIX la mantienen en peligro constante de modificación y pérdida. Como resultado la trascendencia de la vivienda de este periodo se pierde paulatinamente en la memoria urbana de la ciudad.

El rescate arquitectónico y conservación de estos inmuebles no debe detenerse en la fachada, como ya se hace. Es necesidad apremiante proporcionar a sus habitantes el conocimiento de sus características que las convierten en relevantes y significativas para la historia de la ciudad, que sepan que sus casas son el mayor patrimonio histórico de

Campeche, que son reflejo de una época de cambios que marcaron el rumbo de la ciudad y la creación del Estado de Campeche.

Debido a sus características las viviendas del siglo XIX y sus terrenos en el barrio de San Francisco de Campeche, siguen siendo una excelente opción de habitación. Su adaptación para la satisfacción de las necesidades espaciales de sus habitantes no debe detenerse. Estas transformaciones son incluso necesarias. Lo que se necesita cuidar es que estas transformaciones respeten la memoria histórica de sus viviendas.

La imagen urbana heredada del siglo XIX, compuesta por viviendas con composiciones simétricas, elementos decorativos neoclásicos y eclécticos; sufre de modificaciones. Se cambian proporciones de ventanas, se construyen cocheras que rompen su simetría. Pero los elementos que más peligro enfrentan son los techos de estructura de madera con tejas de barro francesa, se está perdiendo a pasos agigantados; los techos son sustituidos fácilmente por sistemas modernos. La sustitución no se detiene en la mera pérdida de la losa, sino que también incluye la mutilación de los caballetes y pretilos que lo sostenían.

Las propuestas urbanas presentadas como parte de esta tesis persiguen un fin esencial, proporcionar espacios para el uso público de los habitantes del barrio. El barrio de San Francisco es un barrio habitacional, habitado por familias que requieren espacios para la realización de sus actividades sociales y donde puedan convivir con sus vecinos, mientras disfrutan de su propio barrio. El complejo entramado urbano del barrio producto de más de 400 años de transformaciones ha producido espacios que no se usan por los habitantes ni para el arroyo vehicular. Las propuestas presentadas buscan la optimización de estos espacios para propiciar su uso. En el caso del Plazuela de San Francisco y una de sus calles contiguas continúa con esta premisa; se propuso la creación de una plaza arbolada y de mobiliario que fomente la interacción y la creación de sombras; todo dirigido a que la población del barrio pueda usar estos espacios durante el día cuando las condiciones climáticas de calor y asoleamiento actualmente lo impiden.

El rescate del inmueble 093 y su transformación en el Centro Cultural de Barrio Casa San Francisco busca la creación de un espacio que fomente la cultura en los habitantes del barrio, con actividades que difundan su propio

patrimonio, que favorezcan la interacción con el Circo Teatro Renacimiento colindantes, y que además sea un nodo cultural para el resto de la ciudad. El inmueble y su lote son ideales para la creación de este centro cultural, su restauración y reutilización garantizarían su permanencia como estructura significativa del barrio.

Este trabajo de tesis pretende proporcionar un primer paso en el reconocimiento de los barrios extramuros como entornos arquitectónicos significativos para la ciudad patrimonial de Campeche, no son menos que su centro amurallado. Las viviendas del siglo XIX del barrio de San Francisco con su arquitectura diferenciable de la de otros periodos y como reflejo de las transformaciones económicas, sociales y urbanas de este periodo; son las principales responsables de su imagen urbana. Mantener la tradición habitacional del barrio propiciando las transformaciones respetuosas de los esquemas de sus viviendas y generando espacios públicos para sus habitantes, permitirá la conservación de la vivienda del siglo XIX y su imagen urbana ; con ello también perdurará la memoria de una época en que la ciudad de Campeche superó los límites de sus murallas.

FUENTES

Bibliográficas

Alcocer Bernés, José Manuel. 2010.

Arquitectura religiosa en Campeche (Siglos XVI-XX). 2. Campeche : El autor, 2010. pág. 181.

Aledo Tur, Antonio J. 1997. *El entorno de la conquista: La colonización de Yucatán a través de sus urbanismos y arquitecturas domésticas, Tesis Doctoral*. Alicante : Univerisdad de Alicante, 1997. pág. 722.

Álvarez Suárez, Francisco. 1912. *Anales Históricos de Campeche*. Mérida : Imprenta del Colegio San José de Artes y Oficios, 1912.

—. **1912.** *Anales Históricos de Campeche*. Mérida : Imprenta del Colegio San José de Artes y Oficios, 1912.

Arqueología histórica en los portales de la plazuela de San Francisco Campeche. **Suárez Aguilar, Vicente, Ojeda Mass, Heber y Sandoval, Fernando. 2000.** 1, Mérida,

Yucatán : s.n., Marzo de 2000, Temas Antropológicos, Vol. 22, págs. 117-133.

Arquitectura civil en Mérida colonial. **Ancona Mena, Raúl. 1987.** 1, s.l. : Universidad Autónoma de Yucatán, Facultad de Arquitectura, noviembre de 1987, Cuadernos de Arquitectura de Yucatán, págs. 30-42.

Baqueiro Preve, Serapio. 1990. *Ensayo histórico sobre las revoluciones desde el año de 1840 hasta 1864*. Mérida : Universidad Autónoma de Yucatán, 1990. Vol. 1 y 3.

Baranda, Joaquín. 1875. *La cuestión de Belice*. Campeche : Imprenta de la Sociedad Tipográfica de Tomás Aznar y Perfecto Baranda, 1875.

Campos Gutiérrez, Josefina. 2009. *Transformación funcional urbana del centro histórico de Campeche de 1950 a 2008. Tesis para obtener el grado de Doctora en Arquitectura*. Morelia, Michoacán : Universidad Michoacana de San Nicolás Hidalgo, 2009. pág. 430.

Fuentes.

Carrillo Pérez, Delio Coordinador. 2010. *Campeche, el lenguaje de la cal y el canto.* México : Universidad Autónoma de Campeche, 2010. pág. 94.

Casanova Rosado, Aída y Rocher Salas, Alma. 1995. *Campeche intramuros.* Campeche : Universidad Autónoma de Campeche, Dirección de Servicios Educativos, 1995. pág. 148.

Desarrollo tecnológico urbano-arquitectónico del Porfiriato en Yucatán. **Román Kalisch, Manuel Arturo. 2008.** 21, Mérida : Universidad Autónoma de Yucatán, Facultad de Arquitectura, 2008, Cuadernos de Arquitectura de Yucatán, págs. 9-16.

El convento e Iglesia de San Francisco: su repercusión en la configuración urbana de Campeche. **Casanova Rosado, Aída, Ruz Gamboa, Pilar y Ordoñez Contreras, Mercedes. 2001.** 14, 2001, Cuadernos de Arquitectura de Yucatán, págs. 79-87.

El neoclásico en Campeche y Mérida 1790-1860. **Millet C., Luis. 1990-1991.** 9-10, s.l. : Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Arquitectura, División de Estudios de Posgrado, 1990-1991, Cuadernos de Arquitectura Virreinal, págs. 13-18.

Escuela Nacional Colegio de Ciencias y Humanidades. 2013. Portal Académico del Colegio de Ciencias y Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México. [En línea] 15 de Marzo de 2013. <http://portalacademico.cch.unam.mx/alumno/historiademexico1/unidad3/virreinatovohispano/reformasborbonicas>.

Evaluación de las propiedades mecánicas de las rocas calizas de Yucatán: su importancia en el crecimientoradicular. **Estrada-Medina H., Zanatta A., Valdéz S., Casolco S.R. 2008.** s.l. : Instituto Tecnológico de Monterrey Campus Puebla, 2008, Journal de investigación de la Escuela de Graduados, págs. 13-17.

García, Ivette. 2010. *Campeche, una ciudad en la península.* Campeche : Gobierno del Estado de Campeche, Universidad Autónoma de Campeche, 2010. pág. 238. Colección Bicentenario, Campeche Solidario.

Gobierno del Estado de Campeche. 2011. Circo Teatro Renacimiento. [En línea] 20 de octubre de 2011. <http://circoteatrorenacimiento.com/index.php>.

Gómez Montejó, Alicia. 2010. *Monografía del municipio de Campeche.* 1. San Francisco de Campeche : Gobierno del Estado de Campeche, CONACULTA, Secretaría de Cultura, H. Ayuntamiento de Campeche 2009-2012., 2010. pág. 186.

González Aragón, Jorge, Ignacio Sáinz, Luis y Rodrigo Cervantes, Norma Elisabeth. 2010. *Corpus urbanístico de Campeche en los archivos españoles.* Ciudad de México : Gobierno del Estado de Campeche, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Universidad Autónoma Metropolitana, Embajada de España en México, 2010.

Grupo Evolucionarq, S.A. de C.V. 2011. *Puesta en valor del barrio de San Francisco.* Particular, Ayuntamiento de Campeche. Campeche : El autor, 2011.

Instituto Nacional de Antropología e Historia. 1998. *Catálogo Nacional de Monumentos Históricos (Edición digital en CD).* México, Df : s.n., 1998.

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. 1996. *Estado de Campeche División Territorial de 1810 a 1995.* México : Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, 1996. pág. 98.

Justo Sierra, Carlos. 1970. *Visión histórica de la Iglesia de San Francisco.* Campeche : Gobierno del Estado de Campeche, 1970. pág. 28 .

Justo Sierra, Carlos, Gantús Inurreta, Fausta y Villanueva, Laura. 2011. *Campeche: Historia Breve*. Segunda. Ciudad de México : El Colegio de México, Fideicomiso Historia de la Américas, Fondo de Cultura Económica, 2011. pág. 295.

La vivienda en Yucatán: su espacialidad y esencia. **Tello Peón, Lucía. 1992.** 5, Mérida : Universidad Autónoma de Yucatán, Facultad de Arquitectura, 1992, Cuadernos de Arquitectura de Yucatán, págs. 7-14.

Leal Sosa, Jacqueline. 2003. *La plaza como eje rector de la vida cotidiana en Campeche*. Campeche : CONACULTA, Centro INAH Campeche y Insituto de Cultura del Gobierno del Estado de Campeche., 2003. pág. 190.

Marcial Gutierrez, Silvia. 2002. *Los tranvías: Un medio de transporte y su importancia social, económica, cultural, política y en la traza de la ciudad de Campeche (1883-1938)*. Campeche : Universidad Autónoma de Campeche, Facultad de Humanidades, 2002. pág. 151.

Modernidad arquitectónica sustentable: Proyecto "El Campeche Nuevo" en 1960.

Novelo Zapata, Claudio y Torres Pérez, María Elena. 2012. [ed.] Universidad Autónoma del Estado de México. 12 (Enero-Junio), (en línea) : s.n., 2012, Quivera , págs. 103-114.

N. Iturriaga, José. 2010. *Viajeros extranjeros en Campeche. Siglos XVI - XX*. Campeche : Gobierno del Estado de Campeche, 2010. pág. 238.

Negrín Muñoz, Alejandro. 1991. *Campeche una historia compartida*. 233. Ciudad de México : Gobierno del Estado de Campeche. Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora., 1991.

—. **1991.** *Campeche: textos de su historia*. México : Gobierno del Estado de Campeche, Instituto de Investigaciones Históricas Dr. José María Luis Mora, 1991. pág. 413. Vol. 1.

Ongay Pérez, Ernesto A. 1986. *Campeche: Leyenda, historia, nostalgia*. 2a. Campeche : Impresos Marca, 1986.

Ortiz Lanz, José Enrique. 1993. *Arquitectura militar de México*. México : Ediciones del Equilibrista, S.A. de C.V., Turner Libros, S.A. y Secretaría de la Defensa Nacional, 1993. pág. 292.

Ortiz Macedo, Luis. 2012. *El arte neoclásico en México*. México : Universidad Nacional Autónoma de México, Seminario de Cultura Mexicana, 2012. pág. 292.

Pasado y presente de las construcciones religiosas de los barrios de Campeche.

Campos Gutiérrez, Josefina. 2001. 14, 2001, Cuadernos de Arquitectura de Yucatán, págs. 54-61.

Pérez Galaz, Juan. 1944. *Diccionario geográfico e histórico de Campeche*. Campeche : s.n., 1944. pág. 374.

Pinoncelly, Salvador F. 1998. *Manuel Tolsá, arquitecto*. México : Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Dirección General de Publicaciones, 1998. pág. 47.

Piña Chán, Román. 1987. *Campeche durante el periodo colonial*. Campeche : Gobierno del Estado de Campeche, 1987.

Piña Chán, Román y otros. 2003. *Enciclopedia histórica de Campeche / Etapa Independiente Siglo XIX*. 1. Ciudad de México : Miguel Ángel Porrúa, 2003. pág. 423. Vol. 3.

Poder Legislativo del Estado de Campeche. 2007. *Ley de Patrimonio Cultural del Estado de Campeche*, Poder Legislativo del Estado de Campeche, Oficialía Mayor, Dirección de Estudios Legislativos , Campeche, 2007, pág. 19.

Fuentes.

Quiroz Rothe, Héctor Compilador. 2008.

Rescate y aprovechamiento del patrimonio urbano: algunas experiencias en ciudades medias y pequeñas. México : Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional Autónoma de México, 2008. pág. 98.

Ramón Soraluze, José et. al. 2001.

Arquitectura de la casa cubana. La Coruña : Universidade da Coruña, Servicio de Publicacions, 2001. pág. 238.

Real y Supremo Consejo de Indias. 1774.

Fondo Antiguo y Colecciones Especiales. *Dirección General de Bibliotecas de la Universidad Nacional Autónoma de México.* [En línea] 3a. Edición, 4 Tomos, 1774. [Citado el: 2 de Abril de 2013.] <http://132.248.9.32:8080/fondoantiguo1/1205459-104361/JPEG/Index.html>.

Vadillo López, Claudio. 1994. *La region del Palo de Tinte : el Partido del Carmen, Campeche, 1821-1857.* Campeche : Consejo Nacional para la Cultura y las Artes : Programa Cultural de la Frontera Sur : Instituto de Cultura de Campeche, 1994. pág. 186.

Valverde Valdés, María. La Guerra de Castas Península de Yucatán (1847-1901). *Revista Arqueología Mexicana No. 111.* [En línea] [Citado el: 20 de Febrero de 2013.] <http://www.arqueomex.com/S2N3nCastas111.html>.

Vega González, Rubén Antonio. 1996. *La industria de la construcción en Yucatán: su origen y su repercusión en la arquitectura de las haciendas, Tesis de Maestría Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán.* Mérida, Yucatán : s.n., 1996. pág. 290.

Verduchi, Enzia coord. 2010. *Campeche: Celebración de la memoria.* México : Gobierno del Estado de Campeche, 2010. pág. 238.

Electrónicas

- Álbum de fotografía del Grupo de Facebook “Recordar es vivir. Campeche, su historia” en <https://www.facebook.com/groups/433946053314355/>
- Álbum de fotografías en Web Picassa de Efraín Caldera en <https://picasaweb.google.com/efraincaldera>
- Catálogo Digital de la Mapoteca Orozco y Berra en <http://w2.siap.sagarpa.gob.mx/mapoteca/>
- Catálogo Fotográfico de la Fundación ICA en <http://fica.oxobox.net/fica/>
- Ficha de inscripción de Campeche como Patrimonio de la Humanidad. World Heritage Convention, United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization, World Heritage List, 1992-2013. en http://whc.unesco.org/pg.cfm?cid=31&id_site=895



UNAM

